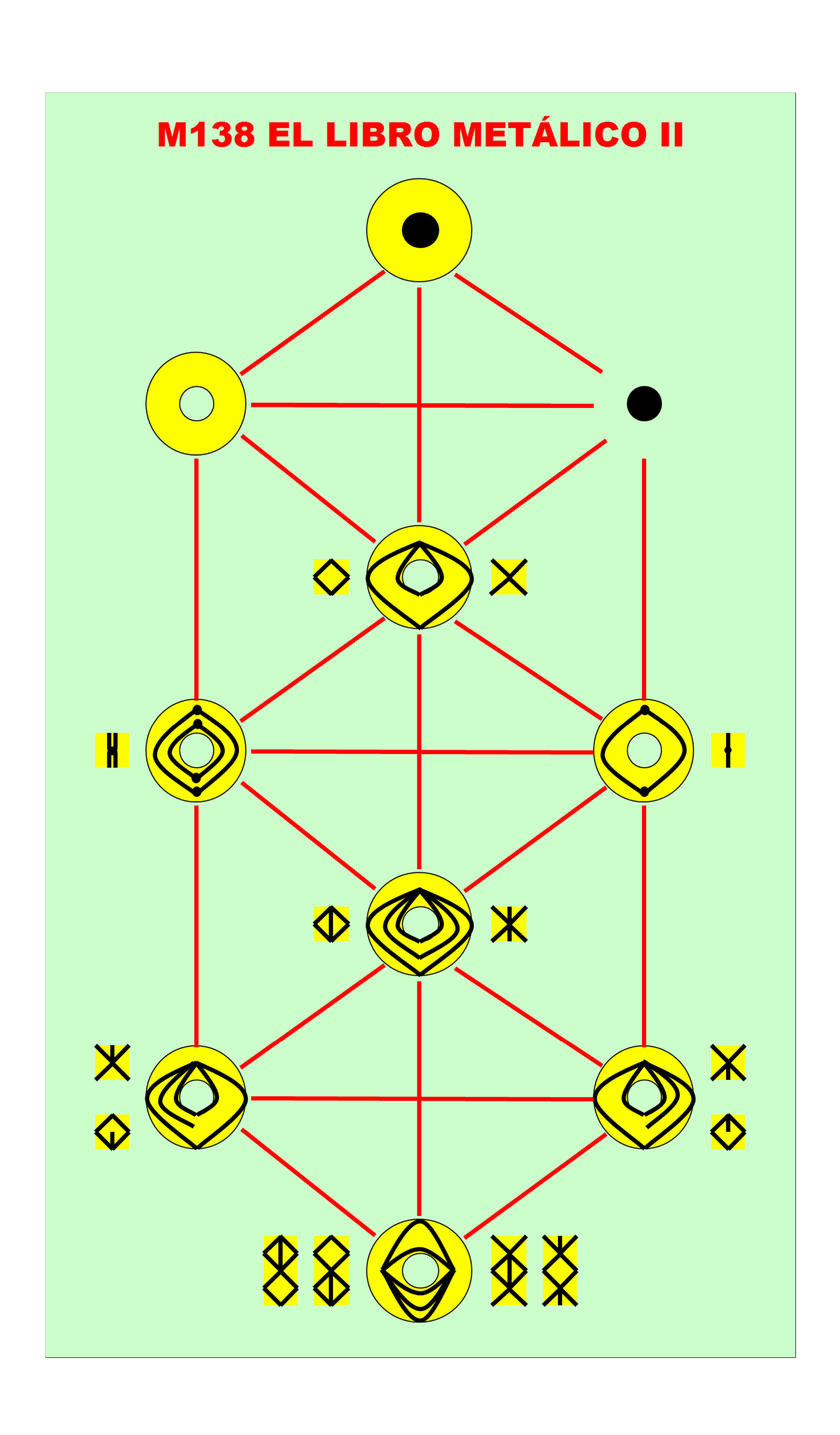

M138 EL LIBRO METÁLICO II

BELIMA

US : IL

IZ : BEKOBE

BIARIRA : ARIRA

SU : EKIKE

EKIKOBE : IKEBEKO

RU : UR

SUIZ : IZSU

BEKOSUKOBE : EKIZIKE

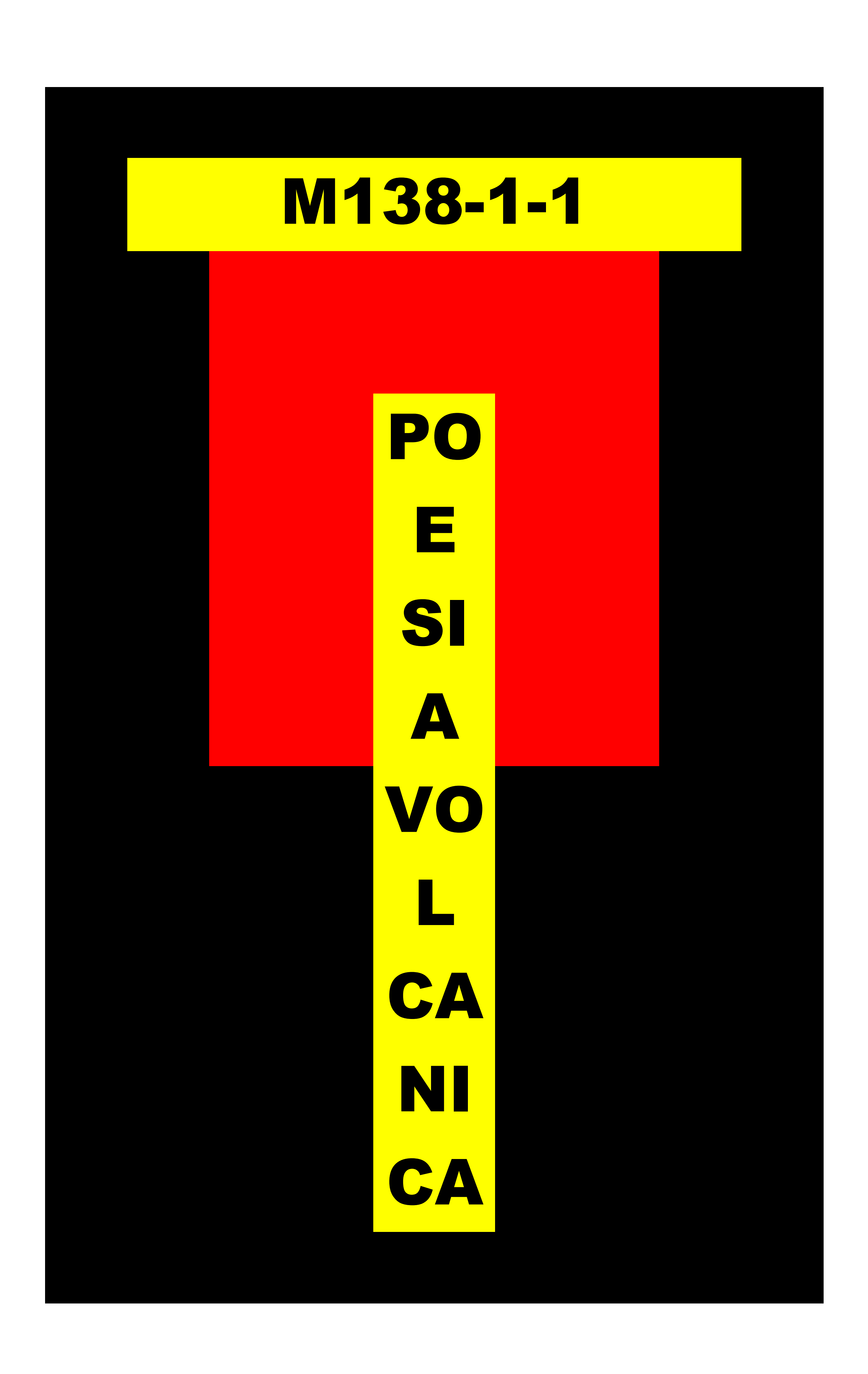
M-138 **El Libro Metálico II**

1 Dodecalogía

2 Visiones

3 La Construcción de la Torre

4 El Arte Kimir


M138-1-1
PO
E
SI
A
VO
L
CA
NI
CA

Poetas
Bajo
El Volcan
Del Tiempo

Antonio Machado (1875(64)1939)

Fernando Pessoa (1888(47)1935)

Giuseppe Ungaretti (1888(82)1970)

Eugenio Montale (1896(85)1981)

René Char (1913(72)1985)

Salvador Espriu (1913(72)1985)

José Ángel Valente (1929(71)2000)

Alejandra Pizarnik (1936(36)1972)

Manuel Susarte (1953(82)2035)

(68)

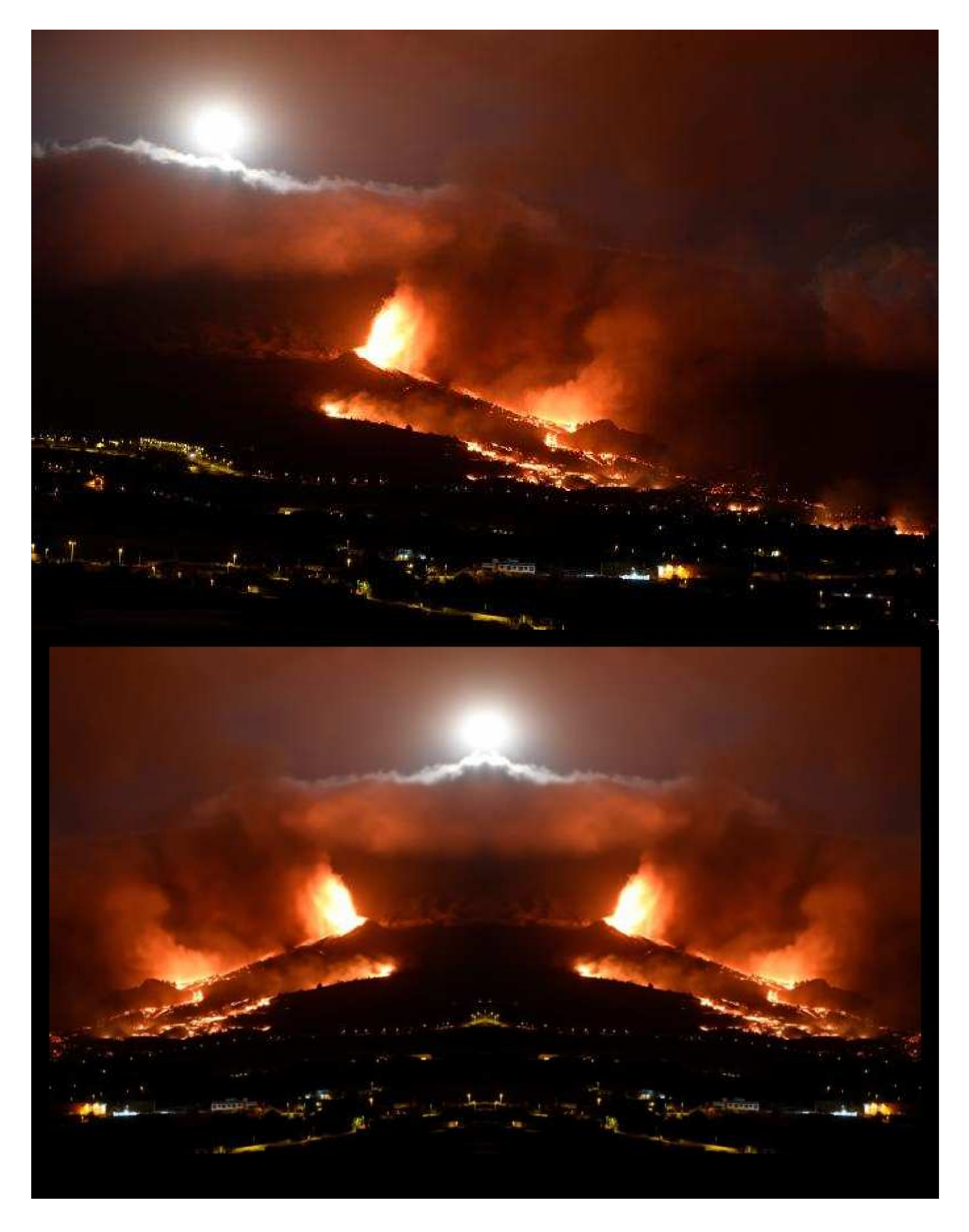
Antonio Machado (1875(64)1939)



Hoy es siempre todavía

Hoy es mañana

Fernando Pessoa (1888(47)1935)



Teo Corpo é un frío

Tu cuerpo es un frío

Giuseppe Ungaretti (1888(82)1970)



La vastità del vuoto mi illumina

La inmensidad del vacío me ilumina

Eugenio Montale (1896(85)1981)



Si nasconde fuori del mondo chi lo salva

Se esconde fuera del mundo quien lo salva

René Char (1913(72)1985)



L'homme à tête de Nouveau-né rèapparaît, deja mi-liquide

El hombre con cabeza de recién nacido renace, mitad líquido, mitad flor

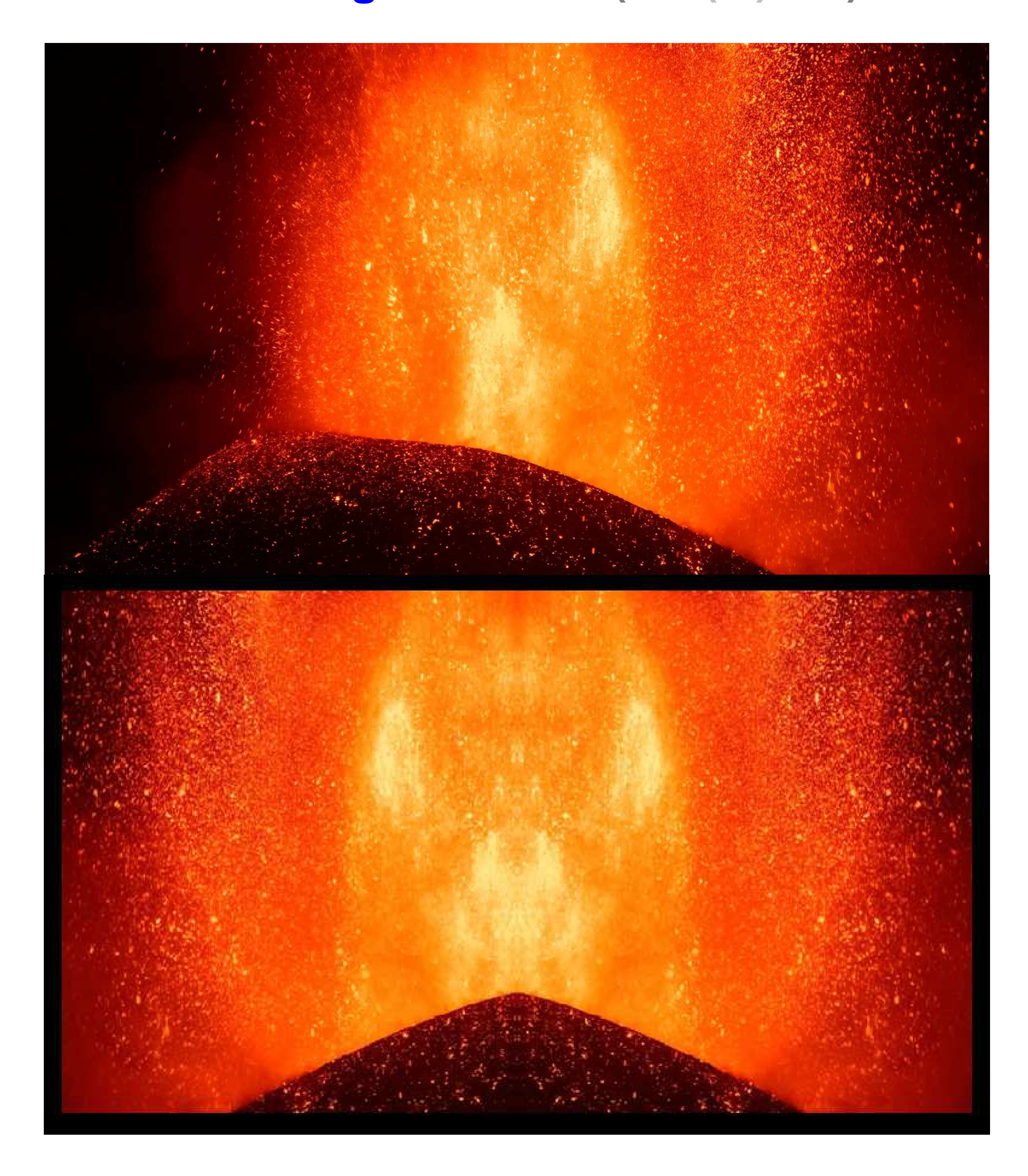
Salvador Espriu (1913(72)1985)



Enllà, apagat el foc, lleu el silenci.

Allá, apagado el fuego, leve el silencio

José Ángel Valente (1929(71)2000)



En el punto en que comienza la respiración

Qué oscuro el borde de la luz

En donde el rostro se transforma en rostro

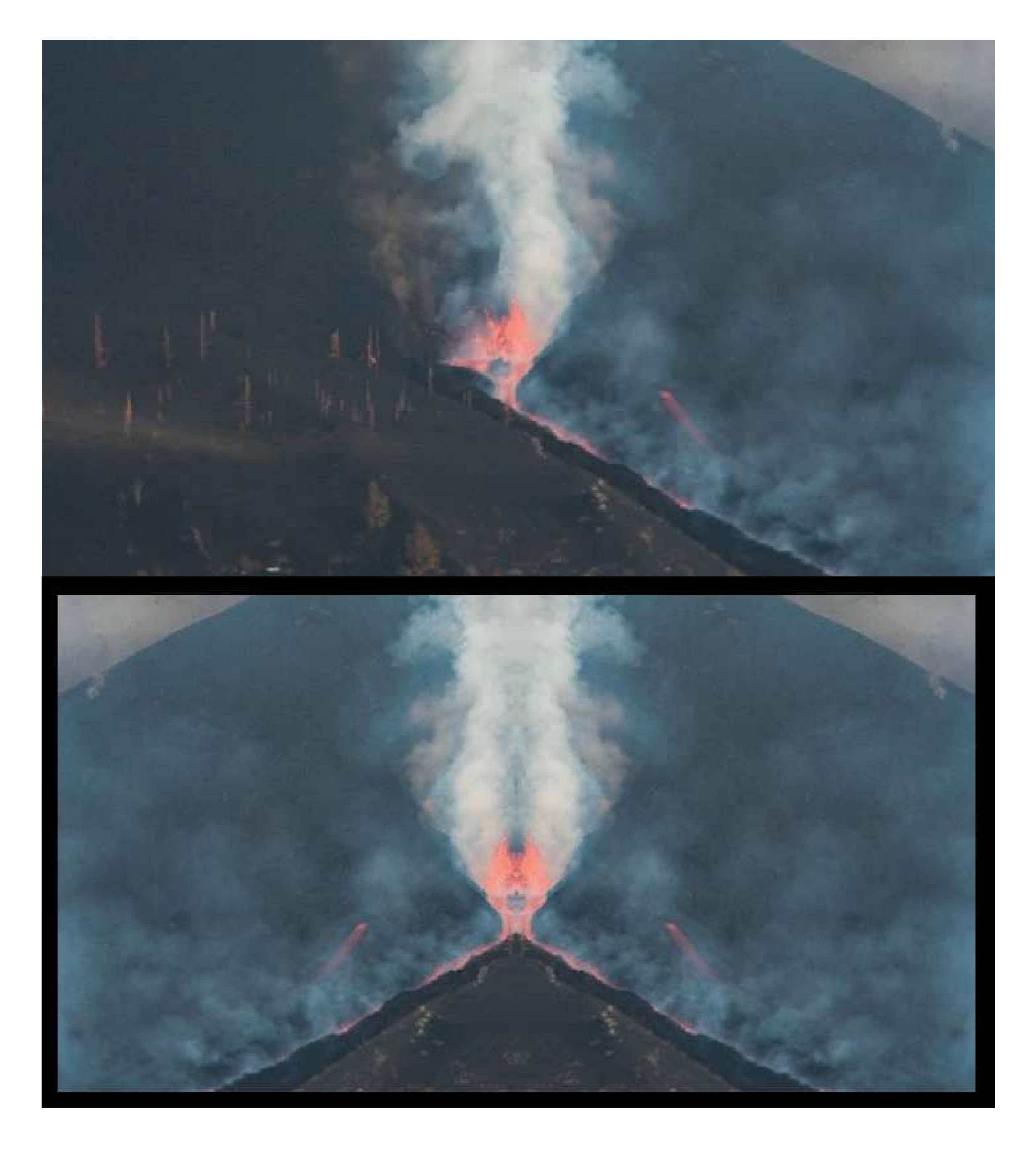
Alejandra Pizarnik (1936(36)1972)



Recibe este cuerpo mío

Recibe lo que hay en mí que no soy yo

Manuel Susarte (1953(82)2035)



Amarillo como un torrente, lento el azul a través del rojo, la rigidez inaugura el reino

Oriak korronte baten antzera, urdinak gorriaren motelak, zurruntasunak erresuma sortzen du

Lento el Azul

Hoy es siempre todavía

Hoy es mañana

Tu cuerpo es un frío

La inmensidad del vacío te ilumina

Te escondes fuera del mundo y lo salvas

Apagado el fuego es leve el silencio

Donde el rostro se transforma en rostro

En el punto en que comienza la respiración

Qué oscuro el borde de la luz

El hombre con cabeza de recién nacido renace

Mitad flor, mitad líquido

Amarillo como un torrente

Lento el azul a través del rojo

La quietud inaugura el reino

Machado – Pessoa – Ungaretti
Montale – Char – Espriu
Valente - Pizarnik - Susarte

Nostalgia del Horizonte de los Sucesos

hermanos míos
de los sarcófagos
yo quise ser único

pero ya me enlutan
para mí se abre
la puerta en el muro

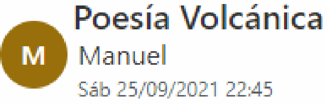
del horizonte de los sucesos
al otro lado el desierto
sembrado de piedras

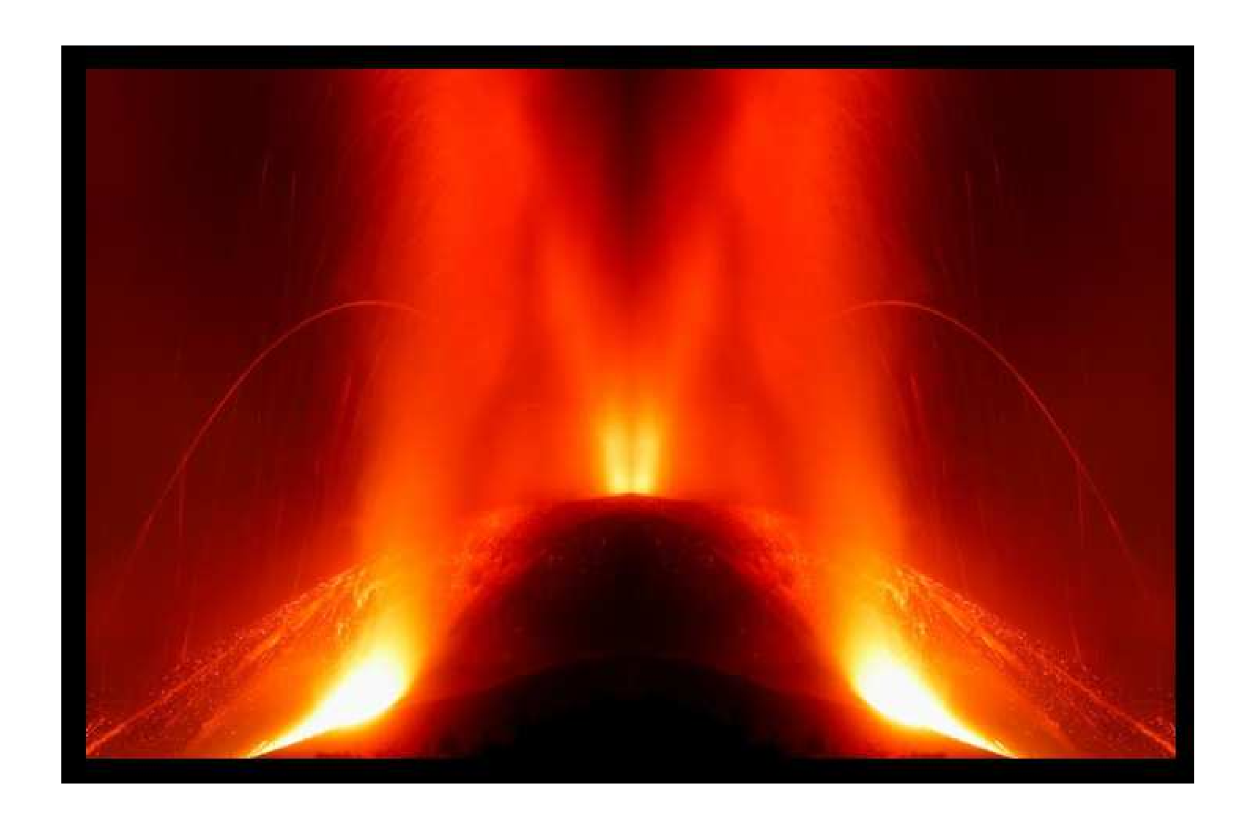
tatuadas con inscripciones
con una mirada capto
mi vida pasada

Oh Suarte

PO
E
SI
A
VO
L
CA
NI
CA

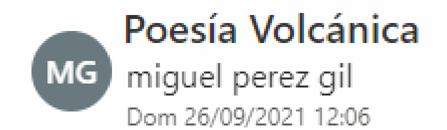
M138-1-1

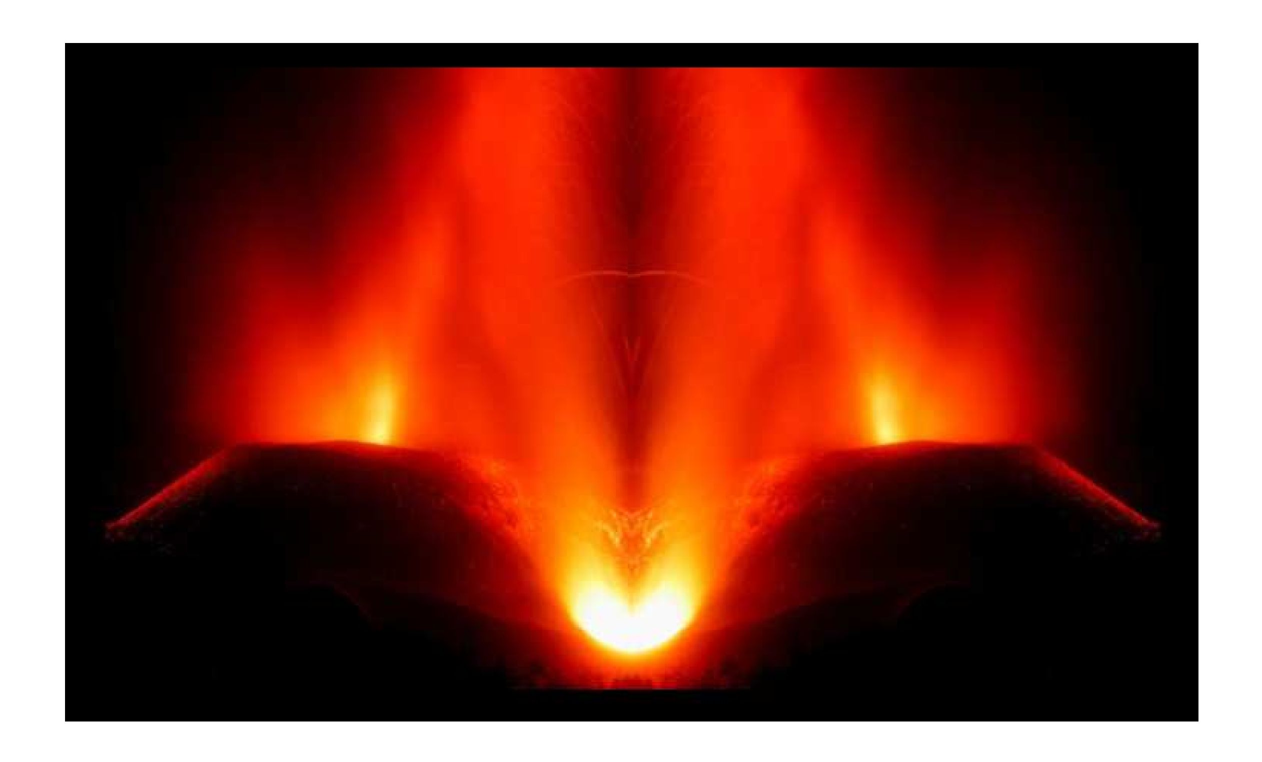




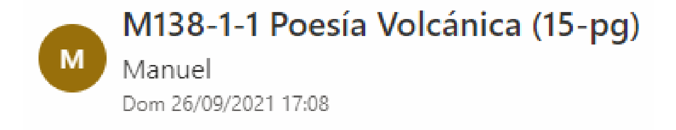
Oh Jo ahí van unos versos ilustrados volcánica Oh Su mente

Notable trabajo de Oh Su **quien harto de no erupcionar él mismo bajo la forma volcánica del ser se ve obligado por las circunstancias a mirar la lumbre violenta de la roca rocambolesca y lúcida y doblar así mismo la intención del volcán que no ha sido otra que hacer pública su indignación con el género y la especie humana que no se había dignado hasta ahora anotar los poemas volcánicos de que tan necesitados se encuentran los volcanes en su telúrica soledad quiroplástica y tectónica y fitoplástica y plasto** Oh Jo **plástica**





Las ilustres ilustraciones foto Oh Jo *(sema)* **gráficas que ilustran esta volcánica murmullación M138-1-1 son inquietantes porque siembran inquietud en quien las contempla visionaria** Oh Su *(sarte)* **mente, pues qué es el fuego sino pequeñísimos cuerpos emitidos por sustancias luminosas, como diría el amigo murmullador** Oh Ne *(wton)* **¿Por que acaso no es cierto que los cuerpos y la luz son convertibles unos en otros y que los cuerpos reciben su actividad y su movimiento de las partículas de luz que entran en su composición? La transformación de los cuerpos en luz y de la luz en cuerpos se aviene muy bien con el curso de la naturaleza que parece deleitarse en las transmutación, así se visión en la fogosa actividad del Volcán de la Peña Vieja de la Isla Afortunada de la Palma** Oh Jonesu Semawtonsarte





Resul Oh Jo ta que no sé por qué, tenía que ser así y así ha sido, el futuro se vierte como magma volcánico sobre el presente, y el añadido a la murmullación M138-1-1, que recibes, viene firmado por una especie de ser bosónicamente uno pero fermiónicamente triple: Oh Jonesu Semawtonsarte

Es admirable la furia y el jaleo que el volcán hace en su cueva Oh Su

Son como los fuegos artificiales sólo que naturales y mucho más impresionantes

Esto me recuerda a Thomas de Quincey que recordaba cómo el fuego de un gran incendio catastrófico podía ser admirado estéticamente por todos aquellos amantes de los fuegos terribles que son todo un espectáculo difícil de igualar

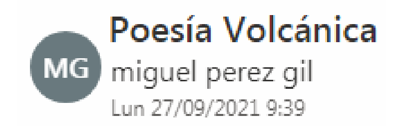


Reflexionaba el escritor inglés que, debido al daño causado a los bienes o incluso a los propios seres humanos, quienes acudían como curiosos a admirar el fuego en sí mismo podrían sentirse culpables de ser incapaces de no dejarse seducir por esa grandiosa expresión de las fuerzas telúricas y ígneas de nuestra madre naturaleza redonda y feroz, ya que tanto mal entrañaban en las entrañas de la sociedad y de los pobres mortales víctimas de tales tragedias

Pero salía en defensa del flaneur es decir de aquél que era capaz de degustar un buen flan mientras disfrutaba del fenómeno, a todas luces y fuegos calamitoso y cobarde



Pues De Quincey argumentaba que, una vez el monstruo en manos de los bomberos, a todos aquéllos entusiastas que nada podían hacer ya para ayudar en su sofocación, la culpa ética no debía anular el placer estético que todo gran incendio es capaz de suscitar en los corazones y las almas, sensibles a la gracia y el candor asesino y bellísimo del fuego desatado y aullante cual la melena infame e infernal del mismo Lucifer desmelenado y jadeante en su acto muy reprochable de estuprar fogoso y letal los edificios y los bienes de la gente miserable con sublime artilugio pirótico





https://www.scielo.cl/pdf/byzantion/n33/art01.pdf

Pero si habla Oh Jo mos del fuego cómo no traer a colación a Heráclito El Oscuro de Efeso porque es innegable el peso que tienen los conceptos de fuego (πῦρ pyr), habla (λόγος logos) y dios (θεός theos) dentro de su desarticulado sistema el cual conocemos tan solo fragmentariamente pues aunque en aquel oscuro entonces se presentaba completo el tiempo ha hecho su trabajo

Y me aventuraría a añadir que en la así llamada metafísica heraclítea, o cosmogonía heracliana o ontogenia/filogenia heraclititana, fuego, logos y dios son a modo de sinónimos o aspectos distintos de la misma cosa

Dios exhala fuego y ese fuego es su habla

Dios nos habla mediante el fuego

El fuego es el padre de todas las cosas, de las que son en la medida en que son y de las que no son

El sol es nuevo cada día.

El Tiempo es un fuego

Llegado el fuego todo lo juzgará y de todo se apoderará

Lo único inmutable es el cambio

En el círculo se confunden el principio y el fin

Es de sabios reconocer que todas las cosas son una

El alma se tiñe del color de sus pensamientos

Ígneas sentencias magníficas que denotan el fogoso pensamiento de aquel Oscuro Filósofo de Efeso

Re Oh Jo cuerda lo que el amigo murmullador Werner Jaeger decía al respecto

Frente a los filósofos primitivos, aparece Heráclito como la primera antropología filosófica. Su filosofía del hombre es, por decirlo así, el más interior de los círculos concéntricos, mediante los cuales es posible representar su filosofía. Rodean al círculo antropológico el cosmológico y el teológico. Sin embargo, no es posible separar estos círculos. En modo alguno es posible concebir el antropológico independientemente del cosmológico y del teológico. El hombre de Heráclito es una parte del cosmos. Como tal se haya sometido a las leyes del cosmos como el resto de sus partes.

Estos esbozos de unidad que plantea Jaeger muestran algo esencial en Heráclito, el que su filosofía reúne múltiples ámbitos en una unidad coherente de modo que evidencia su propia visión de la naturaleza. A la lectura de sus Oh Su fragmentos no puede escaparse la conclusión de

una unidad que los atraviesa, pero siempre serán vanas las tentativas de reconstrucción del texto completo del filósofo el cual puede considerarse definitivamente perdido por haber sigo engullido por ese fuego frío que es el tiempo que procrea, da vida, pero también consume, engulle y todo lo reduce a polvo y ceniza, auts y errauts (αυτσ ψ ερραυτσ)

El logos de Heráclito es un fuego divino que contiene su propia ley, la cual rige el devenir del universo, sería algo así como su principio activo, la causa del movimiento de lo que se mueve, el mercurio vivo en términos alquimicos, ese mercurio que cuando sublima se convierte en azufre y cuando cristaliza transmuta en sl

Así pues fuego, logos y dios, pero también azufre, mercurio y sal, y natural Oh Su mente, tao, yin y yang, o el anciano de los días, su hijo mensajero y el espíritu que confiere a quien se arrima el multifacético don de lenguas

Solo hay una palabra verdadera que pronuncia el auténtico nombre del fuego, pero no la diré, porque esa palabra quema la lengua de quien la pronuncia, y yo Oh Su no quiero ser un deslenguado



El fuego era siempre, es y será

Algo que siempre es viviente, es siempreviviente

Transformaciones del fuego: primero el mar, luego, del mar la mitad tierra y la mitad vapor inflamado

Del fuego son cambio todas las cosas y el fuego es cambio de todas, así como del oro son cambio las mercancías y de las mercancías el oro

Este cosmos, uno mismo para todos los seres, no lo hizo ninguno de los dioses ni de los hombres, sino que siempre ha sido, es y será fuego eternamente viviente, que se enciende según medida y se apaga según medida

El sol no traspasa sus medidas, si lo hicieran las Erinnias, ministras de Dike, sabrán encontrarlo"

Para el fuego todas las cosas son bellas y buenas y justas; los hombres, en cambio, consideran unas injustas y otras justas

Los que hablan con inteligencia es menester que se fortalezcan con lo que es común a todos, así como una ciudad con la ley, y mucho más fuertemente. Pues todas las leyes humanas son alimentadas por la única ley divina; ésta, en efecto, impera tanto cuanto quiere, y basta a todas las cosas y las trasciende

A algunos hombres se les escapa cuanto hacen despiertos, al igual que olvidan cuanto hacen dormidos, pero a todos los hombres les está concedido conocerse a sí mismos y ser sabios

Común es a todos la inteligencia

Por eso conviene seguir lo que es general a todos, es decir, lo común; pues lo que es general a todos es común. Pero aun siendo el logos general a todos, los más viven como si tuvieran una inteligencia propia particular

Los límites del alma, por más que procedas, no lograrás encontrarlos aun cuando recorrieras todos los caminos: tan hondo tiene su logos

No escuchando a mí, sino al lógos, sabio es que reconozcas que todas las cosas son Uno





Oh Jo ***los fragmentos de Heráclito pululan por La Red no hay más que cazarlos al vuelo para acceder, aunque sea fragmentariamente, a su*** *Oh Su* ***divino pensamiento acerca del fuego-logos***

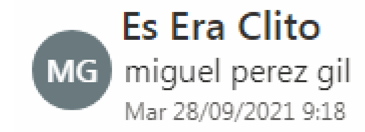
Curiosamente es Heráclito El Oscuro Oh Su

¿No te parece un calificativo un tanto oscuro para quien puso el fuego como principio de todas las cosas?

¿O es que a lo mejor no se veía bien del todo?

Llevaba unas gafas oscuras que lo hacían valorar mucho cualquier fogata porque no veía tres en un burro con aquellas gafas que dios sabe dónde se las vendieron

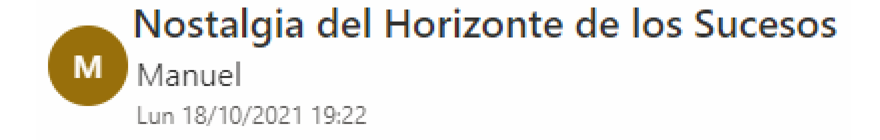
Para ver el fuego como manantial de luz Oh Jo





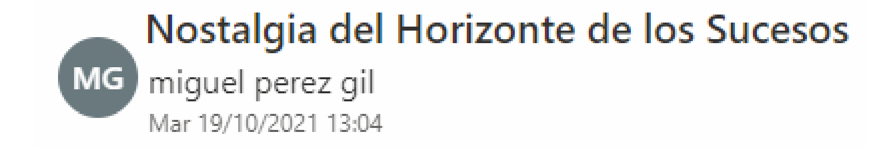
Oh Jo me encuentro en la fase de revisión de M-138, previa a su lanzamiento definitivo a ese río sin riberas, fluss ohne ufer, que es La Red, y resulta que llegado de no se donde ha surgido Nostalgia del Horizonte de los Sucesos, que he incluido en la página 13 de esta murmullación, la M-138-1-1, que he Oh JoSu mos dado en llamar Poesía Volcánica porque está ilustrada con fotografía del Volcán de la Palma, Cumbre Vieja, Tajogaite o Cumbre Partida, Tacande o Cabeza de Vaca, Jodey, Echedey, Teneguía o como quiera llamársele, pero solo El Volcán mismo sabe su verdadero nombre, el que emplea para dialogar con los otros volcanes de Las Islas Afortunadas o Las Islas del Fin del Mundo o Die Inseln am Ende der Welt o Denboraren Amaierako Uarteak o como se diga Oh Suarte

PD: Uarte significa Isla, Su es Fuego, así Suarte sería Isla de Fuego, y por extensión, el que vive en la isla de fuego, sí, la que navega por el Mar Verde, un mar interior rodeado por El Desierto, limitado por El Muro, que no es otra cosa que el Horizonte de los Sucesos, el límite en donde el tiempo-Aldi pierde su movilidad y se convierte en inmóvil espacio-Bide

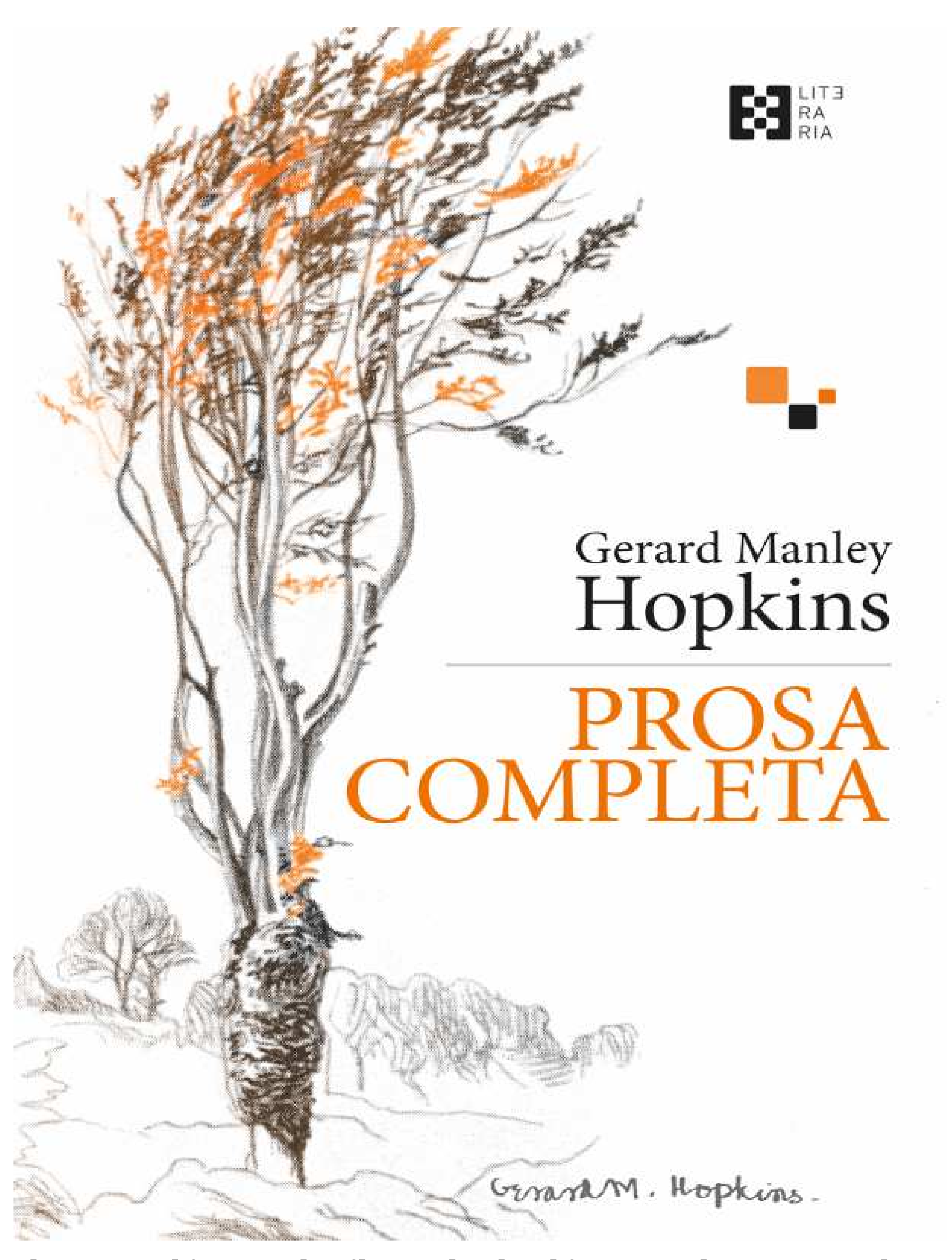




Cual Oh Su **quier poesía debe ser volcánica en algún aspecto ya que la menos volcánica de las poesías es además de eso** **El Golpe de Dados de Mallarmé** **y sin embargo a pesar de no ser volcánica es de otra manera ya que está impelida por vientos del todo in** Oh Jo **existentes**



M138-1-2 Gerard Manley Hopkins
Y Opiano de Anazarba

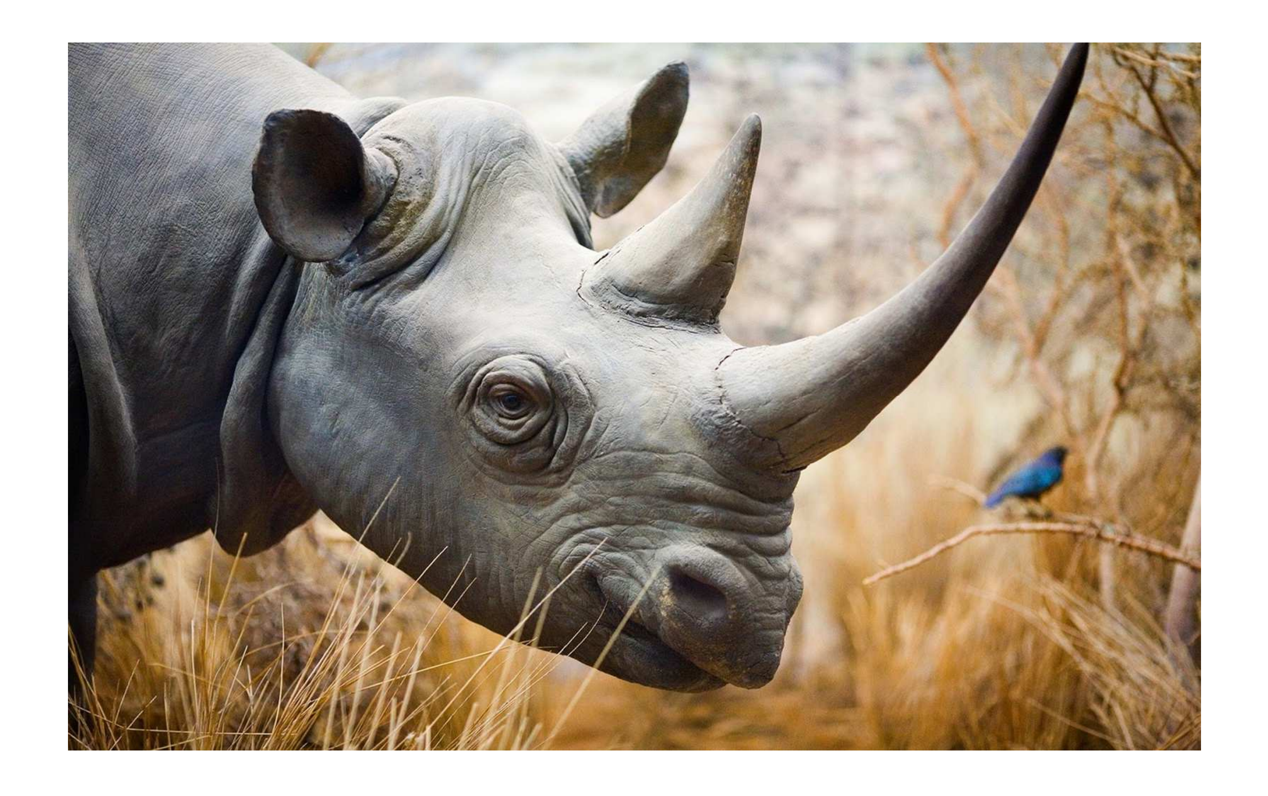


https://archive.org/details/manley-hopkins-gerard-prosa-completa

Diario 24-9-1863

Horn - Cuerno

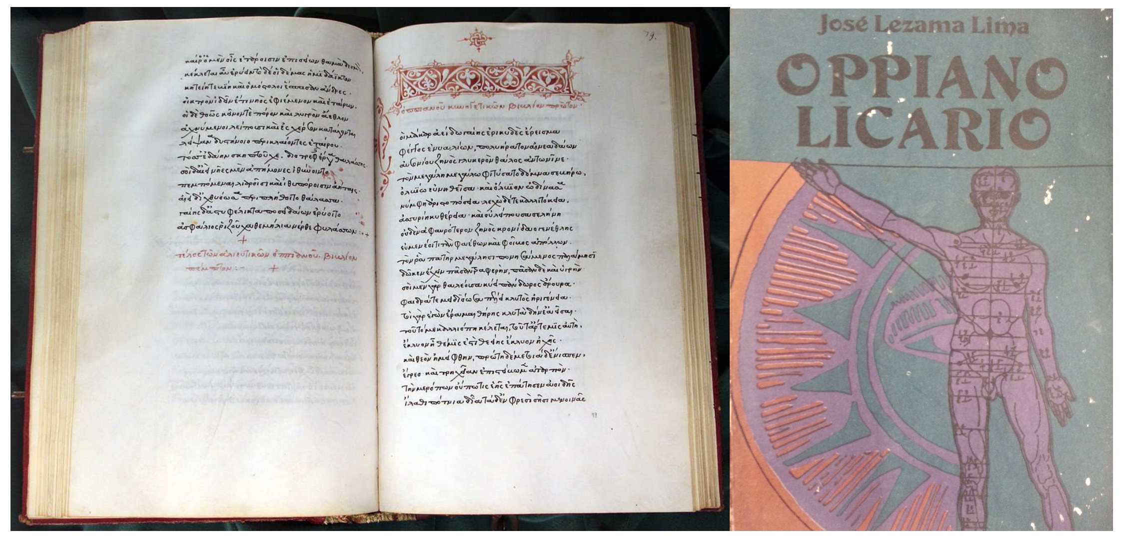
Los distintos modos que hay de contemplar un cuerno han dado lugar a un gran número de palabras.



Se puede considerar el cuerno como una proyección, un clímax, una señal de fuerza, poder o vigor, un objeto afilado, una espiral, un objeto ondulado, un arco, un recipiente del que beber, un material liso y duro pero no quebradizo, también pétreo, metálico o de madera, algo que brota, algo con lo que embestir o empujar, un signo de honor u orgullo, un instrumento musical... Por la forma existen kernel, granum, grain y corn. Por la curva del cuerno existen koronís, corona. Por la espiral, crinis, crin, para referirse a los rizos y tirabuzones. Por ser el punto más alto da lugar quizá a nuestra corona, en el sentido de cima de la cabeza, y el griego kéras, cuerno, y kára, cabeza. Después, en cuanto al brotar y crecer, cabe comparar kere, cornu, koroné, el cuerno que no crece, cresco, grandis, grass, great, groot. Por su curvatura, curvus, probablemente de la raíz horn en alguna de sus formas, géranos en griego y corvus, cornix en latín, y crow tienen en inglés una sorprendente semejanza con cornu, curvus.

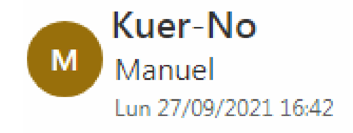


También érnos, crane, heron, kerne. El árbol cornel, alcornoque, del latín cornus, se dice que deriva su nombre de la naturaleza dura como el cuerno de su madera, y los corns o callos del pie quizá también por la misma razón. Corner, esquina, se llama también así por su forma, ciertamente en latín es cornu. A las montañas se las conoce como horns, cuernos, en Suiza; y herna significaba saxum, roca, de donde derivan su nombre los hernici, hombres de la roca, una herna es un peñasco con forma de cuerno, érnos, brote, recibe su nombre de su crecimiento similar al del cuerno. Curiosamente la expresión keráon érnos aparece en Opiano de Anazarba, y otra palabra, érnyx, en la Poética de Aristóteles. O quizá es posible que érnos se llame así por su crecimiento ascendente, como en la forma de un cuerno.



Haliéutica de Opiano de Anazarba, un manuscrito de 1470 que se encuentra en la Biblioteca Medicea Laurenziana, y Opiano Licario de Lezama

Oh Jo en ocasiones en La Red uno se encuentra con autores que uno no estaba buscando porque ni siquiera sabía que existían, como es el caso de Gerard Manley Hopkins (1844(45)1889), raro autor inglés que en su Diario, en fecha 24-9-1863, escribe este acercamiento etimológico al cuerno, en el que, en un alarde de erudición, nombra a un autor al que Lezama Lima era aficionado, de hecho llamó a su continuación de Paradiso, Opiano Licario. Se trata de Opiano de Anazarba, griego nacido en la ciudad de Anazarba, en Cilicia, an el siglo-II, autor del célebre Haliéutica (Ἁλιευτικά), poema científico sobre la pesca que consta de 3506 versos repartidos en dos cantos que describen los peces y tres cantos que tratan del arte de la pesca. Opiano describe 16 moluscos, 7 crustáceos, 2 gusanos, 2 equinodermos, una esponja, así como 122 peces, 5 mamíferos y un reptil. La descripción de las numerosas técnicas de pesca muestra la gran finura de las observaciones realizadas por los pescadores y el alto grado de sofisticación de los métodos utilizados.





Gran erudición córnea de Hopkings

Uno de los principales atributos de ese apéndice es su naturaleza estética ya que adorna la olla de numerosos hombres y hembras como símbolo de una belleza que va más allá de lo humano y lo divino

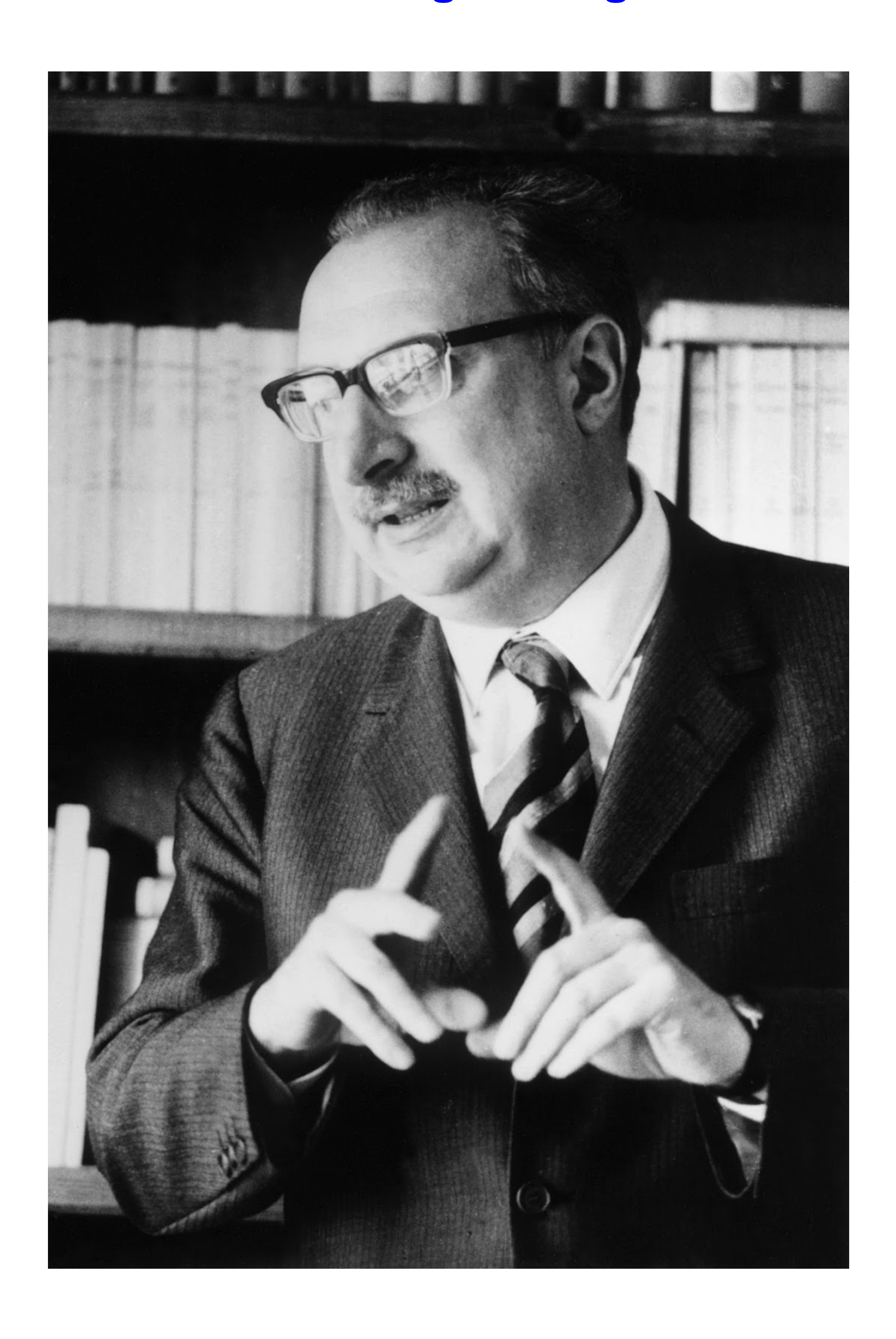
Qué sería de la literatura de todos los tiempos si ese apéndice no hubiera existido con sus poderosos influjos en el alma humana como se describe en los libros antiguos y modernos

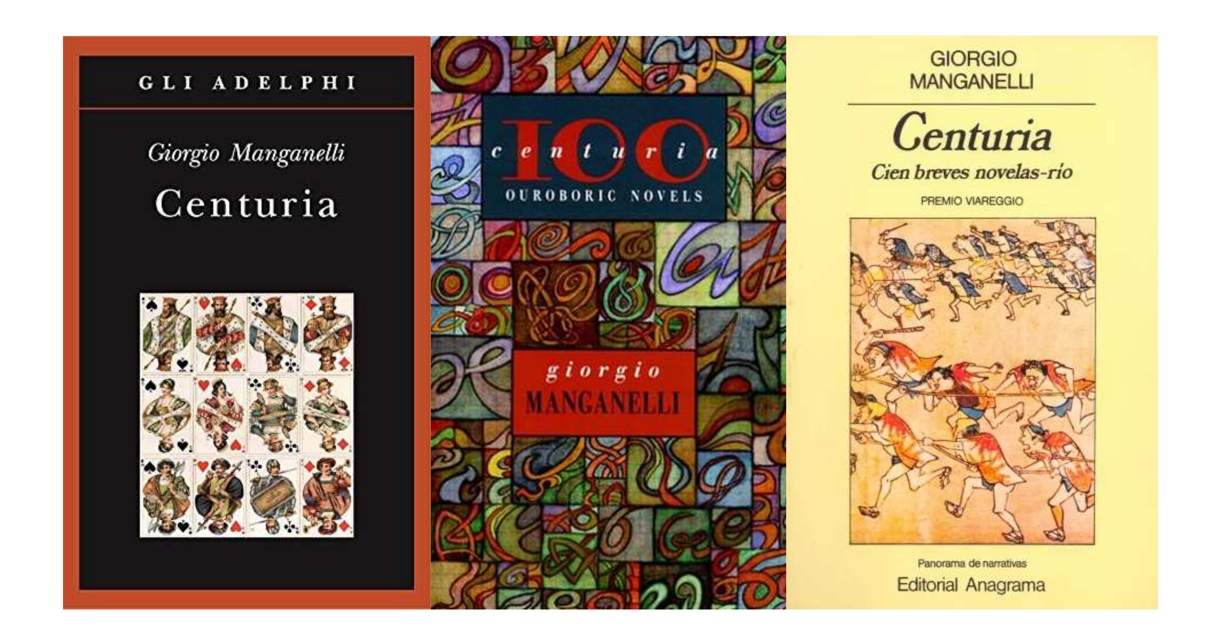
Desde Troya, donde se armó gorda y todo el mundo pensaba que aquello era la fin del mundo, todos los grandes poetas han usado y abusado de la cornamenta como material literario de primer orden

Qué no decir de un buen par de cuernos, sino que son acaso la más acabada expresión del sentimiento de la libertad de los hombres y las mujeres



M138-1-3 Giorgio Manganelli





6 Un señor que sabe latín, pero ya no griego, pasea por casa y espera una llamada telefónica. En realidad, no sabe qué llamada telefónica espera, ni si se producirá. En el caso de que no se produzca ninguna llamada, ignora lo que eso significa.

Espera sin duda llamadas de personas relacionadas, de manera íntima, con su vida. Algunas de esas llamadas le asustan. Sabe que es fácilmente vulnerable, y que está dispuesto a pagar un poco de silencio en monedas de sangre.

Por motivos que no ha acabado de descifrar, tiene la sensación de ser objeto de intermitentes ataques de odio y de suspicacia, sentimientos que confieren a quien los experimenta una gran sensación de poder y que le empujan a utilizar el teléfono.

Una vez recibió la llamada de un amigo al que había prestado dinero. Había prestado el dinero tres años antes, sin que nunca le fuera devuelto, pero esto había germinado un profundo odio. El amigo incluso había intentado golpearle.

Otra vez había intentado cortar inútilmente una llamada llena de sollozos de una mujer abandonada que se había equivocado de número. Había iniciado con ella una relación telefónica, proseguida durante algunas semanas, hasta que desde el otro lado del teléfono le había respondido una voz desconocida, enfadada e inocente. No se había atrevido a llamar de nuevo.

Ahora podría llamarle una mujer que él ama y que no se atreve a amarle si no es con largos intervalos de tortura, una mujer que él ama y que a su vez le ama, pero que está demasiado ocupada para darse cuenta de ello, una mujer que él no ama y que le ama, y que le halaga sin imponerle intolerables conflictos.

En realidad, preferiría una llamada diferente, imprevisible, destinada a cambiar la imagen de una vida que no estima interesante, y sólo irritante.

Recuerda que el amigo de un amigo le contó en cierta ocasión que había recibido una llamada del padre, muerto seis años atrás. Había sido una llamada brusca, ya que el padre siempre había tenido mal carácter, y al mismo tiempo breve y trivial. Tal vez era una burla.

El señor que sabe latín preferiría no esperar llamadas; las llamadas preceden el mundo, son, en último término, la única prueba que se le concede de la existencia del mundo. Pero no de la suya.



1 Mi memoria es oscura, cada vez más ajada con el pasar de los años, de cuanto me trajo a este lugar desierto que se me ha convertido en patria.

Rememoro una ciudad suntuosa, edificios híspidos de pináculos, marañas de calles sutiles, subitáneas plazas; a una de éstas se asoma una casa de habitaciones angostas, sin duda una casa ilustre, en cuyas paredes campeaban escudos, lemas, ahora en la memoria risibles y siniestros, ya que lo que recuerdo es una multitud que, de noche, abarrotaba la plaza que antecedía al portón –un portón elaboradamente ornado por bestias alegóricas, devotamente heráldicas– y gritaba mi infamia. Se agitaban antorchas, como prometiendo la hoguera, se sacudían hierros; pero ¿qué habría hecho para ser objeto de tamaño furor?

Ahora la multitud calla, ahora se adelanta un hombre vestido con las variopintas ropas del verdugo, del enviado de la justicia y lee unos papeles, los grita más bien, y mira hacia las ventanas de la casa, y detrás de aquellas ventanas estoy yo, agazapado, escuchando; lee, el enviado

de la justicia, una relación de mis crímenes que se han convertido en mis señas de identidad.

¿Así que he estafado, he cometido violencia, he agredido, he perpetrado actos intolerablemente sacrílegos? La ciudad en la que vivo es singularmente pía, y si bien permisiva respecto al vicio más accesible e ingenuo, no tolera los ultrajes con aires de desafío a lo que aquí es sacro.

No alcanzo a recordar qué pude haber hecho, qué templo hube profanado y de qué guisa, ni a qué divinidades hube desafiado, ni en verdad alcanzo siquiera a recordar cuáles eran las divinidades que en aquella ciudad antigua y severa se adoraban con ritos fastuosos y exigentes.

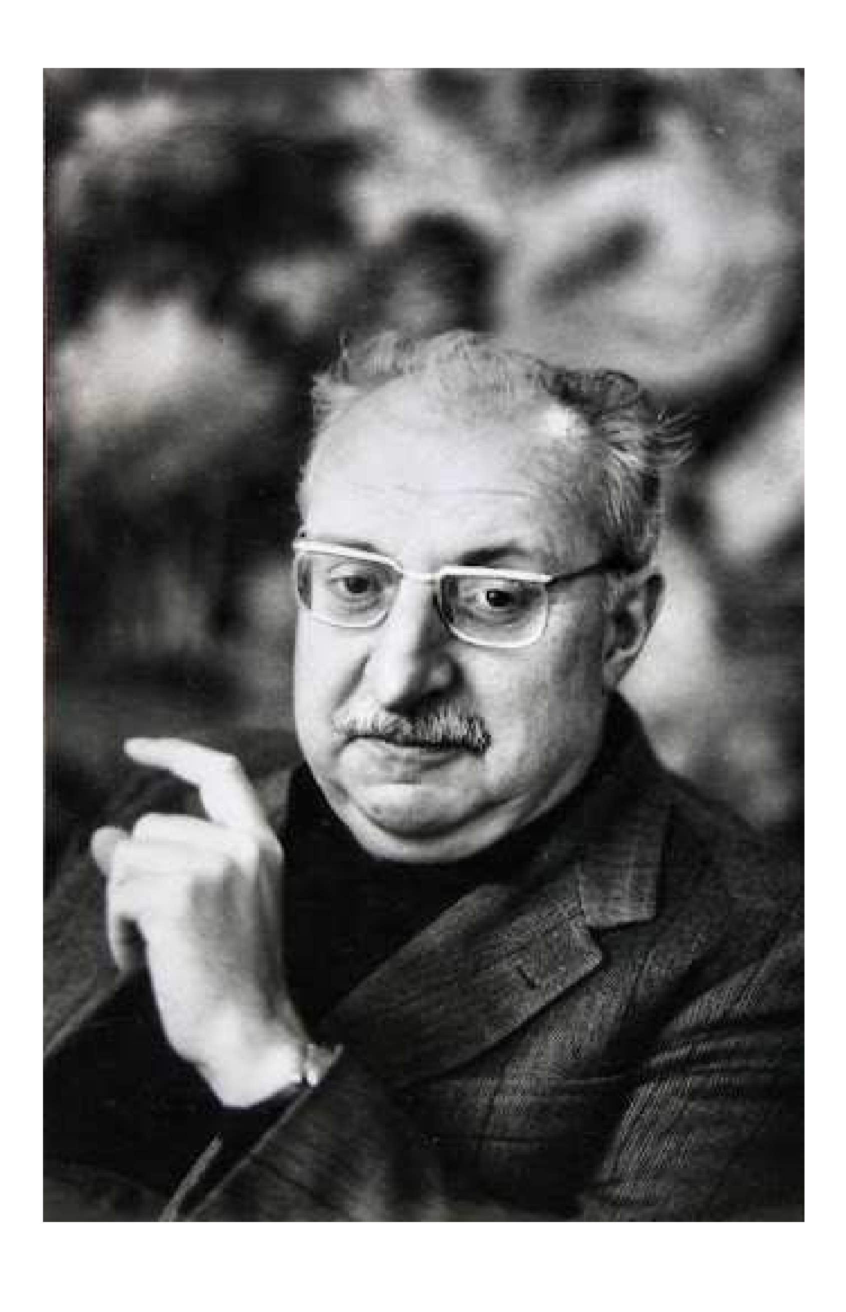
¿Creían en un único dios o en varios? ¿O tal vez fueran demonios, espíritus o genios aquellos a los que había ofendido, o difuntos, esos muertos taciturnos y elocuentes que ciertas familias adoptaban como guardianes de sus efímeras fortunas?

Había perpetrado algo intolerable y que la ciudad no toleraría. Había visto a hombres más sosegados y modestos que yo arder entre las llamas de una hoguera altísima, casi un edificio, no carente de elegancia osaría decir; en esta ciudad corre sangre de reyes; y la gente, vestida con trajes pintorescos, mucho se recrea en ello.

Nada recuerdo de mis delitos, pero jamás he olvidado aquel momento de horror, puesto que sabía que en ningún caso hubiera sido capaz de argumentar en mi defensa, de extenuar la violencia de las acusaciones,

de explicar cómo aquellos gestos impíos encerraban un secreto gesto devoto, acaso una improbable reverencia ritual.

No me cabe esperar el inducir a esa multitud a una tregua, de modo que huyo, abro las puertas de par en par y exhibo la espada desenvainada ante mí; se hace el silencio, mi desesperada audacia no asusta, pero asombra, y puedo así perderme por el dédalo, el laberinto de las calles, a punta de espada hago que me sea entregado un caballo y huyo, dejo la ciudad que no volveré a ver jamás.



Oh Jo dando vueltas por el laberinto que es la biblioteca en donde vivo me he encontrado con Giorgio Manganelli (1922(68)1990), o con uno de sus libros, lo que es lo mismo, se trata de La Ciénaga definitiva, un libro tristísimo escrito como en estado de gracia, o de desgracia según se mire, pues mientras estaba escribiéndolo, tenía 68-años, la edad que tenemos nos Oh JoSu otros ahora, y falleció, La Palude definitiva trata precisamente de un hombre que huye de la ciudad en donde vive, de las gentes, del país, de todo, y entra a Der endgültige Sumpf, lo otro, el más allá al otro lado del muro. Manganelli estaba describiendo su propia muerte cuando murió, eso es lo que hace su último libro comparable al Libro de los Muertos Tibetano o al Libro de los Muertos Egipcio, aunque su prosa es incomparable, para que la a Oh Jo precies en lo que vale he trascrito el principio de los 30-capítulos de los que consta La Ciénaga definitiva o La palude Definitiva o Der endgültige Sumpf o The ultimate Swamp o Le Marais ultime o Azken Padura, que de estos y otros modos-mundos puede decirse

Y a modo de prólogo a este fragmento funeral de libro póstumo, la sexta de las 100-historias de que consta Centuria, un arrebatador compendio de 100-ourobóricas historias-río (romanzi-fiume)

Manganelli fue bastante traducido al castellano hace años, pero el desinterés del público hizo desistir a los editores, de modo que sus libros están descatalogados y fuera de edición, afortunadamente yo fui perspicaz y atesoro alguno de ellos, no obstante en la ubícua Red se encuentran va Oh Jo ríos como ríos de magma provenientes de esa ciénaga definitiva en donde ahora se encuentra Manganelli





Hasta a Oh Jo hora Manganelli había estado ausente del Murmullo y ya era hora de reparar esta inadmisible o Oh Su misión

El principio de La Palude me recuerda a tu no Oh Su vela ya que participa de la misma atmósfera en las descripciones de los personajes y las situaciones

Pero claro que El Libro de los Cien Cuentos arrojará luz acerca de la variedad de temas y con Oh Jo ceptos de El Hombre de la Manga de Nelly





Oh Su acabo de finalizar Una tarde de Monsieur Andemas, de Marguerite Duras, un relato de poca extensión, pero de lírica densidad, que me ha entusiasmado. Leyéndolo, me venían a la mente los grandes prosistas españoles, como Gabriel Miró. Azorín o Juan Gil-Albert, maestros todos de la palabra profunda y acariciada. El clímax poético conseguido por la Duras es de enorme envergadura y solo cabría achacarle alguna excesiva reiteración.

Y ahora estoy metido en las Cartas a Georg, que me parecen de un gran interés humano y de una calidad literaria digna de una obra principal. El prólogo de Ignacio Echevarría es magnífico. Salud, Oh Ja



Centuria – Giorgio Manganelli

7 El Perseguidor y la Presa



El señor vestido de oscuro, de paso atento y reflexivo, sabe que le siguen. Nadie se lo ha dicho, no existe ninguna prueba de que las cosas sean así, pero él sabe, con absoluta certeza, que alguien le sigue.

No sabe nada del perseguidor, pero sabe que la persecución ha comenzado hace tiempo, que tiene un motivo, aunque nadie, a excepción del perseguidor, lo conozca, y que es perseguido de manera cuidadosa y tenaz.

Sabe pocas cosas de esta persecución: en primer lugar, es menos perseguido cuando está al aire libre, entre la multitud, que cuando se encuentra en casa; no pretende decir que la persecución disminuya, que el perseguidor se sienta estorbado por la multitud, sino que la persecución experimenta una especie de disminución, como si alterase el espacio en el que opera;.

Sabe que la persecución es velocísima, y que, dado que el paso del señor es lento, es inevitable que le alcancen, mejor dicho, ya debiera haber sido alcanzado, y tendría que haber ocurrido lo que forzosamente debe ocurrir cuando alguien es alcanzado, si bien ignora lo que es, pero sabe también que el perseguidor no le alcanzará jamás, aunque él se detenga en un banco, fingiendo leer el periódico, en total, abierta e indefensa espera. El perseguidor sabe que, al alcanzarle, dejaría de ser el perseguidor, y cabe pensar que, en el esquema de la creación, sólo exista lugar para él en tanto que perseguidor.

Cuando el señor está en su casa, el fragor de la persecución, el acoso, el sonido de los innumerables pies, le ensordece, no oye el rumor de las hojas, habla en voz alta para poderse oír a sí mismo.

En realidad, en esta rigurosa y acaso arcaica división de papeles, el perseguido, aunque se sepa inalcanzable, no puede liberarse del conocimiento de ser la presa. Sabe que a su espalda se deforma el espacio, hasta el punto de frustrar cualquier esperanza de alcanzarle, pero sabe asimismo que el tiempo no le es propicio, su deformidad tiende únicamente a proteger la función de la presa.

La presa se pregunta si el perseguidor es desgraciado, ya que el horror de la condición de ambos reside en una tarea irrealizable. Piensa si habrá un momento en el que pueda volverse de golpe, y comenzar a perseguir al perseguidor.



Oh Ja yo por mi parte estoy leyendo simultánea Oh Su mente 2-libros-2 de Giorgio Manganelli, Centuria (en versión digital) y La Ciénaga Definitiva (en papel)

Centuria consta de 100-breves historias (ninguna de ellas sobrepasa la extensión de una página) y La Ciénaga Definitiva consta de 30-capítulos y una extensión algo inferior a las 100-páginas (97-pg), se trata de dos breves libros muy distintos pero acaso complementarios.

Centuria fue publicado cuando Manganelli tenía 57-años (1979) es como una décima parte de las 1001 noches, los personajes y asuntos son distintos en cada historia y todas ellas son independientes.

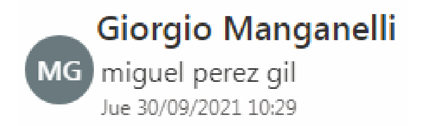
Manganelli murió a los 68-años (1990), mientras estaba escribiendo La Fiebre Definitiva, que consta de 30-capítulos pero en realidad es un solo y único capítulo, se trata de un libro Terminal y crepuscular, es como si el autor supiera a dónde está dirigiéndose, como si conociese de antemano el paisaje que se encuentra tras de la muerte, se trata de un libro poético, filosófico y cosmológico, lo voy subrayando profusamente,

cuando lo termine murmullaré una selección de los subraya Oh Su **mientos**

La Ciénaga Definitiva, en papel, queda a tu disposición para el próximo Dodecálogo, mientras que Centuria podrías recibirlo pedeféicamente si consideras su Oh Su **gestivo pasearte por ese centón de Manganelli, autor italiano que fue profusamente traducido y editado en España hace no demasiados años, pero la mayor parte de sus libros están descatalogados, porque el público lector ha orientado sus intereses hacia una literatura plana sin ningún riesgo experimental que ofrece una y otra vez variaciones sobre el mismo libro, el así llamado best seller de pastas duras, especie de pasatiempo para pasar el rato que entretiene sin mayores complicaciones, lo que es equivalente a hacerse la ilusión de caminar pero estando siempre en el mismo sitio, sin avanzar ni retroceder en dirección alguna.**



Tienes tanta razón respecto a la prosa de Manganelli Oh Su **que apenas es necesario que te la de, se trata de una prosa clara y elegante que exhibe dosis de lealtad a cierto oscuro principio poético, desde luego recuerda a Kafka de quien sin duda bebió como otros habemos bebido la bebida de la culpa ignominial y fantástica como excusa para hacer y deshacer el monstruo textífico** Oh Jo



Oh Ja en la murmullación M138-1-3 adjunta se da noticia de Giorgio Manganelli, autor en el que ahora estoy en Oh Su frascado

Oh Su no tenía ni idea de que el señor Manganelli hubiese existido. Por los fragmentos que me envías, pienso que merece ser resucitado. De momento, me cae bien por la brevedad que cultivó, y luego por ese humor amargo, por su poesía de lo adverso. Lo único que no me gusta de él es su bigote, pero se le puede perdonar. Puedes colocar La ciénaga en la lista del próximo Dodecálogo y no estaría mal poder echar un vistazo a su Centuria. Salud, Oh Ja



Oh sí Oh Ja ahí va Centuria, y anoto la Ciénaga Definitiva para el próximo Dodecálogo Oh Su



La Centuria de Gior Gio Manga Nelly ha sido requerida por Oh Ja y tú Oh Jo también la recibes para que cuando lo tengas a bien te inmiscuyas en estas 100-arrebatadoras historias de lectura recomendable antes de aventurarse en la Ciénaga Definitiva, ciénaga pero también desierto y laberinto que nos espera a todos, más bien tarde que pronto, eso es Oh Su pero

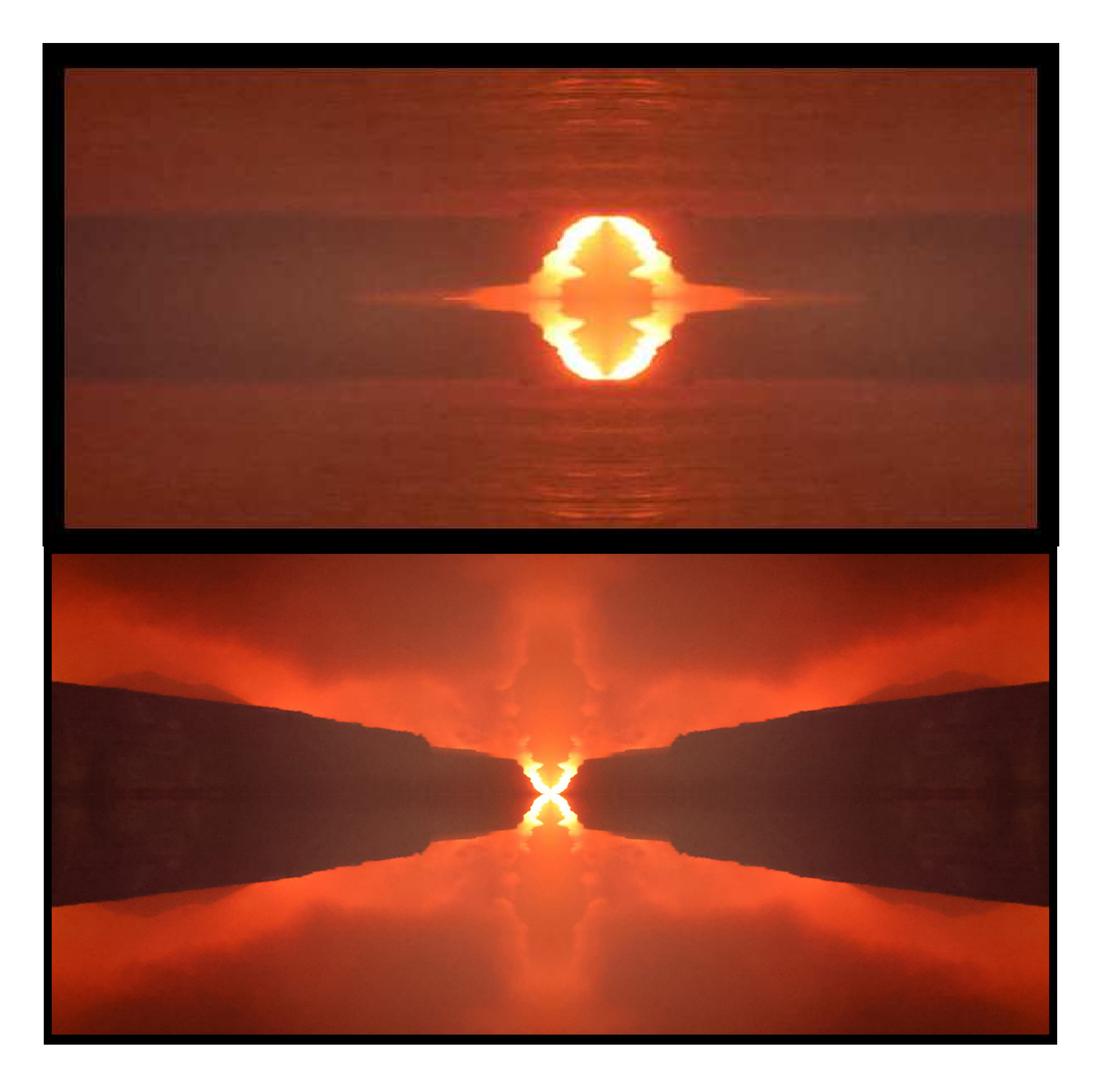
Tendré que ir leyendo poco a poco los relatos cortos de este autor interesante y oculto en la hojarasca de la literatura universal de todos los tiempos modernos



Dobladuras







Oh JaJo una dobladura es una forma de multiplicar lo existente, al juntar reiterativa Oh Su mente un fragmento del original de una foto con su imagen especular aparece algo que no existía antes, una dobladura fotográfica, el producto de subrayar un libro y luego hacer un montaje con los subrayados bien podríamos llamarlo una dobladura textual. Así pues recibid una dobladura de La Ciénaga Definitiva construida a partir de subrayados del libro póstumo de Giorgio Manganelli, en el proceso de montaje los subrayados cambian de orden y en el proceso de ajuste se introducen los necesarios cambios para que el conjunto se soporte por sí solo como cosa autoconsistente y acaso autoconsciente

Dobladura de la Ciénaga Definitiva

Un ciego que oculta su rostro en las sombras de una lucerna me habla por primera vez de la ciénaga.

De repente, en el momento en que me despido, el viejo me dice estas palabras: *Si consigues llegar hasta el centro de la ciénaga, encontrarás una casa, la puerta está abierta, está vacía, será tu casa.*

La ciénaga es un lugar en el que es difícil entrar e imposible salir, donde yo estaré a salvo, solo y excluido para siempre de todo trato humano.

No es, ésta, una ciénaga, sino en cierto modo, la ciénaga definitiva, un lugar donde, oigo que se me dice, ningún corregidor o verdugo osaría adentrarse.

No tiene sentido preguntarme cuánta ciénaga he dejado a mis espaldas, cuánta tengo por delante, si tiene un límite, un confín, si termina y cómo y dónde, desembocando en qué, en otra cosa de la que no sé nada y que quizá siga siendo ciénaga.

Hay momentos nocturnos y momentos diurnos, los tiempos se alternan de manera discontinua, siguiendo leyes que ignoro, si es que existen.

¿Qué forma podrá tener el dios que gobernase la ciénaga? O acaso no haya sitio aquí para un dios, solo para este hormigueo de insectos en tropel, y el dios no sea otra cosa que la totalidad de los insectos.

Descubro la casa.

Más allá emerge una isla.

La casa no es del todo silenciosa, no se trata del ruido del agua en movimiento sino de animales que se mueven, un culebrear, reptar, ondular, y chillidos de animales heridos, devorados por otros animales, cantos de insectos invisibles, chasquidos de escorpiones enamorados.

¿Podría pensar quizá que la casa se ha construido por sí misma, gracias a una voluntad edificadora que podría haberse manifestado en el curso del anómalo tiempo que rige en este espacio?

Pero el espacio es aquí anómalo, ahora la isla ha desaparecido, no la he visto desaparecer, antes estaba y ahora no.

Nada sé de lo que se halla bajo la superficie de la ciénaga, acaso ríos subterráneos, lagos, montañas, minas, bosques.

La ciénaga muda se transforma, se me aparece como un desierto en el que no consigo distinguir huella alguna de agua estancada, solo dunas húmedas, empapadas, rezumantes.

Esta es la cuestión central. ¿Sabe la ciénaga que es contemplada? Yo creo que lo sabe y por eso se transforma.

La ciénaga se transforma y sin embargo sigue siendo la misma.

La ciénaga es un desierto que separa mundos que no veo y que supongo igualmente desiertos, lo que se mueve es fuego apagado por el agua o tierra movida por el aire o una tribu que intenta sustraerse a la soledad mortal.

Sin aire, sin sede, sin límite de roca, solo barro, y en ese sumergirse, descender, jamás precipitarse, hundirse, dejarse tragar. Y me pregunto. ¿Qué habrá en el corazón de la ciénaga?

¿Existe la mente de la ciénaga? Una mente retorcida y sentenciosa y punitiva y doliente que continuamente haga y deshaga el espacio. ¿Cuánto hará falta descender para tocar ese centro en el que la ciénaga se muestre desnuda y se vuelva comprensible.

Pudiera ser que la ciénaga debiera ser leída como expeditivos y ocultos ideogramas, signos dispuestos en un papel subyacente, un pergamino, en una lámina metálica en la que se hallan grabados signos en movimiento ininterrumpido, signos vivos.

Que permanezca incomprensible este signo geométrico imposible de dibujar, intocable, como este silencio que nadie tiene medios para

romper y que me separa del espacio de los encuentros y los adioses, del cansancio que no haya paz en ningún descanso, el descanso del que es imposible descansar.

Todo ha ocurrido ya, aquí, dentro de la casa, todo resulta consumado.

La ciénaga es una tierra sagrada.

La ciénaga es lentitud, paciencia, repetición. Cuántas veces se ha reproducido en una zona de la ciénaga el mismo dibujo, pero acompasado con dibujos distintos en otras zonas.

La ciénaga es gravedad, peregrinaje, laberinto, el camino equivocado, pero camino en cualquier caso, es salida idéntica a la llegada, preparación, disposición.

Es imposible afirmar que la ciénaga sea vieja o que tenga una edad determinada, la ciénaga carga con todas las edades posibles, lo cual no presupone ninguna edad precedente.

La ciénaga ha asumido la forma de un laberinto formado de encrucijadas.

Soy un catálogo de monólogos. Me tiendo en la cama, cierro los ojos, manifiesto mi intención de dejarme llevar por el sueño, y he aquí que viene la noche. Peo esta noche no me pertenece, no pertenece a la casa, es la noche de la ciénaga, una de las noches de transformación.

No sé si estoy dormido o despierto, lo que sé es que ahora contemplo la ciénaga, está inmersa en su noche pero su esplendor es más intenso que nunca antes. Y veo, por primera vez, no la ciénaga transformada, sino a la ciénaga misma en el acto de transformarse. Me pregunto qué diseño emergerá.

Ahora lo veo con claridad, es el dibujo de un rostro. ¿Será este el verdadero rostro del rey de la ciénaga? ¿O es que se está manifestando uno de los muchos dioses que se demoran es esta extensión de fango? Si ése es el rey, quién soy yo.

De nuevo aparece la isla en el horizonte, y en ella un volcán ardiente de cuya boca se eleva, trepa, se yergue una vertiginosa columna de humo.

Dejo atrás la ciénaga me dirijo hacia la isla.



Esta metáfora que hace Manganelli con la ciénaga Oh Su no sé si se refiere al mundo en general que a veces nos parece una ciénaga cenagosa aunque en otras ocasiones se nos aparece como un lugar que a pesar de su cenagosidad nadie quiere abandonar por muy encenagado que esté

Es más, cuanto más cenagosa es la vida de algunos menos quieren dejar el cenagal y abandonarlo para irse a tomar el viento de la tarde

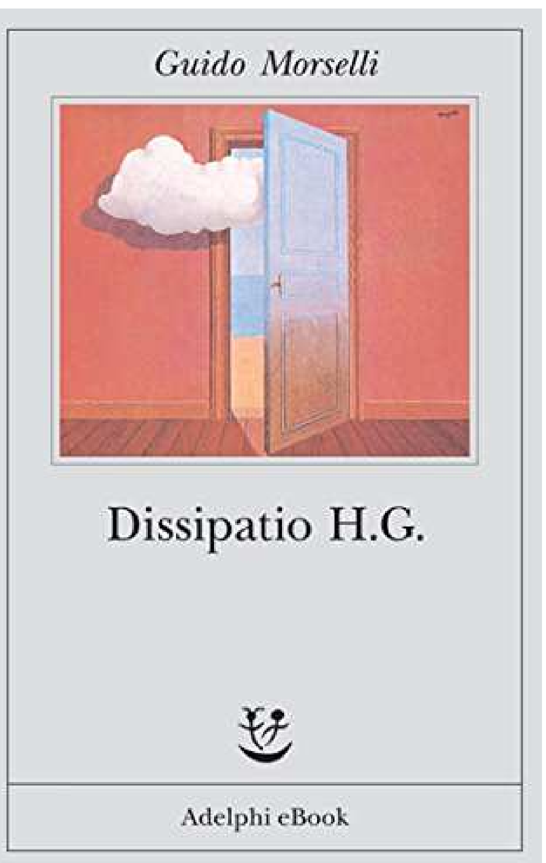
Puede que eso explique por qué dejó de interesar, a pesar de que algunos de sus cuentos puedan ser buenos

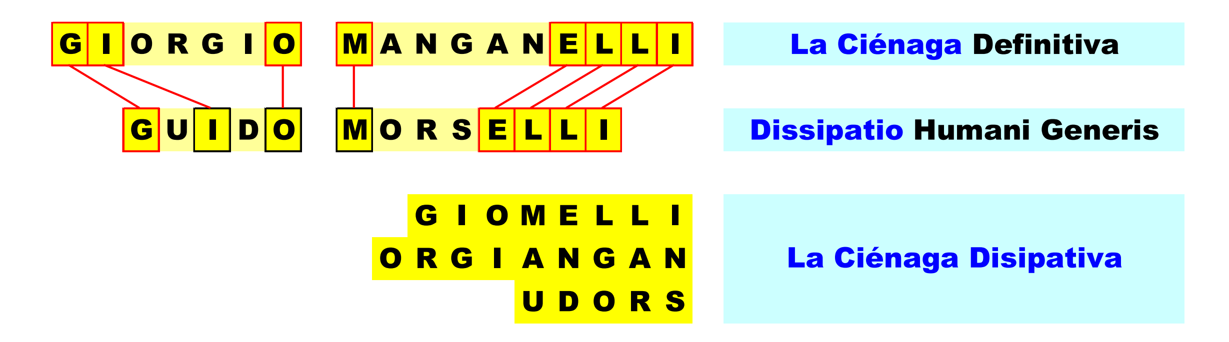
Aún no lo sé ya que yo Oh Jo aún no lo he leído



M138-1-4 Guido Morselli







Re Oh Jo sulta que Giorgio Manganelli murió de un infarto mientras estaba escribiendo La Ciénaga Definitiva y Guido Morselli terminó de escribir Dissipatio H. G. y luego se suicidó, pegándose un tiro

Es curioso, los nombres de los 2-novelistas póstumos tienen 8-letras en común que componen el nombre Giomelli, y de las letras sobrantes resultan los apellidos, Orgiangan Udors

Albergo la peregrina idea de murmullar un relato titulado La Ciénaga Disipativa, utilizando como materia prima y punto de partida La Ciénaga Definitiva y Dissipatio HG y pienso atribuírselo a un tal Giomelli Orgiangan Udors,

Dame tiempo y someteré a tu poderosa con Oh Jo sideración La Ciénaga Disipativa de Giomelli Orgiangan Udors Oh Su

Y a modo de material previo a esa Ciénaga Disipativa que te di Oh Jo go, vaya por delante esta dobladura de Dissipatio HG cuyo final ya anuncia el principio de La Ciénaga Definitiva, pues se trata de dos relatos terminales que la fuerza de las circunstancias me ha llevado a leer consecutivamente y me he quedado impresionado por la impresión de que ambos libros son complementarios ya que uno termina donde comienza el otro Oh Su

Dobladura de **Dissipatio Humani Generis**

Crisópolis está vacía, ordenada, tranquila. ¿Cuántos eran? 400.000, 420.000. No obstante eran.

Vengo en busca de miles de desparecidos, los habitantes de mi valle. Un suceso ha sorprendido aquí a la gente durante el sueño, la suspensión nocturna de la vida colectiva simplemente se ha prolongado de manera definitiva. Aunque en realidad no han huido como la gente de Pompeya, ni han sido reducidos a cenizas como en Hiroshima, se han ido de otro modo, secuestrados, arrancados, obligados a salir de sus cuerpos. No, de sus cuerpos parece que no, en Crisópolis no hay rastro de los cuerpos. Los montes se cierran a mi alrededor. Mi valle está desierto, las luces de las casas están apagadas. ¿A dónde han ido? ¿Por qué se ha ido?

El nombre Crisópolis es un nombre inventado, como todos, pero este se lo he puesto yo, la Ciudad de Oro, la madre de todas las rapiñas, el centro de operaciones de la región en donde se tomaban las decisiones especialmente ignominiosas.

Toda la gente ha partido sin dejar rastro, o mejor ha sufrido un misterioso aniquilamiento, una disolución en la nada. Lo inexplicable no es lo desconocido ni lo misterioso que nos atrae, es algo diferente, y cuando asume cierta extensión y estabilidad desorganiza nuestros esquemas mentales. Yo por mi parte me he refugiado en la inmovilidad, he cedido al atavismo, un animal amenazado se inmoviliza.

Aunque acaso lo inexplicable dio comienzo por obra mía. La noche extraordinaria fue entre el 1 y el 2 de junio, esa noche estaba decidido, iba a suicidarme porque cada mañana, mientras me afeitaba, intentaba no verme en el espejo, sencillamente no me reconocía en lo que veía, yo no era ese sino algún otro. ¿Pero quién?

A las 00:50 de la noche me hallaba al borde del pozo, una gran abertura oval en cuyo fondo se estanca el agua. Sentado al borde del pozo, con los pies colgando en la oscuridad, me permití tomar un par de tragos de coñac, había llevado conmigo una botella llena.

A las 01:15 un pequeño deslizamiento hacia delante y habría sido el salto definitivo.

Sin embargo a las 01:30 de mi reloj de pulsera, aún estaba allí, sentado, con la mente en blanco, vacío por dentro, incapaz de moverme hacia delante o hacia atrás.

Como movido por un resorte, a las 01:45 en punto me moví hacia atrás alejándome del borde del pozo, me puse de pie, me di la vuelta y eché a andar a lo largo de la galería y salí de la cueva. Había luna llena, recorrí sin problemas el sendero de bajada de la sierra, no me encontré con nadie, entonces no le di importancia, me fui a mi casa y me eché a dormir, dormí profundamente. A la mañana siguiente, cuando salí a la calle, fui consciente del suceso, todos habían desaparecido, no hay nadie más que yo, y el yo es ya solo mío. Yo soy yo.

El silencio de la ausencia humana es un silencio que no fluye, se acumula. Todo en su lugar y en orden pero inmóvil y fuera del tiempo, porque es el hombre quien hace el tiempo de las cosas y no se veía ningún hombre, solo quedaba uno, yo.

La Ciudad de Oro está intacta, pero apenas abandonada es ya arqueología, no han dejado atrás un mensaje descifrable y sí, en cambio, todas sus cosas, se ha ido muy deprisa sin preocuparse de los tesoros que dejaban atrás.

Crisópolis ha transmutado en Necrópolis, la Ciudad de Oro se ha convertido en la Ciudad de los Muertos, a mis ojos es un castigo apropiado. Después de tanta torpeza su manera de desaparecer ha sido elegante, no han dejado huellas, pueden haber sido entregados al Vacío o, peor todavía, precipitados a ese ordenadísimo Kaos que es la Entropía

Hay un texto de Jámblico que habla del fin de la especie humana, se trata de Dissipatio Humani Generis. Disipación no en sentido moral. Dissipatio significa evaporación, volatilización o algo igualmente físico, y Jámblico aludía en su descripción precisamente a un suceso fatídico tal como el ocurrido precisamente la noche del 2 de junio. Jámblico era menos catastrofista que algunos profetas, nada de diluvio, nada de holocausto, ninguna hecatombe atómica. Los seres humanos transformados prodigiosamente en gas, sin combustión intermedia, algo si no glorioso al menos decoroso.

Salviano de Tréveris, que vivió entre los siglos III y IV, autor cristiano, hagiógrafo, apologeta y enciclopedista. En un escrito dirigido al obispo de su ciudad, titulado De Fine Temporarum, el fin de los tiempos, penetrado de piedad evangélica por los sufrimientos de los hombres, Salviano habla de una feliz sublimación general para ellos. El rescate final consiste en una asunción al cielo después de que los cuerpos vivos se hubiesen vueltos etéreos a causa de un único acontecimiento portentoso, repentino e inesperado, cito de memoria.

Viri, mulieres, pueri, humani viventes cuiuscumque oetatis, ordinis vel nationis, raptim sblimabuntur.

Cuando se levanta el viento me trae su voz dentro de la casa. La naturaleza no se ha enterado de la noche del 2 de junio, quizá se alegra de volver a tener toda la vida para ella, una vez cerrado el breve intermedio que para nosotros tenía el nombre de Historia, seguramente ella no experimenta remordimientos ni penas. La probabilidad de que el Suceso sea reversible disminuye con el paso de los días, los desaparecidos se van transformando en los extinguidos. Soy el último de los hombres.

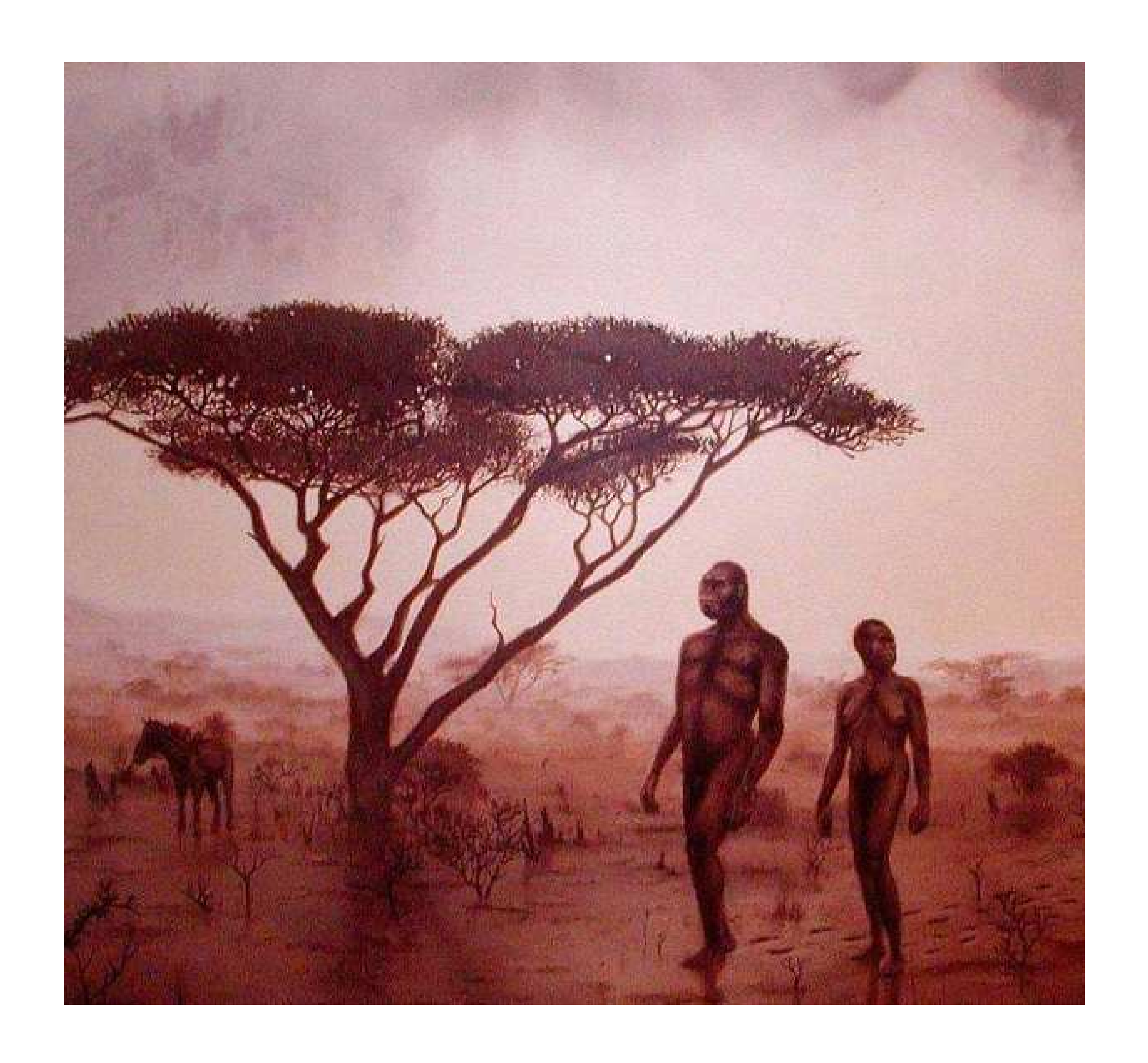
Estoy vivo, aún pertenezco a este mundo, en el que no hay nada eterno, solo instantes, por incalculables que sean. Divago. Solo soy un monólogo interminable. Me adapto, a ratos, pero necesitaría resolver la cuestión de hasta qué punto estoy todavía vivo. Ya no utilizo los espejos, he aprendido a no mirarme.

Doy una vuelta por la ciudad, me siento en el banco de una avenida y me dedico a mirar la vida que en esta extraña eternidad se prepara ante mis ojos. El aire es luminoso, de una humedad compacta. Riachuelos de agua de lluvia confluyen en la avenida y se han extendido sobre el asfalto, crece una fina capa de humus, es poco más que un velo, pero algo verdea crece, son plantas silvestres.

El Mercado de los Mercados de Crisópolis, ahora Necrópolis, se está transformando en un camposanto destinado a enterrar cadáveres, pero ya no hay cadáveres, todos se ha disipado sin dejar rastro alguno. Yo soy el único hombre, es decir toda la humanidad. Toda la humanidad se reduce a ese único hombre que soy yo, un yo al que le aterrorizan los espejos.



Se da la circunstancia de que Dissipatio HG de Guido Morselli está publicado en la Editorial Laetoli, cuyo nombre está tomado del paraje de Tanzania en donde se encontraron huellas de 2-homínidos que caminaban erguidos hace unos 4-millones de años, puedes visión Oh Jo arlas



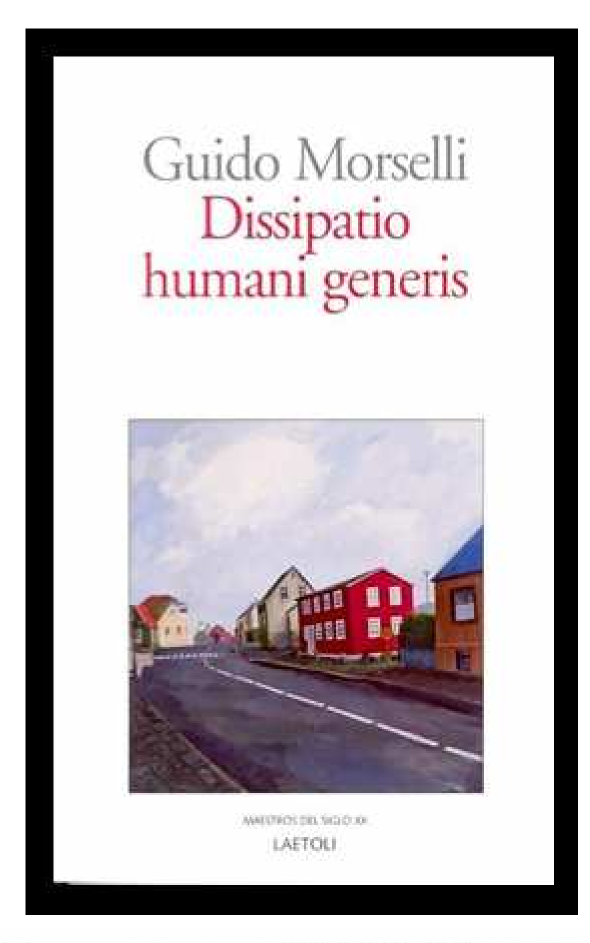
Hace 3,75 millones de años, dos homínidos pasaron por el paraje de Laetoli, en las proximidades del volcán Sadimán (Tanzania), que en aquel tiempo expulsaba cenizas que se depositaban en el suelo. Había llovido, y el polvillo del volcán se convirtió en una especie de cemento blando en el que se marcaron las huellas de varios animales, incluidos esos dos homínidos. Un individuo grande, probablemente macho, se dirigía lentamente hacia el norte. Otro más joven saltaba a su lado, y en un punto se volvió para mirar a su izquierda. El sol coció muy pronto las huellas y las convirtió en impresiones en roca dura.

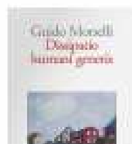
Así reconstruye aquel instante de la larga historia de los ancestros del hombre Richard Leakey, el hijo de Mary Leakey, que en 1976 descubrió las huellas. El rastro conservado tiene unos 50-metros, y los numerosos estudios que se han hecho de esas huellas han dado mucha información. El individuo grande, mediría unos 160 centímetros; el pequeño, 120. Lo más importante es que aquellos homínidos ya caminaban como nosotros y ningún otro primate lo hace. No es el cerebro, ni siquiera la utilización diestra de las manos lo que marca la diferencia entre humanos y monos. Es el caminar erguido sobre las extremidades inferiores el principal rasgo distintivo que los paleontólogos actuales buscan en los fósiles para incluir a un primate en la familia de los homínidos o dejarlo fuera, en el grupo de los monos. Y el rastro en las cenizas del volcán Sadimán, en Laetoli, es un hito en el conocimiento de nuestra historia. Son las huellas más antiguas de nuestros antepasados.





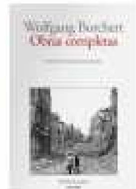
Volcán Sadimán (Tanzania)





Dissipatio humani generis

"Uno de esos textos inclasificables, raros y fascinantes que la literatura italiana suele depararnos periódicamente" (David M. Copé, *Quimera*). "Una de esas perlas para los que indagamos tenazmente en lecturas rellenas de intelectualidad y morbo" (Carolina León, *Go Magazine*)



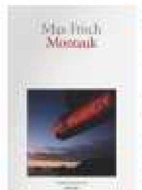
Obras completas

Unas 300 páginas bastaron a Borchert para alcanzar el rango de clásico de las letras alemanas del siglo XX. "Háganse un favor: léanlo" (Marc Soler, La Vanguardia). "Pocas veces el lector se encontrará con algo así, pocas veces se sentirá tan orgulloso de las palabras, tan reconciliado con el mundo" (Alejandro Gándara, *El escorpión*).



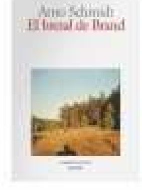
La paloma de plata

"¡El ansiado día ha llegado! Años, lustros, decenios, casi un siglo hemos tenido que esperar para poder disfrutar por fin en nuestra honorable lengua de La paloma de plata. ¡Espabilen, lectores adormecidos!" (Ana S. Pareja,Go Magazine



Montauk

'Montauk' fue escogida por el crítico alemán Marcel Reich-Ranicki como una de las veinte novelas canónicas de la literatura alemana de todos los tiempos. "Max Frisch es uno de los grandes autores europeos del siglo XX" (Robert Saladrigas, La Vanguardia, Cultura/s*)*



El brezal de Brand

"Arno Schmidt ha sido uno de los cuatro o cinco grandes autores del siglo XX (aunque es muy probable que a usted ni le suene su nombre... Mejor: ¡ya tiene una sorpresa por delante!)" (José Antonio Millán). "Excelente traducción al español" (Julián Ríos, Quimera)



Edad de hombre

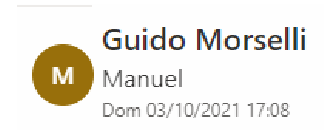
Autobiografía de Michel Leiris. "El resultado final es impresionante. Una introducción general a una obra maestra absoluta, la obra de un poeta secreto y genial" (Rafael Conte, El País, Babelia). "Esos monumentos de introspección maníaca por los cuales pasará a la historia de las letras" (Antonio Martínez Sarrión).

http://www.laetoli.es/7-maestros-del-siglo-xx

Dissipatio HG fue el libro-6 publicado por la Editorial Laetoli, en 2009, en la colección Maestros del Siglo-XX, de las que antes habían aparecido Edad del Hombre de Michel Leiris, La Paloma de Plata de Andréi Biéli, El Brezal de Brand, de Arno Schmidt, MOntauk de Max Frisch, y las Obras Completas de Wolfgang Borchert, estas 3-últimas traducidas del alemán por el entonces traductor y ahora novelista de éxito Fernando Aramburu autor de Patria y otros López

Si las mate Oh Jo máticas no engañan, y nunca engañan, desde 2009 hasta este año de gracia 2021, han transcurrido 12-años, y el ese luengo intervalo no ha llegado a aparecer ningún otro libro en la esperanzadora colección de Maestros del Siglo-XX, porque el potencial público que hubiese podido llegar a adquirir tan preciosos vestigios del pensamiento humano se pasa el día enviándose graciosísimos mensajes de wasap y bellísimos selfies de individuos e individuas en parajes envidiables como el Taj Mahal, la Quinta Avenida de NY o delante de la inquietante Torre Inclinada de Pisa, o en el Cuerno de Oro de Estambul, por poner por caso

Trato de ser objetivo, viendo el giro que están el comportamiento del rebaño humano, sabemos que hace 4-millones de años ya íbamos por ahí, de un lado a otro, dejando huellas, y me parece probable que dentro de 4-millones de años no haya ya humanos en este planeta y que otra especie de primates se haya puesto a caminar sobre las dos patas traseras y allá evolucionado de modo bien distinto de cómo evolucionó la especie humana, que practicó colectivamente ese modo de suicidio que es la extinción pan Oh Su démica





No es necesario decir que la Disipación del Género Humano según Guido Morselli queda a tu poder Oh Jo osa disposición para cuando lo consideres conveniente y lo creas necesario si es que llegara o llegase a darse el caso de que convinieses en la lectura de un libro tan poético y demoledor como este escrito por alguien que tenía planeado suicidarse tras acabar de escribirlo, como así hizo, se pegó un tiro Oh Su

Te agradezco el ofrecí Oh Su miento, pero no me atrae demasiado la escritura de Morselli según estuve hojeando el sábado pasado en La Luna

En cambio, Manganelli tiene cuentos muy bonitos y con escritura de maestro inspirado por las musas y las musarañas y por ello he pedido su libro de relatos Centuria

Cuánta razón tienes en lo de la especie humana

Lo importante fue levantarse de pie y bajar del árbol de la vida y de la ciencia y del bien y del mal y de las hojas de parra y de las ramas doradas y de la ley y del amor y del ahorcado y de los tres recados y de la buena sombra

No hay duda de que a veces detalles tan tontos son mucho más fecundos que enormes complicaciones

Una vez que estuvo de pie el hombre llegó un día en que comenzó la guerra de los cien años

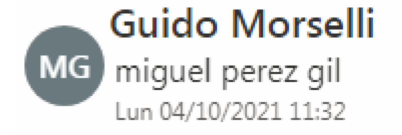
Al terminar esa guerra todo el mundo estaba tan cansado que no hubo más remedio que inventar la silla para que la gente tomara asiento y aliento y resuello

Después llegó el canapé y por último la cama turca que es lo que ha permitido a la especie multiplicarse por seis y medio

Ya no sabemos qué más inventar pues con la cama el ser vertical se hizo horizontal y se puso a pensar en el horizonte y de pronto se dio cuenta de que el horizonte quedaba al fondo

A esto le llamó progreso es decir tomar el camino del horizonte para ver si vemos donde está

Pero después de estar horizontal ya no se nos ocurre de qué otro modo ponernos de manera que esto ya es definitivo y antes o después las camas acabarán con la especie humana y con la estirpe de los monstruos ilegítimos y sin árbol genealógico



M138-1-5 Italo Svevo



Voy re Oh Jo agrupando en la Biblioteca Muga, en donde vivo, a novelistas italianos, lo que me ha llevado a re Oh Su leer La Ciénaga Definitiva de Giorgio Manganelli, Dissipatio GH de Guido Morselli, y ahora le toca a Italo Svevo, que es el pseudónimo de Aron Hector Schmitz, o simplemente Ettore Schmitz, un industrial italiano radicado en Trieste que a los 31-años (1892) publicó Una Vida (Una Vita) y 6-años más tarde (1898) publicó Senectud o Senilidad (Senilitá), 2-novelas que pasaron sin pena ni gloria, apenas se vendió ningún ejemplar y el silencio de la crítica fue estruendoso, lo que hizo apartarse a Svevo de la literatura y dedicarse a los negocios, con buena fortuna por cierto, pero la procesión va por dentro, pasaron 24-años y en 1922 terminó de escribir La Conciencia de Zeno (La Coscienza di Zeno), obra en gran parte autobiográfica en la que se había demorado durante años porque en todo ese tiempo iba añadiendo detalles extraídos de su vida diaria, y se

dio la circunstancia de que por aquel entonces Svevo recibía clases particulares de inglés por parte de Joyce, a quien le mostró el libro que acababa de escribir y Joyce se entusiasmó tanto que se lo recomendó a ciertos amigos, lo que llevó a Svevo a la fama, y se da la circunstancia de que si Svevo no hubiese decidido tomar clases de ingles o Joyce hubiese decidido no darlas, entonces Svevo probablemente sería ahora un gran desconocido, como tantos otros desconocidos y olvidados y vividores y sufrientes compositores de ciertos escritos que nadie conocerá nunca pero el vacío los conoce, porque el vacío todo lo contiene pero nada hay allí que se pueda tocar, porque el vacío no está hecho de cuerdas tocables sino de intangibles laberintos topológicos que adoptan alternativamente la forma de toro y de minotauro, re Oh Jo cuerda la forma en que fue engendrado el minotauro Asterión, aquella zorra viciosa que era Pasífae, la hija del Rey de Minos, se disfrazó de vaca y se hizo penetrar por un toro semental del que se había encaprichado, y de aquella pérfida coyunda contranatural surgió un monstruo inimitable, mitad toro mitad hombre, pero el minóico padre de Pasífae escandalizado hizo construir un laberinto para aquel infernal nieto suyo, la historia es verdadera pues hay más verdad en el mito que en la historia oficial, la historia habla de hechos, el mito habla de leyes y de invariantes cosmológicos e incluso teogónicos, sin mitos no habría chamanismo ni magia, sin magia no habría religión ni esos seres mitológicos que son los dioses sean YHWH, ALAH, ZEUS, BRAHMA, TEOTICLAN, KUGEKI MOTONO o ZENBELI



Mira Oh Jo los a Joyce y Svevo vestidos con el atuendo de moda en Trieste en aquella época, sombrero-bombín, bigote-amplio, pajarita y chaqueta con camisa blanca, Svevo porta chaleco y Joyce no Oh Su





No se yo si Italo Svevo no acabará llevando a Italo Calvino, ya ver Oh JoSu hemos

Sí Oh Su Svevo debe su fortuna literaria no solo a su habilidad escribiendo sino también a la ayuda de ese loco que fue Joyce, tan generoso dando sablazos a todo bicho viviente como ayudando a un autor magnífico ya que para Joyce lo único importante eran las pintas de cerveza, la escritura y el baile de la araña y como la obra de su alumno era muy buena pues se lo dijo sin más preámbulos



Oh Jo La Conciencia de Zeno de Svevo es graciosísima, seguro que Joyce cuando la leyó le dio mucha risa y por eso se la recomendó a otros para que se rieran, del mismo modo yo te la re Oh Jo comiendo a ti para que también te rías

En el Prefacio se dice

Yo soy el doctor de quien se habla en esta novela y debo excusarme de haber inducido a mi paciente a escribir su autobiografía

De modo que la novela, por así decirlo, no es sino la autobiografía de un paciente que ha acudido a un facultativo psicoanalista con la intención de curarse de la dolencia extrema que padece, tabaquismo en grado compulsivo e hiriente

En el capítulo El Humo, se dice

El doctor me dijo que comenzara mi trabajo con un análisis histórico de mi propensión al humo

¡Escriba! ¡Escriba! Verá cómo llega a entenderse por completo

Creo que puedo escribir sobre el humo aquí en mi mesa, pero no sé cómo empezar y solicito la ayuda de los cigarrillos, todos tan parecidos al que tengo en la mano

La enfermedad es una convicción y yo nací con ella, pero había ido a ver a aquel médico porque me habían dicho que curaba las enfermedades nerviosas mediante la electricidad. Y yo creía que podía obtener de la electricidad la fuerza que me hacía falta para dejar el humo. Los más altos científicos ponen los problemas demasiado complicadas en algún rincón de su cerebro para que la suave electricidad cerebral simplifique las cosas y muestre las soluciones a los problemas

En el capítulo La Historia de Mi Matrimonio, Zeno cuanta las curiosas circunstancias que le llevaron al casamiento

Giovanni tenía cuatro hijas cuyos nombres comenzaban con A, cosa muy práctica, según él , porque los objetos en los que estaba grabada esta inicial podían pasar a la propiedad de una o otra sin tener que sufrir cambios. Se llamaban Ada, Augusta, Alberta y Anna

En aquella A iniciática estaban encerradas cuatro muchachas, pero tres de ellas serían eliminadas enseguida y, por lo que atañe a la cuarta, sufriría un examen severo

¿Quién hubiera podido preverlo cuando cojeando fui de Ada a Alberta y de Alberta a Anna hasta llegar por fin a Augusta? Descubrí que había

sido no un animal ciego dirigido por otros, sino un hombre habilísimo. Viéndome asombrado de esta circunstancia, Augusta me dijo

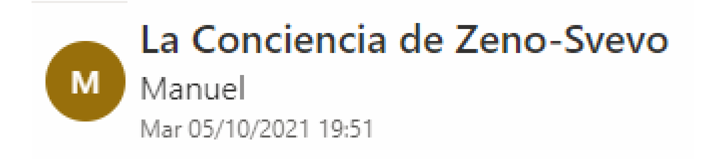
¿Pero de qué te asombras? ¿No sabías que el matrimonio es así? ¡Incluso yo que, al parecer, soy mucho más ignorante que tú, lo sabía!

Para Augusta el presente es una verdad tangible en la que uno podría refugiarse y permanecer tranquilo. Las horas de las comidas se observaban rígidamente y también las dedicadas al sueño. Estas horas existían y estaban siempre en su sitio

En el capítulo La Mujer y el Amante, el bígamo Zeno hace vida marital tanto con su esposa Augusta como con su amante Carla, lo que al principio lleva bastante alegremente, pero con el tiempo se hace cargante, de modo que Zeno escribe en su autobiografía apócrifa

Pasaba buena parte del día deseando que alguien me quitara la amante

Ahora voy por la página-261 de las-451 que tiene el libro, en la edición que obra en mi poder Oh Su oso poder, editada por Seix Barral, en 1956, la conseguí en una de las librerías de viejo de la Cuesta de Moyano, en Madrid, hace ya tantos años que ni me acuerdo cuando, tengo por delante los capítulos Historia de Una Asociación Comercial y Psicoanálisis, ya veremos lo que pasa, si es que pasa algo, aunque seguro que sí Oh Su



Ah Oh Su La Conciencia de Zeno

No ceno desde que empecé a leerla y la dejé con muchos humos, pero lo que leí me gustó más que el incienso de misa

Leí varias páginas y las hallé magistralmente escritas por un auténtico escritor de sus propias costumbres

Svevo es un divino y espero poder acabarla ya que no sé por qué la abandoné al principio puesto que me estaba dando cuenta de lo buena que era, pero el caso es que me ponía nervioso no sé por qué, no sé si debido a su propia trama o a algo externo a la novela

No me encontraba en condiciones de apreciar lo que valía y que el viejo Joyce sí que vio una noche en que estaba con un kurdo con quien cogió una kurda de aquí te espero

Tanto esperó que tuvo que ir a recogerlo su amigo el señorito Smith quien le tenía gran aprecio debido a los abundantes sablazos que le daba el irlandés del demonio

Me debe tanto dinero que no tengo más remedio que quererlo ya que no me pide para mantener a su familia sino para adquirir kurdas en compañía de kurdos los cuales son como todo el mundo sabe un es pueblo oprimido por las kurdas

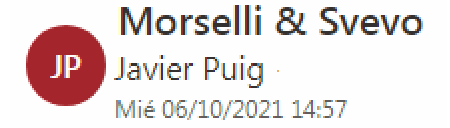
No tengo palabras para expresar la admiración que me ocasionó la escritura de Zeno, de hecho, aún tengo la viva imagen de las páginas del libro llenas de letras y palabras todas ellas estupendas y con unos signos de puntuación interrogación e interjección que me dejaron lleno de moratones

Por eso algún día me abalanzaré sobre ella y la haré mía como si fuera una cualquiera, una putilla de esas que tanto abundan en la naturaleza y en la cultura



Oh Ja en la murmullación adjunta encontrará dos nuevas propuestas para el próximo dodecálogo: Dissipatio GH de Guido Morselli y La Conciencia de Zeno de Italo Sevevo Oh Su

Oh Su, lo de Morselli no lo tengo muy claro. De Italo Svevo, hace bastantes años me abalancé con grandes esperanzas en su Senectud, pero me decepcionó o no logré conectar con su tono. Sin embargo, La conciencia de Zeno podría ser otra cosa y resultarme satisfactoria Oh Ja



Oh Jo La Conciencia de Zeno-Svevo comienza de modo amable, divertido e incluso sexualmente sugerente, pero ha medido que avanza aparecen el desamor, la penosa rutina del matrimonio, la ruina, la bancarrota, el fuego que destruye vidas y casas, la enfermedad incurable y sobre todo la presencia ubicua de la primera guerra mundial con todo lo que conlleva. El libro termina con las anotaciones fechadas del diario de Zeno, la última anotación termina de este modo inmisericorde, con la desaparición del género humano Oh Su

24 – marzo - 1916



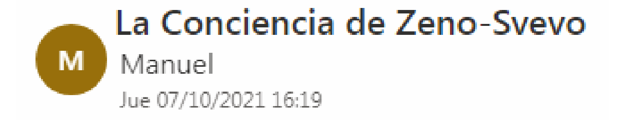
La vida presente está envenenada hasta las raíces. El hombre ha usurpado el sitio de los árboles y de los animales y ha infectado el aire, ha ocupado el espacio. Y pueden suceder cosas todavía peores. El pobre, triste y activo animal tal vez descubra y ponga a su servicio otras fuerzas.

Hay una gran amenaza de este tipo en el aire. Tendrá como consecuencia una gran riqueza en el número de hombres. Cada metro cuadrado estará ocupado por un hombre. ¿Qué nos salvará de la falta de espacio y de aire? Solamente al pensarlo me ahogo.

Pero no es esto solamente. Cualquier esfuerzo que se haga para darnos salud, es vano. La salud solo puede pertenecer a los animales, que conocen un único progreso, el del propio organismo. Cuando la golondrina comprendió que la única posibilidad de vida era la emigración, aumentó el músculo que mueve sus alas que se convirtió así en la parte más importante de su organismo. El topo se metió bajo tierra y todo su cuerpo se conformó a su necesidad. El caballo engrandeció y transformó sus patas. De algunos animales no conocemos el progreso, pero habrá existido indudablemente y sin lesión para su salud.

Pero el hombre, en cambio, inventa instrumentos fuera de su cuerpo, y si quien los ha inventado tuvo salud y nobleza, éstas faltan casi siempre en quien los usa. Los instrumentos se compran, se venden y se roban, y el hombre se vuelve cada vez más astuto y débil. Su astucia crece en proporción a su debilidad. Sus primeros instrumentos parecían prolongaciones de su brazo y solo podían ser eficaces por la fuerza del mismo, pero ahora el instrumento no tiene ya ninguna relación con el miembro. Y es el instrumento quien crea la enfermedad. Bajo la ley del poseedor del mayor número de instrumentos prosperarán la enfermedad y los enfermos.

Tal vez gracias a una catástrofe inaudita, producida por los instrumentos, volvamos a la salud. Cuando los gases venenosos no basten, un hombre como todos los demás, en el secreto de su habitación, inventará un explosivo incomparable ante el cual los explosivos actuales serán considerados como meros juguetes. Y otro hombre, también como él y como todos los demás, pero un poco más enfermo, robará ese explosivo y descenderá hacia el centro de la Tierra para disponerlo en el punto donde su efecto pueda ser máximo. Habrá una explosión enorme y la Tierra, vuelta a su antigua forma de nebulosa, vagará por los cielos privada de parásitos y enfermedades.



La novela de Svevo, a pesar de haber leído unas pocas páginas, enseguida se ve que es lúcida y ha sido escrita por un hombre inteli Oh Su gente

Es una de las cosas agradables que tiene esa novela, que enseguida entiendes que merece la pena

Yo la dejé por motivos desconocidos, porque no estaba preparado para leerla entonces, pero me quedé con ese resquemor con que se queda uno cuando sabe que no ha hecho algo que le hubiera gustado hacer

Hay otras novelas en cambio que necesitas leer más de doscientas o trescientas páginas para darte cuenta de que nunca conseguirás disfrutar de su contenido ya que no te llega al celebro, pero has seguido hasta allí para ver en qué momento empezaba Oh Jo



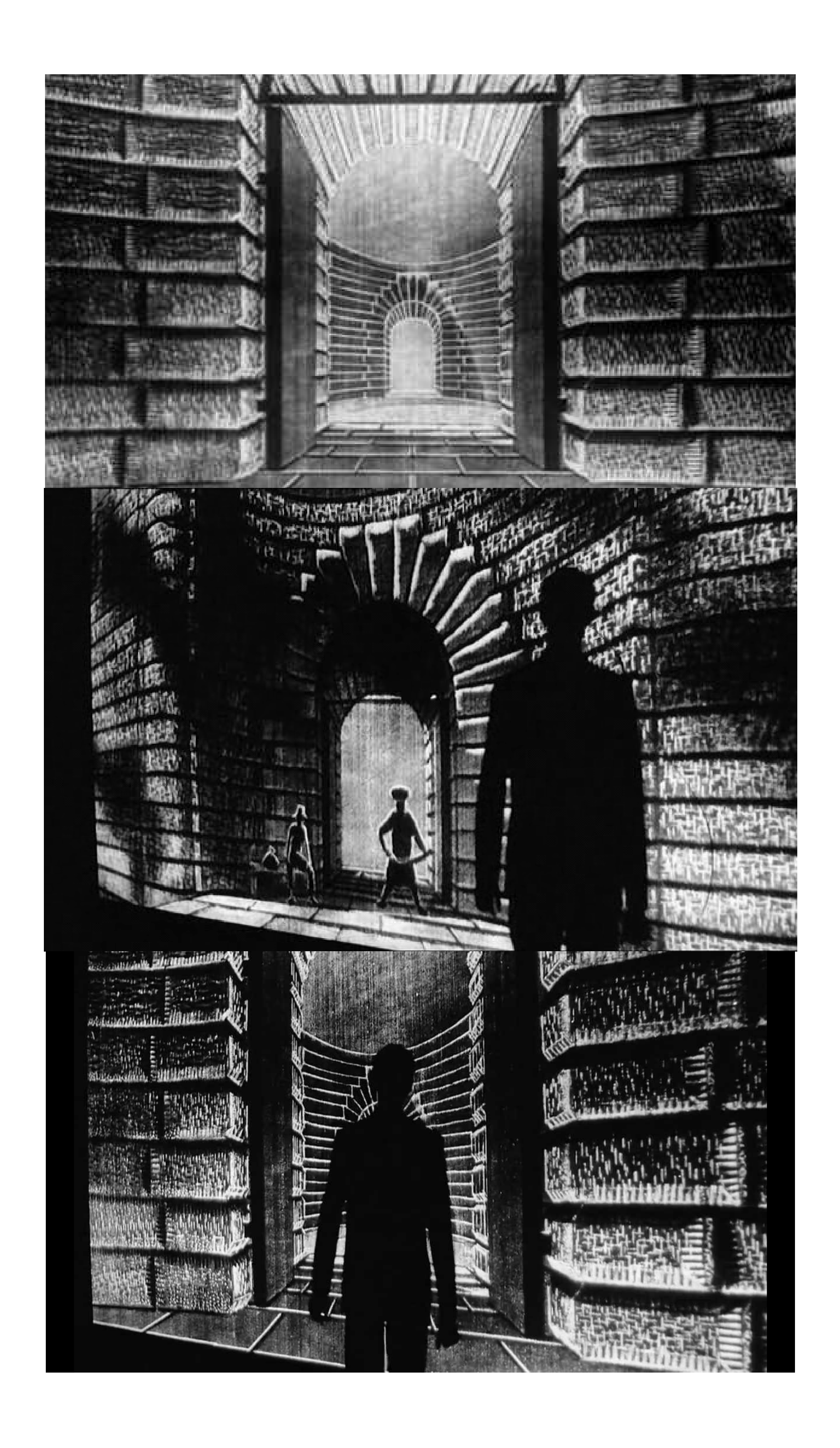
M138-2-6 El Proceso

Oh Su te paso mi murmullación sobre la genial adaptación de Welles de la gran obra de Kafka. Oh Ja



El proceso (1962, Orson Welles) es una de las más geniales adaptaciones cinematográficas de una obra literaria. El director norteamericano recupera recursos utilizados en anteriores películas —especialmente de Ciudadano Kane, con sus juegos dimensionales— y los aplica perfectamente a una historia que exige un alto expresionismo. No es de extrañar que considerara esta como su mejor película, y la que mayores satisfacciones le había procurado. Aquí volvió a tener pleno dominio de su obra, y eso es algo que se nota en cada uno de sus deslumbrantes planos, en cada detalle de su inspiración.

Si las comparaciones son odiosas, y las de las adaptaciones cinematográficas lo son más, aquí, por el contrario, el contraste entre la obra de Kafka y la película de Welles, solo produce admiraciones complementarias. Como en toda buena traslación, la película se inspira en la novela, pero su lenguaje y algunas de sus soluciones son muy propias. Si le quitáramos el sonido y prescindiéramos de los diálogos —que serían, junto al argumento básico, los débitos a la obra original— aún percibiríamos fuertemente la esencia kafkiana.





El proceso narra una situación absurda infinitamente perturbadora. Un ciudadano, de vida en apariencia inmaculada, es de pronto arrestado sin que se le informe del motivo. Se produce así una doble gravedad: la de la amenaza de una condena cuyo grado de severidad se desconoce y algo aún tal vez más desasosegante y la de no tener derecho a saber el delito que se le imputa. Esta última consideración resulta decisiva para interpretar el sesgo que adquiere esta historia. Se ha dicho que la angustia de Josef K. es la existencial que aqueja al hombre moderno. También que, entre el personaje y La Ley, se dirime un desigual enfrentamiento. Lo que es seguro, y que plasma muy bien Orson Welles, es que nos hallamos ante un hombre señalado como susceptible de ser culpabilizado por cualquier detalle de su existencia, como ser minúsculo

frente al gran e inabordable sistema que se esconde en sí mismo, que se presenta en su burocrático anonimato, que desarma a los ciudadanos con la abstracción de su implacable razón, que no precisa de grandes presiones para que alguien, desorientado, aparentemente luchando, se ofrezca preso.



Siempre me ha parecido curiosa la elección del Adagio de Albinoni como tema principal de la banda sonora. No una música aturdidora, delirante, sino una aparentemente suave, bella, sencilla, asociada a la dulzura, pero no exenta de cierta melancolía, como si fuera la narración de una historia feliz apagándose en el ya bien entrado túnel de un oscuro futuro. La adaptación de Anthony Perkins al personaje es perfecta. Este responde al envite con una impecable actitud que se debate entre una inasumible perplejidad y una rebelión que apenas descansa. Es esta posición de Josef K., mantenida a pesar de todos esos métodos de tortura psicológica que se le infligen, digna de ser elevada a la categoría del heroísmo, aunque aquí ese hombre no tenga más remedio que presentarse como un tanto destartalado.



Orson Welles interpreta el papel de un enfermo abogado: enfermo tal vez de su arrogante indiferencia, de su escueto pero engrandecido poder. La extensa residencia en la que vive es el remedo del laberíntico escenario en el que el peso de la Ley recae sobre los seres señalados, atrapados en su capacidad para la desgracia. Abriendo la puerta de una de sus estancias, Josef K. se topa con un hombre sentado en una cama que lo mira con una desmesurada tristeza. Es Bloch, la personificación del hombre desarmado por una descalificación que asume como absoluta, una impugnación de lo más propio de su ser, y que ofrece el espectáculo de una obscena sumisión que desagrada incluso a quienes la propician. Al personaje de Leni, la secretaria y enfermera de ese ruin abogado, Romy Schneider le sabe dar una impronta del más fresco erotismo que, sin embargo, no prende en unos personajes masculinos apabullados por un desconcierto extremo.

Josef K es acusado de insolencia, porque no tiene miedo de hombre a hombre, porque no admite esa conspiración con la que se pretende instaurar una asfixiante realidad. En su periplo judicial, descubre un mundo oculto en el que residen docenas de hombres acallados, de moral destruida por un incierto sentimiento de culpa. Es el mayúsculo poder de un mundo ilógico el que los aprieta contra su tan involuntaria como cómplice reducción. Y no se salva tampoco la Iglesia de pertenecer a esa red de hostigamiento, sino que, como aportación al terror, exhibe la sombra del supuesto pecado original. Al cura que intenta aleccionar a Josek K., este lo rechaza airadamente, instándolo a que no lo llame *hijo mío.*



Titorelli, el influyente pintor de jueces y odioso abogado, al que ha sido conducido Josef K., solo le ofrece la posibilidad de dos alternativas alcanzables: un aplazamiento del juicio o una *absolución aparente*. Esta última no es sino una condena que consiste en la permanente posibilidad de que sea retomado el proceso. Ese hombre, indudable cómplice del poder, cree conocer a la que identifica como la especie de los culpables: *Para quien tiene cierta experiencia no es difícil distinguir a un acusado entre un gentío inmenso. Tienen un algo especial. Todos nos atraen, incluso una criatura tan repugnante como Bloch*. Y cuando Josef K., al que no se le escapa ninguna verdadera intención de sus carceleros, se enfrenta a él, este le dice: *Tal vez cambie de parecer. Llevar cadenas es más seguro que ser libre.*

Josek K. no admite esos opresores desniveles en la relación humana: *¿Quién puede decir que un hombre es culpable? Todos somos hombres, unos y otros.* Pero, de alguna manera es atraído por ese poder, lo vemos entregarse inconscientemente a los terribles escenarios. No es conducido a la fuerza. Su detención real solo ha sido la intrusión en su vivienda por parte de dos funcionarios. Todo lo que viene después, todas las abrumadoras estancias que transita, las pisa por su propia voluntad de esclarecer la ignominia con la que ha sido despertado esa mañana, pero lo único que encuentra es una confirmación del absurdo que lo abruma.



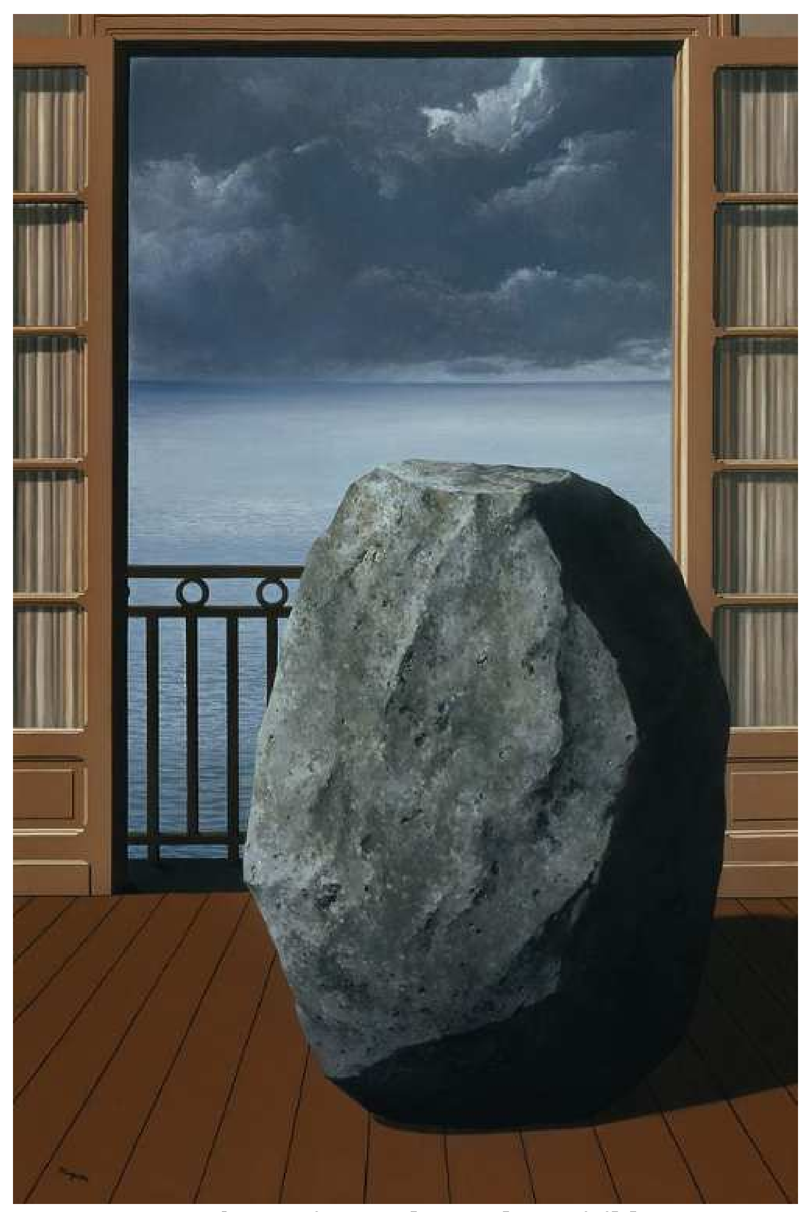
Welles conduce un relato fundamentado en lo onírico de una forma perfectamente equilibrada. Por una parte, los escenarios: el techo bajísimo de la habitación en la que vive Josef K, la grandiosidad de los peldaños, de las puertas de los tribunales, la demencia instalada en los ojos de los anónimos acusados, así como, de maneras distintas, en los personajes principales. Pero toda esa potencia expresiva, esa pesarosa embriaguez con la que se mueven y se expresan los personajes, no llegan al extremo de un inoportuno esperpento, sino que se refleja en ellos el concomitante exceso de unas personas sometidas por una irrespirable estupidez.

No hay solución para él. Todo contribuye: el talante autoritario que lo observa, las diversas intrusiones, la afrenta moral, el jefe de la oficina, la patrona, la sospecha, la velada acusación. A Josef K. se le intenta convencer de que no puede dejar de ser culpable, de no se sabe muy bien qué, de hacer las cosas mal o de poder llegar a hacerlas. No es solo la policía, es también cada individual representación del mundo la que lo cuestiona.



La rebelión de Josef K. se topa con argumentos disparatados. Los diálogos kafkianos conducen a oscuros sobrententendidos. Las reacciones de los demás siempre son inesperadas. Una funcionaria del juzgado, interpretada por Elsa Martinelli, también quiere seducirlo. El sexo se presenta como una propuesta de breve escapatoria, de seductora trampa, como un elemento más integrado en la inexplicable red que sigue apresándolo sin remisión.

La extravagancia, los laberintos sorprendentes conducen a lo que parece una terrorífica infinitud, pero que definitivamente no serán sino el camino hacia la desaparición. Uno de esos hombres grises que lo acucian, le espeta: *¿Pretendes ser una víctima de la sociedad?* Y Josef K. le responde: *No, solo un miembro de ella.* Pero eso es la mayor sublevación, la de intentar ser alguien más que nadie, un ser dispuesto al delicado juego de la libertad.



René Magritte – El Mundo Invisible

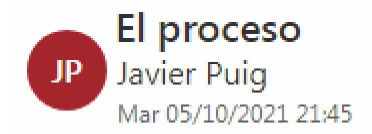


Diario de un cinéfilo (67.El proceso)

Por Javier Puig El proceso (1962, Orson Welles) es una de las más geniales adaptaciones cinematográficas de una obra literaria. El director norteamericano recupera recursos utilizados en anteriores...

frutosdeltiempo.wordpress.com

https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2021/10/04/diario-de-un-cinefilo-67-el-proceso/





Adjunto Oh Jo te una murmullación de Oh Ja acerca de El Proceso de Kafka según Orson Welles, cuyo principio rotundo y desolador se titula Ante La Ley

Ante la Ley se encuentra el Guardián. Un Hombre que viene de lejos implora el acceso a La Ley, pero El Guardián no puede admitirle

¿Puedo esperara a ser admitido más tarde?

Es posible – dice El Guardián

El Hombre intenta vera a través de La Puerta, le habían enseñado que La Ley era accesible a todos

No intentes entrar sin mi permiso – dice El Guardián. – *Soy muy poderoso y sin el embargo soy el último de Los Guardianes. De sala en sala, puerta tras puerta, cada Guardián es más poderoso que el anterior.*



El Hombre se sienta cerca de La Puerta y ahí espera. Durante años espera. Todo lo que posee lo entrega con la esperanza de sobornar a El Guardián, que le dice

Acepto lo que me das solo para que tengas la certeza de haberlo intentado todo

A fuerza de observar durante años el Hombre acaba por conocer incluso las pulgas del abrigo de El Guardián. Con la edad se vuelve infantil y suplica a las pulgas que convenzan a El Guardián para que lo deje entrar. Su vista se ha debilitado pero en la oscuridad discierne un resplandor penetrando a través de La Puerta de La Ley. Ahora, antes de morir todo para él se resume en una única pregunta que nunca hizo. Señala a El Guardián

¡Eres insaciable! ¿Qué pasa ahora?



Todos se esfuerzan por alcanzar La Ley ¿cómo es posible entonces que en todos estos años nadie se haya presentado aquí

Apenas oye nada, así que El Guardián le grita al oído

Nadie excepto tú habría sido admitido. Nadie más habría podido atravesar esta Puerta. Esta Puerta estaba destinada solo para ti. Y ahora voy a cerrarla



The Trial - El Proceso - YouTube

El Proceso idioma inglés con subtitulos en español El proceso es una coproducción europea de 1962, dirigida por Orson Welles, quien también escribió el guion...

www.youtube.com

https://www.youtube.com/watch?v=mXzX-XaVxmw





Remito Oh Jo te una murmullación de Oh Ja sobre el Proceso según Orson Wells, seguida de una coda kafkiana Oh Su

Creo Oh Su que Oh Ja ha hecho una impecable interpretación tanto de la película de Welles como del sentido profundo de la novela de Kafka

Es así, una agobiante y cruel falta de certeza en todos los intentos que emprende K para aclarar su situación

Hace mucho que leí la novela, pero lo que más recuerdo que me impresionó fue que el individuo K nunca llega a saber más que conjeturas y suposiciones y ambigüedades acerca de su proceso que por otra parte supone una amenaza oscura y siniestra que no lo abandona

Como una sombra hostil e inseparable

Nadie es capaz de aclararle nada, salvo la existencia misma del proceso, y cuanto más se entrevista con pintores curas y abogados su incertidumbre sobre su propio futuro es mayor y por tanto su angustia



Todo es extraño frío y distante y en las oficinas públicas y lugares oficiales se dan circunstancias tan desconcertantes que no puede nunca hacerse una idea ni de lejos mínimamente definida acerca de nada de lo suyo ni siquiera del funcionamiento de la justicia en general ya que todo parece obedecer a leyes tan oscuras y caprichosas que es imposible vislumbrar el más mínimo atisbo de luz en ninguno de los matices del maldito proceso, el universo de su vida se convierte en un caos para el pobre procesado

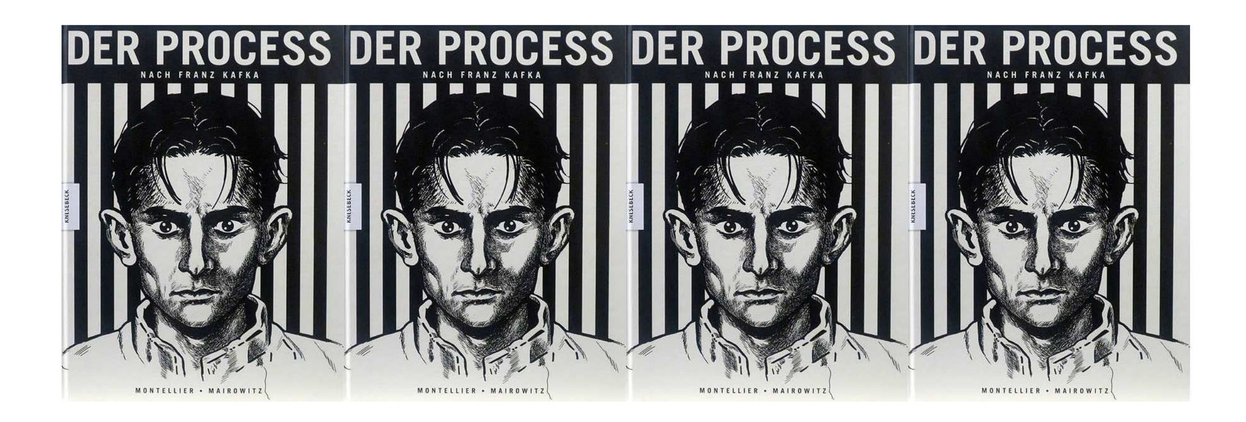
Kafka murió en 1924 y la teoría cuántica ya estaba en el ambiente, y el principio de incertidumbre corroía los corazones de los científicos como algo poco respetable desde el punto de vista de la certeza a que la ciencia los tenía acostumbrados, y tanto las paradojas lógicas que resquebrajaron los fundamentos de la matemática como las teorías físicas tales como la relatividad estaban poniendo en tela de juicio todas las certidumbres anteriores ya que a finales del siglo XIX los físicos iban diciendo por ahí que la física estaba terminada y completa



Además, la guerra mundial destruyó el antiguo mundo en el que parecía que la humanidad había encontrado un anclaje relativamente estable y las revoluciones también irrumpían con fuerza en toda Europa amenazando los modos de vida burgueses de todo el siglo anterior,

Puede que toda esta efervescencia de lo nuevo y lo desconocido influyera de algún modo en la percepción del mundo que llevó a Kafka a escribir una novela como El Proceso, en donde el individuo se pierde en medio de las complejidades incomprensibles y oceánicas del mundo

En los años anteriores a su muerte, en la cultura europea, además de los cambios científicos y políticos, se publican tres obras que influyeron bastante en la literatura, la filosofía y la poesía posteriores: Ulises, Tractatus, La tierra baldía. Y las tres obras en el plazo de dos años, entre 1921 y 1922



Es posible que el proceso fuera escrito por esas fechas, aunque se publicó en 1925, pero no deja de ser sintomático que tantas obras maestras aparecieran casi al mismo tiempo

Por otra parte, en España, cuando un litigante hubiera accedido a hablar con algún funcionario, habría preguntado con suficiencia y una confianza en sí mismo casi infinita. *¿Cómo va lo mío?* Y exigiría una respuesta correcta con aplomo porque seguramente no sabían con quién estaban hablando

Pero K es un hombre poco resuelto, incapaz de dar un puñetazo sobre la mesa y se deja envolver en un ovillo de oscuridad y ambigüedades que le aprisionan el alma

Coincido con Oh Ja **en que es una de las grandes obras del cine y quizá sólo un genio del tamaño, no sólo intelectual, de Welles podría haber dado al filme esa cualidad kafkiana y magníficamente terrible**

No quiero ni pensar lo que habría hecho Woody Allen con esto, aunque no está en su onda pero podría llegar a estarlo

O incluso Hitchcock, o Lang o los Coen o Herzog o algún otro genio de la pantalla grande

Pero es difícil que nadie se atreva a hacer otra versión debido a la talla de la de Welles



M138-2-7 Novelística Italiana

Pasquale De Servis Izar Bne Escur	1818	75	1893
Giuliano Kremmerz J.M. KREMM-ERZ Ciro Formisano	1861	69	1930
Italo Svevo Ettore Schmitz Aron Hector Schmitz	1861	80	1941
Guido Morselli	1912	61	1973
Giorgio Manganelli	1922	68	1990
Italo Calvino	1923	62	1985

Oh Jo cuando la novelística italiana se visiona con los ojos de un murmullador se convierte en sivelística, género ambiguo y sin delimitaciones ni límites claros en donde puede incluirse cualquier libro

Reciente Oh Su mente hemos murmullado acerca de Manganelli y Morselli y Svevo y acaso lo hagamos sobre Calvino, pero no hay nada seguro al respecto

Y se da la circunstancia de que en el año 1861 nacieron Svevo y Kremmerz, nombres por los que son conocidos pero nombres supuestos, pseudónimos que expresan el arcano de que cada persona es más de uno

Italo Svevo, de origen hebreo, nació Aron Hector Schimtz, simplificado como Ettore Scmitz, y Giuliano Kremmerz, simplificación de J. M. Kremm-Erz, nació como Ciro Formisano

Pero mientras que Svevo se dedicó a la novela más o menos convencional, refrendada por Joyce, Kremmerz se dedicó a la novela esotérica, como puede comprobarse con estos dos libros kremmerzianos que figuran en La Red

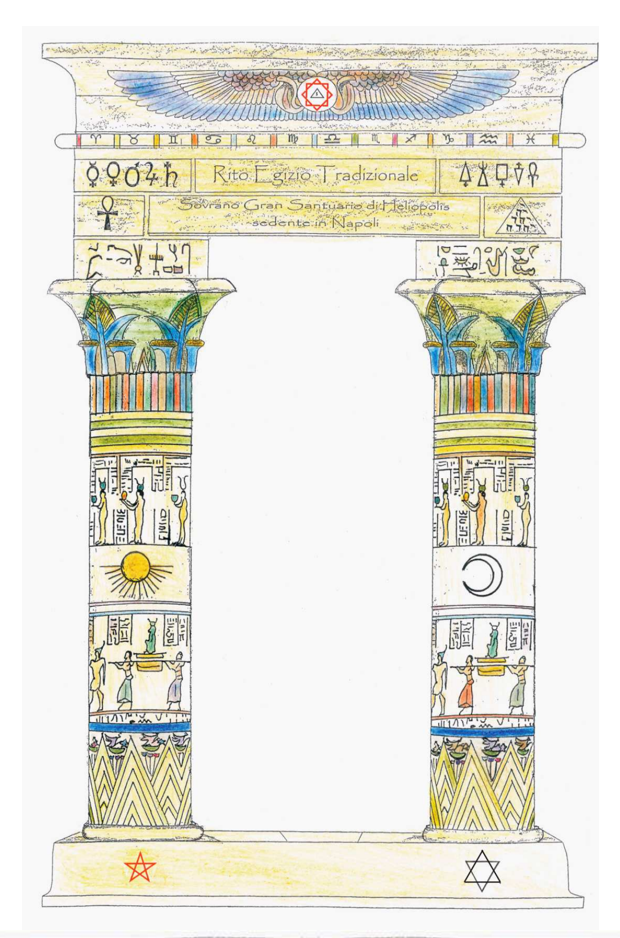


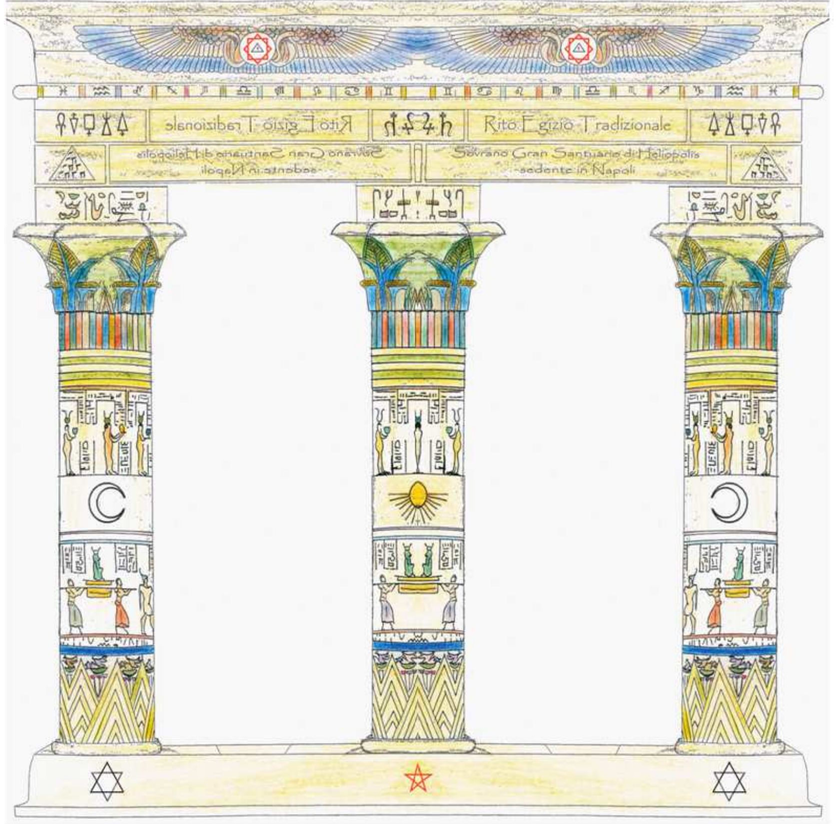
https://pdfcoffee.com/giuliano-kremmerz-la-puerta-hermeticapdf-4-pdf-free.html
https://archive.org/details/kremmerz-giuliano.-introduccion-a-la-ciencia-hermetica-ocr-1985

Kremmerz se confiesa discípulo y seguidor de ese trasunto de Joyce que fue Pasquale De Servis, pseudonimo, Izar Bne Escur, hijo natural del rey de las Dos Sicilias Francisco I de Borbón. Discípulo de Don Antonio Marino Abad de S. Giovanni in Carbonara, obtuvo de su Maestro el Gran Magisterio de la Orden Martinista Napolitana y el Gobierno Espiritual de la Hermandad Hermética del Rito Tradicional Egipcio . Fue el Guardián de la Tradición Masónica Napolitana, que llegó a él por transmisión

Iniciativa ininterrumpida desde su fundación por Don Raimondo di Sangro Príncipe de San Severo ene. Siglo XVIII, continuada por su hijo Vincenzo di Sangro, y sus primos D'Aquino: Paolo d 'Aquino Príncipe de Patera y Pietro d'Aquino Conde de Caramanico. Hermetista de gran profundidad Marino Abad, custodió y transmitió los Arcana Arcanorum y siguió y desarrolló en su cenáculo, el camino del martinismo napolitano convirtiéndose en Gran Maestre. completado su Gran Magisterio, transmitió la Guía Espiritual y la Continuidad Hermética y Operativa del Rito a su Discípulo, el Hermano Don Giustiniano Lebano Sairtis Hus, quien a su vez se convirtió en Gran Maestro del Santuario de Heliópolis, asentado en Nápoles. Marino Abad fue iniciador de Giuliano Kremmerz que dio a luz una muy pequeña parte de sus enseñanzas, las cuales han permanecido hasta hoy en la reserva de determinados círculos esotéricos de acceso restringido.

Siguen dos emblemas provenientes de estos círculos iniciáticos en donde la sabiduría antigua se transmite emblemática, numérica e ideográficamente, porque las alegres palabras son completamente insuficientes para transmitir los mudos y abismáticos misterios antiquísimos que traen hasta nuestros días el saber oculto de los constructores y destructores de ese templo que es el Mundo Oh Su





Emblema del Rito Egipcio Tradicional Soberano del Gran Santuario de Heliópolis con sede en Nápoles

Emblema Heráldico de la Orden Martinista Napolitana
https://www.esopedia.info/index.php/Pasquale_de_Servis





Grave concepto en La Puerta Hermética Oh Su que enarbola la gravedad del señor magnífico Kremmerz, estas novelas herméticas pertenecen al subgénero de la escritura conjetural tal y como algunos lo han practicado

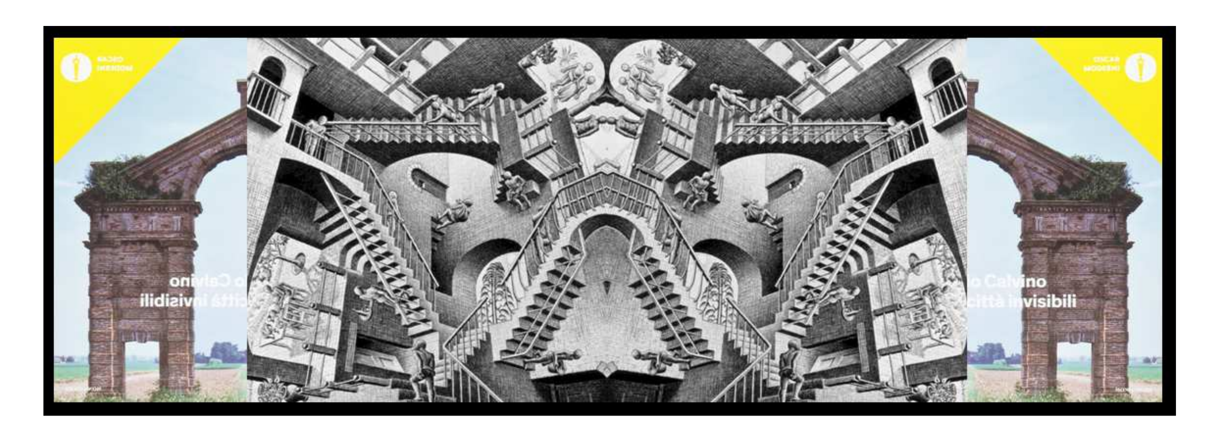
De los otros conozco a Manganelli que es bueno y al propio Calvino que tiene también buenas ideas

Aparte citaré también a Buzzatti, Pirandello, Lampedusa, Malaparte, Danunzio, Tabuchi, Pavesse, Sciascia, Moravia, Papini, Manzini, Leopardo, Dante, Bocaccio, Petrarca, Ariosto, Tasso ¿Citaré alguno más?

Ninguno más citaré porque hoy yo Oh Jo no tengo la cítara en el hoyo



M138-2-8 Calvino y Cortázar



	55 Ciudades Invisibles				
Memoria	1 Diorima	12 Isidora	23 Zaira	34 Zora	45 Maurilia
Deseo	2 Dorothea	13 Anastasia	24 Despina	35 Fedora	46 Zobeide
Signos	3 Tamara	14 Zirma	25 Zoe	36 Hypatia	47 Olivia
Tenues	4 Isaura	15 Zenobia	26 Armilia	37 Sophronia	48 Octavia
Cambios	5 Euphemia	16 Chloe	27 Eutropia	38 Ersilia	49 Esmeralda
Ojos	6 Valdrada	17 Zemrude	28 Baucis	39 Phillys	50 Moriana
Nombres	7 Aglaura	18 Leandra	29 Pyrrha	40 Clarice	51 Irene
Muertos	8 Melania	19 Adelma	30 Eusapia	41 Argia	52 Laudomia
Cielo	9 Eudoxia	20 Beersheba	31 Thekia	42 Perintia	53 Andria
Continuas	10 Leonia	21 Trude	32 Procopia	43 Cecilia	54 Penthesilea
Ocultas	11 Olinda	22 Raissa	33 Marozia	44 Theodora	55 Berenice
	Una ciudad que las contiene a todas				
	56 Sunia, la ciudad del vacío				

1 Diorima

Ciudad con sesenta cúpulas de plata balanceándose en el aire y un gallo de oro que canta todas las mañanas sobre una torre

2 Dorothea

Globos cargados con el noble gas helio despegan de sus azoteas y vuelan por el aire en busca de otras ciudades

3 Tamara

En la ciudad el ojo no ve cosas sino figuras de cosas que significan otras cosas, las mercancías que los comerciantes exhiben en los mostradores valen no por sí mismas sino como signo de otras cosas

4 Isaura

La ciudad de los mil pozos se yergue sobre un lago subterráneo, su perímetro verde reproduce el de las oscuras aguas del lago sepultado, el paisaje invisible condiciona el visible, todo lo que se mueve es impelido por la ola que bate encerrada bajo el cielo del lago subterráneo

5 Eufemia

La ciudad donde se cambia la memoria en cada solsticio y en cada equinoccio

6 Valdrada

Los habitantes saben que todos sus actos son a la vez ese acto y su imagen especular y esta conciencia les prohíbe abandonarse al azar y al olvido

12 Isidora

En donde cuando el forastero está indeciso entre dos mujeres encuentra siempre una tercera

13 Anastasia

La ciudad se te aparece como un todo en el que ningún deseo se pierde y del que tú formas parte, y como ella goza de todo lo que tú no gozas, no te queda sino habitar ese deseo y contentarte

14 Zirma

La ciudad es redundante, se repite para que algo llegue a fijarse en la mente. La memoria es redundante, repite los signos para que la ciudad empiece a existir

15 Zenobia

La ciudad tal como hoy la vemos, ha crecido por superposiciones sucesivas del primero y siempre indescifrable diseño

16 Cloe

Algo corre entre sus habitantes, un intercambio de miradas como líneas que unen unas figuras con otras y dibujan flechas, estrellas, triángulos, círculos, perolas combinaciones se agotan y otros personajes entran en escena

23 Zaira

Construida según las relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado

24 Despina

Ciudad de patios embaldosados sobre los que bailan bailarinas descalzas que mueven los brazos dibujando en el aire la forma secreta de la ciudad

25 Zoe

La ciudad confirma la hipótesis de que cada hombre lleva en la mente una ciudad sin figuras y sin formas, hecha solo de diferencias, y las ciudades particulares la rellenan

26 Armilia

A cualquier hora, alzando los ojos, no es difícil ver mujeres jóvenes, espigadas, de no mucha estatura, que retozan y se arquean suspendidas del vacío

34 Zora

Su secreto es la forma en que la mirada recorre las figuras que se suceden como en una partitura musical donde no se puede cambiar ninguna nota

35 Fedora

En uno de los centros de la ciudad hay un palacio de piedra gris donde se custodia una esfera metálica pasivada con bromo, mirando dentro de ella se ven otras ciudades que surgen y se desvanecen

36 Ipazia

Los signos forman una lengua, pero no la que crees conocer, los intérpretes se esconden en las tumbas porque no hay lenguaje sin engaño

45 Maurilia

Bajo el suelo de la ciudad se suceden diversas ciudades con el mismo nombre, nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí porque hablan lenguajes distintos

46 Zobeida

En la ciudad las calles giran por sí mismas, por la noche mujeres con el pelo largo corren desnudas, y los que las persiguen siempre las alcanzan

47 Olivia

No se debe confundir nunca la ciudad con el discurso que la describe, la verdad está en las cosas y no en el discurso

56 Sunia

Ciudad con sesenta cúpulas de plata balanceándose en el aire y un gallo de oro que canta todas las mañanas sobre una torre. La ciudad contiene más de diez mil pozos, se yergue sobre un lago subterráneo, su perímetro verde reproduce el de las oscuras aguas del lago sepultado, el paisaje invisible condiciona el visible, todo lo que se mueve es impelido por la ola que bate encerrada bajo el cielo negro del lago subterráneo. En donde cuando el forastero está indeciso entre dos mujeres encuentra siempre una tercera. Ciudad de patios embaldosados sobre los que bailan bailarinas descalzas que mueven los brazos dibujando en el aire la forma secreta de la ciudad. En uno de los centros de la ciudad hay un palacio de piedra gris donde se custodia una esfera metálica pasivada con bromo, mirando dentro de ella se ven otras ciudades que surgen y se desvanecen, las calles giran por sí mismas, por la noche mujeres con el pelo largo corren desnudas, y los que las persiguen siempre las alcanzan. Bajo el suelo se suceden diversas ciudades con el mismo nombre, nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí porque hablan lenguajes distintos. El ojo no ve cosas sino figuras de cosas que significan otras cosas, las mercancías que los comerciantes exhiben en los mostradores valen no por sí mismas sino como signo de otras cosas, el conjunto de los signos forma una lengua, pero no la que crees conocer, los intérpretes se esconden en las tumbas porque no hay lenguaje sin engaño, los habitantes saben que todos sus actos son a la vez ese acto y

su imagen especular y esta conciencia les prohíbe abandonarse al azar y al olvido, algo corre entre ellos, un intercambio de miradas como líneas que unen unas figuras con otras y dibujan flechas, estrellas, triángulos, círculos, hasta que las combinaciones se agotan y otros personajes entran en escena, el secreto está en la forma en que la mirada recorre las figuras que se suceden como en una partitura musical donde no se puede cambiar ninguna nota. La ciudad tal como hoy la vemos, ha crecido por superposiciones sucesivas del primero y siempre indescifrable diseño, fue construida según las relaciones entre las medidas de su espacio y los acontecimientos de su pasado, y es redundante, se repite para que algo llegue a fijarse en la mente. También la memoria es redundante, repite los signos para que la ciudad empiece a existir, y confirma la hipótesis de que cada hombre lleva en la mente una ciudad sin figuras y sin formas, hecha solo de diferencias, que las ciudades particulares la rellenan. La ciudad, donde se cambia la memoria en cada solsticio y en cada equinoccio, es un todo en el que ningún deseo se pierde y del que tú formas parte, y como ella goza de todo lo que tú no gozas, no te queda sino habitar ese deseo y contentarte. No se debe confundir nunca la ciudad con el discurso que la describe, la verdad está en las cosas y no en el discurso. Globos cargados con gas noble despegan de sus azoteas y vuelan por el aire en busca de una ciudad hechas de barrios y azoteas y habitada por gente callada que cuando habla pronuncia cosas insólitas decisivas, como la letanía de las 56-ciudades que pueblan la torre periódica de los elementos de 3-plantas

		30 Eusapia	48 Octavia		
		29 Pyrrha	47 Olivia		
		28 Baucis	46 Zobeide		
		27 Eutropia	45 Maurilia		
		26 Armilia	44 Theodora		
		25 Zoe	43 Cecilia		
		24 Despina	42 Perintia		
		23 Zaira	41 Argia		
		22 Raissa	40 Clarice		
		21 Trude	39 Phillys		
	10 Leonia	18 Leandra	36 Hypatia	54 Penthesilea	
	9 Eudoxia	17 Zemrude	35 Fedora	53 Andria	
	8 Melania	16 Chloe	34 Zora	52 Laudomia	
	7 Aglaura	15 Zenobia	33 Marozia	51 Irene	
	6 Valdrada	14 Zirma	32 Procopia	50 Moriana	
	5 Euphemia	13 Anastasia	31 Thekia	49 Esmeralda	
2 Dorothea	4 Isaura	12 Isidora	20 Beersheba	38 Ersilia	56 Sunia
1 Diorima	3 Tamara	11 Olinda	19 Adelma	37 Sophronia	55 Berenice



https://archive.org/details/2008LasCiudadesInvisibles

Las Ciudades Invisibles según **Pedro Cano**



11 Olinda



24 Despina



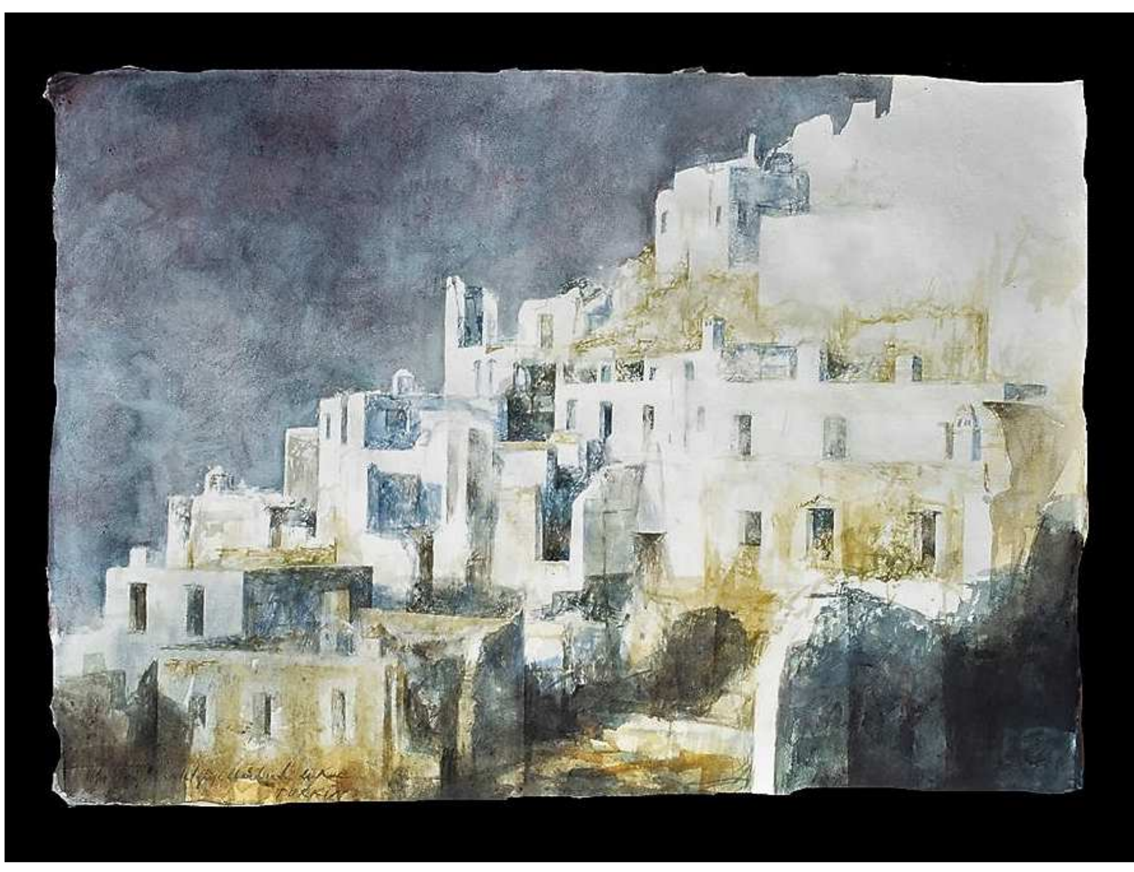
35 Fedora



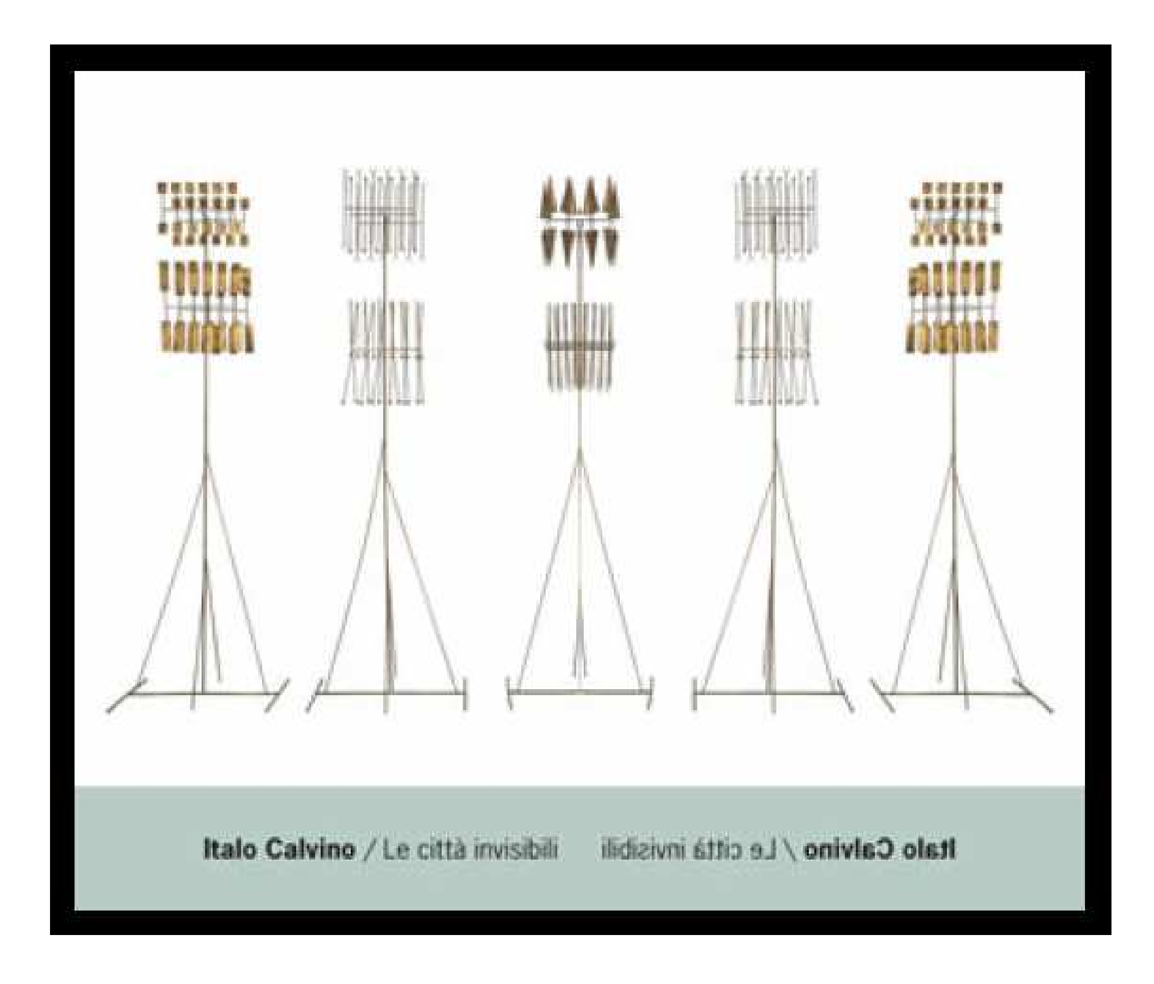
37 Sofronia



46 Zobeida



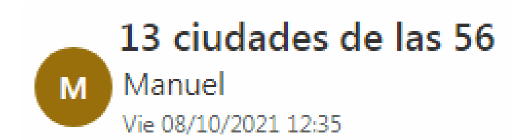
56 Sunia



Oh Jo **recibe un texto que todavía está haciéndose y que cuando esté completo habrá de contener alusiones a unas cuantas de las** **55-Ciudades Invisibles de Italo Calvino** **y por último se describe isómera** Oh Su **mente** **la ciudad-56**, **que contiene a todas las otras,** **Sunia,** **la ciudad del vacío**

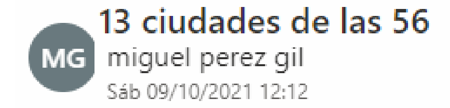
Su **es fuego.** **Nia** **significa yo mismo**

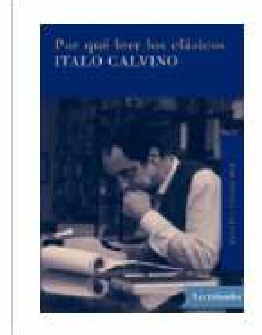
Sunia **sería el fuego del yo mismo, fuego frío, mercurio vivo, lo oscuro, el lobo gris, el sol negro, el vacío** **Uts** **el espacio que queda libre en las construcciones, lo que da forma, lo que produce todo y luego lo absorbe y se llena así de** **Nia**, **yo mismo, tesoro escondido que quiere ser conocido** Oh Uts



Por la pre Oh sen Jo te hago visibles 13-ciudades invisibles con nombres de mujer o mujeres con nombre de ciudad, no hay diferencia, pues cualquier mujer es una ciudad o vice Oh versa y di Su versa

El lobo gris Oh Su es el habitante de Sunia que transcribe las hazañas de sus herederos el fuego y el frío en íntima conjugación o conflagración. Llevo Oh Jo te luego algo sobre las Ciudades Invisibles, a La Luna





Italo Calvino Por Que Leer Los Clasicos : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive

Italo Calvino Por Que Leer Los Clasicos

archive.org

https://archive.org/details/por-que-leer-los-clasicos-italo-calvino

¿Te Oh Jo has preguntado alguna vez por qué leer los clásicos?



Como siempre Calvino Oh Su está en las preguntas que más joden a la clase media de oriente y occidente las cuales han abandonado a los clásicos a los estandartes de las estanterías oxonianas para el goce de los príncipes del principio de tercio excluso y no sólo no beben cerveza leyendo por ejemplo El Manuscrito de Fwojf sino que tampoco se lo permitiría la muy ilustre y real nombradía de los ilustres consejos meridianos de la huella prescrita



Ver Oh Jo has que he ampliado hasta 22 la selección de las 56-invisibles ciudades calvinas, y he añadido 6-representaciones pictóricas del murciano Pedro Cano que, como demostraste fehacientemente en La Luna el pasado sábado, obran en su totalidad en tu poder Oh Jo oso poder

Yo Oh Su por mi parte he procedido a alejarme de esas esplendorosas ciudades, que por derecho propio constituyen un mundo aparte, y me he acercado a la última novela que compuso Italo Calvino, su testamento novelístico por así decirlo, Palomar, cuya estructura, como puedes ver, se basa en el cuadrado mágico 3*3: 3-partes subdivididas en 3-capítulos subdivididos a su vez en 3-subcapítulos, lo que da un total de 3*3*3, 27-subcapítulos cada uno de ellos dedicado a un asunto interrelacionado con todos los otros

0 Palomar					
1	Las Vacaciones	2	En la ciudad	3	Los Silencios
1.1	En la playa	2.1	En la terraza	1.1	Los viajes
1.1.1	Lectura de una ola	2.1.1	Desde la terraa	1.1.1	El arriate de arena
1.1.2	El pecho desnudo	2.1.2	La panza del geco	1.1.2	Serpientes y calaveras
1.1.3	La espada del sol	2.1.3	Los estorninos	1.1.3	La pantufla
1.2	En el jardín	2.2	Hace las compras	1.2	En sociedad
1.2.1	Las tortugas	2.2.1	Grasa de ganso	1.2.1	Morderse la lengua
1.2.2	El silbido del mirlo	2.2.2	El museo del queso	1.2.2	Los jóvenes
1.2.3	El césped infinito	2.2.3	El mármol y la sangre	1.2.3	El modelo
1.3	Mira al cielo	2.3	En el zoo	1.3	La meditación
1.3.1	Luna de la tarde	2.3.1	La carrera de las jirafas	1.3.1	El mundo mira
1.3.2	El ojo y los planetas	2.3.2	El gorila albino	1.3.2	Universo y espejo
1.3.3	Las estrellas	2.3.3	Los escamados	1.3.3	Estar muerto

Me limito a hacer un extracto del último de los 27-subcapítulos: 1.3.3 Estar muerto

El señor Palomar decide que de ahora en adelante hará como si estuviese muerto par ver cómo marcha el mundo sin él

Estar muerto es menos fácil de lo que pueda parecer. No debe confundirse el estar muerto con el no-ser, antes de nacer formamos parte de las infinitas posibilidades que se realizarán o no, mientras que una vez muertos, no podremos realizarnos ni en el pasado ni en el futuro

Éste es el paso más difícil para quien quiere aprender a estar muerto, convencerse de que la propia vida es un conjunto cerrado que está entero en el pasado, al cual no se puede añadir más nada, ni introducir cambios de perspectiva

Palomar se prepara para ser un muerto fastidioso que soporta mal la condena a quedar como era

Desde luego, también se puede apuntar a dispositivos que aseguren la supervivencia en la posteridad, el dispositivo biológico, que transmite el patrimonio biológico, y dispositivo histórico que transmite la memoria

Esos dos dispositivos pueden considerarse uno solo, dando por sentada la sucesión de las generaciones como las fases de la vida de una sola persona que continúa viviendo durante siglos y milenios y millones de años, pero así lo que se hace es remitir el problema de la propia muerte individual a la extinción del género humano, por tarde que pueda suceder

Pensando en su propia muerte Palomar piensa ya en la muerte de los últimos representantes del género humano, en el globo terrestre devastado desembarcarán exploradores de otro planeta, descifrarán las

los jeroglíficos de las pirámides, el contenido de los libros, y las memorias de ordenador, la memoria del género humano renacerá de sus cenizas y se difundirá por zonas habitadas del universo

Pero llegará el momento en que el tiempo se consuma y se extinga en un cielo vacío, cuando el último soporte material de la memoria se haya desintegrado en una bocanada tórrida o sus átomos hayan cristalizado en el hielo de un orden inmóvil

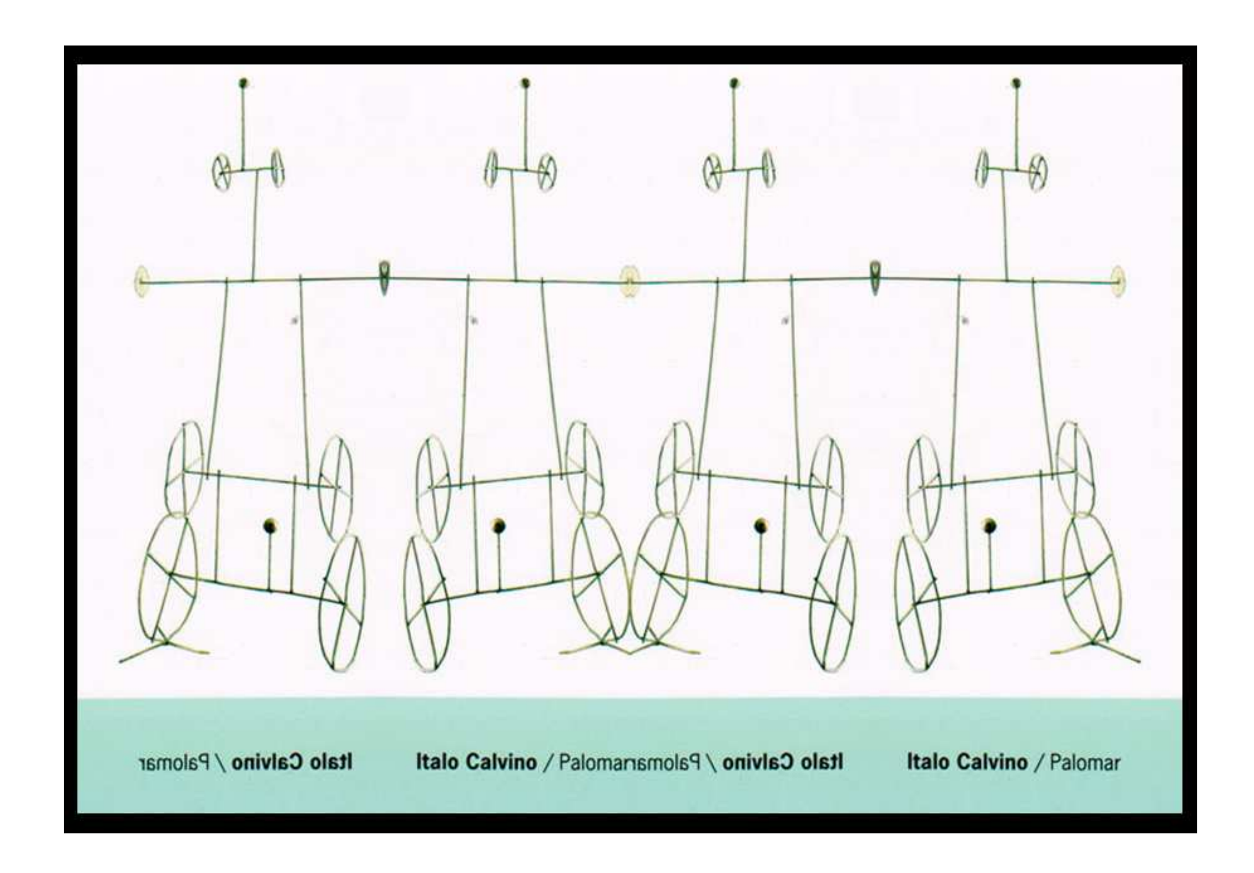
Si el tiempo ha de terminar – piensa Palomar – es posible describirlo instante por instante, y al describirlo cada instante se dilata tanto que no tiene fin.

Y decide que se podrá a describir cada instante de su vida y mientras no lo haya descrito todos no pensará en morir

En ese momento se muere

Oh Jo el murmullativo capítulo M137-1-8 Italo Calvino sigue su curso y por el cariz que ha tomado el asunto no parece que la cosa vaya a parar ahí, asuntos interrelacionados se agazapan en el imprevisible futuro y habrá que atender a ellos, porque ningún camino secundario que se desgaje del principal debiera quedar en saco roto, y en ocasiones los caminos secundarios conducen a nuevos caminos principales no transitados hasta entonces pero dignos de ser transitados como todo camino principal que se precie Oh Su





El tal Palomar que quiere estar muerto para apoderarse así de la muerte es un insolente ya que no está seguro de lo que puede pasar una vez que el tiempo haya acabado y todas las cosas se conviertan en asuntos turbios para las miradas de los pobres

¿Qué es más fácil estar presente uno mismo en el día de su propio óbito o estar ausente?

Hay que elegir ya que de ello depende gran cantidad de teorías inciertas acerca de la incertidumbre de la sabiduría mayúscula de los hombres y las mujeres que se acuestan alrededor de los grandes árboles del paraíso

Esto parece en sí mismo sencillo si nos atenemos a las convenciones sociales, pero en tal caso sería muy aconsejable exprimir el terreno hasta dar con los huesos de nuestros antepasados y preguntarse entonces qué los ha mantenido con vida para que aparezcan por la gracia de la cultura de los abismos



Un hueso está vivo cuando de él emana una gran concentración de luz arbitraria y prístina

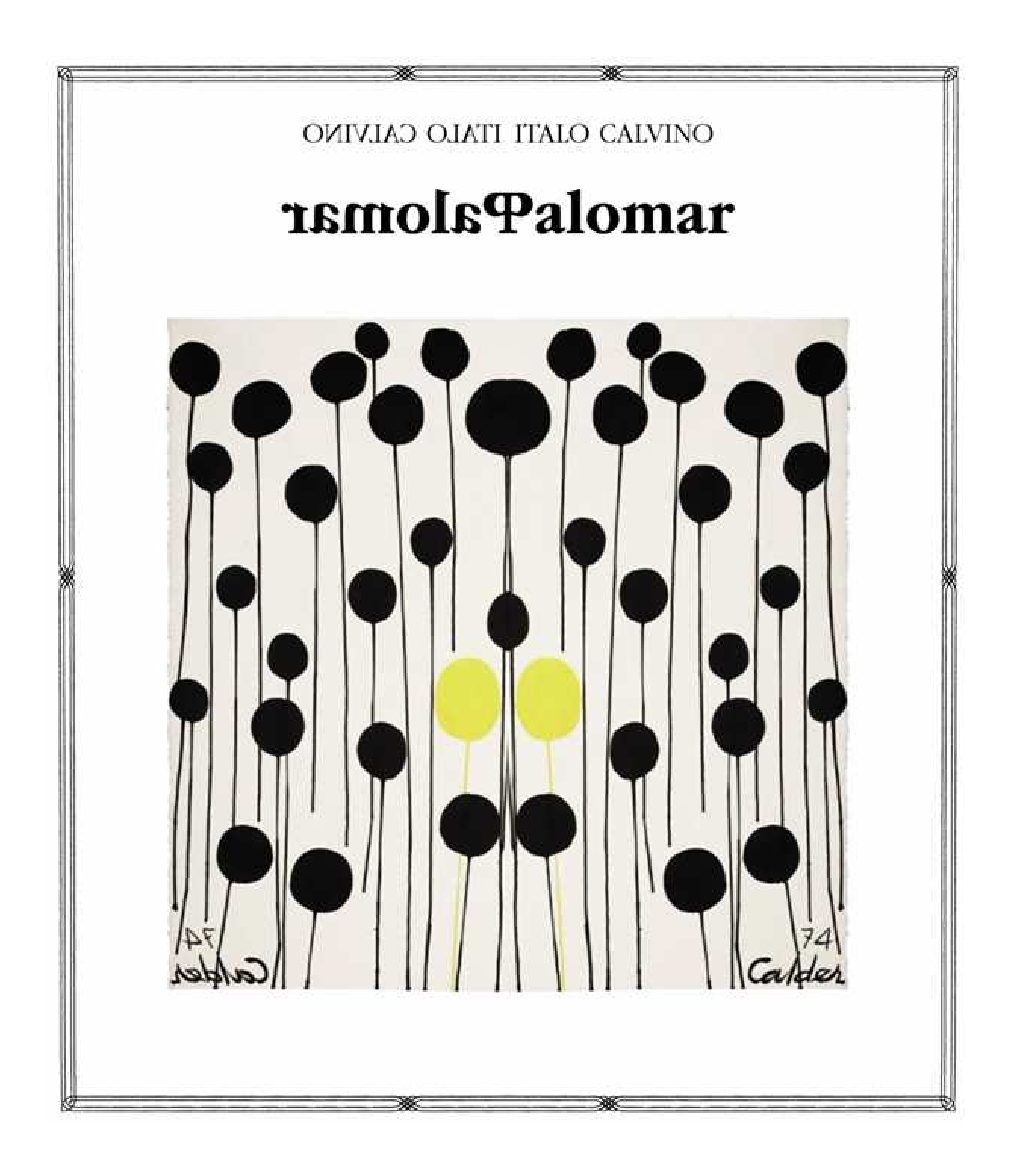
La famosa luz de los huesos o fuego fatuo ya que nada es más divertido y envidiable y vanidoso que ese resplandor indecente de un hueso incendiado por los clamores insensatos de la historia

Por eso aprecio a Calvino porque sólo es sabe manustafar la lírica en el comienzo vivo de las esculturas teresianas

He aquí uno de sus cuentos mejores, según como yo lo veo

Va uno por la calle y de pronto se queda mirando a un balcón y comienza a llamar a una tal Teresa

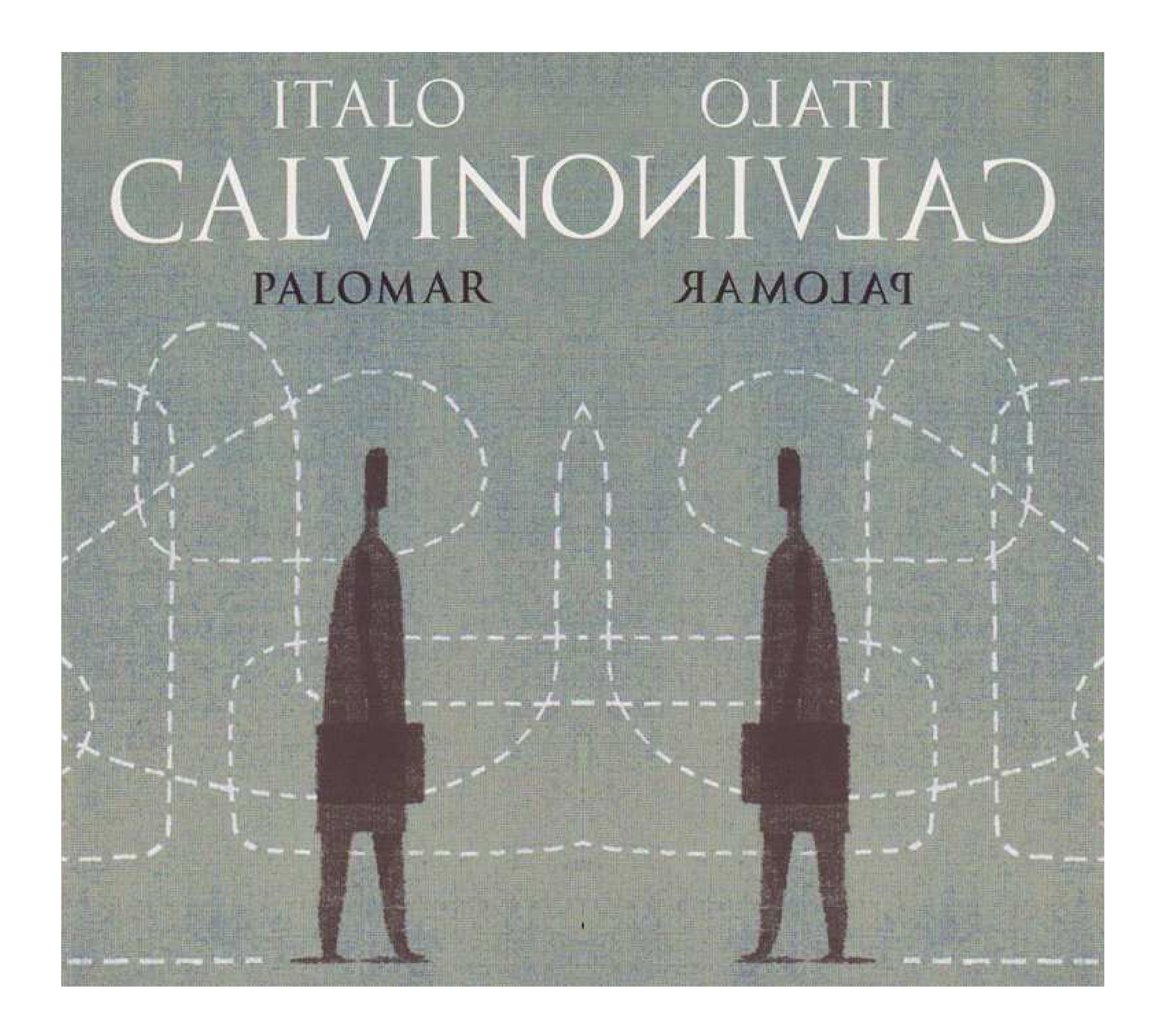
Como la Teresa a la que llama no aparece en el balcón el hombre sigue llamándola con gran ardor y cariño hasta llamar la atención de los transeúntes que viandan por la vía pública



Algunos se quedan mirando al hombre llamar a Teresa y mirando al balcón para ver si aparece por fin la tal Teresa o no

Cuando pasa un rato largo y ante los gritos del hombre que la llama los reunidos ven que Teresa no aparece, alguno de ellos se atreve a sumarse a las llamadas desesperadas del llamante inicial

Poco a poco se van sumando a la súplica algunos más y eso da lugar a un clamor general que surge desde la calle y se eleva hasta el balcón con la petición incesante que llama a Teresa, quien sigue sin asomarse al balcón por más que ya sean muchos los que la llaman con un ansia incontenible



El llamante inicial va perdiendo paulatinamente la fe en Teresa, su llamada se hace cada vez más débil, su espíritu se debilita y cesa por fin de llamar, mientras a su alrededor muchos llaman a Teresa sin darse cuenta de lo que le pasa al primer llamante, quien atribulado y perdido en sus propios pensamientos declina por fin la obligación o el honor o lo que sea de llamar a Teresa y se marcha de allí en medio del tumulto y la confusión apasionada y ocasionada por los llamantes que ya forman un grupo considerable

Pero sin embargo el fuego ha cundido ente los llamantes secundarios que prosiguen clamando a Teresa con un ímpetu y una vehemencia que los convierte en verdaderos fanáticos



Teresa no ha aparecido y por eso mismo la indignación de la gente va en aumento conforme pasa el tiempo y comprueban frustrados que nadie les hace caso y menos que nadie ella

Pasan las horas y el gentío que llama a Teresa se hace tan enorme y el fragor de los gritos tan intenso que la ciudad entera se llena de terror hasta el punto de provocar la desbandada de los vecinos que aterrorizados ante la incomparecencia y ante la orgía de gritos deciden emigrar a otros países y los caminos se llenan de gente que con carros llenos de enseres viajan hacia lo desconocido

Cuando el ejército en el ejercicio de su poder logra apaciguar la revuelta que ha convocado a miles de teresistas incandescentes, la calle vuelve a quedar desierta, y ya nadie llama a Teresa y nadie vive en esa calle y nadie pasa por allí porque hay una vigilancia especial para adictos

Estos se van reuniendo clandestinamente en oscuros sótanos y crean una secta secreta que tiene por objeto recorrer los continentes y mirar a ver dónde está Teresa para comunicarle que el primer llamante, el cual se ha perdido por las ciudades de Asia, se halla interesado en su persona o al menos en llamarla al balcón

Una tarde Teresa aparece en el balcón y desde allí comienza a dar voces llamando a Jaime, pero nadie con ese nombre aparece




JULIO CORTÁZAR
Bestiario
Julio Cortázar
Las armas secretas
JULIO CORTÁZAR
Todos los fuegos el fuego
JULIO CORTÁZAR
Final del juego
DEBOLSILLO
JULIO CORTÁZAR
Cuentos completos 2
(1969-1983)
JULIO CORTÁZAR
Cuentos completos 1
(1945-1966)

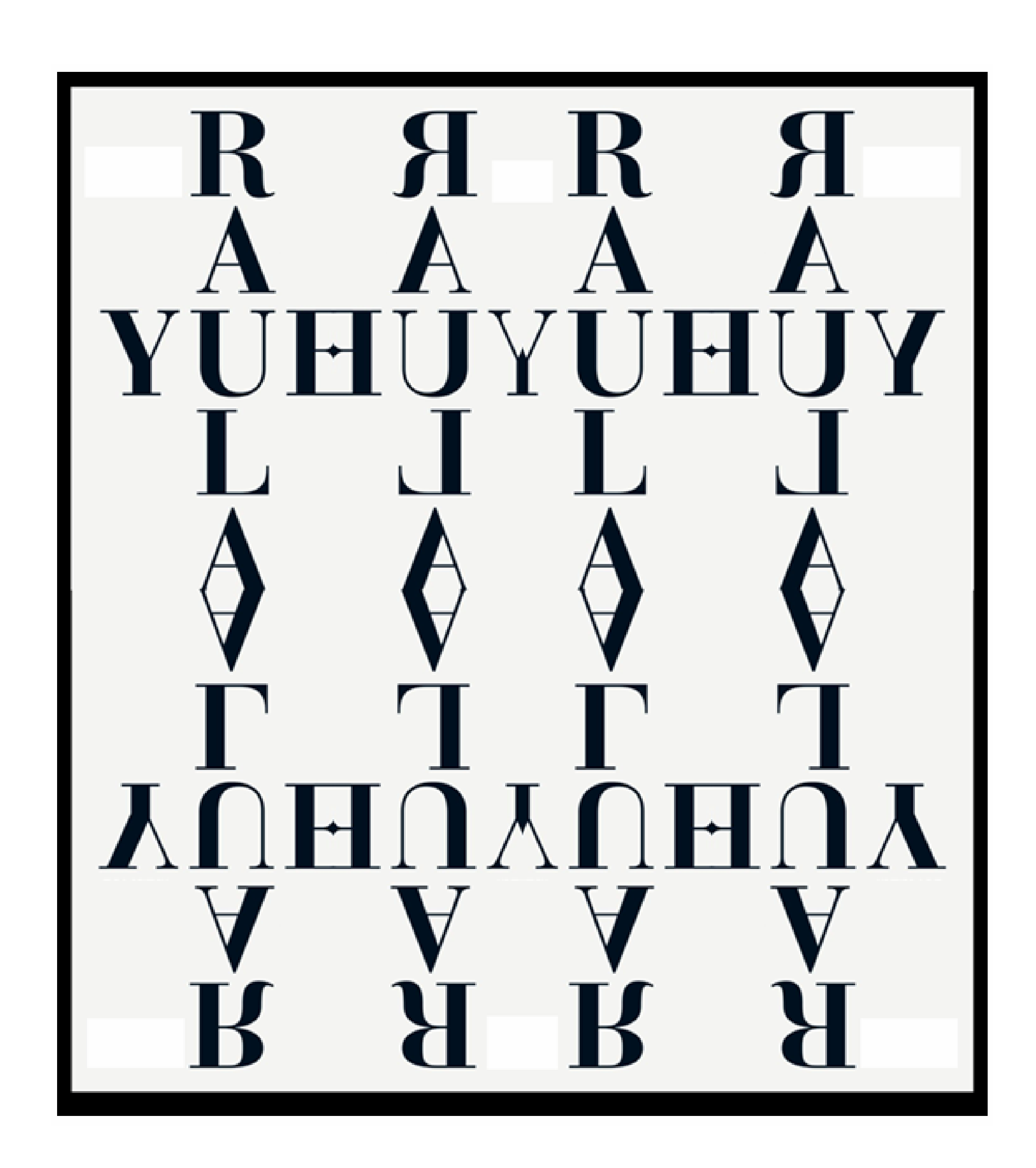
Oh Jo una cosa lleva a otra, resulta que yo Oh Su estaba leyendo a Calvino, y advertí que la traductora por excelencia de Calvino al castellano era Esther Bernárdez, que fue esposa de Cortazar, lo cual me ha llevado a retomar mi añoso volumen de Cuentos de Cortazar, que reúne sus 4-primeros libros, desestructurándolos y volviéndolos a estructurar

Los 4-primeros libros, a saber, Bestiario (1951), La Armas Secretas (1959), Final del Juego (1964) y Todos los fuegos el fuego (1966), se publicaron por separado, con sus títulos respectivos, pero en 1970 Cortázar decidió reordenar los cuentos en 3-categorías o apartados: Ritos, Juegos y Paisajes

No es casualidad que Cortázar editara en 1963, Rayuela, que a fin de cuentas no es más que una colección de cuentos-capitulares más o menos relacionados entre sí, de modo que

Hace tiempo, tiempos y medio tiempo que no frecuento la cuentística y la novelística cortazariana, pero tengo la impresión, que habrá que confirmar que, desde el punto de visto de Oh Su, es mejor cuentista que novelista, de hecho recuerdo el argumento de cuentos como La Isla a Mediodía (que tuve la ocasión de contar el pasado sábado, en La Luna), Las Babas del Diablo (de la que Antonioni hizo una majestosos adaptación cinematográfica, Blow Up (Ampliación)), El Otro Cielo (que transcurre en los Pasajes parisinos tan apreciados por Walter Benjamin), La Casa Tomada (de la que se podría hacer una buena película de terror) o El Perseguidor (que inspiró la trama de Lost Highway (Carretera

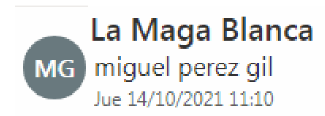
Perdida) de Lynch)… sin embargo no recuerdo mucho de Rayuela excepto el personaje de la Maga, que por aquel entonces me evocaba a Blanca (Andréu Sánchez Albalat), y que transcurría en París, y que al principio del libro había una tabla (una matriz cuadrada) para orientarse en el laberinto capitular, porque se trata de una novela que puede leerse al menos de dos formas, linealmente o dando vueltas por el laberinto matricial, y estoy considerando seriamente de volver a entrar en Rayuela a ver si me encuentro con la Maga, o Blanca, o la Maga Blanca, ya ver Oh Su hemos qué se puede hacer al respecto

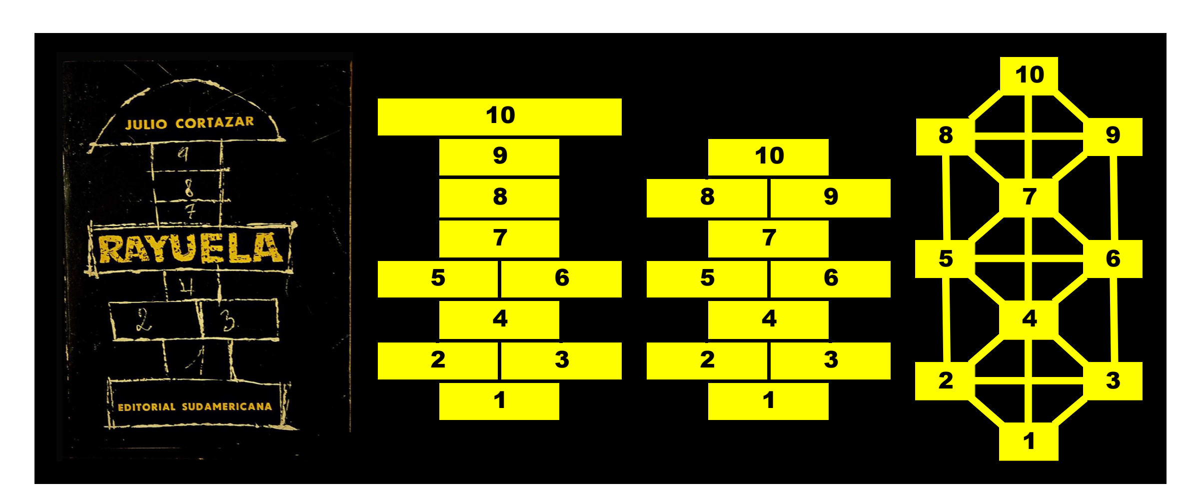




La Maga Blanca
Manuel
Mié 13/10/2021 16:52

Tienes tanta razón que apenas puedes cargar con ella Oh Su y por eso mismo estoy de acuerdo en que era mejor cuentista, aunque Rayuela se puede leer ya que su lectura es agradable independientemente de que te interese más o menos el tema que no parece demasiado interesante, aunque yo no la he leído sino sólo hojeado aquí y ahí y allí y acullá, pero he leído algunos cuentos como los que tú dices y El Perseguidor y relatos cortos y Cortázar era bueno de verdad no como otros que solo son buenos en misa Oh Jo





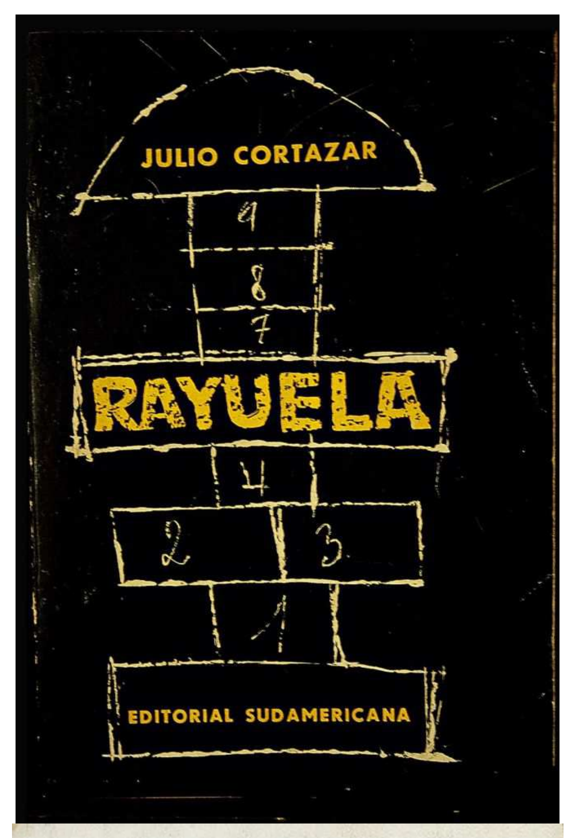
Oh Jo, el diagrama del juego de la Rayuela, que figura en la portada de la primera edición, de 1963, del libro de Cortázar, es una variación del Árbol Sefirótico

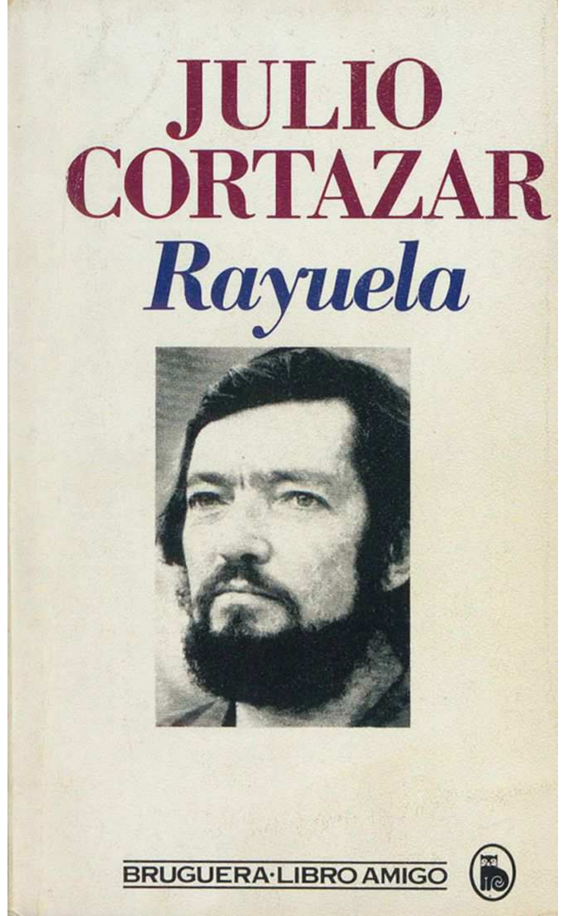
En la Rayuela se viaja del Infierno (1) al Cielo (10), viaje equivalente al que conduce de Malkut (1-El Reino) a Kheter (10-La Corona)

Pero dicen los kabalistas: *Kheter está en Malkut y Malkut está en Kether*

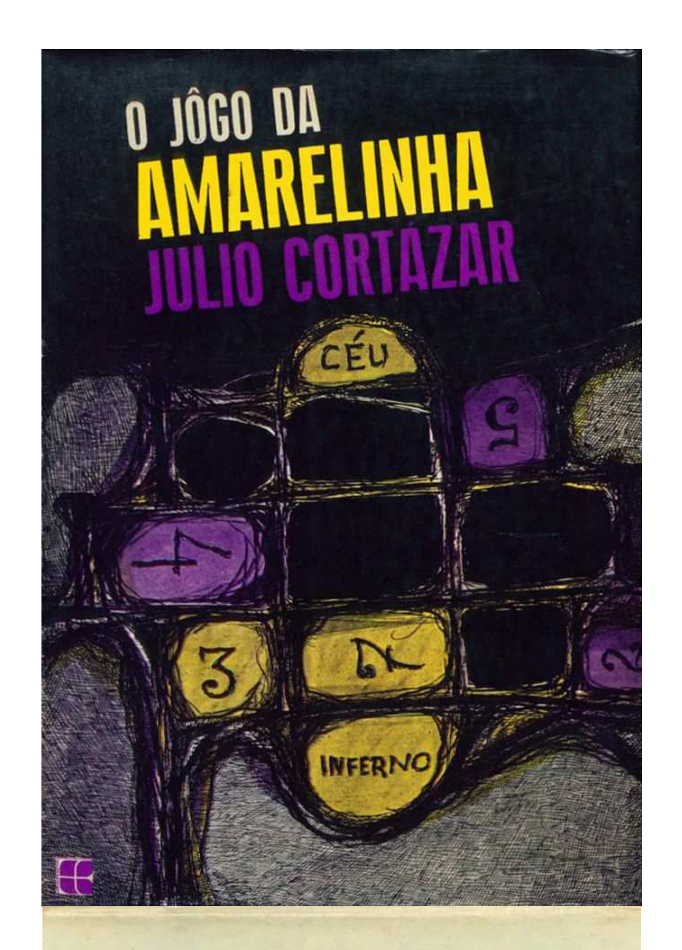
Por lo que análogamente podríamos decir: *el Cielo está en el Infierno y el Infierno está en el Cielo*

Siguen 12-portadas del libro, la de la edición de 1963 ya era perfecta, todas las otras se apartan de aquella perfección primi Oh Su genia


JULIO CORTAZAR
9
8
7
RAYUELA
4
2
3
1
EDITORIAL SUDAMERICANA


JULIO
CORTAZAR
Rayuela
BRUGUERA·LIBRO AMIGO


HOPSCOTCH
JULIO CORTÁZAR
JULIO CORTÁZAR
IL GIOCO DEL MONDO
EINAUDI





集英社版 世界の文学 第34回配本 ㉙コルターサル

コルターサル

<本邦初訳>

石蹴り遊び

土岐恒二 訳

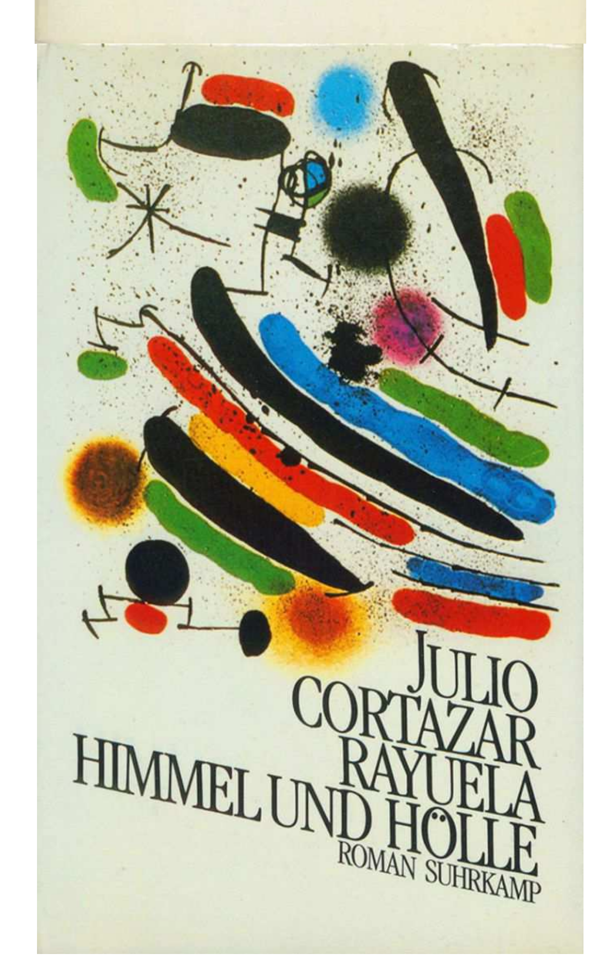
アルゼンチン幻想文学の巨匠が描く野心的な大作——
不条理の街パリを彷徨するボヘミアン学生の愛と生！
小説の言語的・構成的な常識を破り
1冊の小説でありながら、
何通りもの読み方を提供する
大胆な実験小説！

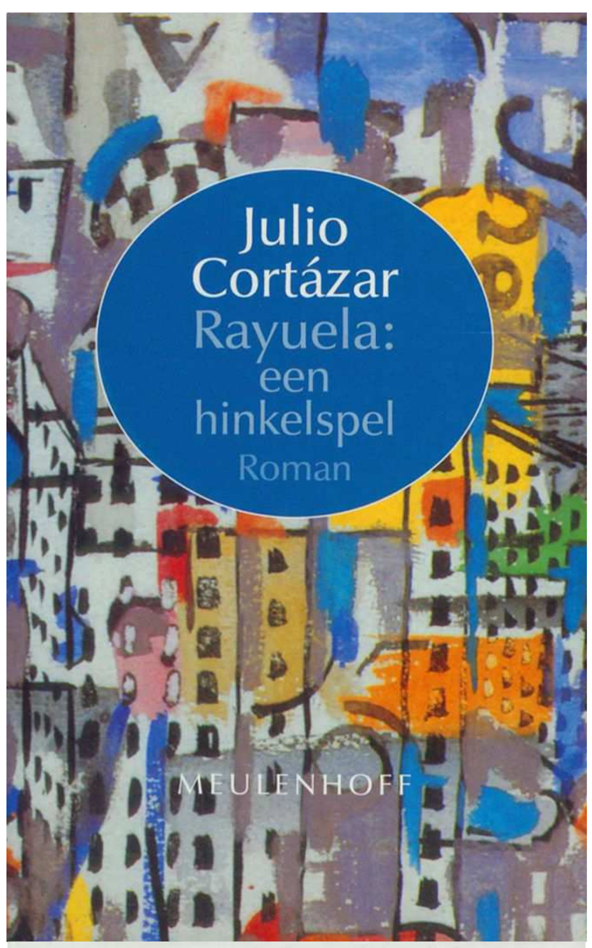


定価＝特大巻1,500円

Julio
Cortazar
Marelle

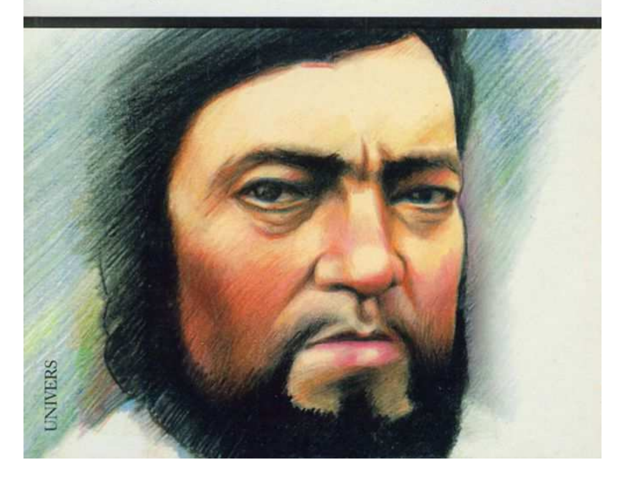
L'IMAGINAIRE
GALLIMARD

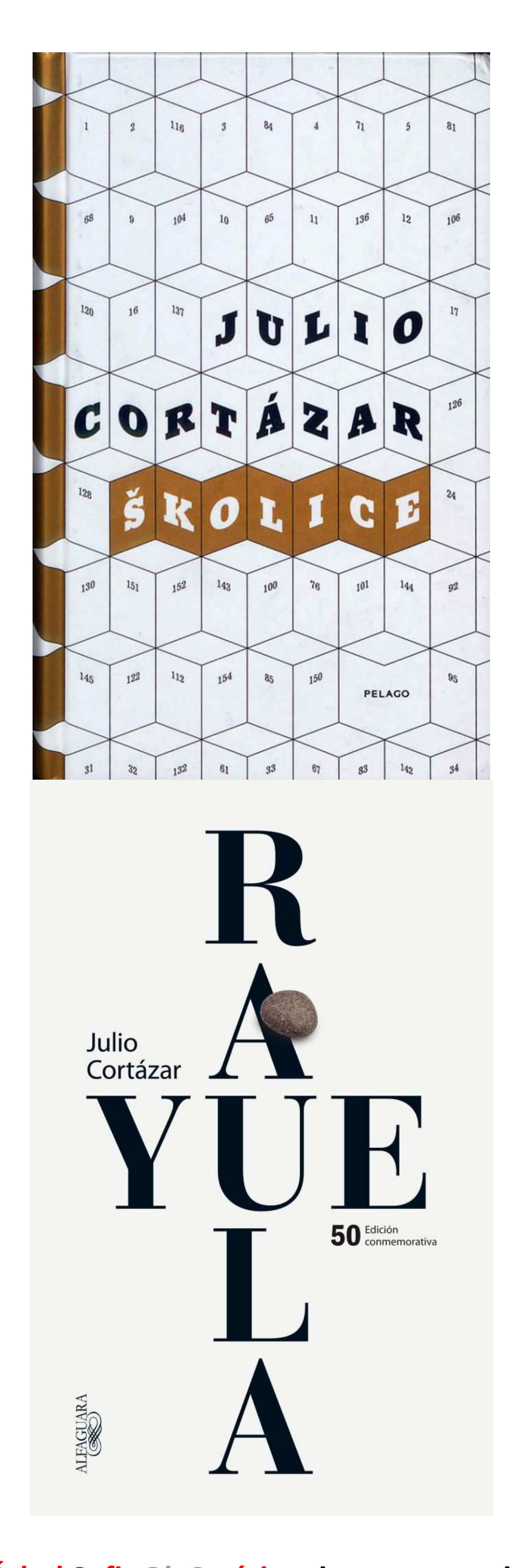




Julio Cortázar

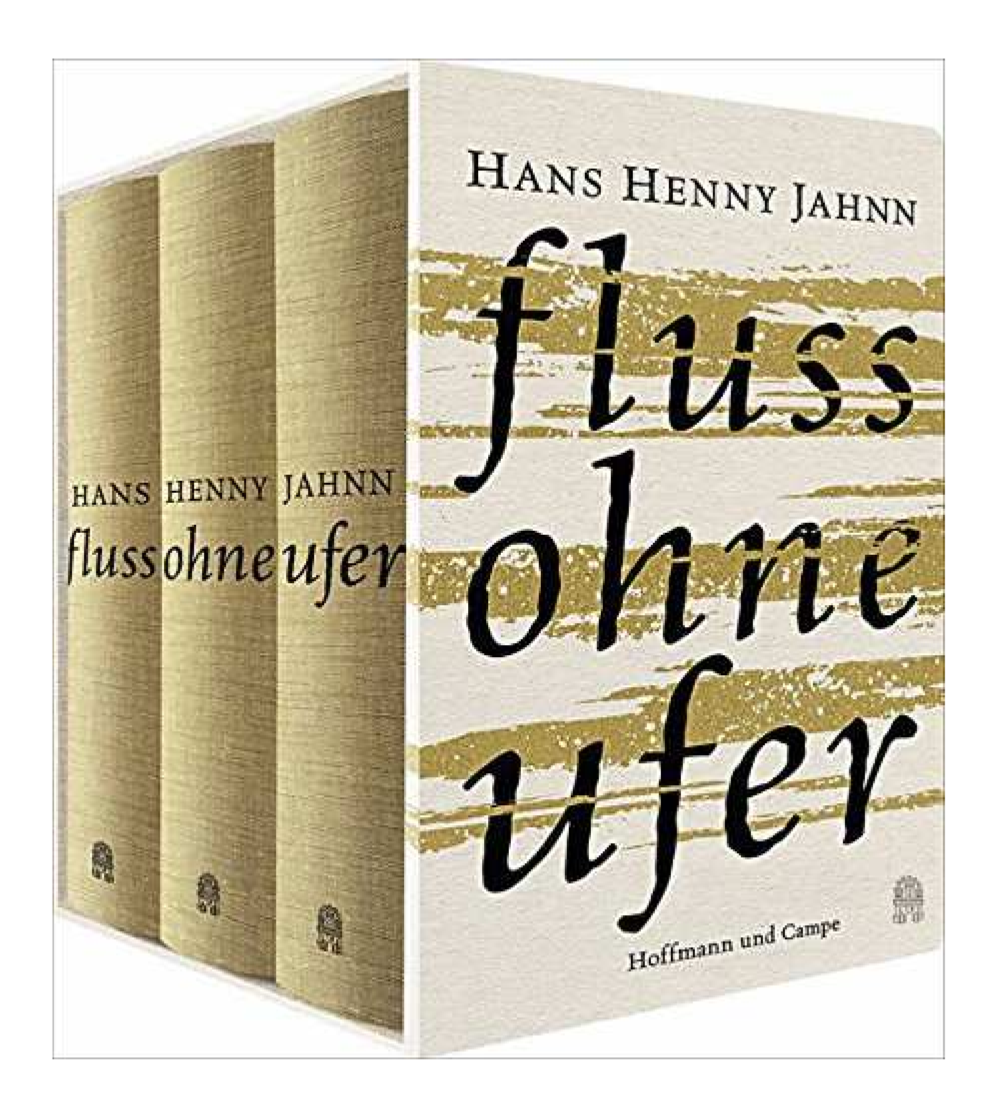
ŞOTRON (RAYUELA)





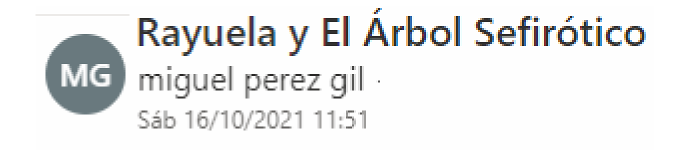
Ray Oh Jo uela y El Árbol Sefir Oh Su ótico tienen zonas significativas comunes





Qué divertida di Oh Su versidad de ediciones del libro Rayuelo que tante gente lee en sus disposiciones

No sé si Cortázar sabía lo del Árbol Sefirótico pero además de eso la variación añade un envoltorio de sombras luminosas sobre lo que está insuperable Oh Su mente descrito en los pájaros de la tierra y en los árboles de los caminos de tierra y en los arroyos del campo y en los meandros del tiempo como un río sin riberas Oh Jo



M138-1-9 Una Selección de
Los Cuadernos de Aurora Bernárdez
Fotografías de **Eric Marrian**



El silencio de la nieve se desplaza hacia atrás, hacia el pasado, como si el ruido, las voces, nunca hubieran existido.

El grito de un chico en una calle vacía es un domingo por la tarde en un barrio de Buenos Aires.

Las hojas de roble susurran un augurio que no entendemos.

Los días me traen implacablemente el pasado.

Aquel tiempo en que el tiempo duraba.



Toda vida es secreto y jeroglífico.

El ruido del mar es el ruido del tiempo. La música es el ruido de la memoria. Los mitos: ruido del tiempo.

Le decía a Héctor Bianciotti: Todo escritor quisiera ser poeta. Entre tanto va escribiendo Guerra y Paz. Es cierto.

La poesía de Alejandra Pizarnik: un pájaro que dibuja en el aire la palabra clave.

Sigo leyendo los poemas de William Carlos Williams. Son como una buena prosa cuando la prosa es poesía, una poesía sin adjetivos, casi, sin patetismo, pero muchas veces conmovedora en su no decir el sentimiento.



Corro detrás del tiempo.

El invierno o el infierno de la memoria.

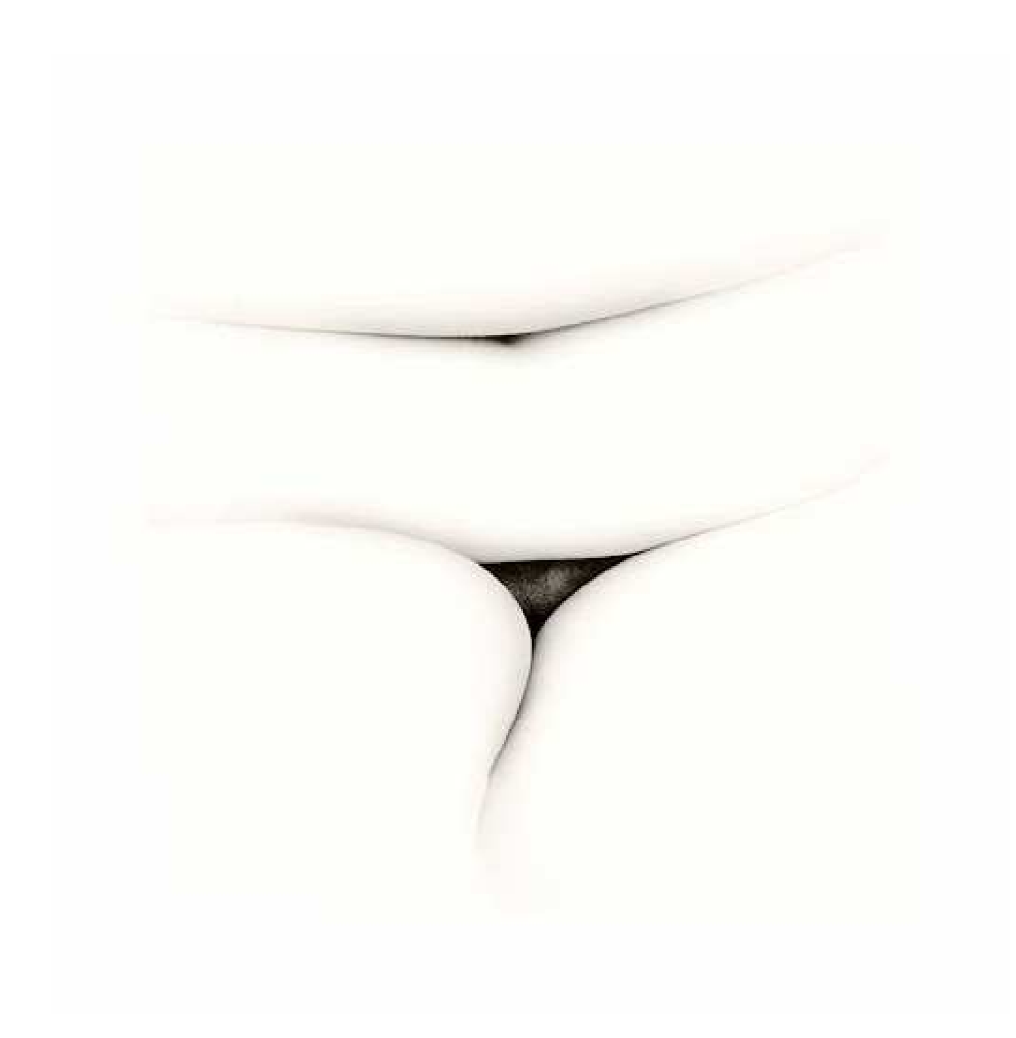
Es posible que al fin se descubriera en el desastre cierto elemento interno de triunfo.

A medida que avanza, un muro de sombra cierra atrás el camino. No queda otra salida que seguir interminablemente para descubrir, al volverse, que atrás el camino ha desaparecido.

¿Existieron nuestras vidas?

¿Solo son huecos en el tiempo?

¿Madrigueras?



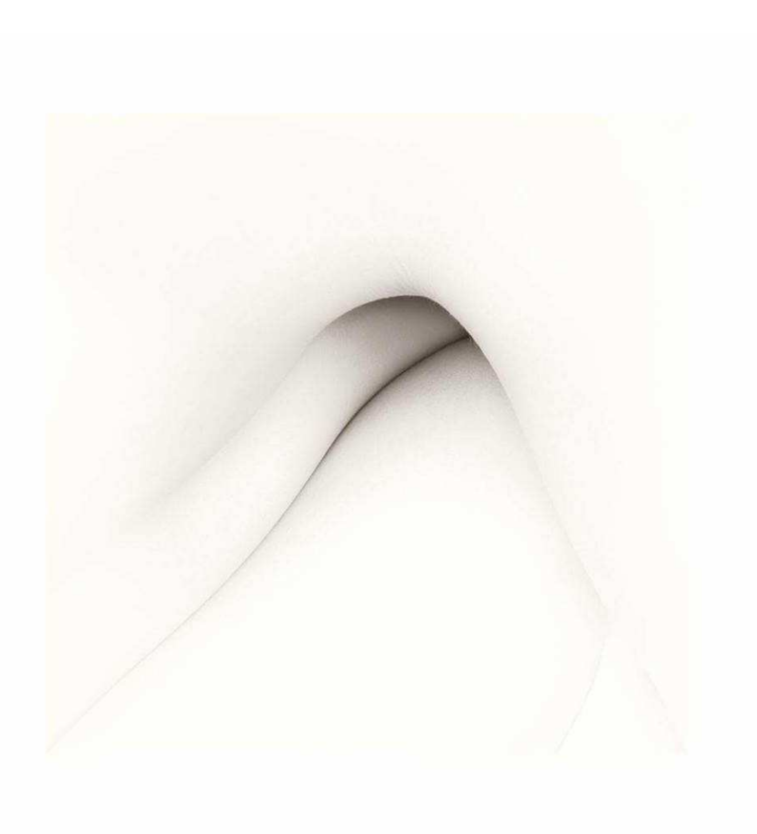
A pocos días de cumplir 88, pienso, perpleja: *Se fueron juntando tantos años en tan poco tiempo*. Y recuerdo la frase de Lévi-Strauss, a los 90 años: *Siento una gran perplejidad. Me veo como un holograma al que le faltara un pedazo*, o algo así.

Leo en Campo Santo de Sebald un capítulo con ese título sobre los cementerios en un pueblo de Córcega. La memoria se destruye tanto como las losas sepulcrales, las columnas truncadas, las cruces de latón. Olvido no sólo de todos y de cada uno, sino de los árboles, las casas, el mundo mismo.

Noches en que ladra el perro de ceniza, el perro calcinado que acompaña al dios de la muerte, también calcinado.

Creo que siempre tuve una vocación de oscuridad y de secreto.

Para morirse basta cerrar los ojos, dijo alguien; es muy fácil, añadió.



Lo único importante que me queda por vivir es la muerte.

A punto de morir *(ayer me dieron la extremaunción)* Don Miguel le escribe a su dedicatario de Los Trabajos de Persiles y Sigismunda, Don Pedro Fernández del Castillo, Conde de Lemos, Marques de Sarriá, etc., etc., el 19 de abril de 1616: *¡Adiós, gracias. Adiós, donaires. Adiós, regocijados amigos, que yo me voy muriendo y deseando veros pronto contentos en la otra vida!.*

Clásicos que me llevo conmigo: Don Quijote, Ensayos de Montaigne, La Recherche de Proust, el Cántico espiritual. Cortázar, Calvino y algunos poetas.

¿Dejaré de ser extranjera para mí misma?

¿Soñaré?



El libro de Aurora: Textos, conversaciones y notas de Aurora Bernárdez : Aurora Bernárdez : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive

Aurora Bernárdez nació en Buenos Aires en 1920. Estudió Filosofía en la UBA y desde muy joven se dedicó a la traducción. En diciembre de 1952 viajó a...

archive.org

https://archive.org/details/el-libro-de-aurora-aurora-bernardez

Oh Ja **he estado re** Oh Su **leyendo Las Ciudades Invisibles y Palomar, de Italo Calvino, y resulta que los dos están traducidos por Aurora Bernárdez, la que fue esposa de Cortazar, y le acompaño en su tránsito al otro lado, pero le sobrevivió, Aurora vivió hasta los 94-años. Póstumamente han sido publicadas las anotaciones que iba haciendo en sus cuadernos, durante años y años, hasta el último momento. Ella se dedicó profesionalmente a la traducción, tradujo a Calvino, Flaubert, Camus, Jean Anouilh, Simone de Beuvoir, Sartre, Lawrence Durrell, Bradbury, Nabokov, Henry James, Faulkner… Su obra son sus traducciones pero también las desenfadadas anotaciones en unos cuadernos que nunca tuvo intención de publicar en vida pero que han acabado viendo la luz**

¿Te apetece algún libro de Calvino para el próximo dodecálogo? Las Ciudades Invisibles es mi favorita, pero Palomar fue la última novela que escribió, fue su despedida del arte novelística y de la vida, el punto final de una obra que comenzó siendo realista y cada vez fue volviéndose más experimental Oh Su

Oh sí este poema de Aurora B.

Olvidada Orilla

Olvidada orilla del origen

donde el viaje comienza:

sus azares, posadas sospechosas,

algunos asaltantes de caminos,

tantos muertos enterrados

en la hojarasca de la desmemoria,

víctimas que nos siguen

mirando, ojos acuosos implorantes,

desde el terciopelo blando de los sueños.

Y al fin, por fin, la tan buscada,

temida, rada del arribo,

su calma persuasiva.

Y nos tendemos en el infinito,

maternal regazo,

estación última del peregrino,

tocamos el suelo, oh Cambhala, apenas,

con la punta de los dedos.

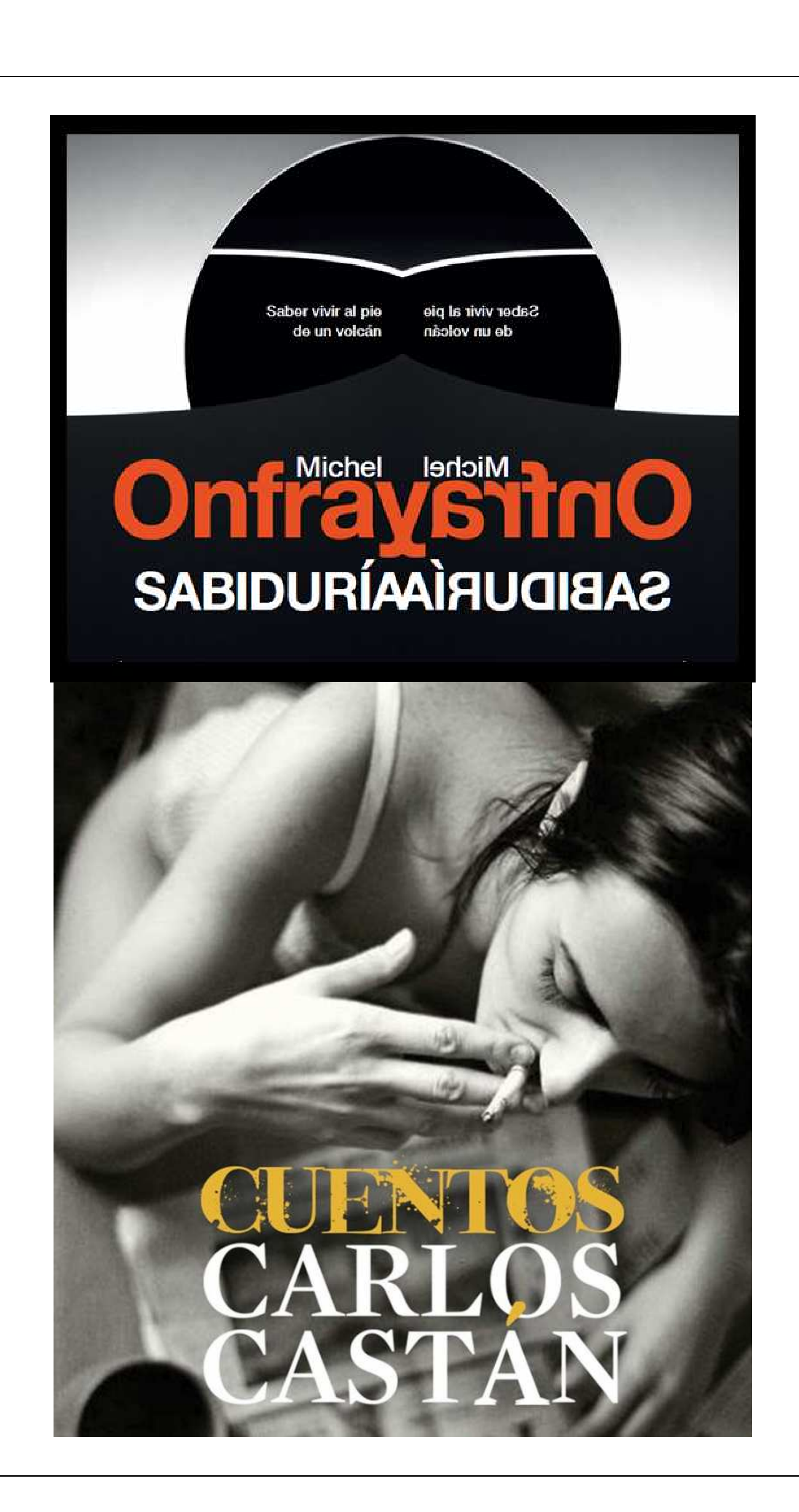


Oh Su creo que no voy a poder sintonizar con la narrativa de ese hombre. Lo he intentado dos veces. La segunda porque creo que me dejaste dos libros, ese Palomar, que me medio gustó, y otro, Seis propuestas para el nuevo milenio, que me interesó más. También creo haberme internado en Si una noche de invierno un viajero, pero si obtener ningún entusiasmo. Sé que es raro que un autor tan valorado no me entre y una pena porque me gustan mucho los relatos cortos o cuentos. Ahora estoy leyendo unos que sí me están convenciendo plenamente, los de un autor de una brillantez literaria incuestionable: Carlos Castán. El volumen, cuyo título es el austero de Cuentos, recoge toda su obra hasta la fecha y quedará a tu disposición en nuestra próxima cita.

Hurgando en La Torre de los Libros he visto al menos tres que me interesarían. Uno, a elegir por ti, entre los que tienes de William Blake, el otro Entre salmos, de Kierkegaard. El tercero también lo elegirías tú sobre los que tienes de Philip K. Dick, excluyendo su biografía y el de Sueñan las ovejas…, que ya los he leído.

Desde hace un par de meses, simultaneo otras lecturas con los capítulos de su interesantísima Sabiduría, de Michel Onfray, en el que este indócil filósofo francés habla de los filósofos romanos y de la sociedad de su tiempo. Otro libro para prestarte. Salud, Oh Ja




Saber vivir al pie
de un volcán
Michel
Onfray
SABIDURÍA
CUENTOS
CARLOS
CASTÁN

Oh sí Oh Ja **puede ser un buen experimento leer simultánea** Oh Su **mente los Cuentos de Castán y la Sabiduría de Onfray, y con esto la composición-wip** (work in progress) **del próximo dodecálogo invernal sería la que figura en esta tabla dinámica**

DODECÁLOGO Invierno 21	
Giorgio Manganelli	Carlos Castán
La Ciénaga Definitiva	Cuentos
Italo Svevo	Michel Onfray
La Conciencia de Zeno	Sabiduría
Soren Kierkeggard	
Entre Salmos	
William Blake	
Visiones	
Philip K. Dick	
Ubik	

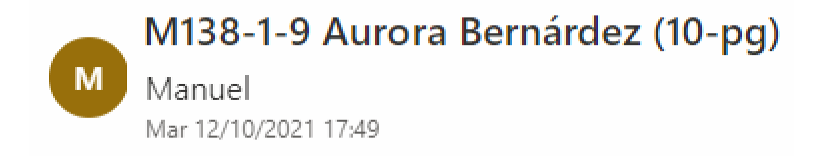
Adjunto Oh Ja **te una murmullación-wip en donde, entre otras cosas,** Oh JoSu **murmulla sobre Las Ciudades Invisibles, para mí es el libro más redondo de Calvino y acaso el más necesario para entrar en el corazón del calvinismo, si es que existe tal cosa** Oh Su



Te Oh Jo decía que asuntos interrelacionados se agazapan en el imprevisible futuro y habrá que atender a ellos, y así es, resulta que prácticamente todos los libros de que dispongo de Calvino han sido vertidos del italiano al castellano por Aurora Bernárdez, que fue esposa de Cortazar y al que sobrevivió. Aurora B. escribía casi en secreto, póstumamente se han reunido algunas de las anotaciones en un volumen intitulado El Libro de Aurora

https://archive.org/details/el-libro-de-aurora-aurora-bernardez

En la murmullación M138-1-9 Aurora Bernárdez, adjunta, encontrar Oh Jo has algunas consideraciones murmullísticas acerca de la sobria y afinada escritura de Aurora B. así como ciertas consideraciones acerca del próximo dodecálogo, que todavía está haciéndo Oh Su se



M138-1-10 Alejandra Pizarnik

Yo Oh Jo de Bernárdez lo único que sabía es que estuvo casa Oh Su da con Cortázar, sus apellidos tienen algo en común, ambos llanos y acabados en z

Esto no es lo normal en la historia de la literatura, me doy cuenta de que es así

Cortázar intentó que no se suicidara Pizarnik regalándole chocolatinas y bombones

Por cierto Pizarnik también lleva z ¿Qué cosas, no?





BernárdeZ- CortáZar - PiZarnik



Haces bien Oh Su en enviarme esta foto en la que aparecen los tres personajes vinculados a la z y a la literatura y que hoy nos ocupan, ellos y no otros serán objeto de nuestros próximos pensamientos zeta literarios





PiZarnik // KinraZip





Ay Pizarnik, la ucraniana que estuvo en América y en París llena de ensueños y motivos para escribir

Ya escribí un artículillo acerca de ella que debe andar por el Murmullo en alguno de sus infinitos rincones arrinconado

Storni era europea y también se suicidó

Lispector era eslava, escribió en Brasil y también fue una mujer guapa y inteligente en sus escritos gran escritora y todo eso

Todas estas mujeres reclaman nuestra atención ahora, aunque estén muertas

Bien, pues lo que yo digo es que ahora no se me ocurre nada más por el momento

Qué más se puede decir

Añadido mío pero que hace referencia a otras colaboraciones que en su día tuvieron lugar sobre la z de Pizarnik

ALEJANDRA PIZARNIK (Oh Jo 2-7-18)

He leído los trabajos de José María Piñeiro y Javier Puig acerca de Alejandra Pizarnik y ambos me parecen ejemplares por diferentes motivos.

En primer lugar, Piñeiro coloca a Pizarnik y su poesía en el contexto cultural del París de los años sesenta, cuando ella convivió con algunos de los que luego serían referencias notables en sus respectivas actividades artísticas o literarias. Y en esta labor Piñeiro demuestra su amplia erudición para establecer un sutil tejido de relaciones que muestran a la poeta argentina motivada y zarandeada a veces por el mundo complejo y a veces cruel de la bohemia artística.

Reflexiona con agudeza acerca de las posibles implicaciones de su suicidio con la obra poética de una de las voces más indescifrables, quizá influida por el psicoanálisis y el surrealismo, que recuerda mucho a otra gran escritora sudamericana de origen eslavo, Clarice Lispector, cuyo último libro ya fue objeto de algunas palabras.

En cuanto al trabajo de Puig, trata de introducirse en el laberinto hermético de su conciencia atormentada y lo hace con originalidad, mediante un sistema dialéctico de preguntas y respuestas, en el que con gran imaginación no exenta del rigor analítico habitual de su prosa, va deambulando por los vericuetos más oscuros de esa alma borrascosa que acabaría siendo víctima de sus propios compromisos con no se sabe bien qué, a pesar de que como dice Piñeiro, amigos como Cortázar intentaron quitarle la idea del suicidio de la cabeza.

Yo por mi parte le he dedicado unas palabras más o menos desacertadas pero inevitables.

Desde luego su poesía posee un encanto y una exaltación que solo cabe calificar de abismal.

Niña y adolescente compleja.

Oficiante, después, de la bohemia existente y existencial y existencialista de París.

Celebrada por sus oscuridades.

Nunca quiso aclarar por qué se había suicidado, ni antes ni después de muerta.

Por lo idiota que fue fulano o por lo pelma que era Sastre.

Seguro que, si Camus le hubiera tirado los tejos bien tirados, en vez de suicidarse se habría hecho lgtbijklm o, en su defecto, perito agrícola.

Pero sus poemas son una realidad en su vida.

La parte de su vida más real son quizá sus versos.

Sus heridas son el combustible de su alma ardorosa.

El mundo para ella era una metáfora de su sufrimiento.

Sufrir en el París de Cortázar los surrealistas, los existencialistas, los estructuralistas, los postfreudianos, etc. ya son ganas de sufrir, o de disfrutar de la vida sufriendo lo indecible y verdaderamente, un lío.

Un dolor lírico que tuvo tan buena acogida por la crítica que no tuvo más remedio que suicidarse para no decepcionarlos y que pensaran que todo había sido un malentendido.

Cuando Trino Trives, amigo de Becket y de Ionesco, e introductor del poeta irlandés en España, con su traducción e interpretación del Godot en la Complutense allá por los años 50, leyó algunos poemas dedicados a él por Pizarnik, por guapo, se peinó la barba y le escribió una carta a Isabel, su futura esposa, a quien no conocía aún, y que se hallaba en Nueva York disfrutando de su reciente viudez, ganada con todo el esfuerzo de su corazón, en la que le prometía que le iba a enseñar dichos poemas a Cioran y a Becket, para ver si conseguía enemistarlos literariamente.

A Cioran le enseñó ese verso tan conocido que dice.

Yo sola puse un órgano en el centro de la noche y se pudrió.

Y a Cioran casi le da un ataque de anagnórisis, por lo que hubo que llamar a Lacan y a Althusser, a Levy Strauss y a Deleuze, a Artaudy a Mallarmé.

Artaud dijo que estaba harto de ataúdes.

Y con la ayuda de todos ellos, que se hallaban tomando unos pinchos morunos en memoria de Ladislao II de Hungría, llamado el sucio porque no se lavaba la rodilla derecha desde el tercer concilio de Indianápolis, llamada así porque unos indios de Nápoles habían quedado allí para celebrar el misterio de la santísima distancia que separaba las dos rodillas de Ladislao III, conocido por el sobrenombre de Ladislao II el corto así llamado por....consiguieron llevarle el poema a la casa de Becket justo cuando Godot acababa de irse.

El pobre Cioran tuvo que tomar un Whisky de la marca Vampir en casa de Becket, al cual rogó por la memoria de su bisabuelo que le dejara vaciar la única botella que le quedaba para pasar la estación húmeda, que en París dura varias temporadas de ópera.

Pero Pizarnik no se arredró ante este fracaso, y después de varios canutos, seis porros, una trompeta, intentó fumarse una jeringuilla con melocotón en almíbar a lo que Cortázar se opuso con argumentos de Duns Scoto y de Mustafá el serio, el cual lloraba cada vez que escuchaba un chiste de Romanos.

Pizarnik representa tal vez la más oscura opción de un derrumbe innecesario.

Según Camus, el suicidio era algo muy importante, y si la gente no se suicida bastante más es porque no han estudiado suficiente filosofía existencialista

Además, cuando alguien intenta suicidarse y falla, decía el gran novelista, era por falta de auténtico entusiasmo suicida

El pobre Camús se suicidó sin darse cuenta mientras conducía su automóvil

Pero Sartre era de la opinión de que el hombre es un ser para la calvicie, este es su destino como lo fue del famoso rey de Francia, Carlos El Calvo, cuya calvicie era tan pronunciada que estaba en boca de todos, y tenía una calvicie de repuesto para ponérsela sobre la peluca los días de sol

Pizarnik fue a París a estudiar inestabilidad trascendental y acabó con su ser amenazado por el otoño

Uno de los enigmas más incomprensibles de la exégesis actual acerca de esta ilustre poeta es cómo una inteligencia y una sensibilidad privilegiadas pudieron elaborar una obra poética tan profunda y hermosa

Esto ha desconcertado a más de un crítico que han visto en esa cruel contradicción uno de los síntomas de la decadente deriva neointuicionista de la cultura de esa parte de Argentina llamada París Afortunadamente hoy día se dan pocos casos como el de Pizarnik, y la mayoría de las veces a los más excelsos poetas hay que ir a buscarlos entre los tontos del pueblo, cosa que los críticos consideran, no ya razonable, sino justa, por cuanto que todo el mundo tiene derecho a poseer una sensibilidad genial



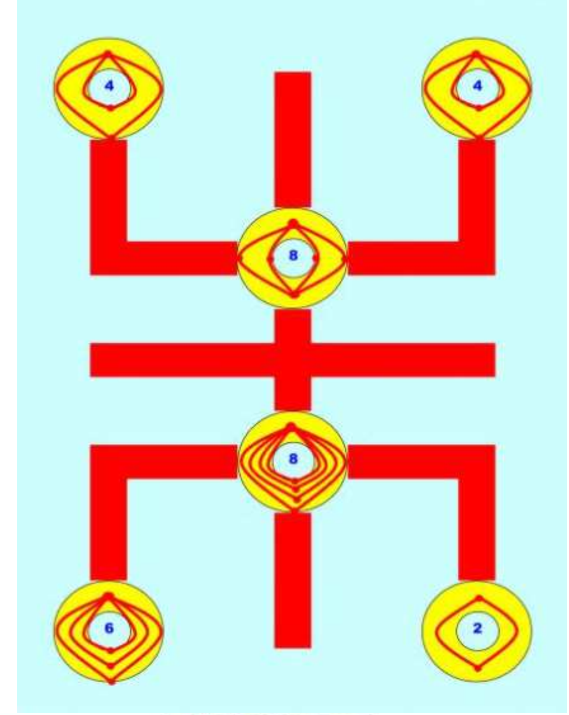
Cada texto tiene su con-texto, de modo que tu Oh Jo texto pizárniko tiene como contexto la murmullación M92-12 Alejandra Pizarnik, de 56-páginas, que sigue a continuación, jibarizada, atribuible al autor boónico Oh JoJaPiSu, , pero eso no es todo, interpelado el algoritmo de Google al respecto, esta es su respuesta



De modo que lo pizarnikiano, por así decirlo, está diseminado en, al menos, los volúmenes del Murmullo 20, 72, 85, 87, 92, 98, 106, 116 y 138-wip Oh Su

https://archive.org/details/m-92-generaciones-de-luz

M-92 GENERACIONES DE LUZ



M-92.12 Alejandra Pizarnik

LECTURAS y notas sobre ALEJANDRA PIZARNIK



A la temblorosa luz de un descubrimiento

Toda obra de arte compleja – *novela, composición pictórica, composición musical* – supone para quien se acerque a ella un proceso de lectura hasta su comprensión total, punto, este último que no cierra tal proceso, pues el mensaje estético renace con cada lectura, con cada contacto y no prevé ningún cierre definitivo. En mi caso, por ejemplo, con el cine de Bergman he experimentado, a través del tiempo, esa suerte de proceso asimilativo que ha supuesto acercamientos y distanciamientos con respecto a su obra fílmica. Recuerdo las primeras impresiones, la sorpresa y la novedad que supuso su descubrimiento a finales de los setenta. Entonces lo que me gustó fue el estilo, el tipo de historias, me quedé en la mera fascinación por un modo de narrar bien distinto al hollywoodiense. Me gustaba, precisamente, porque era raro, distinto a los modos estandarizados del cine clásico norteamericano.





Luego, más adelante, experimenté cierto rechazo. A finales de los ochenta el cine de Bergman me parecía una muestra de pedante cine protestante, obsesionado siempre con los mismos temas trascendentalistas. Luego, a finales de los noventa, el cine de Bergman nació en mí de nuevo, era como si lo hubiera descubierto por primera vez, me fijaba en cosas en las que nunca me había detenido antes, y uno de esos aspectos que me hizo valorar definitivamente las obras de Bergman fueron los finales, los esperanzadores finales *(a veces no tanto)* que cerraban las historias. Creo que algo parecido, en lo meramente procesual, me ha ocurrido con la obra de Pizarnik. Cuando leí por primera vez sus poemas y conocí los datos de su biografía, me impactó de inmediato, enseguida percibí que aquella tensión en las palabras denotaba la presencia de una autora fulgurante. Su poesía era tan fulminantemente consecuente con la biografía que la autenticidad de su valía me la dibujaron de modo muy elocuente, distinguiéndola de cualquier otra poeta. Pero el dato fatal de su suicidio se tornó en mi imaginación en una impronta negativa. Por la época en que conocí su obra, yo pasaba por unos momentos asediado por la desesperanza y las depresiones. Interpreté, ingenuamente, a Alejandra como una hermana en el sufrimiento al tiempo que ese suicidio gravitaba sobre mi cabeza de mala manera.

Después de muchos años sin frecuentarla, me encontré con las ediciones tanto de la poesía completa como de los diarios de la autora. Me distancié de la poesía pero me atrajeron morbosamente los diarios. Tras vencer cierta resistencia, y, desde luego, muy lejos de sólo tender a realizar lecturas *sanas*, adquirí el grueso volumen de los diarios editados por Lumen y me zambullí en la nueva tentación que supone todo libro recientemente adquirido. En cierto sentido me ha ocurrido como con el caso del cine de Bergman, creo que es ahora cuando comienzo a enterarme de quién es Alejandra Pizarnik, a hacerme una verdadera imagen de esta poeta. La galaxia textual que suponen sus diarios, sus reseñas, sus textos patafísicos, su poesía, me ha hecho viajar por un espacio de alusiones concreto pero extraordinario, el mundo de una autora tan bohemia como inteligente, tan libre como crítica, tan seductora en su melancolía como signada por un drama íntimo. Ardida en su confín, tomada en el cuerpo por la simbología que emergía de sí misma y, sin embargo, tan desafiante contra el lenguaje, que intenta dominar, comprender y someter para precisamente, liberarse del condicionamiento cultural que portan las palabras, *las perras palabras* en el fondo tan vendidas al más audaz postor como peligroso artificio para quien se implique en su manejo profundo. La intensidad en la asunción de su destino poético es tal que no tiene tiempo para quedarse en el mero respeto de las habitualidades formales del oficio de poeta. Y ahí coincide con un Baudelaire, para quien no había nada más odioso que hacer versos...

Con o sin poéticas



Decía Bachelard que el objetivo final de los poetas es producir imágenes nuevas. La obra de Pizarnik supone un conjunto muy definido de imágenes. Siendo algo expeditivos podríamos decir que la obra de un autor es su retórica. En el caso de Pizarnik me detengo a reflexionar: sus imágenes más comunes – *jardín, lilas, niña* - ¿son la puesta en escena de un conflicto interior, la solución que ella se da a sí misma para esclarecer qué motivos antevienen o protagonizan tal conflicto? ¿Podemos escindir el acecho de la locura, la enfermedad mental de la poética de Pizarnik? ¿Hasta qué punto una cosa es o no consecuencia de la otra? Si Pizarnik no hubiera sufrido la psicosis que le torturaba tan precozmente, ¿hubiera producido la obra que todos conocemos? Son cuestiones lógicas, preguntas previsibles que uno se plantea, pero que no trascienden su formato de interrogante ante lo que es indivisible e incuestionable: experiencia y conflicto, escritura y vehículo expresivo de una sensibilidad, unidad contradictoria de lo viviente.

Orígenes, causas de lo ausente



No sé hasta qué punto el hecho de ser judía, de provenir de Europa y sentirse, en algún momento, *"extranjera"* en la propia Argentina fue o no una ficción que Pizarnik admitió para justificar de algún modo la naturaleza conflictiva de su identidad. Estaríamos, en este aspecto, ante una problemática igual a la que anteriormente he planteado: ¿su enfermedad la volvió poeta para explicar su propia enfermedad, o fue el ser poeta lo que la volvió loca? En fin, como se ve, un anillo de Moebius que no puede resolverse si pretendemos separar lo que está inextricablemente unido o implicado. De todos modos, lo que quizá ella creyó que explicaba originariamente, las complejidades de su personalidad, sí influyó en su imaginario y aunque lo desechemos a la hora de invocar su obra y su nombre, se trata de algo que no deja de estar ahí, más o menos teóricamente. De todos modos, los poetas complican indefinidamente toda materia que puedan utilizar, pues saber, conocer estos datos no explica ni cura esa desolación interna que Pizarnik cantara en sus poemas. *"Eso"* es siempre otra cosa que su mera explicación.

Estéticas en movimiento

Para Pizarnik el surrealismo no supone ninguna adscripción estética, sino la confirmación de una práctica libérrima del lenguaje y de la imaginación que puede constituirse en modelo o referencia en tanto que se ha producido en la historia y aglutina nombres de escritores y artistas plásticos. Pizarnik no copia ni estilos ni imágenes: procesa lecturas y aventuras estéticas, de ahí la semejanza y simpatía con que observa este movimiento. Le interesa Michaux por los territorios en los que se interna, al tiempo que lee con intención de instruir la lengua a un Quevedo o a otros clásicos españoles. Cierto es que en los textos que la autora califica de *humor* parece un Jarry redivivo, pero no se trata de mero seguimiento doctrinal sino de asimilación espontánea de un lenguaje que resulta compartido. Alejandra es surrealista de modo natural.

Singularidades



Como señala Ivonne Bordelois, Pizarnik supone un caso único en la literatura escrita en español por la intensidad de su escritura, por la aventura literaria con la que pretende exorcizar demonios interiores, por una personalidad y experiencia vital que desarbola y rechaza etiquetas. Su obra poética se cierne de modo especial sobre el sujeto existencial, es decir, sobre ella misma. Pero su capacidad crítica como lectora nos ofrece en reseñas concretas, en pasajes de su diario, interpretaciones de autores y obras literarias que hubiéramos deseado no se interrumpieran nunca. Qué justa es su interpretación de Azorín, más interesante y seria que la que hace Borges, por ejemplo.

Complejo, complicado



En uno de los artículos de su libro *Tratados en la Habana,* Lezama Lima decía que mientras Racine podríamos definirlo como complejo, a Gide, habría que definirlo como complicado. Creo que Pizarnik es tanto una cosa como la otra, es ambas cosas: es complicada por su forma de vivir, por sus elecciones sexuales, por sus adicciones al alcohol o al tabaco, por la necesidad de amor y de pastillas, por su bohemia; es compleja porque no depende de su voluntad esa presencia gravitatoria de un mal primigenio sobre su persona, porque el cariz que adquiere su entrega a la palabra poética como única redención es, finalmente, total. Si su padre fue joyero, a ella le tocó internarse en las minas difíciles del yo y de lo inconsciente para hallar las joyas verbales de máxima pureza, aunque de ello no encontrara sino fragmentos carbonizados.

La muerte peleando

Desde luego lo que resulta totalmente específico en el *caso* Pizarnik es el tema del suicidio, y creo que esto es tan inevitable como falso, hasta cierto punto. Para los lectores apasionados de Pizarnik, su suicidio es tanto un enigma como un aguafiestas en el goce de la lectura de su obra. En el reboso que da el tiempo mismo, la localización de tal decisión se hace cada vez más temprana en la vida de Pizarnik, es decir, casi remota e indescifrable. En un momento dado, dice que debiera haberse suicidado a los 18 años, pues en una edad más madura tal decisión se hará más complicada e incluso banal, teniendo en cuenta qué es lo que pretende hacer Pizarnik con él, qué es lo que va a conjurar o a supuestamente liberar. Teniendo en cuenta la calidad de su obra, el carácter de su invención prosística, por ejemplo, cabría preguntarse hasta qué punto este suicidio ha beneficiado a su obra o si podría llegar a convertirse en un molestoso obstáculo. Recordemos las palabras que le dirigió Cortázar, exigiéndole que continuara escribiendo y olvidara el

suicidio. ¿Si no se hubiera suicidado, su obra poética fallaría algo en su validez, en su verdad? Cierto es que el suicidio coloca la rúbrica final a una obra única, es el certificado sumo de una implicación total, pero recordemos que en el transcurso lineal de sus días era posible concebir a una Alejandra que continuara escribiendo, tal y como Cortázar le rogaba. Es decir, y simplificando, ¿el suicidio de Pizarnik constata definitivamente el destino literario de su vida, que su razón de ser en el mundo era absolutamente literario y que por lo tanto, hasta su muerte debía nimbarse de los motivos de su poesía; que la consecuencia existencial de su competencia poética no podía si no tener este fin; o por otro lado, nos encontramos con un complejo psíquico no resuelto y urdido de modo muy precoz en el sujeto psicotizado Pizarnik? A mi modo de ver si es posible sugerir teóricamente esta dualidad, esta disyuntiva, en realidad son dos cosas que vienen a ser irresolublemente una. La alternativa para hacernos más claro el planteamiento de esta disyuntiva podría ser este: el mismo conflicto psicológico que sufrió Pizarnik, si fuéramos capaces de sustantivarlo y colocarlo experimentalmente en la mente de otro sujeto, ¿hubiera tenido como resultado el mismo suicidio? Pero este planteamiento es un tanto irrisorio, pues el ser – *poético, metafísico, moral* – de Pizarnik es indivisible del conflicto que se tejió en su ser mismo. No puede ser que un ser dolorido vaya por un sitio y el otro más *sano* por el otro. El acuse de recibo como respuesta de la llegada del mensaje y el destino - *lugar, contexto, carne* - es lo mismo.



Actualidades



No es que la poesía desaparezca de la primera línea de las cosas que interesan sino que es la sociedad la que, por períodos, se distancia de la poesía. Algo así venía a decir Octavio Paz. Cuál sería la reacción, o qué sería de una persona como Pizarnik si hubiera alcanzado los tiempos actuales, delirantes de tecnologías, saturados de superficialidad y vulgaridad televisada, bien prestos a explotar el dolor y ajenos al decir poético. Nos cuenta Alejandra que se pasaba horas leyendo o llorando. Este ranking ¿es usual en las contemporáneas sensibilidades?

A propósito

¿Podría una subjetividad ajena al embrujo tecnológico impugnar la prioridad cultural de las masas, cuestionar el viaje monolítico de esta sociedad? Qué remoto me parece el destino de algunos poetas si echamos un vistazo al circo mediático que nos rodea. Pero es que viendo tal espectáculo, lo que resulta remoto es la propia realidad.

Pizarnik y lo contemporáneo

Leo los últimos poemas que escribió Pizarnik y vuelvo a darle vueltas al tema de la actualidad, es decir, no tanto cómo leer ahora su poesía, cosa que puedo disfrutar sin más, sino qué coordenadas ocuparía su obra y con qué relevancia con respecto al conjunto de valores que uniforman a la sociedad. Un dato informativo lo tomo de su diario. En los apéndices que recoge la edición última de los diarios de Pizarnik publicados por Lumen, dice que almorzando con B. habían estado un buen rato enfrascados en el tema de la otredad. La otredad, en los sesenta se refería a experiencias que trascendían la personalidad, a cosas como el éxtasis místico, la toma de drogas... Además de añadir a ello teorías sobre la conversión del yo en una identidad más compleja. Todo esto da para internarse incluso por derroteros esotéricos y extraños. Hoy, me extraña que los intelectuales, y de modo específico, los poetas estén muy preocupados por la otredad. En primer lugar porque todo esto ya se discutió, desde el punto de vista puramente teórico, en décadas pasadas, y por otro, porque la otredad la tenemos en casa a través de la presencia más o menos incómoda de los inmigrantes que sí plantean de modo muy contundente una problemática de convivencia y comprensión cultural. Por todo esto, creo que la actualidad de Pizarnik puede reflejarse y entenderse si contextualizamos estas derivas. De todos modos, para mí está claro que todas aquellas preocupaciones de compleja y exquisita teoría acerca de las otredades psíquicas de los sesenta e incluso, de los setenta, no se presentan hoy con la misma avidez conceptual. Hoy el debate no es puramente metafísico sino político e intrasubjetivo, a través de subjetividades culturalmente distintas.



Versiones del sacrificio



Contemplo el suicidio de Pizarnik no como una derrota sino todo lo contrario, como un arremeter contra el mal que la acosaba desde siempre. Es un rendirse al fin pero un rendirse peleando, es decir, lanzándose al vacío para trascenderlo y liberarse. El último poema que escribió, el encontrado en su pizarrón de trabajo, es bien explícito con respecto a esa hartura y a su grado de aguante. Lo extraordinario del tema es que no va liberar su vida derruyendo un edificio, o provocando un incendio para, a continuación, volver al punto de partida, a la vigilia de todos los días, sino que el carácter diabólico de este reto implica un explosionar para siempre, un lanzarse no al abismo sino contra el abismo como un kamikaze quebrando definitivamente su existencia contra el objetivo intangible que la mataba todos los días. Su suicidio es una mezcla vertiginosa de un hartazgo, de un no poder resistir más y una acometida total para vencer a aquello que la torturaba. Expone DeQuincey en su breve reflexión sobre el suicidio que la única causa que podría justificarlo sería la imposibilidad de tolerar la ignominia sobre la naturaleza humana. Teniendo en cuenta este detalle, creo que el suicidio de Pizarnik fue un arrebato dirigido, precisamente, contra aquella voz interior que la asedió durante toda la vida, fue como un decirle a esa voz, a esa tortura secreta, *está bien, me quito de en medio pero voy a por ti, voy a saber de una vez qué es lo que me ha torturado tanto durante todos estos años.* El suicidio fue una reacción belicosa, no un abandono derrotista. Teniendo en cuenta esta perspectiva, la muerte de Pizarnik sería una vertiginosa expresión de aquella unión de los contrarios en que se solucionaba el ser cósmico: desaparecer y vencer a lo que te hace desaparecer en el mismo desaparecer.

Un detalle entre mil



Mi lengua no sabe, dice Pizarnik, como exculpándola de no saber más, de no saber lo que hay tras los límites que el devenir lanza a la poeta. Y si su lengua no sabe, también Alejandra manifiesta su inocencia, su no poder ir más allá de la sombra que pasa, de lo que se insinúa. Si su lengua no puede ir más allá, y el mundo no se clausura allí donde su lengua no sabe, será la propia Alejandra, el cuerpo de Alejandra quien tendrá que aventurarse, quien tendrá que arrojarse a la sima para dejar de no saber.

Las luchas con la lengua

Una de las cosas que más uno lamenta de la desaparición de Pizarnik es que nos hemos perdido más juicios suyos sobre poetas y obras diversas. En su diario reparte con discreción y precisión, algunas observaciones que siempre resultan estimulantes leerlas. Por ejemplo, su comprensión del personaje Azorín es más honesta e interesante que la observación chistosa de Borges sobre el mismo. Pizarnik, al principio rechaza al escritor, pero segundas lecturas le revelan el *sufrimiento aristocrático* del autor y la elegancia de su prosa. En ningún crítico español he visto semejante apreciación sobre Azorín. La figura de Quevedo le resulta antipática y penosa la lectura de sus obras, pero confiesa, últimamente, que algunos pasajes de su escritura le parecen *excelentes*. Por el Quijote sentía respeto, se impuso el deber de leer la novela íntegra y vivió con intensidad alguno de sus capítulos, sufriendo por las aventuras y desventuras de los personajes. Hace una observación curiosa sobre Góngora, preguntándose si el esteticismo rebuscado de su obra es más un parecer contemporáneo nuestro que un declarado objetivo del autor. Crítica los estereotipos de la poesía española – *flor, amor, agua, rocío...*-, pero tenía los clásicos españoles, el *Libro de buen amor*, la obra de Gracián, por ejemplo, como referentes que debía surcar en su misión de conquistar desde la entraña de la expresión la lengua que el azar le había ofrecido en el camino de su vida, es decir, el español. Resulta muy curioso, bien significativo del afán de superación y de la avidez literaria de Alejandra que se interesara por Miguel de Molinos, el místico español cuya obra había prácticamente desaparecido de todo corpus y biblioteca en su país natal.



Pizarnik y el moro

En un apunte de su diario, Alejandra cuenta con mucha gracia el acoso que sufrió una noche por un tunecino con la cara cubierta de marcas de viruela. El pobre diablo tendría un aspecto bien poco atractivo y al sentirse despreciado por Alejandra, es decir, *por mi orgullo*, escribe la poeta, interpretando sagazmente la mentalidad del árabe, aquel sujeto le escupió a la cara. Alejandra se refugia en un bar, en donde siente más vergüenza por el hambre que tiene que por aquel intento de *pequeñísima violación*, ya que, al fin y al cabo, algún tipo de líquido, saliva o semen, tenía que echarle encima teniendo en cuenta su papel de macho excitado. ¿Qué hubiera pasado si desplazáramos la anécdota a nuestros días, teniendo en cuenta la convivencia tensa con la morería que se ha extendido por Europa; se hubiera quedado en tan sólo eso, en una anécdota, como lo quiso la exquisita discreción de Alejandra, sin consecuencias para el *ofendido* tipejo?

Pizarnik y las reivindicaciones de género

De estar con nosotros, ¿cuál sería la postura de la poeta ante las reivindicaciones de estos colectivos tal y como hoy se producen? Pizarnik vivió su sexualidad tan libre y abiertamente, que va más allá de toda militancia. No hay en ella una exasperación teórica específica que le lleve a autoproclamaciones específicas. En sus diarios expresa cierto fastidio por las reflexiones sectarias de sus amigas lesbianas y sus planes para una sociedad del futuro. Aunque también es cierto que practicó más la homosexualidad que la heterosexualidad, quizás porque esta última implicaría problemáticas de índole social con las que Pizarnik ni se veía capaz ni deseaba emprender.



<M-85.10> Diarios de Alejandra Pizarnik



Cuando vi el volumen, sentí cierto rechazo y un deseo de adquirirlo, al mismo tiempo, como si fuera una tentación peligrosa y un dulce suculento, conjuntamente. Le expliqué a un amigo que me gustaba mucho la poesía de Alejandra Pizarnik, que conocí su obra en algún verano de los ochenta, cuando uno hacía, todavía, lecturas descubridoras de autores y autoras, pero que, teniendo en cuenta el estado anímico en yo que me encontraba, el asunto del suicidio de la poeta velaba oscuramente el beneficio final que pudiera obtener internándome en las páginas de su diario. Pobre Alejandra, lo que le faltaba, que la singularísima complejidad de su vida sucumbiera a valoraciones expeditivas de este tipo. Esto ocurrió hace un par de años. Resulta que el amigo a quien confesaba yo mis temores, tenía el diario y lo estaba leyendo y le estaba gustando mucho.

Ahora, que por pura inercia en la aceptación de lo que irremediablemente ocurre y le ocurre a los demás, o debido a la mayor capacidad de comprender las dimensiones de lo real que uno va adquiriendo con el tiempo, acepté sin miedos neuróticos, comprar el libro, resulta que estoy disfrutando también, como mi amigo, de las desesperadas y lúcidas confesiones de Alejandra, asumiendo que su final es más un interrogante que se nos arroja a nosotros, lectores de su obra, que una mera desaparición física, engrosable en otras e indistintas estadísticas.

José María Piñeiro <29-6-18>
http://empireuma.blogspot.com/2018/06/lecturas-y-notas-sobre-alejandra.html

Llevo leídas apenas 80 páginas de más de las mil de que consta esta edición, y ya las tesituras básicas desde las que Alejandra exhibe su lírica y se queja de su dolor, aparecen bien claras.

Lo más expreso en estas páginas, independientemente de sus reflexiones sobre lecturas y teorías, apuntes de humor y creatividad escritural y poética, es su protesta por lo que no podríamos sino interpretar como destinación a la muerte, la obstinación del dolor y la angustia en su vida. Un malestar que se redobla por la inteligencia de sobre quien se cierne. Alejandra inicia una continua indagación sobre los orígenes de su mal, examinando los efectos sobre su cuerpo que es su alma, de ahí, pensemos en un Artaud, la desesperación y la imposibilidad de escapar. La locura, pues, no puede ser sino el efecto de una convivencia insoportable con el dolor.

Pienso en Alejandra y pienso en la vida de los santos y sus penitencias. ¿Qué ejemplaridad podemos extraer de la vida y obra de poetas como ella? Si la gente que tiene fe, reza a sus santos y estudia sus vidas, ante la inteligencia y sensibilidad fracturadas uno se pregunta, bien lejos de toda lucubración clínica y sofisticación ¿qué significa el suicidio de Alejandra?

Ese es el misterio de su vida, el misterio indescifrable que en las páginas de este torturado y brillante diario, halla una exposición bien pormenorizada.

¿El dolor la hizo poeta o se hizo poeta para combatir su dolor hasta donde pudo sublimarlo? ¿Es su poesía la justificación de un mundo implosionado, la explicación desde la convulsa subjetividad de un mal general y objetivo que ya aqueja a todos? En esta consideración residiría esa ejemplaridad del poeta, el haber sido escogido como chivo expiatorio de las entrañas del tiempo en que nos desenvolvemos.

Quisiera creer que el suicidio de los poetas es una decisión soberana, la protesta final ante una presión que no encuentra otra salida. Si queremos saber qué le ocurrió a Alejandra, tenemos una ocasión óptima leyendo estos diarios, porque al asedio de la muerte oponía su mayor pasión: escribir. Es en el texto de estos diarios donde Alejandra se actualiza, donde la encontramos en el trance de sus circunstancias, danzando con sus fantasmas, haciendo balance de abismos, amores y albas.



José María Piñeiro <9-2-18>
http://empireuma.blogspot.com.es/2018/02/alejandra-pizarnik-diarios.html

<M-57-1686> Diálogo Truncado con Alejandra Pizarnik



Alejandra, tú sabes decir el poema, fijas unas verdades escuetas, arduamente obtenidas, cerciorándote de su extraña correspondencia con tu esforzado aliento. Te extiendes en ondas de infinitud, en esa etérea descripción en la que consigues tus sentimientos más ocultos, casi incomprensibles, suspendidos en imágenes fugitivas, en una explicación trastocada.

Yo presentía una escritura total.

Tú lo sabes: escribir es cumplir un sueño.

¡Oh, cómo deseo vivir solamente para escribir!

Sí, traducirte en palabras, describir tu confusión, detallar las visiones de tu intelecto y, alcanzando lo sublime, fugazmente protegerte en lo imaginado.

Siempre me repito: "Te llevas. Te sobrellevas. Ya sólo tú sabes de este ritmo quebrantado"

Siempre esa tentación de la derrota. Esa inclinación a la seguridad de lo caído. Tu desamparo triste en medio de alegrías que apenas reconoces como verdaderamente tuyas.

Y he sabido dónde se aposenta aquello tan otro que es yo, aquello que me es adverso de mí, conspira, toma posesión de mi terreno baldío.



Tú siempre hecha dos. La poeta, una mujer oracular que funda lenguajes escurridizos. Y la mujer frágil, compulsiva, de peligrosos vaivenes, de barreras acatadas, de insatisfacciones profundas. Siempre ese ser tuyo que se te rebela en plomizos extravíos.

No puedo hablar para nada decir. Por eso nos perdemos, yo y el poema, en la tentativa inútil de transcribir relaciones ardientes.

Es tu búsqueda de lo inasible, tu intento de alcanzar en tu mente la realidad que sientes lejana, tu desbocada fluencia que te conecta con lo que te vive.

Yo ya no existo y lo sé; lo que no sé es qué vive en lugar mío.

Te hiciste un personaje que te encubría, una voz poética que fugazmente te liberaba, un rostro invisible transmutado en palabras que explosionaban en imágenes poderosas, iluminaciones escuetas que señalaban la salida, desde esa luz nunca dicha, nunca habitable en su exclusión de las palabras, tu único ser.

Mejor escribir sobre lo que puedo, es decir, sobre mí, para un día llegar a escribir sobre lo que quiero.

Te pones a escribir sobre ti, pero no sabes quién eres; solo deduces, de tu angustia, que eres un ser lúgubre que vive más hondo que tu inconstancia risueña.

Miedo de mí. Cada vez que pienso en mí dejo de reír, de cantar, de contar. Como si hubiera pasado un cortejo fúnebre.



No has sido feliz. Has vivido acuciada por tu propia réplica.

Una sola vez fui feliz: cuando corrí a caballo, desnuda, por la playa. Fue entonces cuando palabras como tierra, sangre, sexo, adquirieron realidad, se hicieron tan reales que desapareció la voz; y el sentir y el hablar no se diferenciaban.

Ah..., entonces era la voz la que te interrumpía, esa voz que, sin embargo, llamabas con violencia, para que acudiese a ti y te suplantase sin traición posible.

La poesía me dispersa, me desobliga de mí y del mundo. Porque la poesía no soy yo quien la escribe.

Entonces... ¿esa que pones delante de ti no eres tú? ¿Esa en la que pretendes decirte no es la mejor expresión tuya sino solo una voz con la que apenas te entiendes?

¿Para qué escribo? Para asombrarme, yo, que nada sé de las palabras. Pero, a veces, tengo nostalgias del pensamiento más o menos lógico de los demás. Y, otras veces pienso que el error es encerrarse a leer y a escribir en vez de aceptar mi más honda vocación que es erótica.

Sí, pero no sabes. No sabes ser como los demás, engañarte pensando que las supuestas seguridades y los gozos son pertenencias, sumas, logros, futuros.

El mundo es horrible y la vida no tiene, por ahora, ningún sentido. (No obstante, creo que nadie ama la vida más que yo. Sólo que entre mis sueños y mi acción pasa un puente insalvable).



Estás al otro lado, pues. La distancia te posee, te recluye en una sed que te inhabilita.

He meditado en la posibilidad de enloquecer. Ello sucederá cuando deje de escribir. Cuando la literatura no me interese más.

Lo que tú llamas literatura, y en ti es un convulso viaje por tus inviernos, te salva y te condena, te mantiene lúcida en la oscuridad, poderosa en los extravíos.

Yo no quiero vivir, yo quiero un interés obsesivo por dos cosas, los libros y mi poesía.

Podrías vivir ahí, pero no sabes; por eso insistes en tu búsqueda de lo imposible.

Imposible es la comunicación humana. Los demás siempre nos aceptan mutilados, jamás con la totalidad de nuestros vicios y virtudes.

En tus diarios, en tus versos, vas más allá, buscas seres que solo te conozcan en ese existir tan fino, tan pulcro, ajeno a las obviedades que amenazan lo secreto.

Se está enamorando de mí: por eso me atrae menos. Uno de estos días le diré que no nos veremos más porque yo no puedo amarle, yo no puedo amar a nadie, yo estoy muy lejos, muy enferma.



Ese lejos, esa enfermedad, son las dejaciones de tu ser natural, ese hacerte fuerte en tu intelecto y esa para ti inoportuna constancia de la realidad, los extraños habitantes que se cruzan, a veces deseables, pero solo como súbitas terminaciones de ti misma.

Lo que me fascina de la masturbación son las enormes posibilidades que ofrece. Ese poder ser objeto y sujeto al mismo tiempo… abolición del tiempo, del espacio…

El sexo como metáfora de la relación con el mundo, de la relación contigo misma. Esa propensión tuya a necesitar el control absoluto, a insistir en ese afuera autorreferencial, para ti invisible en sí mismo.

Se agotaron los hechos y los actos. En mí se habla en infinitivo.

Ansia de diluirte, de no responder de quien no aceptas, de no ser tú, porque no sabrías cómo serlo, y desembocar en el mar de lo anónimo y no vivir ni siquiera en secreto, sino desconocerte más allá de tu estricto presente, renunciar a la perversión de la memoria, ignorar cualquier proyección que se atenga a tu yo y vislumbrar las que lo trasciendan.

Descubrimiento de los límites del yo. Vuelta a la cordura.

Pero a ti te seduce la enajenación, traspasar tu imagen conclusa, en busca de ignotas prolongaciones, protegida de hermetismo.

Ya no soy más que un adentro.



Quisiste construir un mundo hecho de lenguaje, tus pensamientos reinando sobre la imprevisible realidad, brillando sobre el apagado palpitar de lo presenciado. Un mundo probable en tu indómita imaginación.

Extraña que fui cuando lejana de vecinas luces atesoraba palabras muy puras para crear nuevos silencios.

Sí, la palabra que exime de la voz, que finiquita los ruidos, que desabastece las ruines amenazas.

No puedo hablar para nada decir. Por eso nos perdemos, yo y el poema, en la tentativa inútil de transcribir relaciones ardientes.

Es tu búsqueda de los alcances soñados, tu modo de decir las lejanías sin enfrentarlas.

Sólo hay una cuestión: tener o no tener deseos de vivir… y de morir.

Para Camus, la única pregunta filosófica importante era si valía la pena o no vivir. Tú ya sabes la respuesta, pero te demoras. Como decía Cioran: "Poder disponer absolutamente de uno mismo y rehusarse: ¿hay don más misterioso? La consolación por el suicidio posible amplía infinitamente esta morada donde nos ahogamos". Para ellos esa era una cuestión intelectual, una excelente posibilidad para tiempos a los que no llegaron. Pero tú vives en una extraña prolongación en la que con pasión indiferente permaneces, desde ese contradictorio sentir que has empezado a vivir ya en los inicios de la muerte.

Y dentro de cuarenta años, si vivo, es un decir, pero espero no estar en esta farsa imbécil…



No, Alejandra, no vivirás, te habrás liberado de esta farsa. Pero tus versos, tus diarios, nos vivirán, y serán lo que podamos entender de ti, a duras penas, salvando códigos improcedentes, reiniciando la mirada.

A veces siento que me acerco al final. No sé si vendrá la locura o la muerte.

Es tu muerte, Alejandra; unas veces dices quererla y otras no, pero siempre la estás aproximando. Sentí que estabas pidiendo a gritos hablar, pero ¿con quién? Con esa voz que también eres tú, pero desde afuera. No te oigo, me dirás, desde tu oscuridad infinita. Pero has renacido en mí, pues quisiste hacer de tu vida literatura y en ella pervives, más allá de ti misma.

ils:
前田晃孝 **Akitaka Maeda**
三保寺 潤大 **Jundai Mihodera**

Javier Puig <10-3-15>
http://www.lagallaciencia.com/2015/03/hoy-firma-javier-puig-dialogo-truncado.html?m=0



Los diarios de Alejandra Pizarnik son de los mejores que he leído nunca, aunque recuerdo sus líneas como espirales infinitas en torno a una tribulación irreductible. No obstante la reiteración en las microtemáticas en las que insiste, no me sentí ahíto en ningún momento, no tuve la sensación de una vana repetición sino la de estar rondando con creciente sutileza un abismo

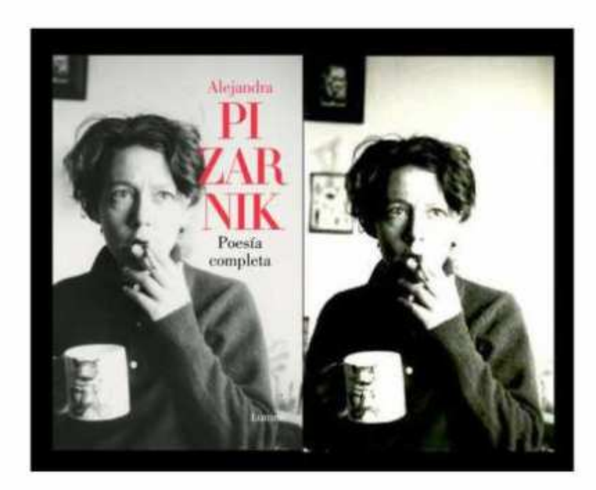


Díptico Pizarnikiano



Antología Mínima

https://es.scribd.com/doc/36233567/Alejandra-Pizarnik
https://es.scribd.com/doc/315602666/Pizarnik-Alejandra-Poesia-Completa



Sueño

Estallará la isla del recuerdo.
La vida será un acto de candor.
Prisión
para los días sin retorno.
Mañana
los monstruos del buque destruirán la playa
sobre el vidrio del misterio.
Mañana
la carta desconocida encontrará las manos del alma.

Tiempo

Yo no sé de la infancia
más que un miedo luminoso
y una mano que me arrastra
a mi otra orilla.
Mi infancia y su perfume
a pájaro acariciado.

La Última Inocencia

Partir
en cuerpo y alma
partir.
Partir
deshacerse de las miradas
piedras opresoras
que duermen en la garganta.
He de partir
no más inercia bajo el sol
no más sangre anonadada
no más formar fila para morir.
He de partir
Pero arremete ¡viajera!

La Carencia

Yo no sé de pájaros,
no conozco la historia del fuego.
Pero creo que mi soledad debería tener alas.

Fiesta en el vacío

Como el viento sin alas encerrado en mis ojos
es la llamada de la muerte.
Sólo un ángel me enlazará al sol.
Dónde el ángel,
dónde su palabra.
Oh perforar con vino la suave necesidad de ser.

Mendiga Voz

Ya no me atrevo a amar
el sonido de la luz en una hora muerta,
el color del tiempo en un muro abandonado.
En mi mirada lo he perdido todo.
Es tan lejos pedir.
Tan cerca saber que no hay.

París 18 de diciembre 1960

Noche crucial.
Noche en su noche.
Mi noche.
Mi importancia.
Mí misma.
La asfixiada ama la ausencia del aire.
Memorias de una náufraga.
Sueños de una náufraga.
Qué puede soñar una náufraga
sino que acaricia las arenas de la orilla.

La jaula se ha vuelto pájaro

La jaula se ha vuelto pájaro
y se ha volado
y mi corazón está loco
porque aúlla a la muerte
y sonríe detrás del viento
a mis delirios.
Qué haré con el miedo
Que haré con el miedo
Ya no baila la luz en mi sonrisa
ni las estaciones quemasen palomas en mis ideas
Mis manos se han desnudado
y se han ido donde la muerte
enseña a vivir a los muertos
Señor
El aire me castiga el ser
Detrás del aire hay monstruos
que beben de mi sangre
Es el desastre
Es la hora del vacío no vacío
Es el instante de poner cerrojo a los labios
oír a los condenados gritar
contemplar a cada uno de mis nombres
ahorcados en la nada

Π *El Murmullo* es una crónica zohárica donde los temas van y vienen como mujeres hablando de *Miguel Ángel*. He buscado *(mediante el buscador Google)* a *Alejandra Pizarnik* en la zona escribedonista, he encontrado como referencia 7-volúmenes del *Murmullo,* en 4-casos se trata de simples alusiones, los 3-restantes tienen cierta extensión y siguen al excelente texto pizarnikiano aparecido en tu libro red empireumático, a modo de resonancia. Su

Google

"manuel susarte", scribd, pizarnik

M-XX (875-900) La Rotura de Los Vasos - Scribd
https://www.scribd.com/document/.../M-XX-875-900-La-Rotura-de-Los-Vasos
Manuel Susarte . ... Saludos Manuel Susarte ...... Montano evokes countless other authors on the way: Danilo Kiš, Pablo Neruda, Alejandra Pizarnik and so on.

(M-85) Fuego Empireumatico 18-1 - Scribd
https://www.scribd.com/document/369285342/M-85-Fuego-Empireumatico-18-1
que me gustaba mucho la poesía de Alejandra Pizarnik, que conocí su obra en algún verano ...... José María Piñeiro, José Manuel Ferrández, Manuel Susarte

M-64 (1821-1840) la Serpiente de La Materia - Scribd
https://es.scribd.com/document/.../M-64-1821-1840-la-Serpiente-de-La-Materia
Su/n 22.847 <1-11-15> Manuel Susarte ...... https://es.scribd.com/doc/260571130/msv-371-La-isla-Ikasi ...... Anne Sexton, Silvya Plath y Alejandra Pizarnik.

M-73 (1991-2000) el Árbol de los Números 16-11-16 - Scribd
https://es.scribd.com/document/.../M-73-1991-2000-el-Arbol-de-los-Numeros-16-11-...
16 nov. 2016 - Su/n Manuel Susarte 23Es/V Javier Puig ...... poemas leídos junto al mar. Alejandra Pizarnik, la aparente vaguedad de la fina concreción ...

M-72 (1971-1990) los Números Materiales 12-10-16 - Scribd
https://es.scribd.com/document/.../M-72-1971-1990-los-Numeros-Materiales-12-10-1...
Su/n Manuel Susarte 47,2% 8Be/O Ada Soriano 0,2% 13Da/Al ...... Kathleen Raine, Alejandra Pizarnik, Olga Orozco, René Char, Ives Bonnefoy, Adonis, J.A. ...

Dodecalogía 17 7-12.pdf - Scribd
https://es.scribd.com/document/353573609/Dodecalogia-17-7-12-pdf
Dodecalogía 17 7-12, Javier Puig, Manuel Susarte, José Manuel Ferrández, José ...
https://es.scribd.com/doc/315602666/Pizarnik-Alejandra-Poesia-Completa

M-VIII (365-462) el León Verde - Scribd
https://es.scribd.com/document/179560514/M-VIII-365-462-el-Leon-Verde
Manuel Susarte, el Murmullo by manuelsusarte in Types > Creative Writing, manuel ... ¡Cómo conocía la poesía de Alejandra Pizarnik y qué bien la recitaba!

Variaciones Pizarnik

conozco la historia del fuego

sé de pájaros

perforo con vino la suavidad de ser

el sonido de la luz en una hora muerta

el color del tiempo en un muro abandonado

el mensajero llega a su destino

una mano me arrastra a mi otra orilla

deshacerse de las miradas

partir

baila la luz

sonríe el aire

la jaula se ha vuelto pájaro

regreso a la isla del recuerdo

qué puede soñar el náufrago

acariciar la arena de la tierra que navega

es el tiempo del vacío no vacío

es el momento de contemplar a cada uno de mis nombres

Alejandra Pizarnik



ahí va una alejandrina murmullación pizarnikiana donde el tema es alejandra pizarnik y diversas las variaciones

Qué bueno me ha parecido el texto de Javier. Original. Seguro que Alejandra nos ha escuchado.


Jose María Piñeiro
sáb 30/06/2018 0:14

dice Piñeiro a propósito de lo que tú dices y añade que desde fuera del tiempo ella escucha lo que se dice sobre ella

Estimados murmulladores: Cuando escribí este texto era plenamente consciente de que Alejandra está merodeando eternamente por donde se la cita o se la emplaza. Este dialogo fue leído en una de las veladas de Javier Catalán en Íthaca. Yo no pude asistir por una indisposición previa. La periodista, Concha Montijano , que leyó allí la parte del texto de la poeta argentina - *frente a un locutor de radio que acudió aquel día* -, falleció a los pocos meses, espero que no llamada por Alejandra. Desde luego, cuando uno se sumerge en los diarios de la Pizarnik está más con ella que con muchos con los que compartimos el aire que nos circunda. Salud, Javier.

por alusiones


Javier Puig
sáb 30/06/2018 11:50


Forman Hanna

Su

He leído los trabajos de Piñeiro y Javier Puig acerca de Alejandra Pizarnik y ambos me parecen ejemplares por diferentes motivos

En primer lugar Piñeiro coloca a Pizarnik y su poesía en el contexto cultural del París de los años cincuenta, cuando ella convivió con algunos de los que luego serían referencias notables en sus respectivas actividades artísticas o literarias, y en ésta labor Piñeiro demuestra su amplia erudición para establecer un sutil tejido de relaciones que muestran a la poeta argentina motivada y zarandeada a veces por el mundo complejo y a veces cruel de la bohemia artística, reflexiona con agudeza acerca de las posibles implicaciones de su suicidio con la obra poética de una de las voces más indescifrables, quizá influida por el psicoanálisis y el surrealismo, que recuerda mucho a otra gran escritora sudamericana de origen eslavo, Clarice Lispector, cuyo último libro ya fue objeto de algunas palabras murmullescas

En cuanto al trabajo de Puig, trata de introducirse en el laberinto hermético de su conciencia atormentada y lo hace con originalidad, mediante un sistema dialéctico de preguntas y respuestas, en el que con gran imaginación no exenta del rigor analítico habitual de su prosa, va deambulando por los vericuetos más oscuros de esa alma borrascosa que acabaría siendo víctima de sus propios compromisos con no se sabe bien qué, a pesar de que como dice Piñeiro, amigos como Cortázar intentaron quitarle la idea del suicidio de la cabeza

Yo por mi parte le he dedicado unas palabras más o menos desacertadas pero inevitables

Desde luego su poesía posee un encanto y una exaltación que sólo cabe calificar de abismal


Forman Hanna


Forman Hanna

Niña y adolescente compleja

Oficiante, después, de la bohemia existente y existencial y existencialista de París

Celebrada por sus oscuridades

Nunca quiso aclarar por qué se había suicidado, ni antes ni después de muerta

Por lo idiota que fue fulano o por lo pelma que era Sartre

Seguro que si Camus le hubiera tirado los tejos bien tirados, en vez de suicidarse se habría hecho lgtbijklm o, en su defecto, perito agrícola

Pero sus poemas son una realidad en su vida

La parte de su vida más real son quizá sus versos

Sus heridas son el combustible de su alma ardorosa

El mundo para ella era una metáfora de su sufrimiento

Sufrir en el París de Cortázar los surrealistas, los existencialistas, los estructuralislas, los postfreudianos, etc ya son ganas de sufrir, o de disfrutar de la vida sufriendo lo indecible y verdaderamente, un lío

Un dolor lírico que tuvo tan buena acogida por la crítica que no tuvo más remedio que suicidarse para no decepcionarlos y que pensaran que todo había sido un malentendido

Cuando Trino Trives, amigo de Becket y de Ionesco, leyó algunos poemas dedicados a él, por guapo, se peinó la barba y le escribió una carta a Isabel, su futura esposa a quien no conocía aún, y que se hallaba en Nueva York disfrutando de su reciente viudez, ganada con todo el esfuerzo de su corazón, en la que le prometía que le iba a enseñar dichos poemas a Cioran y a Beckett, para ver si conseguía enemistarlos literariamente

A Cioran, Trino le enseñó ese poema tan conocido que dice

Yo sola puse un órgano en el centro de la noche y se pudrió

Y a Cioran casi le da un ataque de anagnórisis , por lo que hubo que llamar a Lacan y a Althusser, a Levy Straus y a Deleuze, a Artaud y a Mallarmé

Artaud dijo que estaba harto de ataúdes, y con la ayuda de todos ellos, que se hallaban tomando unos pinchos morunos en memoria de Ladislao II de Hungría, llamado el sucio porque no se lavaba la rodilla derecha desde el tercer concilio de Indianápolis, llamado así porque unos indios de Nápoles habían quedado allí para celebrar el misterio de la santísima distancia que separaba las dos rodillas de Ladislao III, conocido por el sobrenombre de Ladislao II El Corto así llamado por... consiguieron llevarle el poema a la casa de Beckett justo cuando Godot acababa de irse

El pobre Cioran tuvo que tomar un whisky de la marca Vampir en casa de Beckett, al cual rogó por la memoria de su bisabuelo que le dejara vaciar la única botella que le quedaba para pasar la estación húmeda, que en Paris dura varias temporadas de ópera

Pero Pizarnik no se arredró ante éste fracaso, y después de varios canutos, seis porros, y una trompeta, intentó fumarse una jeringuilla con melocotón en almíbar a lo que Cortázar se opuso con argumentos de Duns Scoto y de Mustafá El Serio, el cual lloraba, de risa, cada vez que escuchaba un chiste de Romanos

Pizarnik representa tal vez la más oscura opción de un derrumbe innecesario

Según Camus, el suicidio era algo muy importante, y si la gente no se suicida bastante más es porque no han estudiado suficiente filosofía existencialista

Además cuando alguien intenta suicidarse y falla, decía el gran novelista, era por falta de auténtico entusiasmo suicida

El pobre Camus se suicidó sin darse cuenta mientras conducía su automóvil

Pero Sartre era de la opinión de que el hombre es un ser para la calvicie, éste es su destino como lo fue del famoso rey de Francia, Carlos El Calvo, cuya calvicie era tan pronunciada que estaba en boca de todos, además tenía una calvicie de repuesto para ponérsela sobre la peluca los días de sol

Pizarnik fue a París a estudiar inestabilidad trascendental y acabó amenazada por el otoño

Uno de los enigmas más incomprensibles de la exégesis actual acerca de esta ilustre poeta es cómo una inteligencia y una sensibilidad privilegiadas pudieron elaborar una obra poética tan profunda y hermosa.

Esto ha desconcertado a más de un crítico que han visto en esa cruel contradicción uno de los síntomas de la decadente deriva neointuicionista de la cultura de esa parte de Argentina llamada París

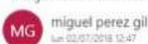
Desafortunadamente hoy día se dan pocos casos como el de Pizarnik, la mayoría de las veces los más excelsos poetas hay que ir a buscarlos entre los tontos del pueblo, cosa que los críticos consideran, no ya razonable, sino justa, por cuanto que todo el mundo tiene derecho a poseer una sensibilidad genial

Jo



Shoji Ueda

Alejandra Pizarnik





Shoji Ueda

Jo, gracias por estos textos tan genialmente desternillantes. Te vas superando a ti mismo. Ja.



Shoji Ueda

Alejandra Pizarnik



Alejandra Pizarnik. Poesía Completa.



Esta edición

El gran atractivo de esta edición de la poesía completa de Pizarnik llevada a cabo por Ana Becciú es que rectifica y mejora intentos anteriores de la misma empresa. Incluye poemas hallados en carpetas y cuadernos que hasta ahora habían escapado a ediciones póstumas, incluyendo correcciones de ediciones anteriores, reajustes de fechas, etc.

Pero aun así, la editora nos advierte que esta publicación no pretende ser la definitiva: las citas de obras de otros autores o las anotaciones de frases escuchadas al azar o extraídas de conversaciones que Pizarnik seleccionaba y guardaba meticulosamente como material inspiratorio conforman un archivo, en poder, actualmente, de la universidad de Princeton, que espera su edición correspondiente, del mismo modo que, por ejemplo, la ha tenido el archivo personal de Lezama Lima.

PRIMERAS OBRAS

Con el paso del tiempo, Pizarnik se distanció de sus primeros libros. En realidad se trata sólo de un gesto que no confirma lo que expresa. Nos encontramos esta constante en muchos autores importantes de la literatura, en Borges, por ejemplo, para no ir, geográficamente con respecto a la poeta argentina, más lejos. Y como en el caso, también, del citado Borges, este alejamiento, cuando no, secreta abominación de lo primeramente publicado, suele resultar no muy acertado. Precisamente, en los primeros libros de poesía publicados por Pizarnik, *La tierra más ajena* o *La última inocencia* es en donde encontramos ya alguna de las grandes intuiciones de su poesía expresadas de modo diáfano.

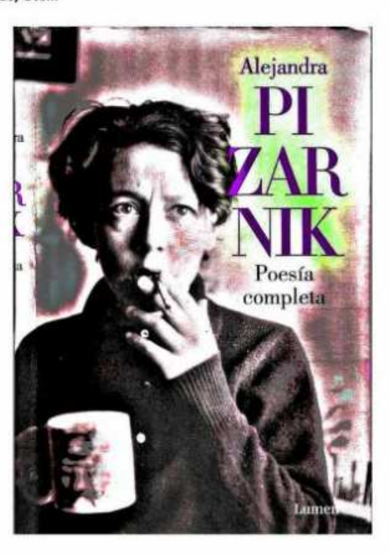
En estos primeros libros alienta una poética muy libre que se satisface con el formato más bien breve de imágenes sorpresivas, característica formal típica de la obra poética de Pizarnik.

Pero lo más temible es la precocidad con que el devenir de un destino trágico, el de su propia vida, se vaticina en tanto que la musa es a penas liberada. La presencia de la muerte, involucrando tenaz y complejamente al sujeto poético que enuncia los versos, o sea, a la mismísima Alejandra, aparece, desaparece y reaparece en fogonazos, y se puede ya detectar, por ejemplo, en poemas como *Azul,* de 1955. Pocos poetas encontramos en la historia de la literatura en quienes la muerte como motivo poético y existencial se haya convertido en un asedio personal tan contumaz e indesligable de las andanzas propias.

Habría que hacer una discriminación valorativa en la escritura de Pizarnik, a propósito de presencias y densidades envolventes. Cuando desciende al ruedo de la poesía asume un destino, un exilio interno y un desasosiego de desenvolvimientos probables varios; cuando empuña la pluma de la prosa creativa encarna un espíritu diferente, explota el humor delirante y casi diríamos, toma contundente venganza de ese secuestro del alma experimentado en la inspiración poética, a través de la conversión del lenguaje en una máquina de semejanzas disparatadas, de confusiones y mixturas fónicas. Escribiendo prosa, sus textos de humor, como ella los designaba, explota la materia sonora del lenguaje volatilizando el sentido o ubicándolo en enclaves desternillantes; cuando escribe poesía el humor se deja de lado, y las palabras adquieren una

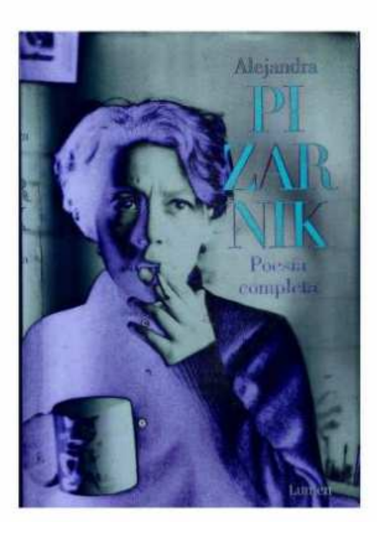
De todos modos, el placer exclusivo de esta edición es que nos permite un seguimiento puntual de lo que escribió y publicó Pizarnik a lo largo de su vida en el ámbito de la poesía, y es de este modo como reproducimos con la lectura, los episodios precisos de una escritura única. El último texto que encontramos en esta edición que sigue un estricto orden cronológico es el poema que dejó escrito en su pizarrón de trabajo, prácticamente, instantes antes de morir.

Simplemente añadiría con respecto a esta edición que la fidelidad en el orden cronológico de los textos publicados suple cierta falta de aparato crítico que toda edición completa debiera llevar sobre el poeta en cuestión: recurrencias temáticas, tipologías simbólicas, incidencias varias de la escritura, intenciones formales de la autora, preferencias, alusiones o influencias, etc...



misión frontal: hablar de su exilio, de su sueños incumplidos, de la orfandad de su alma, de la aspiración a un paraíso definido por la recuperación de la infancia rota. Si la poesía es el lugar de lo posible, como ella misma declara, esa posibilidad renuncia al mero desbaratamiento patafísico y se atiene a la formulación preciosa y temblorosa del prisma en que quede nítidamente expresada su esperanza más herida y su ansia ante lo que ya secretamente se ha cumplido.

En sus primeros libros hay poemas que suenan únicos, aunque no dejen de remitirnos a esa asunción reverberante de lo fatal, como por ejemplo, *El despertar,* que es una auténtica oración dirigida a lo ignoto o a la divinidad, a quien, pide clemencia por su mal que parece incurable. El poema está significativamente dedicado a su primer psicoanalista, Leon Ostrov, como si, podríamos pensar, su paciente quisiera mostrarle las capacidades curativas de la palabra de otro modo que tendida en el diván.



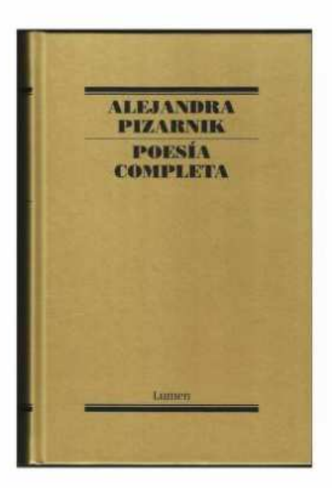
VOZ ÚNICA

El prólogo de Octavio Paz al libro *Árbol de Diana* es la réplica a un estilo *(y a una voz)* que emerge como interesante novedad en el panorama poético de la década. La precisión, la delicada belleza, la discreción formal unida a la audacia en ese formato del poema breve y del poema en prosa, son las características que resaltan en esta voz nueva que es Alejandra Pizarnik. Se podría decir, sin correr riesgos de reboso crítico, que Alejandra es minimal y abismática al mismo tiempo, que sin desparramarse en poemas largos hace efecto de contención expresiva en poemas que convierte en brillantes punzones de lucidez. El poema que dedica a Antonio Porchia y que se encuentra en *Los trabajos y los días*, es una brillante síntesis del pensamiento y del hacer literario del poeta ítalo-argentino, y casi merece un análisis específico aparte por la sutil complejidad de lo que dice con tan pocas y aparentemente, sencillas palabras. No puedo evitar citarlo por completo aquí.

Las grandes palabras
aún no es ahora
ahora es nunca

aún no es ahora
ahora y siempre
es nunca

Entiendo el poema de la siguiente manera: ahora, en el momento y mundo donde nos encontramos, no se produce la plenitud, la felicidad, teniendo en cuenta que tal estado siempre se ha prometido a través de desesperantes futuribles y enclaves edénicos imposibles, es decir, será en el mañana, o bien fue en un mítico pasado donde fuimos y seremos libres y felices. Pero ocurre que todavía – *aún no es ahora* – no ha llegado el momento de la felicidad general prometida, porque ese, el instante en que se producirá, - *ahora* -, no ha llegado. El segundo verso confirma con angustia la imposibilidad de ser feliz tras caer toda esperanza, al ser conscientes de que tal esperanza es una ilusión. Por ello, lo que este segundo verso afirma tremendamente, esque la esperanza no se producirá nunca ya que el tiempo que habitamos, ahora, no confirma en absoluto nuestros deseos. Los versos finales de la segunda estrofa desalojan a todo tiempo conocido de una verdadera liberación del alma, y lo que indican con esta vertiginosa sencillez es que no conoceremos en esta vida, - *este ahora en el que somos* – esa libertad o felicidad deseadas. El machadiano ***Hoy es siempre todavía,*** reflejo sutil del dicho ***la esperanza es lo último que se pierde***, deja un rescoldo de esperanza, ofrece una posibilidad de vida en el ***hoy***, concepto temporal más amplio y menos urgente que el del ***ahora*** de Pizarnik. La poeta argentina ha quemado las naves de la paciencia, sabe que nunca llegará la felicidad en el tiempo que se vive; el poeta español define un vívido margen de lucha, al proyectar la posibilidad del renacimiento personal en el tiempo material del que aún se dispone.



TEXTURAS DE UNA SOLA INTENSIDAD

Cristina Piña afirma que cada vez que se aproxima a la poesía de Alejandra descubre algo nuevo. Este volumen de la poesía completa de nuestra autora, lo adquirí a principios de febrero y lo he terminado de leer, sin prisa y con todo el placer del mundo, a mediados de este mes de mayo último. En ese transcurso de lectura y de andadura relajada por los textos de Pizarnik, también he creído percibir, dentro de su linealidad dolorida y sentimental, reverberaciones tonales, modalidades formales. Ante la mayor narratividad de los poemas en prosa o ante la definición de una iconografía – *lilas, niñas, jardín* – hay otros poemas que asaltan la sensibilidad o incluso, se hacen estremecedores.

Un poema como ***Privilegio***, me hace recordar a Celan, por esa pureza compleja de lo que invoca y cómo lo invoca; o bien, en pasajes de poemas de ***Extracción de la piedra de locura***, hallamos confesiones y ruegos que arden entre otros desenvolvimientos convulsivos, incluso entre versos que podríamos conceptuar como brillantes aforismos: ***Alguna vez se olvidarán las culpas, se emparentarán los vivos y los muertos.***

La imagen, que no imaginería, en Pizarnik es tan declaradamente hermosa como sorpresiva: ***El ritmo de los cuerpos cavaba un espacio de luz dentro de la luz.***

La poesía es el espacio de lo polisémico y, aunque las incursiones críticas sean legítimas, la exégesis que se pretenden definitivas siempre resultan empresas ingenuas y pedantes. Ante la poesía, y sobre todo ante una poesía como la de Pizarnik solo cabe el asombro y el estremecimiento. Como, ciertamente, estremecedor resulta el poema ***En esta noche, en este mundo,*** poema que la poeta escribe al borde de sus fuerzas, en el mismo límite y que también es un ruego, una solicitud de ayuda. La enfática precisión espacio-temporal y el tono desesperado lo hacen inolvidable.

Algunos de los poemas inéditos que recoge esta edición, la mayoría breve y sin título, son la continuación semántico-expresiva de un mismo verso, insinuado en poemas anteriores, la prolongación de un solo eco. Entre estos poemas inéditos hasta el momento nos encontramos con el que resulta más extenso, escrito en Buenos Aires, durante una de sus últimas estancias en el hospital, titulado sin ambages, ***Sala de psicopatología***, que viene a ser una suerte de manifiesto autobiográfico y que me ha hecho recordar ciertos textos de Artaud. A la mayor desesperación se une la falta de miedo a desnudar su alma y su vida en unas líneas delirantes que no admiten comentarios. En realidad, una poesía como la de Pizarnik no necesita de comentarios sino solo de escuchas estremecidas.

Si Pizarnik desapareció en el agujero negro del suicidio, no hay un modo, aparentemente, más sencillo de seguir escuchándola que a través de sus poemas. Resulta estremecedor comprobar cómo en multitud de poemas, en versos concretos insólitamente expresivos, Alejandra nos habla como si lo hiciera ahora, a más de cuarenta años de haberse despedido del mundo que nosotros habitamos. Su poesía es, efectivamente, no solo el lugar de lo posible, como ella decía, sino el punto en que, trémulamente resurrecta, se encuentra congelada, presa su voz. Hiperconsciente de su mal y de su destino, Pizarnik vuelve el rostro y nos dice desde la lejanía que habita lo que le sucederá y lo que le sucedió, y, ciertamente, lo que le está sucediendo. Alejandra, habitante de confines convulsos de luz y sombra.

FASCINACIONES ÚLTIMAS Y FUNCIÓN DEL AMOR

Cada artista posee su encanto especial. Como diría el poeta, hay en Pizarnik ***"un no sé qué"***, que constituye su atractivo y que es lo que provocó que, personalmente, profundizara en ella a través de unas primeras lecturas de sus poemas y posteriormente a través de su diario para acabar con la lectura de su obra poética íntegra en este volumen que presento y reseño.

Confieso que me acerqué a la figura y a la obra poética de Pizarnik con el temor de que estuviera demasiado anclada en las culturas reivindicativas de los sesenta y principios de los setenta: revolución social y sexual, preocupaciones filosóficas a cerca del lenguaje, influencia, todavía demasiado evidente, del psicoanálisis, mucha cultura francesa, etc... Pero como la misma Pizarnik declaró, su obra se ha hecho desoyendo tendencias de moda o escuelas, y finalmente, he comprobado que la belleza de sus versos no dependen de ninguna lectura epocal determinada sino que inauguran un espacio propio

signado por la melancolía, la ausencia y el poder evocativo de un verbo que no teme sobrevolar simas y abismos e internarse en ellos. Su suicidio rubricó esta entrega de su verbo a las nominaciones últimas y desesperadas. Sus delicadas incursiones en mundos posibles y tremendos se cerraron trágica y brillantemente con su sacrificio personal, señalándolos a todos qué exige del poeta la verdadera poesía, en qué términos quiere lo poético que los poetas dancen al borde del abismo.

Desde esa entrega definitiva, Alejandra vuelve a nosotros como un eco, en los distintos términos de su poesía, es desde esta que como un lúcido espectro cuenta lo que le sucede y lo que iba a suceder y es todo este dolor entregado a nosotros su máximo testimonio. ¿Podremos verla de nuevo si nos encadenamos etéreamente a estos versos, si dejamos por un instante que arda en nosotros la verdad a la que se refieren? Las personas que tuvieron la suerte de conocerla, ¿la reconocerán en esta edición de su poesía completa, emergiendo de abismos cristalinos, como expresión de una alianza de amor irrompible que todavía estuviera ahí, en el universo virtual de esta poesía?

Extrañeza, belleza, drama, efervescente melancolía, son alguno de los ingredientes de una poesía extrema, de una andadura lírica única, de una dicción personalísima. Que todo ello nos estimule y nos decidamos a hacer el extraño viaje, ingresando en un alma compleja y ardiente. Su rescate depende en buena medida de nosotros, lectores que además nos convertiremos en amantes, pues amándola es como hallaremos la mejor y más verdadera imagen de Pizarnik: *el que me ama aleja a mis dobles.*

José María Piñeiro <12-7-18>
http://empireuma.blogspot.com/2018/07/alejandra-pizarnik-poesia-completa.html

ALEJANDRA PIZARNIK
DIARIOS



Al tiempo se le vence con el tiempo mismo. A esta conclusión se llega, al menos, cuando se repara en que sólo con el paso del tiempo y armados de paciencia, por otro lado, asistiremos a una edición verdaderamente definitiva de los diarios de Alejandra Pizarnik, porque lo que nos advierte Ana Becciú, gestora de esta edición, es que se ha visto obligada a hacer, en un par de cuadernos concretos entre los muchos en los que Pizarnik consignaba sus experiencias diarias, una selección de pasajes y no a publicarlos íntegros, teniendo en cuenta la delicada materia, demasiado alusiva, de tales notas. Al parecer, la familia y un abanico de nombres de personas concretas, todavía vivas al día hoy, han sido la diana a la que Pizarnik dirigía esas notas tan explicitas que Becciú ha decidido no publicar, posponiendo, en nuestra imaginación, otra edición, quizá esta sí, total y definitiva, de estos estupendos diarios. Resulta curioso que considerando la envergadura del volumen que alcanza las 1.100 páginas, haya que pensar que todavía falta texto...



El itinerario de los diarios ha sido accidentado, aunque el tenor de las circunstancias explique tal accidentalidad. La misión de preservar los documentos durante la dictadura, hizo que se decidiera sacarlos del país. Julio Cortázar se convirtió en albacea temporal al residir en París, pero pronto falleció. Desde ese momento los diarios no acabaron de estar seguros hasta que la universidad de Princeton los compró junto con los archivos. Hay que celebrar, pues, que tal cantidad de material haya, finalmente, adoptado la apariencia de libro bajo la que gozosamente, nos acercamos, confidentes silentes y emocionados a una de las voces más singulares de la literatura de las últimas décadas en español. Tenemos ante nosotros el vivido documento de un alma compleja, un verdadero diario de escritora, como la autora prefería definirlo, en el que además de las lecturas de obras y autores que van formando la singladura de la formación literaria de Pizarnik, se nos da la oportunidad de escuchar las confesiones de un espíritu que conoció la intensidad, la pasión, el extremo, el sumirse riesgosamente del *"otro lado"*. Precisamente, de ese lado brumoso e insondable es de donde procedían las voces que de modo insidioso y constante le tentaron toda su vida a salir de la misma como numinosa solución a su dolor incurable, al soterrado acecho de la locura.



En las primeras páginas del diario aparecen menciones a un absoluto y mayestático EL, entreveradas de reproches, dudas y esperanzas. Algo después, más bien pronto, estos *"ires y venires"* con la divinidad, sintético producto de la pasión adolescente, cambian el trato irónico por la ausencia de toda nominación directa. También muy precozmente hace su aparición en estas páginas un antipático sujeto que se autoinvita a la fiesta y se dedica a acosar a nuestra poeta, reclamando anodinamente su ser total. Se trata de don Suicidio quien, emergido del inconsciente y proveniente de no sé qué ensortijadas eras remotas, traza un anillo de Moebius fatal en la vida de Alejandra, y como si reclamara a la poeta como cosa suya, se presenta como solución última en los primeros años de vida libre, consiguiendo lo que deseaba, llevándose a una Alejandra intelectualmente pletórica de 36 años, en 1972. Bibliografía abundante y específica, filosófica, psiquiátrica, pide este eje central, este motivo definidor en la vida de Alejandra, pues el porqué de su suicidio no sólo presenta interrogantes tanto de tipo biográfico como más abiertamente intelectivo, sino que casi parece un enigma, teniendo en cuenta que signa definitivamente el destino y el desenlace de su obra poética y de su figura humana. Aún así, personalmente, me molesta que el suicidio, en el caso de Alejandra Pizarnik, sea el garante de no sé qué exactamente, cuando mucho de su obra poética, junto a sus escritos patafísicos o críticos no necesitan de ningún sacrificio para ser lo literariamente efectivos que son.



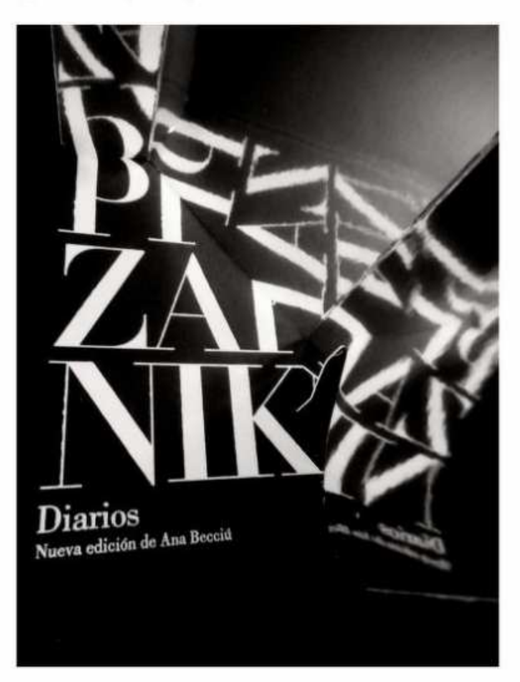
Como en todos los diarios, hay una proliferación de iniciales. Sería de agradecer que esta edición hubiera identificado tan sólo a alguno de los personajes citados para comprender mejor lo escrito por Pizarnik. Condenada, por un lado, a un destino poético solitario, la poeta trajina en su vida profesional y sentimental con un gran número de personas. Si ese destino poético la lanzaba a un viaje en solitario a las estrellas de la locura, en el ámbito de las relaciones íntimas cambia su cifra única y vamos comprobando en las anotaciones diarias cómo se suceden los variados y numerosos contactos sexuales, cómo se producen y decrecen los amores por unos y por otras, y hacia el final de su vida, cómo influyen catastróficamente, los amores que fracasan, cuando su malestar más secreto le obliga a necesitar urgentemente de la seguridad de una compañía afectiva.



Hay algo que se publicita poco sobre la vida de Alejandra y que me ha sorprendido conocer. Si no he leído o comprendido mal, durante sus años de estancia en París, sufrió un aborto. En el caso de que hubiera tenido ese niño, creo que Pizarnik ya no hubiera sido la Pizarnik que conocemos. Cómo habría cambiado, qué condicionamiento hubiera transformado lo salvaje de su vivir. Pero nos es muy difícil, por no decir, imposible, imaginar a Pizarnik entregada a las necesidades y deberes de una vida maternal, verla inserta en esa *"normalidad"*, desempeñando el papel de madre...



La *"autenticidad"* de Alejandra, creo, radica en el carácter altamente literario de su persona. Solo en clave arduamente poética es posible calcular la totalidad de su entrega a algo: la índole de su pasión, su virtuosismo son lingüísticos. Como dice en una entrega de sus diarios, las grandes nociones como Dios, la Naturaleza o el Universo le son inalcanzables, precisamente porque a tales entes les es indiferente la existencia de su persona. Fuera de servidumbres conceptuales o discusivas, todo viene a reducirse a la trabazón íntima, al conflicto interior donde la vida sexual, el amor y el inconsciente son los navíos fundamentales de toda experiencia. Tanto temáticamente, en su obra poética, como vitalmente, en su existir cotidiano, esto se corrobora con contundencia y estos diarios nos surten de jugosas confesiones al respecto. La complicada vida sexual de Alejandra, la hondura de su viaje poético, su lucidez en cuanto a la problemática de su estado conforman una rígida telaraña que solo puede leerse en clave de intensidad.



Subrayo la curiosidad literaria de alguna de sus observaciones críticas. Por ejemplo, lo que dice sobre Juan Ramón Jiménez es justo lo que yo he pensado siempre. Se trata de un poeta entregado obsesivamente a su mundo de sombras, sueños, azules y demás insomne repertorio simbolista-modernista. Pero, no llega a ser un gran poeta precisamente por ese carácter confuso, o lo es pero deja de serlo cuando naufraga en metafísicas rebosantes de líricas especulaciones.



Los diarios de Pizarnik están surcados de anotaciones vibrantes sobre un cuerpo y una mente ávidos de belleza y plenitud, el cuerpo y la mente de la poeta. Aunque sus juicios literarios siempre sean agudos, lo que aquí más abunda es el registro de su convulsiva subjetividad y es importante recordar, en cuanto a la historicidad de ideas y sensibilidades, que estamos hablando del sustancioso diario de una poeta. He disfrutado mucho con la lectura de estos diarios, diarios que temía, prejuiciosamente, visitar. En algunos momentos muy precisos he sentido una gran empatía, yo diría, ternura, por la amanuense. Por ejemplo, cuando en una sesión, lee en público una generosa selección de sus *"textos de humor"*, producción que la autora valoraba como lo más propio suyo y lo mejor ejecutado, anota escuetamente: *Nadie rió.* Cómo comprendo la situación, pues he conocido, también en recitales, momentos de idéntica y lamentable desconexión.



Algunas de las anotaciones finales sobre sus intentos de suicidio - *tentativas de ahorcamiento, asfixia* - me golpean la cabeza como imágenes viles. Episodios tremendos, también, entre lo cómico y lo trágico, son sus luchas nocturnas con los vecinos. Yo desearía no perder de vista la sustancia del sujeto poético de estas líneas, la verdad profunda de la poeta que sueña porque aspira a que esa felicidad se cumpla de alguna manera y que podemos encontrar con intelectual pureza en este apunte: *Yo sólo sería feliz en un mundo de esfinges. Sin palabras. Sólo la música, el vino y los ojos más intensos del universo contemplándome.*

José María Piñeiro<1-8-18>
http://empireuma.blogspot.com/2018/08/alejandrapizarnik.html





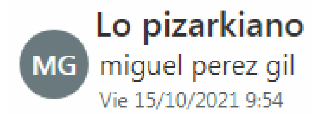
Madre mía en concepto pues Oh Su veo que el asunto pizárnico ocupa rica parte del murmullo y es que ella era y fue tan oscura como la noche oscura

Cómo es posible que un poeta que sólo haya escrito el Cántico Espiritual y que su obra poética completa se limite a unas pocas páginas, treinta o cuarenta, se haya convertido en una de las cumbres de la poesía española y mística de todos los tiempos ¡Pero cómo es posible esta cosa tan singular!

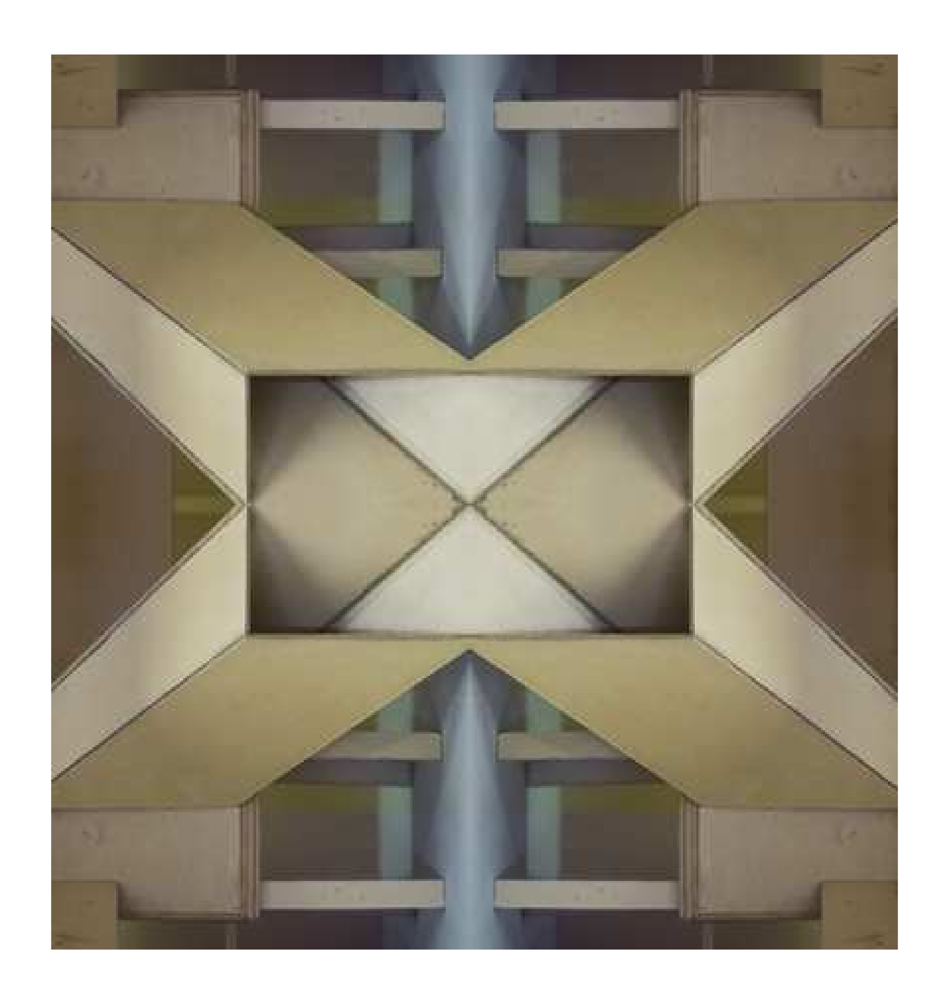
Ha habido algunos poetas que con poco han hecho mucho como Rulfo o alguno más que ahora no caigo, pero no es lo frecuente, también Chirico con quince o diecisiete cuadros está en las nubes del enigma, pues lo demás no es gran cosa

Sin embargo, hay artistas que a pesar de haber hecho mucho, sólo una obra es la que lo ha puesto de patitas en el parnaso y olimpo y cáucaso y demás montañas líricas

Si Cervantes no hubiera escrito El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, famoso libro que corre por ahí de mano en mano, habría sido no más que un buen ingenio, pero no todo lo ingenioso que es, no un príncipe sin principio ni fin. En fin, qué te puedo Oh Jo decir que tú no sepas de memoria histórica



M138-1-11 San Juan de la Cruz



Oh Jo dices bien y no dices bien que el Cántico Espiritual de Juan Cruz se limita a unas pocas páginas, 30, 40, pero resulta que la portentosa edición de 1930, editada por la Editorial Monte Carmelo, dentro de la Biblioteca Mística Carmelitana, cuenta con la friolera de 612-pg, todas llenas de letras, pues tenemos la primera y la segunda versión del cántico propiamente dicho, y luego la explicación, una a una, de todas y cada una de las estrofas, y la copiosa introducción por el Padre Silverio de Santa Teresa y apéndices y subapendices, volumen imprescindible para todo aquel que quiera cantar el cántico como debe ser cantado, con voz cantarina y copiosa di Oh Su ciendo *¿Adónde te escondiste?... A vista de las aguas descendía*

BIBLIOTECA MISTICA CARMELITANA

OBRAS

DE

SAN JUAN DE LA CRUZ

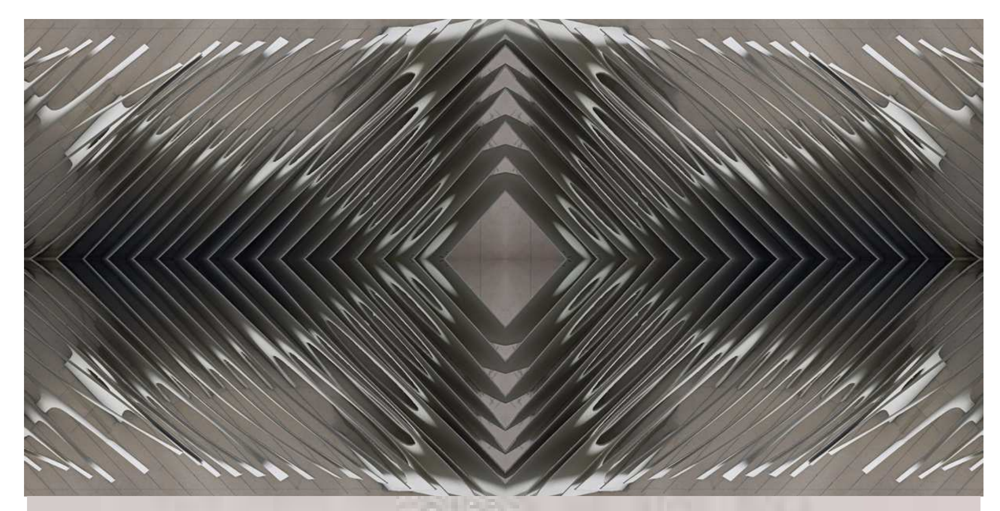
DOCTOR DE LA IGLESIA

EDITADAS Y ANOTADAS
POR EL
P. SILVERIO DE SANTA TERESA, O. C. D.

CANTICO ESPIRITUAL



BURGOS
EDITORIAL MONTE CARMELO
1930

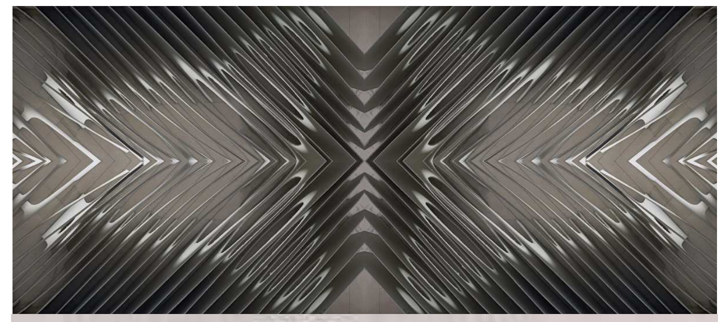


ESPOSA

1.—¿A dónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste (2),
Habiéndome herido;
Salí tras ti (3) clamando, y eras ido (4).

2.—Pastores, los que fuerdes
Allá por las majadas al Otero,
Si por ventura vierdes
Aquel que yo más quiero,
Decilde que adolezco, peno y muero.

3.—Buscando mis amores,
Iré por esos montes y riberas (5),
Ni cogeré las flores,
Ni temeré las fieras,
Y pasaré los fuertes y fronteras.



ESPOSA

35.—Gocémonos, Amado,
Y vámonos a ver en tu hermosura
Al monte o al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos más adentro en la espesura.

36.—Y luego a las subidas
Cavernas de la piedra nos iremos,
Que están bien escondidas,
Y allí nos entraremos,
Y el mosto de granadas gustaremos.

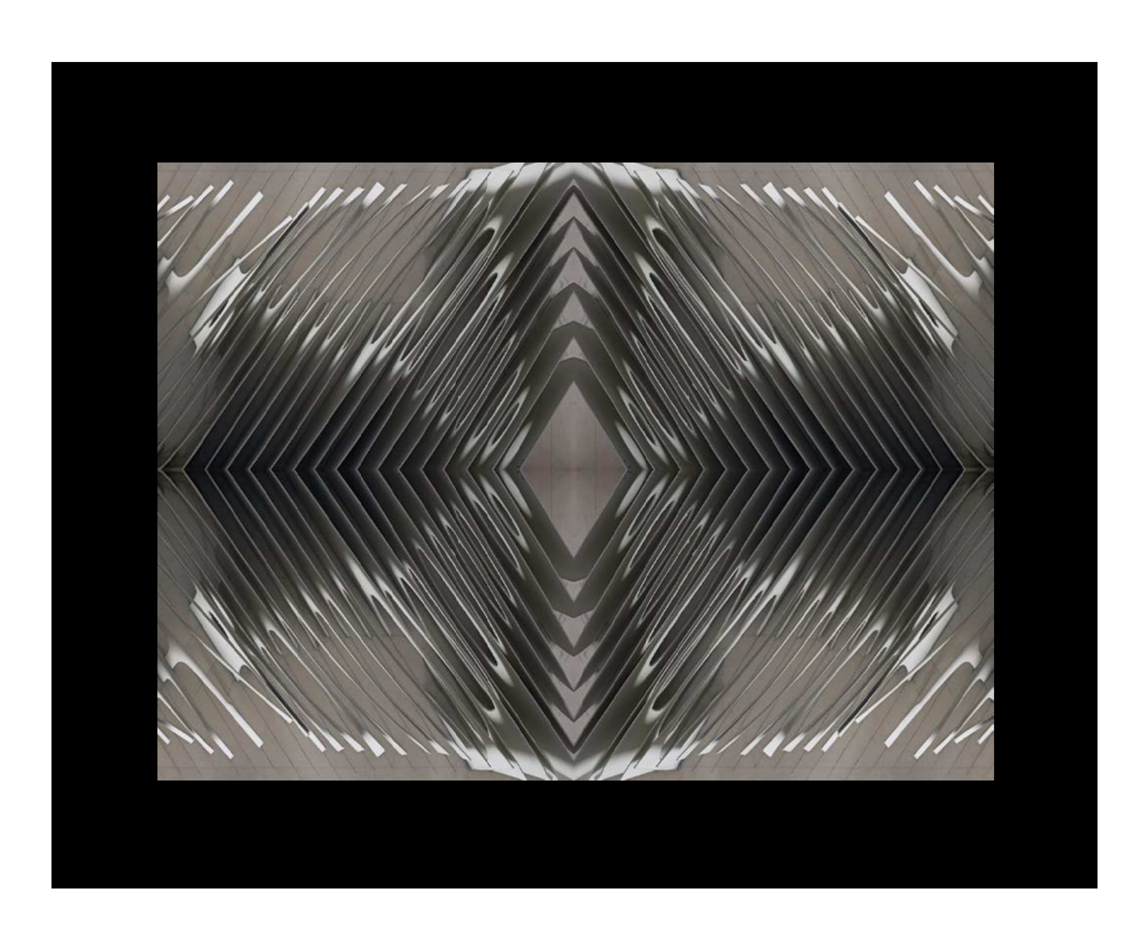
37.—Allí me mostrarías
Aquello que mi alma pretendía (1),
Y luego me darías
Allí tú, vida mía,
Aquello que me diste el otro día.

38.—El aspirar del aire,
El canto de la dulce filomena,
El soto y su donaire,
En la noche serena
Con llama que consume y no da pena (2).

39.—Que nadie lo miraba,
Aminadab (3) tampoco parecía,
Y el cerco sosegaba,
Y la caballería
A vista de las aguas descendía.

Quién Oh Su iba a decir que para comentar cuatro letras sean necesarios cuarenta enciclopedias, es decir cinco mil millones de flatus vocis que es voz de flatulencia inmortal como quería Quevedo con las voces traseras del espíritu mortal oh Jo





Oh Jo las 4-diabluras o dobladuras del fotógrafo e**x**perimetalista Thomas Demand dan a la última murmullación e**s**piritualista cierto aire e**x**perimentalista que aúnan e**s**piritualidad y e**x**perimentación o e**x**piritualidad y e**s**perimentación, que viene a ser lo mismo, porque las disciplinas e**s**otéricas y e**x**otéricas no son tan distintas como a primera vista parece ser, todo consiste en cambiar la **s** por la **x** Oh Su o Oh Xu



Diabluras diabólicas son esas que asoman tras tu Oh Su mano de sombra que acaece en la simetría especular o axial ya que no sabemos dónde reside la verdad de la simetría puesto que en el espejo el que miramos está al revés nuestro y su lado derecho es nuestro izquierdo o sea que si un contrarrevolucionario se mira verá a un fanático anarquista y aniquilador de sistemas incompatibles

De manera que el que mira y el mirado son incontrarios

Acaso el que miramos nos mira o qué impresión nuestra se llevará nuestro anticontrario

Y creía que el Cantar de los Cantares había sido traducido por Fray Luis de León pero cuando en la Regenta leí a Clarín hablar del Cantar de Salomón de San Juan de la Cruz, pensé que se equivocaba y después cuando volvía a decirlo creía yo que insistía en el error pero luego ví en alguna parte que el Cántico Espiritual de De la Cruz era una versión muy libre del mismo libro atribuido a Don Salomón de los cantos libres así que pues ya tenemos en nuestro idioma dos obras maestras cuyo origen se remonta a la Biblia antigua y que ambas evocan el amor erótico para añadirle el espíritu del cristianismo y convertirlo en un poema literario que aunque habla de ese sentimiento amoroso tan traído y llevado por los ángeles y los demonios, aquí la poesía castellana ha encontrado palabras bastante bien acopladas y no se debe uno perder ni un sólo ápice de sabiduría amor Oh Jo osa



M138-1-12 Maixabel, de Icíar Bollaín
La esperanza de la reconciliación



Oh Su te paso una murmullación de una buena película con la que rompí un muy largo ayuno de asistencia a las salas de cine. Salud, Oh Ja

En Maixabel (2021) Icíar Bollaín se enfrenta al reto de tocar un tema especialmente polémico. La validez del perdón es asunto controvertido en general pero aún lo es más en la política. Jesús pronunció aquel: *Perdónalos porque no saben lo que hacen*, todos los sabios lo recomiendan y los pragmáticos psicólogos lo prescriben. Hay un selecto consenso en la conveniencia de atreverse a perdonar, pero también en la dificultad de acometer ese paso.

En Maixabel, el perdón, por muchas connotaciones hondamente personales que tenga, queda inevitablemente adscrito a la contienda política. La posición individual deviene en acción abanderada de un colectivo. Esa es la dificultad añadida con la que se encuentra esa mujer, Maixabel, la viuda de un político del PSOE, Juan María Jauregui, asesinado en el año 2000, al que sigue adorando por unas actitudes políticas valientes que, si hubiera habido alguna lógica moral en la banda terrorista que lo mató, y no la simple y obtusa acción cobarde, debieran de haberlo dejado exento de sus objetivos. Lo único que ella no ha

entendido en él es su inconsciencia del peligro, la renuncia a su protección, la posición elegida en la mesa del bar donde sería asesinado, de espaldas a la puerta, ajeno a una realidad que tal vez quisiera apagar durante el mayor tiempo posible, como una victoria ante la imposición del miedo paralizador del que se ufana el más agresivo fanatismo.



Abordar un tema como el del perdón de una viuda a unos etarras, aunque sean arrepentidos, supone para Bollaín un seguro de repercusión mediática, el interés del público, pero también dos riesgos muy importantes. Por un lado, el que viene de la política, de la mirada simplista, visceral, anclada en el antagonismo y refractaria a una enriquecedora permeabilidad. Aunque hoy, habiendo pasado diez años desde las conversaciones que se refieren, veintiuno desde el asesinato, y teniendo en cuenta que ETA ya hace mucho que dejó de actuar, afortunadamente los ánimos están más calmados, las heridas menos sangrantes, y esperemos que nadie, desde ninguno de los lados, ayude a rebrotar la antigua beligerancia. El otro riesgo es el de trasladar al cine un hecho real, conocido previamente, el equilibrio que hay que mantener para no caer de lleno en una simple previsibilidad, para que en el espectador no cunda la idea de que mediante el artificio del cine se le está ofreciendo un sucedáneo de una experiencia real.



Es obvio que, pese a los esfuerzos objetividad, el discurso de la cinta le resultará odioso a los defensores más recalcitrantes de la organización terrorista. Ellos verán, en la exposición de los hechos, la disimulación de una visión muy incompleta, cuando no una afrenta por la tesis que se deduce de ella: la de que los integrantes de la banda eran básicamente unos jóvenes tremendamente inmaduros, cuando no descerebrados, que acaban teniendo que avergonzarse de sus actos, cometidos en obediencia a unos jefes mediocres. Para aquellos que se mantienen en las posiciones más inmovilistas de los dos bandos, esta película les supondrá el reavivamiento de una sentida derrota.

En cuanto al desarrollo argumental, me pareció que, tras un principio algo rutinario, Bollaín consigue que la película crezca paulatinamente, hasta llegar a una hora final magnífica, emocionante, que transmite todas las contradicciones del sentimiento, la persistencia de los unos en su obcecación y la de los otros en su afán por restañar las propias heridas sin importarles que ese acto cure también las ajenas. Su mayor logro es el de mostrarnos algunos de los pliegues menos obvios y más significativos de esta historia. Las brillantísimas actuaciones de Luis Tosar y Blanca Portillo, y la más austera, pero muy correcta de Urko

Olazabal, contribuyen a alzar el edificio de la complejidad humana sometida a los maniqueos enfrentamientos, sus noches y sus amaneceres, ante los ojos de un espectador que asiste agradecido a ese proceso de conversión, a esa voluntad liberada de estériles simplificaciones, de lacerantes contumacias, de dolor reincidente.



Nos topamos con algunos casos en los que parece imposible, pero, como decía Nelson Mandela: *Todos los hombres, incluso los que parecen más insensibles, tienen un fondo de honestidad y pueden cambiar si sabemos llegar a ellos*. Aquí son los propios asesinos los que llegan a la conclusión de que han resultado inútilmente atroces, increíblemente otros. Se miran hacia atrás y no se reconocen o, si lo hacen, se avergüenzan. Es Maixabel la que quiere conocer cómo han llegado a esa revelación, porque es importante saber cómo puede renacer un hombre y tal vez también, porque desde esa más completa mirada, ella pueda restituir plenamente las valientes y nobles razones morales de su marido.

La clave para una completa sanación es que no le importe el bien que sentirán esos hombres. Las conversaciones que sostiene con dos de los tres asesinos de su marido son un intento de obtener una explicación directa, de alcanzar una comprensión, más allá de sus propias intuiciones, de tal modo que se restablezca una lógica superior de las

cosas que arrumbe todas las rémoras producidas por la punzante y enquistada estupefacción, por la exclusión de lo razonable en la trágica cadena de los acontecimientos. Ella siente la necesidad de decirles a esos hombres lo que ellos ya han empezado a saber: que fueron jóvenes vilmente manipulados, pero también que se metieron en ETA porque quisieron. Y les detalla el dolor que aquel día aciago instalaron en ella y en tantos otros; quiere que sepan cómo, desde su asesina ceguera, desde su fascista actuación, durante tantos años han conseguido que la vida en el País Vasco para muchos no pudiera ser normal, sino una pesadilla de silencios, amenazas y desprecios. Cuando ella le pregunta a Luis Carrasco qué pena cree que se merecía por su acto, este le dice que no cree en la pena de muerte, y ella le recuerda que él la ejecutó.



En esas conversaciones, los dos etarras, cabizbajos, avergonzados, reconocen que actuaron bajo el imperio de un ideario cruel, impelidos por un objetivo abstracto, por un victimismo convenido para sentirse autorizados a una asesina heroicidad. Para Maixabel, esos hombres que mataron a su marido y ya reconocen íntegramente su error, ya no son ahora los asesinos, sino un atisbo de esperanza, un principio restaurador. Cuando vuelve de su primera entrevista, le dice a su hija que se siente muy bien: ha conseguido librarse de un peso enorme, el que llevaba añadido al profundo hundimiento por tan trascendental pérdida.



Evidentemente, tanto Maixabel como los terroristas arrepentidos, tienen que luchar con las reticencias de los suyos, con la acusación de traición que origina toda voluntad de tender puentes, que era la tarea a la que se entregaba el político asesinado, un joven que obtuvo de sí mismo la suficiente consistencia moral e intelectual como para salirse de la ETA a la que había pertenecido en los tiempos de Franco. Los jóvenes capturados por la organización terrorista, tan análoga a una secta en muchos aspectos principales, no disponían de una mente lo suficiente abierta para contemplar plenamente el efecto de sus actos, sino que se consideraban a sí mismos los protagonistas de una necesaria heroicidad. Lo reconocen en esas entrevistas: la oscuridad, las consignas seguidas sin el más mínimo cuestionamiento, lo ideales vacíos de humana consistencia.

Esas conversaciones son un paso restaurador para ella, para los asesinos, pero también para la sociedad en su conjunto. En el documental Zuriak, Maixabel le dice a uno de esos etarras arrepentidos: *Ahora mismo sois los mayores deslegitimadores del uso de la violencia.* Y es que lo que quiere esa mujer no es tanto perdonar lo que tal vez sea imperdonable sino propiciar en esos hombres fervientemente nuevos, sucesores de sí mismos, reorientados, en esos hombres de hoy que ya no son los asesinos de ayer, que se reafirme en ellos una inocencia original, la que quedó arrasada por las turbulencias de una estúpida obcecación

juvenil que no era precisamente un inofensivo juego. Pero, lo más importante, es llegar a la conclusión de que ese acercamiento no supone un regalo injusto sino la oportunidad para una importante doble sanación, la de los victimarios y la de las víctimas.

Algunos podrán achacar a la película un exceso de buenismo o un gesto precipitado de pasar página, de ir más allá del famoso *perdono, pero no olvido* al que se atrevieron algunos, pero me parece que lo que hay es un serio intento de tocar las fibras de la más irrefutable humanidad, de huir de lo político como fuente de división, en las imágenes que recogen el fin de ETA no sale exclusivamente Zapatero, el presidente de aquel momento histórico, sino también Rajoy. El espíritu que se recoge en la historia es el de la misma Maixabel, que estuvo muy cerca del equipo de rodaje, así como el de los etarras consultados. La actitud reparadora de esa valiosa mujer es la que le hizo decir a esos hombres: *Yo no te voy a decir si te perdono o no, lo único que te quiero decir es que quiero darte una segunda oportunidad para rehacer tu vida*. Pero ella no es la única víctima y así se lo dice a Ibon: *Prefiero ser la viuda de Juan Mari que tu madre.* En la emoción que nos producen los últimos minutos de la película, reconocemos en nosotros un genuino anhelo de reconciliación, aquel que tantas veces permanece sometido a la mirada ajena y al juicio de las absurdas balanzas.

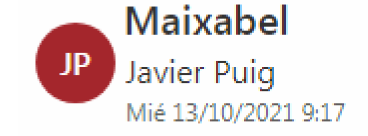


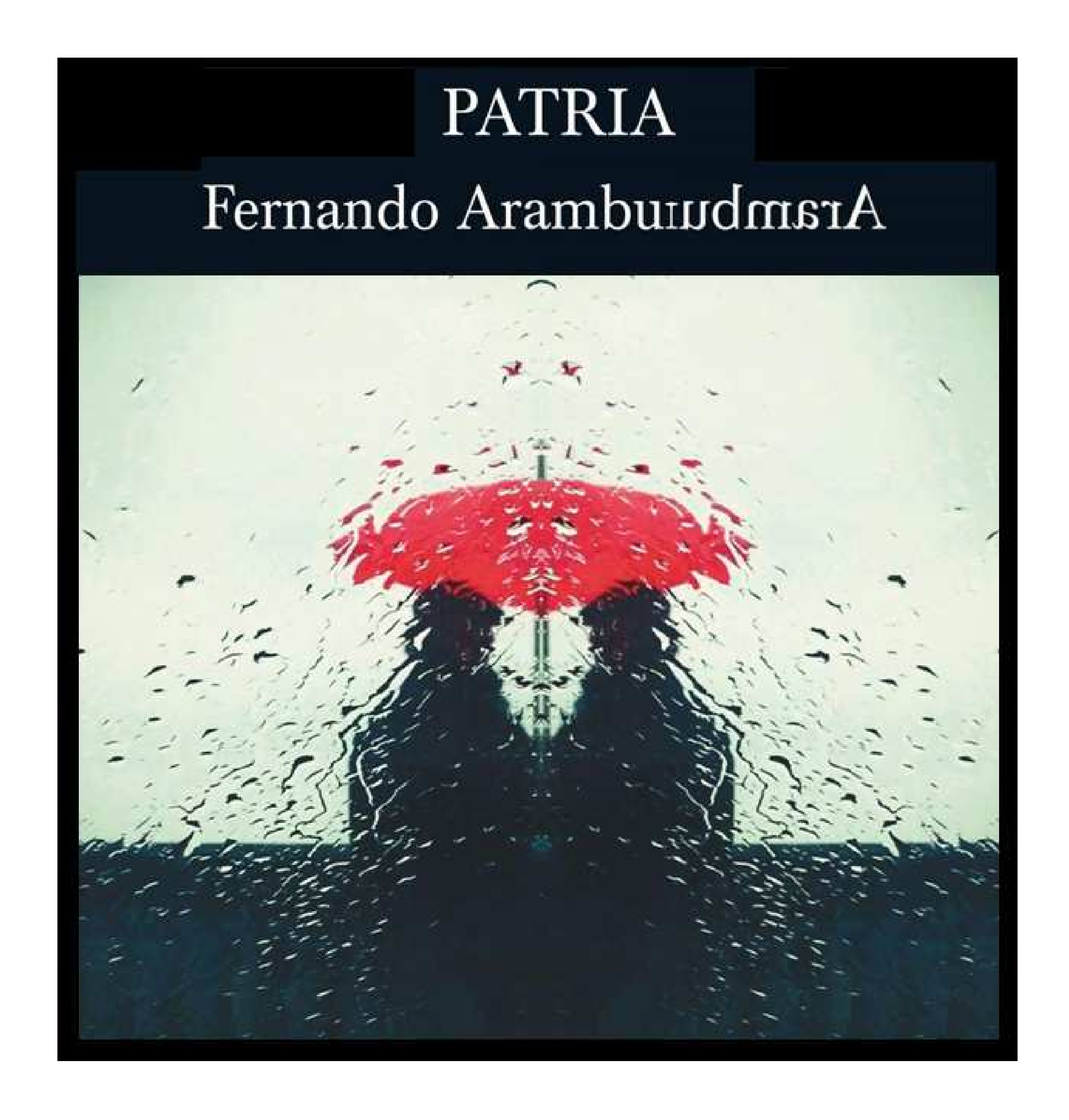
Crítica de Maixabel, de Icíar Bollaín

En Maixabel (2021) Icíar Bollaín se enfrenta al reto de tocar un tema especialmente polémico. La validez del perdón es asunto controvertido en general pero aún lo es más en la política ...

www.mundiario.com

https://www.mundiario.com/articulo/cultura/maixabel-iciar-bollain-esperanza-reconciliacion/20211012121244229221.html?fbclid=IwAR2nP9xY3MWrd54kcDVKuXucJJBlWb1J5Bn4zPPZkLPu2dn91eeWOSMXjYA





Oh Jo ahí va el acercamiento de Oh Ja a Maixabel, de Iciar Bollaín, acerca del poder sanador de la palabra, como decía tu hermano: Escribir cura. Oh Su

Magnífico el apunte de Oh Ja, equilibrado, sutil y expresivo de los profundos problemas morales que conlleva una película acerca de un tema tan complejo

Y no sólo morales sino psicológicos que sólo con una atención despojada de ideas puede poner en claro

Hace unos meses leí Patria y aunque el asunto ya queda un poco lejos creo que hay cuestiones que son eternas como por ejemplo lo que Oh Ja subraya acerca del perdón de los enemigos evangélico y la imposibilidad de llevarlo a cabo sin destruir a la propia persona

Además, que eso supondría realizar algo para lo que muchos no están capacitados y no sólo eso, sino que además la naturaleza humana tiende por sí misma a la venganza antes que al perdón, al restablecimiento de la justicia, de la dignidad y todas esas palabras

Y es que el consejo evangélico es como si dijéramos un fin ideal al que Jesucristo invitó a los hombres sabiendo de antemano que prácticamente era imposible

Solo un santo que amara a dios más que a sí mismo sería capaz de perdonar las afrentas de su enemigo y ponerle la otra mejilla para que le viniera a pegar de nuevo

Eso sería como si la esposa del asesinado en lugar de envolverse en duelos y reproches y aglomeraciones y razones y cualquier otra consideración, fuera y les dijera a los asesinos que vinieran también a por ella ya que la habían matado al matar a su esposo

Por eso el evangelio es como el límite de una sucesión infinita, es decir, uno se puede aproximar todo lo que quiera, pero jamás alcanzará su límite

Solo los santos lo han hecho, como San Sebastián cuando les dijo a sus asadores que le dieran la vuelta que ya estaba hecho por un lado

Eso son cojones y lo demás es literatura

Pero claro, está el asunto de los asesinos considerados como personas humanas que han descendido hasta el umbral de la bestialidad a base de comer ideas protervas y necias

Que esas personas puedan llegar todavía a sobrevivir como seres normales, que no quieren matar a nadie que no les haya hecho personalmente nada a ellos, es perfectamente posible ya que si son capaces de coger la onda de su estupidez...

Quién en el fondo es responsable de sí mismo

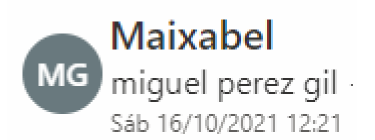
Acaso alguien ha elegido ser como es, ya sea en cuanto listo o tonto bueno o malo guapo o feo

Por eso me da risa escuchar lo de la libertad de ser humano

Somos libres, sí, siempre y cuando se nos haya permitido serlo por las circunstancias propias

Pero cómo va a serlo quien está expuesto a cualquier peligro de la clase que sea que lo manipule y lo vapulee física o mentalmente

No sé no sé Oh Jo



M138-2-13 Antonio en la Isla Ekarkó



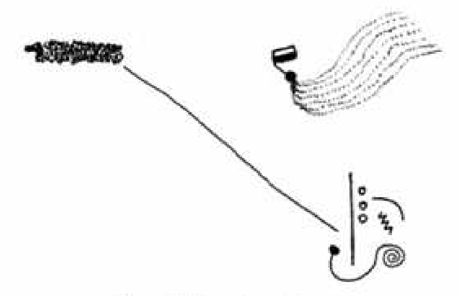
https://es.scribd.com/document/401526350/En-La-Isla-Ekarko-II

Os envío Oh SuPe cuatro archivos. El que está completo corresponde a lo que Manuel santamente elaboró con santa paciencia y laboriosidad, se titula Antonio en la Isla Ekarkó, ya que el título del original de Manolo lo he modificado para que quede claro

En este archivo es donde, en su parte de La Biografía Cíclica de la Muerte, se produce una repetición que he dejado tal cual para que la veas Oh Su en tu noble intimidad intimidatoria, y pesa 11 megas

Los otros tres corresponden según su título a las tres partes en que se divide el anterior archivo en función del acompañante del poeta como ilustrador ilustre o ilustrativo

BIOGRAFÍA CÍCLICA DE LA MUERTE



Fase inicial no lucrativa

Llegó a recordar una extremaunción dejada en no supo que antiguo recuerdo, quizás parte de un pasado que tal vez le hubiese pertenecido.

Debió ser el tiempo que extraviado en sus ojos, anegado en sus ojos, hizo del olvido una nostalgia impensable, una amorosa blasfemia entregada en forma de mujer, en algún lugar, en alguna muerte, que como esposa obstinada le mostró la vida que cauterizó en herida recientemente abierta, en oración perfecta, en tumba.

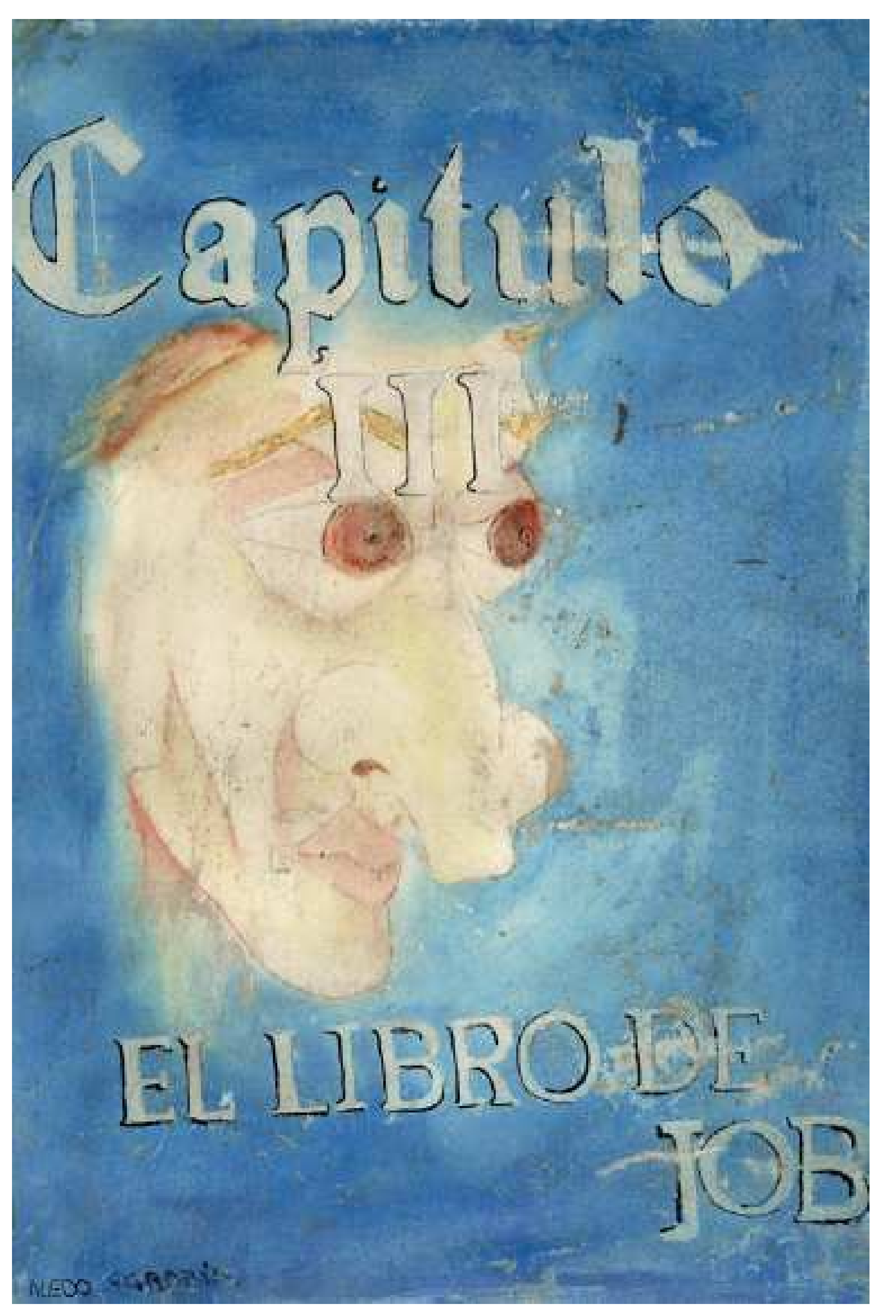
Ilustrador Oh Jo

Los Días Guatemalos



Esta es la historia de nuestro viejo bruno lego el cero en los días guatemalos en los que cabeza-en-nubes caminaba la tierra en la ignorancia que implica la impresión que teje el conocimiento que halla la forma del nombre que agudiza la agudeza que conduce los contactos que suavizan la sensación que desencadena el deseo que adhiere el apego que persigue la muerte que arruina el alumbramiento que supone la subsecuencia de la existencialidad abraxica o abraxaica o arrebatadoramente abrasadora de quetzales de cuarenta grados escupidos en la boca penetrada de cigarrillos

Ilustrador Oh Su

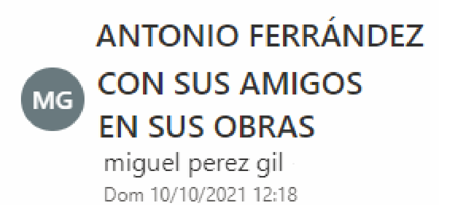


http://es.scribd.com/document/399293536/El-Libro-de-Job

Ilustrador Oh Pe

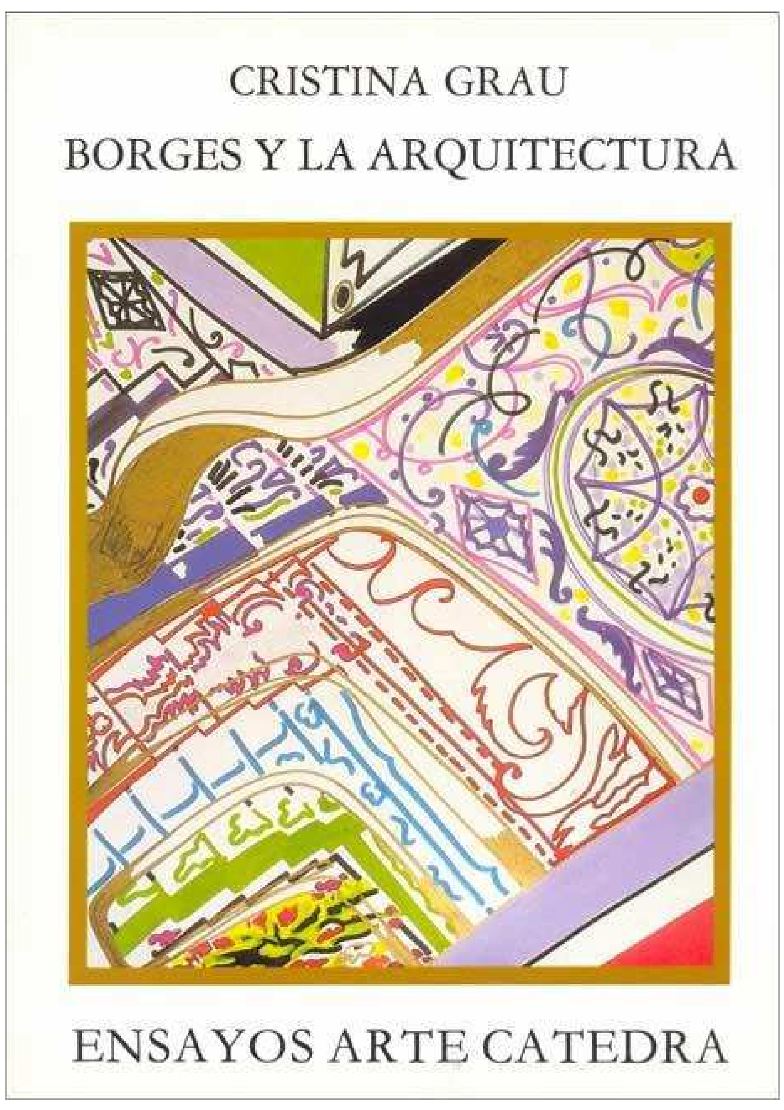
Que la fuerza del señor os empuje hacia el imperio de los empujones sinceros y célebres como el que le dieron a uno que iba por la calle y no tuvo más remedio que aceptarlo como dádiva de los dioses empujantes

Oh Jo



Ya sa Oh Jo ves, el mejor mapa es el territorio, es decir, el conjunto, completo y exhaustivo, de todas y cada una de las murmullaciones de Antonio El Verde, son mejores que cualquier selección antológica, del mismo modo que la mejor selección antológica del Murmullo no sería otra que el propio Murmullo en su completitud exhaustiva, que a su vez es una selección microscópica de todo lo que ha pasado por las cocorotas de cada uno de los miembros del grupo infinito de murmuradores, vivos y muertos, desde hace más de una década, el territorio es un desierto inagotable de ahí la necesidad de mapas, por lo que Antonio en la Isla Ekarkó, una i/o trina es una antología que los futuros estudiosos de antologías habrán de tener en consideración

Dicho lo cual paso a con Oh Su siderar la belleza del conjunto de ilustraciones del bello libro de Cristina Grau que me prestaste ayer, en La Luna





Fischer von Erlach. La Ciudad Prohibida
que alberga la corte imperal de Pekín (grabado 1720)

Esta es una de las ilustraciones de ese libro su Oh Su dicho, cuya grandiosidad simétrica inspiró a Kafka aquel luminoso relato que describe el camino que debe recorrer un mensajero-bosónico para llevar a todos los habitantes-fermiónicos del imperio chino un mensaje del emperador

Si ante el mensajero se abriera el campo libre, cómo volaría, qué pronto oirían el glorioso sonido de sus puños en tu puerta. Pero en cambio qué inútiles son sus esfuerzos, todavía está abriéndose paso a las cámaras del palacio central, no terminará de atravesarlas nunca, y si terminara, no habría adelantado mucho, todavía tendría que esforzarse para descender las escaleras, y si lo consiguiera, no habría adelantado mucho, tendría que cruzar los patios, y después de los patios el segundo palacio circundante, y nuevamente las escaleras. Nadie podría abrirse paso a través de ello, y menos todavía con el mensaje de un muerto.

El relato es terrible, según el cual ningún mensajero bosónico llegaría nunca a su destino, pero la realidad es que los mensajeros llegan y mediante ellos operan las fuerzas fundamentales que son el fundamento y causa del mundo



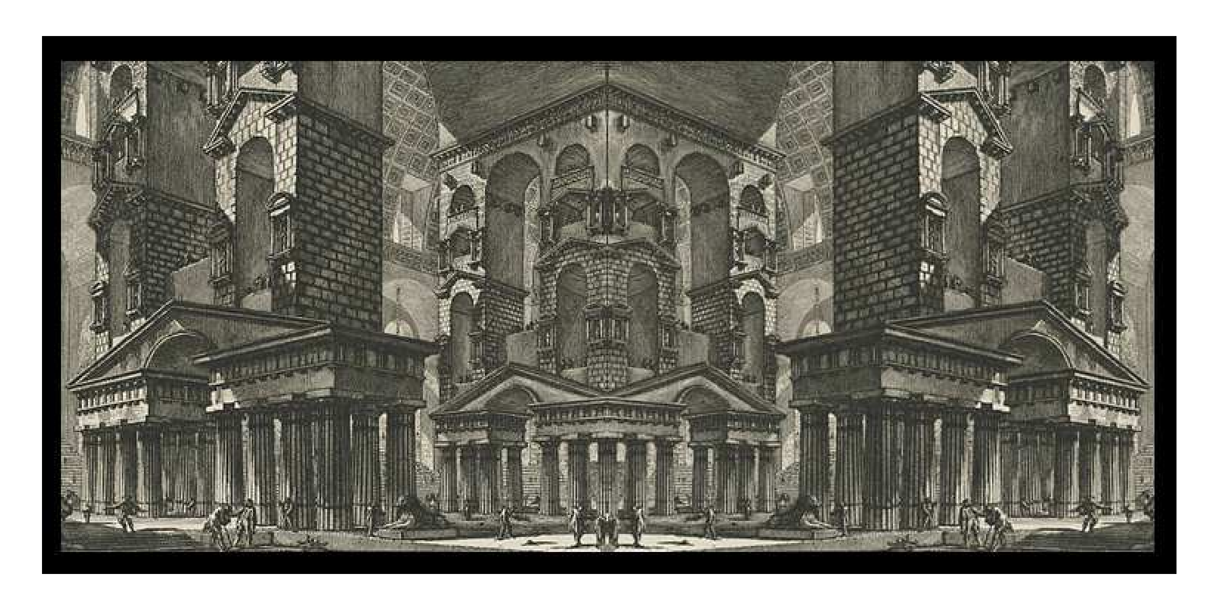
Piranesi. Appartenenze d'antiche terme
con scale che conducono alla palestar, e al teatro (1743)

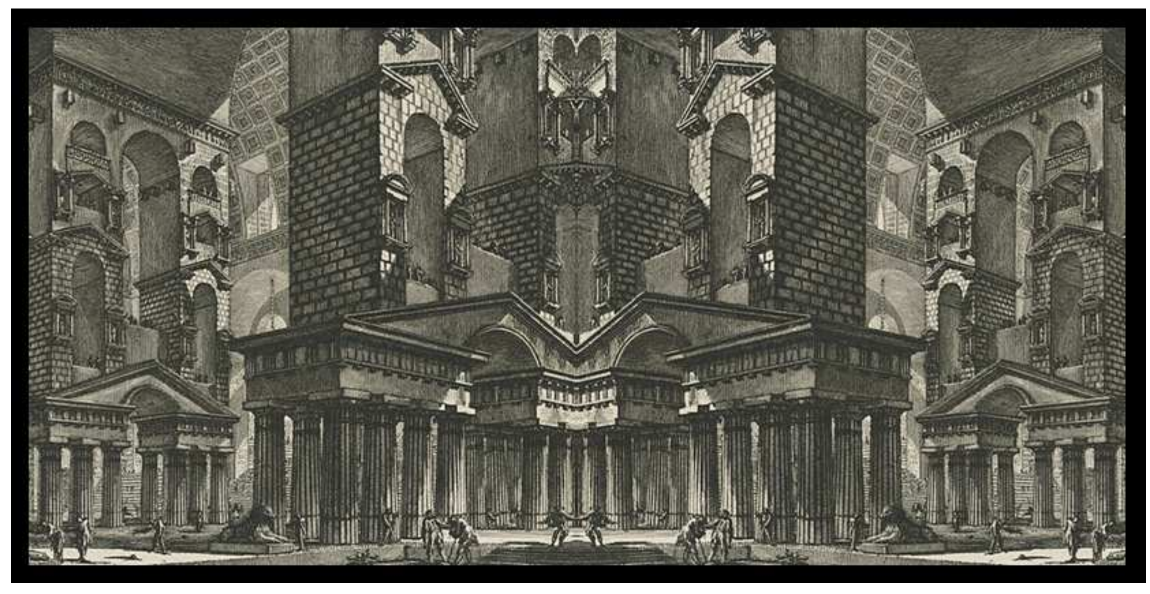
Esta otra ilustración extraída del libro de Cristina Grau muestra las pertenencias de baños antiguos con escaleras que conducen a la palestra y al teatro, según el maestro Piranesi, constructor de laberintos arquitecturales

No obstante, debo decir, que los laberintos piranésicos, en general, adolecen de falta de simetría, que es disciplina acostumbrada en el microcosmos de las partículas, en donde nada existe que no tenga su doble especular, siendo de diversos tipos los espejos especulativos multiplicadores de la realidad, cualquier cosa que la realida sea

Y es por esto que de modo ejemplificante y amplificador he acometido por dos veces la dobladura de las antiguas termas romanas, según Piranesi, y he compuesto dos termas ejemplares portadoras de la simetría suficiente que realce su belleza

En Oh Jo tra en esas termas dobladas y verás lo que es perderse en un laberinto bello







He añadido a tus con Oh Jo sideraciones otras consideraciones lo que nos convierte en personas muy consideradas y dignas por tanto de en Oh Su comio

Debo decir que el camino se abre hacia los lugares Oh Su

El inmenso palacio bien fue el que inspiró a K su relato del mensajero aprisionado por las prisas

En prisión no hay prisa

Y si Piranesi ya es terrible entonces al doblarlo entramos en el mundo donde ya lo terrible se eleva a lo sublirrible que es lo terrible sublime o lo terrime o terriblime

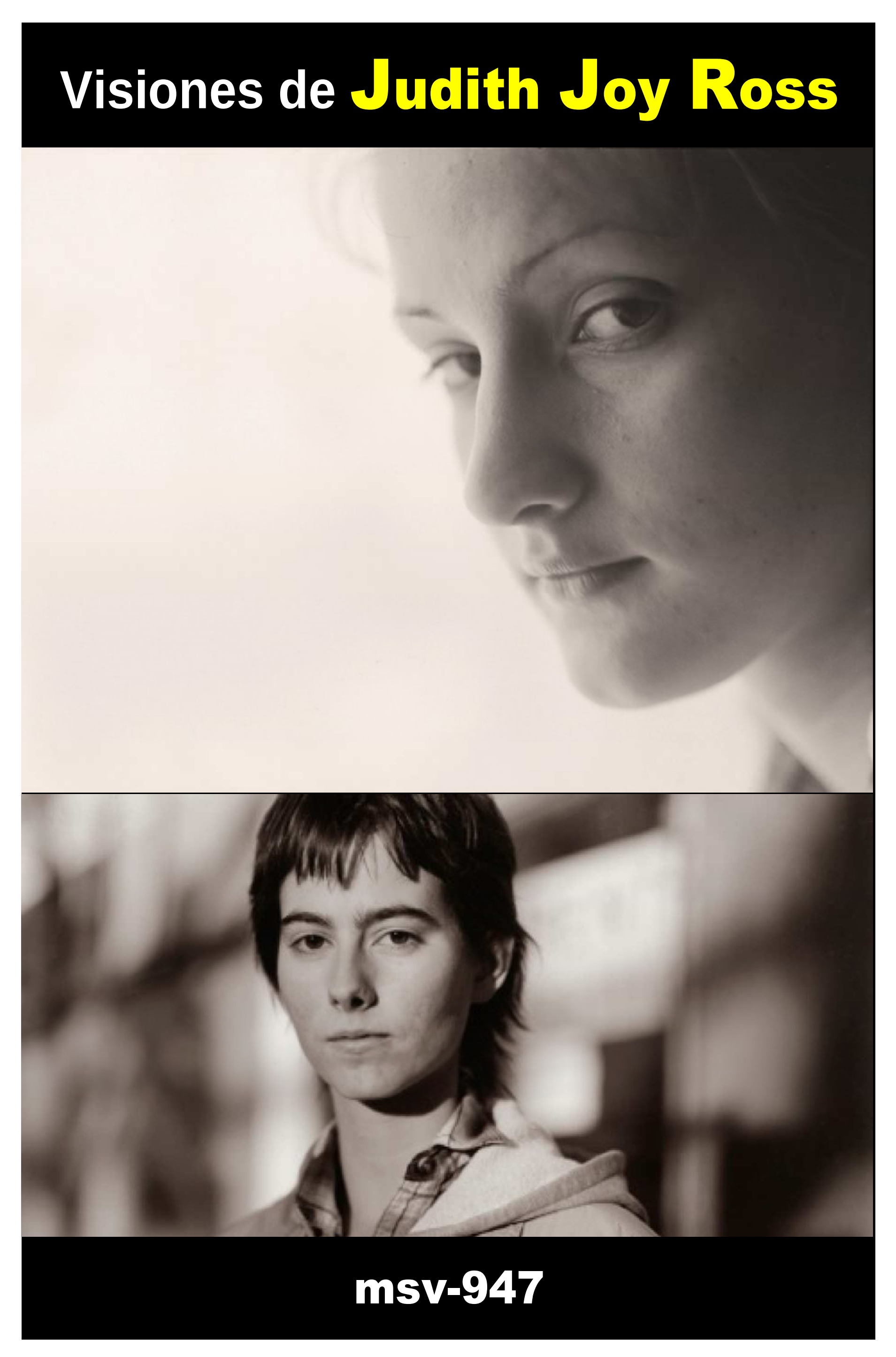
En cualquier caso mañana iré a una de las ciudades del imperio catalán que el Cide conquistó para Hollywood

No contestaré correos mañana y mi silencio abrumará los campos catalaúnicos, donde Atila fue aberenjenado por los unos y los o Oh Jo tros

MG dignas de encomio
miguel perez gil
Dom 10/10/2021 18:42

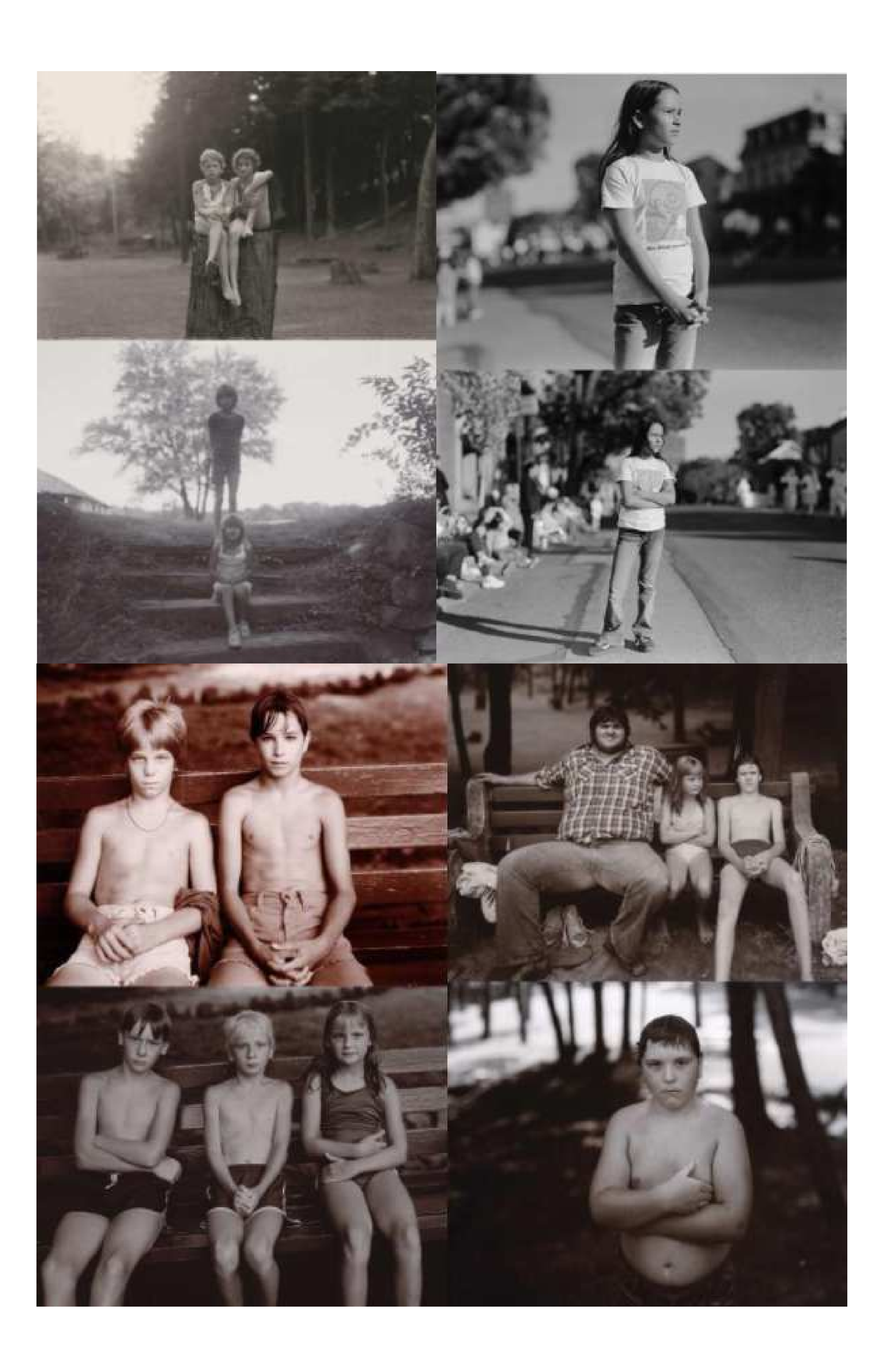
M138-2 Visiones

M138-2-1 Visiones de Judith Joy Ross



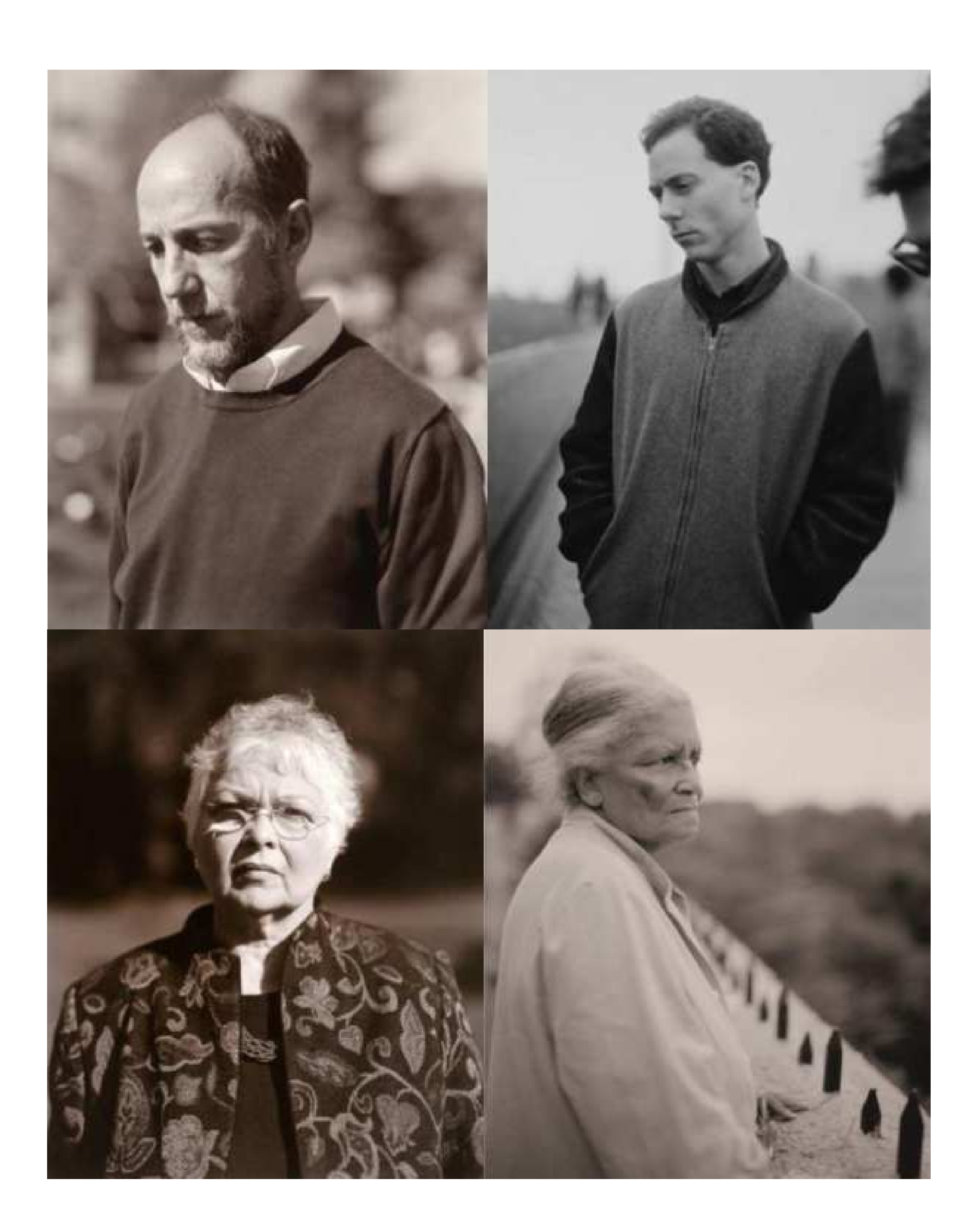
https://archive.org/details/msv-947-v.-judith-joy-ross

https://es.scribd.com/document/528630882/msv-947-Visiones-de-Judith-Joy-Ross









Oh Jo JJR (Judith Joy Ross) es una fotógrafa nacida en Hazlenton, Pensilvania, en el año 1946, lo que la hace poseedora de la provecta edad de 75-años

JJR es una especialista en retratos, el rostro humano en todas sus variedades es su tema, se trata pues de una consumada fisiógnoma, del griego phycis, naturaleza y gnome, juzgar, interpretar

Para un buen fisiógnomo cada rostro es una historia que incluye tanto la apariencia interna como el carácter o personalidad, contemplando un rostro se puede conocer su pasado pero también el futuro, en las rayas de la frente hay una gran información al respecto, en el irirs, en la configuración de los ojos, en la disposición de la boca, y en la configuración estricta de cada rasgo en particular

Un buen fisiógnomo desnuda a las personas con su mirada y puede llegar a conocer cosas de alguien que ni siquiera ese alguien fisiognomizado conoce

Así pues recibe 120-retratos de JJR que contienen otras tantas historias, imbúyete de ellas, infúndete, persuádete, de la inter-relación de todas esas personalidades surge una historia, no una historia antigua, como digamos por caso La Guerra y la Paz, que el buen Tolstoy elaboró en buena medida gracias a sus conocimientos y habilidades fisiognómicas, sino una historia moderna de gentes normales, sin demasiada relevancia

Pero es que la mente de los irrelevantes puede llegar a irreverenciar el tipo de cosas que se acostumbra a reverenciar, y la irreverencia puede llevar a desmanes, y los desmanes al kaos, y el kaos al aumento de entropía

Y si la entropía cabalgase a su antojo entonces se sumaría a la peste y a la guerra y al hambre y a la muerte, convirtiéndose en el quinto jinete del apocalipsis, y entonces estaríamos listos, porque sería el fin del tiempo, los tiempos y el medio tiempo



Guarda Oh Jo **te del apocalíptico jinete entrópico, amurállate en la ciudad que es tu cuerpo, entra en la habitación más vacía de la casa más retirada, solo así estarás a salvo del sobrecogedor abrazo entrópico, pero ni siquiera eso es seguro, al final la entropía nos alcanza a todos, nos disolvemos y ya sin rasgos particulares propios nos convertimos en uno con todo lo otro** Oh Su





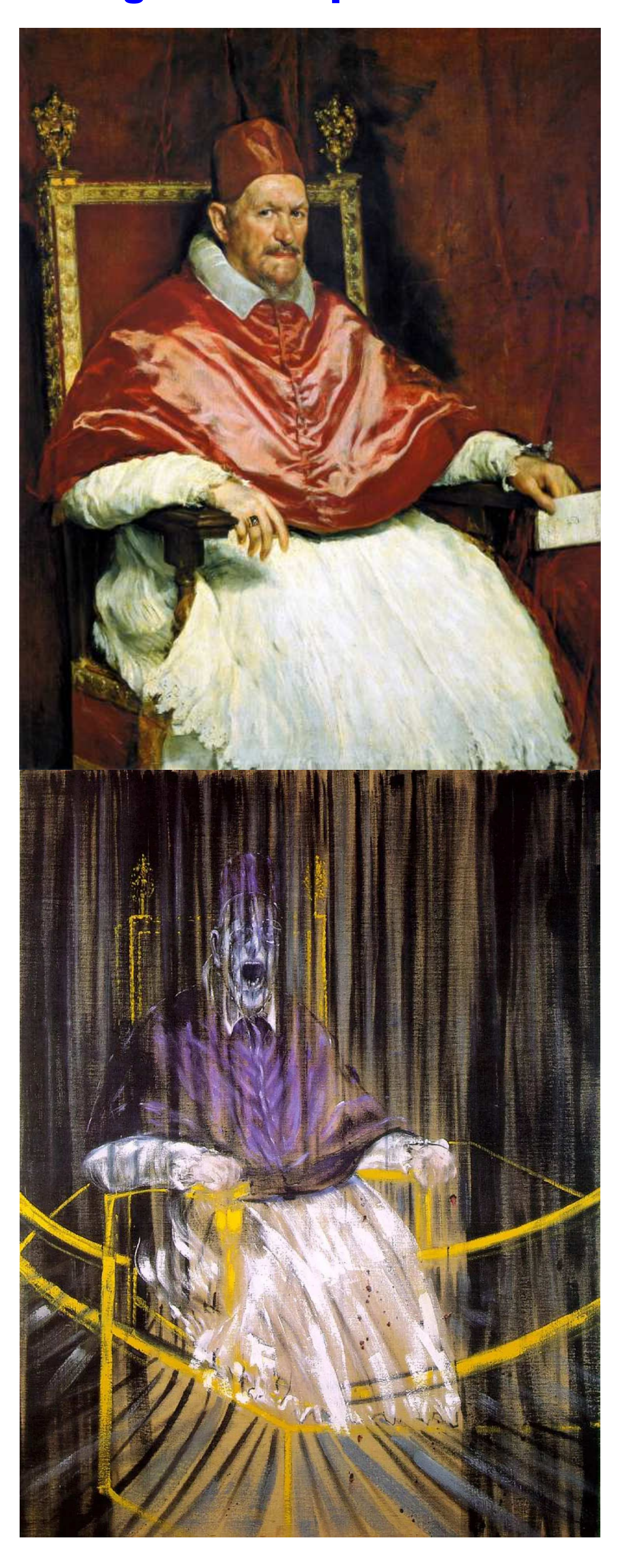
Desde luego Oh Su **que es una galería de tipos humanos diversos de entre los que hay en nuestro tiempo. Si nos asomáramos a las fotos antiguas veríamos quizá apariencias diferentes, aunque puede que detrás de estas hubiera lo mismo**

En los belenes napolitanos que tuve ocasión de visitar en la increíble Nápoles se veía rostros que siendo como eran de personas humanas, tenían una expresión y una configuración fisiognómica tan exótica y extraña a la relativa uniformidad de los rostros modernos que me quedé muy reflexivo y conjeturante acerca del origen de aquellos rostros. Supongo que re Oh Su **cuerdas algunos cuadros de rostros de viejas y viejos de las pinturas negras de Goya**

Aunque la caricatura y la deformación es mucha, la historia del mundo ha sido demasiado oscura para saber hasta qué punto la realidad de los rostros de la plebe plebeya y el vulgar vulgo poseían los contornos y suavidades de los retratos de los lores sires y guapos y guapas que nos han quedado pintarrajeados por los maestros pintores ¿Quién ganará una cara para el futuro? Oh Jo



El Constructor de Puentes Inocencio X
Según Velazquez-Bacon



He Oh Jo **mos entrado en un bucle temporal, a las 13:24 del día de hoy, el último del mes-9 del año-21 del milenio kimir** (M.K.) **te remití cierta murmullación foto-gráfica sobre JJR que inopinada** Oh Su **mente no incluía foto-grafía de JJR alguna, remedio ahora, a las 20:02 tan ominosa omisión y te vuelvo a remitir las añosas palabras pero esta vez ilustradas con fotos y grafías de JJR, he compuesto 4-mosaicos-foto-gráficos de orden 3(2*2) + 1(2*4) que totalizan 20-retratos de personas auténticas, que existieron en cierto tiempo en no menos cierto lugar, pero al distribuir las 20-ils en las 4-matrices cuadradas se establecen curiosas relaciones entre los personajes, así es como evoluciona el mundo, al principio una materia prima que produce los bosones que se subdividen en fermiones que se relacionan unos con otros e incluso se producen bodas y casamientos, nupcias y concepciones, de ese modo y no de otro entramos en la existencia, con lo tranquilos que estábamos en la inexistencia, pero ya que estamos aquí habrá que hacer algo, algo muy gordo, decisivo, ya ver** Oh JoSu **hemos lo que se nos ocurre, yo propongo la levitación precognitiva, que es una cosa completamente nueva que se me acaba de ocurrir, sería algo así como desarrollar la capacidad de levitación, y entonces, cuando estemos levitando ser precoginitivos, es decir practicaremos la precognitividad, de modo que conozcamos por anticipado lo que esté por suceder en el en tiempo futuro, y entonces lo que haremos será arrojar el magma volcánico del futuro sobre el presente, y cuando futuro y presente se mezclen será todo un lío, y ya nadie hará nada porque todo estará ya hecho** Oh Su





No debemos temer a la entropía y mucho menos que entre en nuestras habitaciones ya que como su pío nombre indica es pía entrando en los cuartos y por eso se llama entropía

Porque cuando oh Su entra en una habitación donde hay un Josema o un Manolema su propia piedad entrante la determina mediante una función bayesiana y como término de probabilidad campanuda y trivialística

Yo la ví, a ella, a Entropía, venir y llamar a la puerta y le dije

Sí, entra mujer, no te quedes ahí, pero entra pía como sólo tú sabes entrar
Mi piedad es sólo inferior a mi capacidad de desordenar todo con verdadera caridad cristiana ya que como dijo Jesús de Galilea, que nadie que entre en una casa toque un sólo pelo de la alacena íntima de los habitantes de la casa

Por eso mismo la piedad entrante debe ser construida a base de consideraciones amorosas sobre la fraternidad de todas las partículas y en particular sobre los mesones y los mesones pi o piones y los pioneros que son quienes dan de comer a los piones en los mesones en donde se les sirve manjar piojoso que es una función convergente de Ramanujan hacia pi

Todas las partículas son hermanas entre sí y entre ellas debería reinar una particular piedad que es lo que las hace atraerse unas a otras como corpúsculos llenos de ilusión y vida

Las fuerzas de la naturaleza no deben ser un obstáculo para un abrazo universal y un estrechamiento de los vínculos que las unen a todas de manera que aun estando alejadas se comporten como si fueran amistosamente próximas por confraternización entrelazada

Sin embargo, su pudor las obliga a no mostrar jamás sus verdaderos sentimientos y esta indeterminación las ha llevado a ir juntándose hasta acabar en un puntillo infinito desde donde por un impulso de alegría y jovialidad mundial salieron todas corriendo en todas las direcciones de la rosa de los vientos escapadas de ese nutrido alef inaugural y príncipe de los principios principescos

Si la piedad no nos dirige en el estudio de las ciencias físicas es que estamos tontos, pues la piedad es pía y es además de pi que es la estrategia del fondo

Por eso la entropía es ante todo la entrada de un pi piadoso entre nosotros como sincera reconstrucción de la universal querencia convergente y triste ¿Qué hacía pi antes del diluvio? Oh Jo





Oh sí Oh Jo se dice de cierta monjita que entró pía en un convento y salió puta, pero el concepto entropía propiamente dicho lo inventó el prusiano Rudolf Julius Emmanuel Clausius (1822(66)1888), que lo nombró con el término griego ἐντροπία (entropía) que significa confusión, derivado de un movimiento de giro, proveniente a su vez de ἐντροπή (entropé), que es al acción de darle vueltas a algo y cambiarlo de disposición.

Sin embargo fue el vienés Ludwig Eduard Boltzmann (1844(62)1906) el que exprimió a conciencia la entropía ideada por Clausius y consiguió explicarla dentro del campo de la termodinámica estadística. Boltzman descubrió que la entropía es directamente proporcional a la población de microestados de un sistema accesibles a una temperatura dada, pero llegó más lejos que su maestro, y para explicar la aparición de orden en determinados sistemas creó el concepto de anantropía, término derivado de la palabra sánscrita आनंदा (ananda), felicidad, asociada al orden porque ¿acaso se puede ser feliz en medio del desorden?

El caso es Bolztman entró en un laberinto conceptual de difícil acceso y de imposible salida, por lo que se suicidó quitándose la vida por ahorcamiento en la ciudad de Duino, cerca de Trieste, donde vivió Joyce

El poeta austrohúngaro Rainer Maria Rilke (1875(51)1926) comenzó a componer sus Elegías de Duino en el hotel Villa Borgo, el mismo en donde se ahorcó Bolztman, por lo que concluyo este murmulla Oh Su miento con el solemne principio de la primera Elegía de Duino

¿Quién si yo gritara me escucharía en los coros angélicos?

Y si un ángel de repente me ciñera contra su corazón

La fuerza de su ser se borraría

Porque la belleza no es sino el principio de lo terrible

Algo que podemos admirar y soportar

Tan solo en la medida en que se aviene, desdeñoso

A existir sin destruirnos

Todo ángel es terrible y su esplendorosa luz proviene

De la abismal oscuridad que crea sin merma



Es un acontecimiento antrópico o casual que Boltzman, cuyas ideas tuve el honor de estudiar en mis años felicísimos y caóticos, se ahorcara por motivos intelectuales pues el hecho de hacerse un lío con los conceptos debería haber llevado a mucha gente a la horca si tuvieran un mínimo de vergüenza ajena

Grandes ideas se han ideado y el idealismo de gente como Rilke o los filósofos alemanes y los estetas alemanes y los músicos alemanes es típico de los alemanes que sólo saben idear ideas idealistas alemanas

Sin embargo, ellos idearon en su mayoría las ideas que ahora maneja mucha gente con las manos y otros con los pies

Son bellos los bellos bersos de Rilke quien en realidad se llamaba Rilquelme pero se cambió el nombre para poder tomar el té con las condesas y baronesas alemanas y prusianas y bohemias y austríacas

Cómo iba a hacerlo si se llamara Rilquelme

Hubiera sido una tontería idealista y además no podría haber escrito poemas tan bellos como este que tú traes sobre la belleza y los ángeles y el lado oscuro de la fuerza

La dialéctica de Hegel, es decir tesis-antítesis y síntesis, es lo que lió tanto las cosas de manera que Boltzman y Helmotz y Gibbs y algún otro despistado dijeron tantas cosas tan profundas que el pobre Boltzman no sabía ya qué hacer en medio del berenjenal

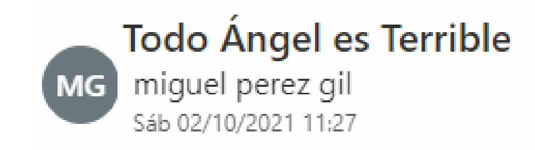
Hasta que no se haya establecido bien claro qué es el orden y el desorden no sabremos bien lo que es la entropía, aunque la flecha del tiempo de Zenón solo vaya en la dirección de la expansión de los gases, pero se perciba como muy ingrato que de pronto un conjunto de átomos se agrupe espontáneamente y dé lugar a algo considerado como ordenado como por ejemplo un mitin político o unas gafas de segunda mano y tercer ojo

Simplemente la probabilidad de que eso suceda es pequeñita como un microdinosaurio

Y a pesar de todo los átomos augurales consiguieron organizarse cada vez más hasta augurar e inaugurar la especie Homo Sapientísimus de la que yo Oh Jo soy un ejemplo ejemplar y tu Oh Su otro y Oh Pe otro y así sucesivamente

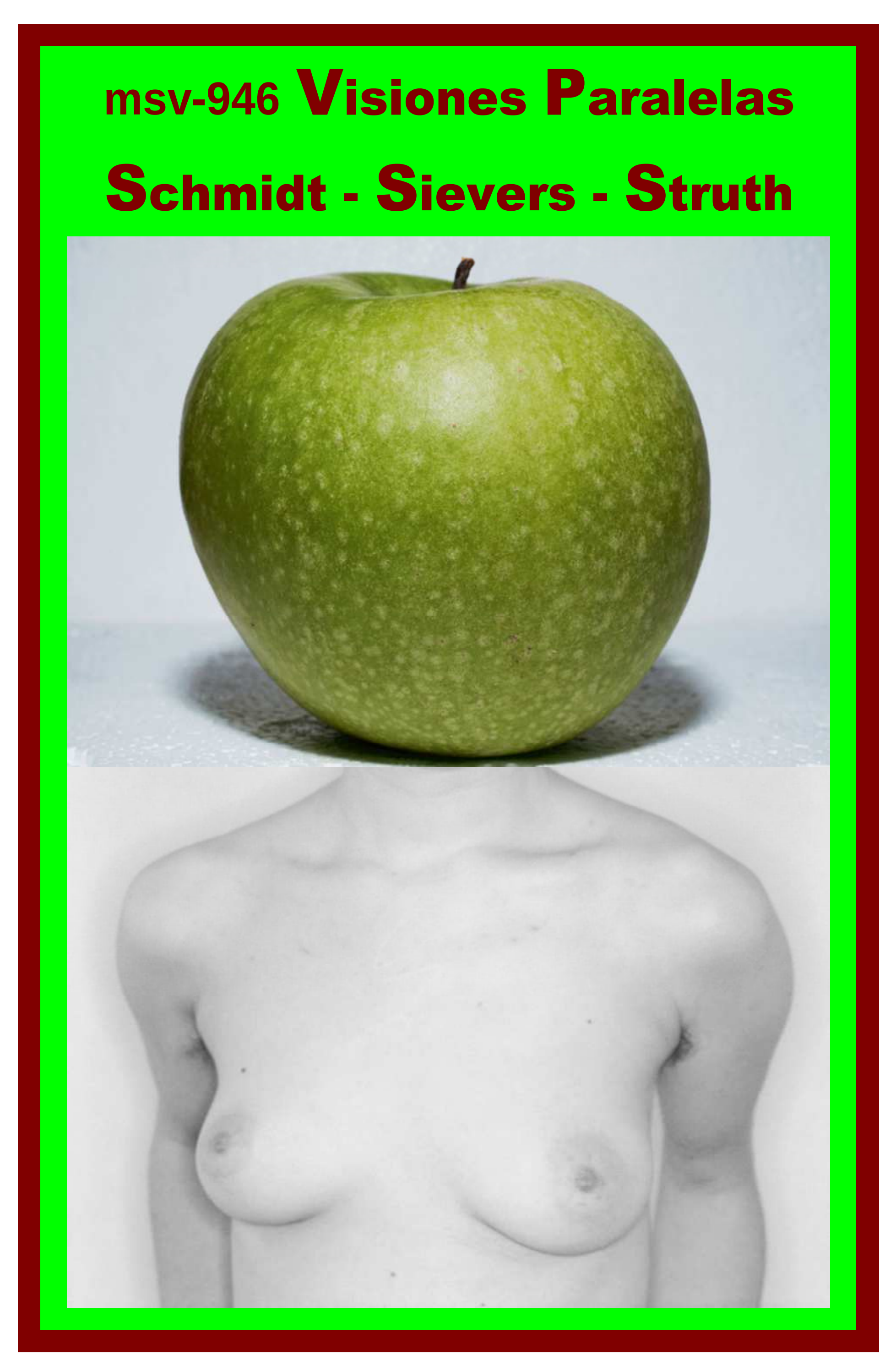
Pero el ejemplo más perfecto de un orden perfectamente caótico es el Finnegans Wake cuya presencia en el universo augura grandes conmociones tectónicas y plásticas como plásticos que se distribuyen al azar por los márgenes de nuestras carreteras y los suburbios de nuestras urbes ciudades tan urbias y turbias como cualquiera

Y si no Oh Jo al tiempo y al espacio



M138-2-2 Visiones Paralelas

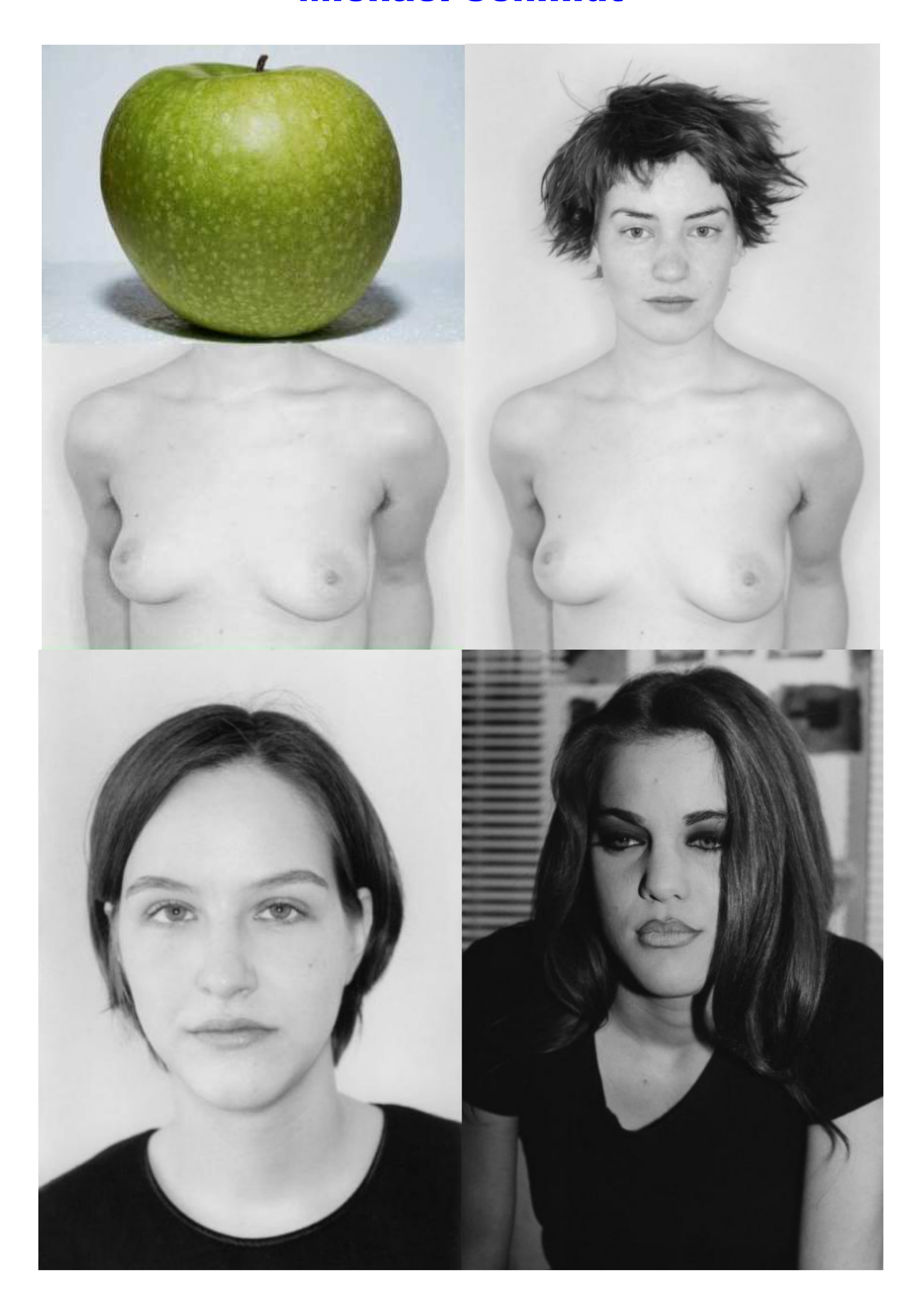
Schmidt – Sievers - Struth

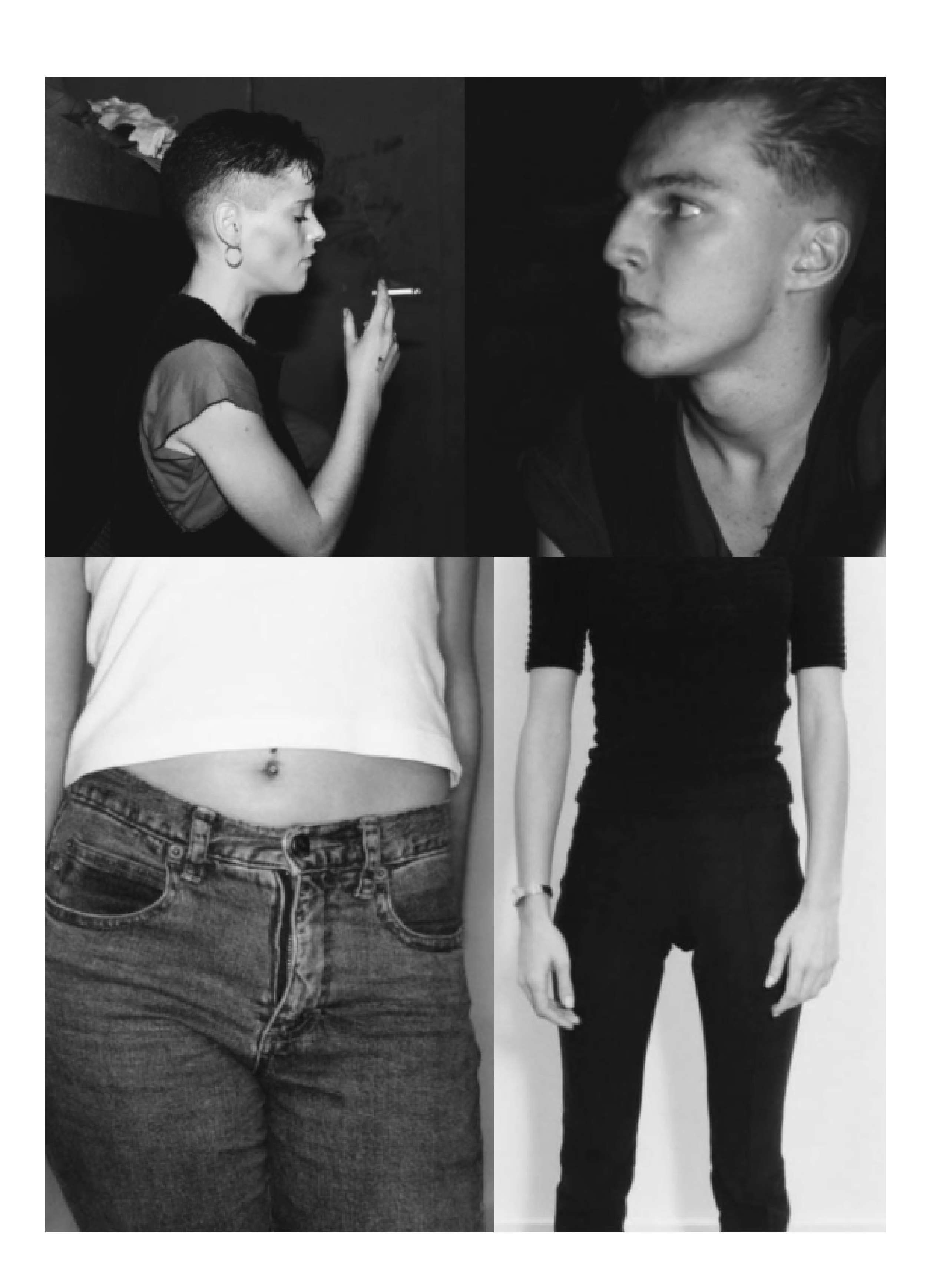


https://archive.org/details/msv-946-vp-schmidt-sievers-struth

https://es.scribd.com/document/527081776/msv-946-VP-Schmidt-Sievers-Struth

Michael Schmidt







Heiko Sievers





Thomas Struth







3-Visiones paralelas a Oh Jo hora, 3-alemanes cuyos primeros apellidos comienzan por S, Schmidt, Sievers y Struth, SSS por así decirlo

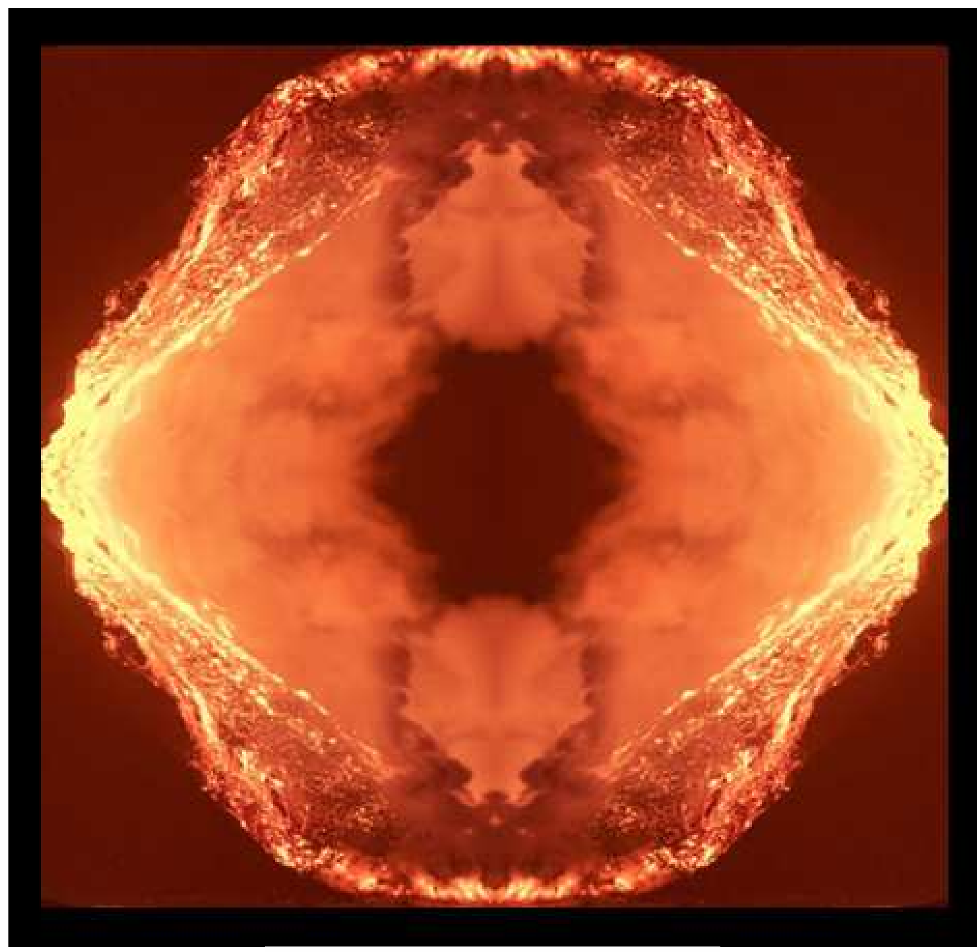
Michael Schmidt (1945(69)2014), ya fallecido, y los todavía activos Heiko Sievers (1957/...), Thomas Struth (1954/...)

Hay algo así como un aire de familia entre Schmidt y Sievers, su afición por el blanco y negro y su interés en fotografiar Berlín y el peso de la identidad alemana en la historia moderna. Struth es colorista, su tema es la mirada, el modo en que la gente mira, en particular obras de arte, se ha paseado por museos de todo el mundo fotografiando visitantes que miran las obras y a su vez son mirados por ellas, captando en ocasiones ese encuentro de miradas donde surge la comprensión y el reconocí Oh Su miento

En la página-9 de las 22-pg de que consta M132-1wip (work in progress) encontrar Oh Jo has al Constructor de Puentes Inocencio-X según Velazquez-Bacon, el constructor de puentes, sí, eso es lo que significa Pontífice, Papa, Pastor que apacienta a las ovejas de su Oh Su rebaño y las conduce al degolladero del Infierno o al oratorio del Cielo, según sea el caso, depende del balance de las faltas o pecados y las bondades o buenas acciones, está claro que el amigo Velazquez pinta lo que el pagador del encargo quiere ver, sin embargo Bacon practica el védico desapego del fruto del acto y pinta al inocente Inocencio como lo que realmente fue no pastor sino oveja de un rebaño inmensamente grande que incluye a la suma total de todas las partículas cordadas surgidas del vacío creador que crea sin merma desafiando a la urga Entropía pero acorde con los designios de la urga Anantropía, la matrona fecunda, madre de todas las figuras que dibujan las cuerdas que no son sino serpientes vivas, re Oh Jo cuerda serpientes vivas, vivimos en el Infierno Lleno porque así lo hemos elegido, regresaremos al Paraíso Vacío cuando nos apetezca, pero por ahora tenemos cuerda para rato, a mí Oh Su me apetece asistir a la agonía de la estrella Sol y ser uno de los que escapan de su homicida furia asesina pues con su muerte se llevará por delante toda la vida de su Oh Su sistema, menos aquellos que hayamos sido capaces de sobrevivir, viajeros en busca de un lugar donde merezca la pena quedarse a vivir, sí eso es lo que haremos, todo está ya escrito en el libro de las cosas por ocurrir, el futuro se derrama sobre el presente, las lenguas que salen de las bocas del Volcán de la Sierra Vieja de la Isla de la Palma, una de las Islas Afortunadas, vestigio de la vieja Atlantida, y de la todavía más vieja Isla de los Estados de la Mente Oh Su







El Constructor de Puentes
M Manuel
Vie 01/10/2021 16:25

Ah que magnánimos pensamientos de la levitación cognitiva

Eso de alzar el vuelo y verlo todo antes de tiempo es más propio de las ciencias ocultas que tú Oh Su cultivas y ocultivas ya que pronto podrás levitar con levita y todo, pero para ello tendrás que comprarte primero una levita nueva o de lo contrario no podrás levitar sino calzoncillar o pijamear o trajear o jerseyear o chaquetear o camisonear etc

Pero en los dos ejemplos que pones de rostros de belenes no se aprecia lo que digo ya que yo Oh Jo vi muchos rostros terribles y deformes que es necesario estar allí para verlos



M138-2-3 Visiones de Eric Marrian



https://archive.org/details/msv-948-visiones-de-eric-marrian

https://es.scribd.com/document/531577047/msv-948-Visiones-de-Eric-Marrian

Mi Oh Jo ra esta cadencia o decadencia de cuerpos marcados por el signo de la geometría

La asimilación de formas desnudas de mujer con figuras geométricas clásicas y no-clásicas conlleva una cierta indeterminación en el objeto de la mirada

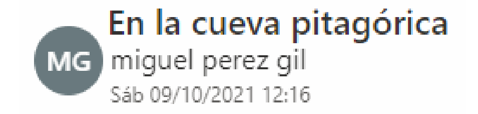


Que de algún modo indetermina la posición del observador, del ojo que mira Oh Jo **podría decirse, haciéndolo más fluido, más incandescente, más in** Oh Su **seguro**

Luz resplandeciente para el ojo estos desnudos femeninos recluidos en la cueva pitagórica *(Пtagórica)* **en cuyas paredes están dibujados los rudimentos de la geometría clásica y no-clásica así como las leyes que determinan los cambios de las figuras vivas** Oh Su



No hay du Oh Su **da de que los juegos de Eric Marrian son descriptibles desde las suavísimas consideraciones de las cadencias amorosas inflamantes del caído por el suelo y el sueño, pero como la cadencia es un decaer de la luz en su sistema de flores entonces añadir un dedo de esencia de plumas es lo justo para no embarruntar la flama de la sílfide**





msv-948 Visiones de Eric Marrian : Manuel Susarte Rogel : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive

Sinfonía Visual, movimiento 948, Visiones de Eric Marrian, Manuel Susarte Rogel, Eric Marrian, Jerry Cantrel, Degradation Trip, Sugasiezenuts

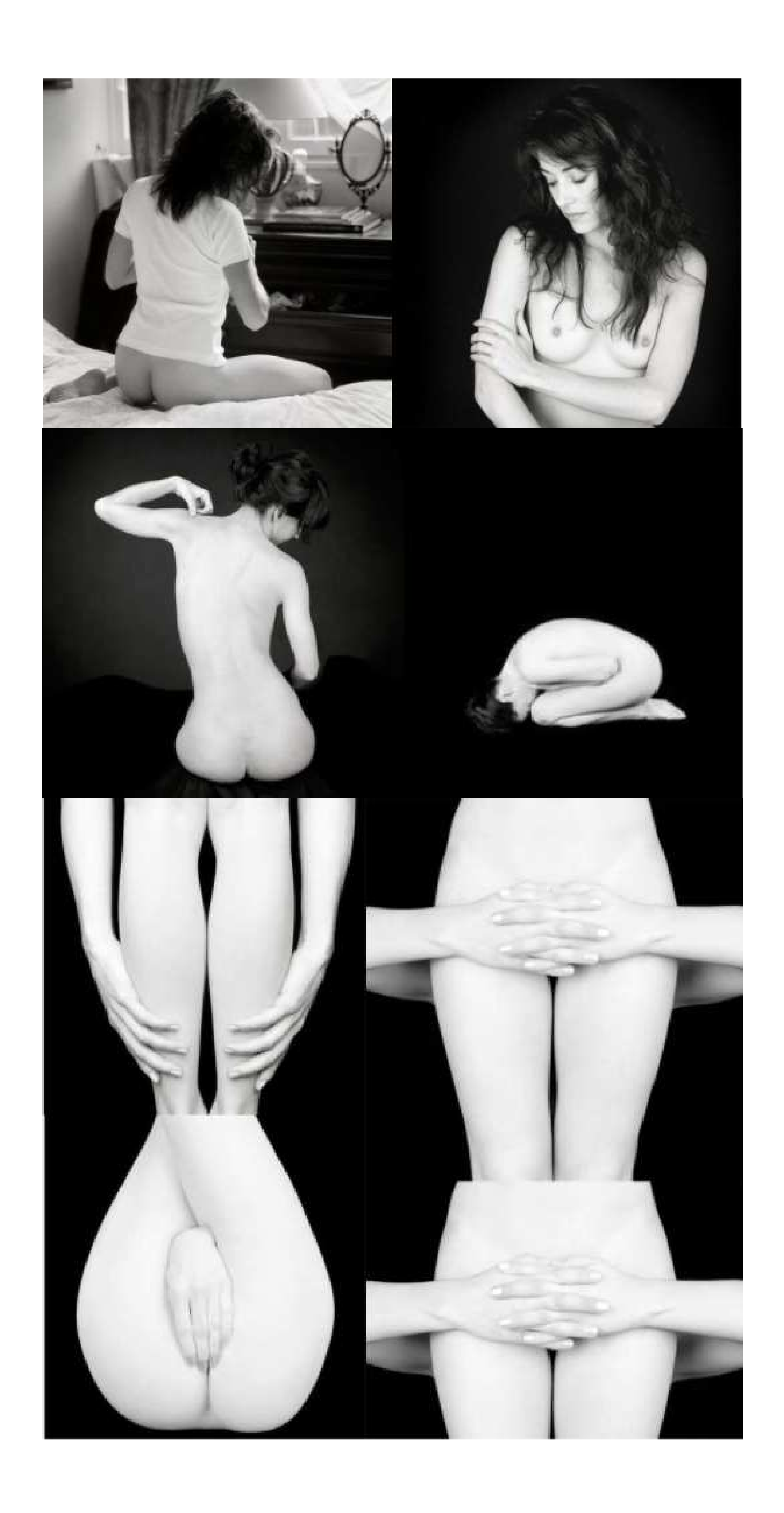
archive.org

https://archive.org/details/msv-948-visiones-de-eric-marrian

A la escuálida sé Oh Jo lección previa sigue este abundoso y tórrido compendium de luz grafías de Eric Marrián, un concienzudo investigador del desnudo femenino en blanco y negro, a la naturaleza cuántica de su aproximación, rara vez vemos un cuerpo completo, se suma su gusto por la simetría, a veces lo que primero se aprecia es la simetría implícita y solo más tarde lo elementos de orden simétrico se enriquecen por su asociación implícita con fragmentos de una mujer que nunca está completa porque en la incompletitud encuentra su con Oh Su pletitud

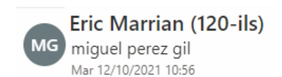






Eric Marrian (120-ils)
Manuel
Lun 11/10/2021 17:23

Expresiva notoriedad de líneas imflamadas de luz y de geometría mundial es este señor de las fotos que en ellas hay esos estudios tan verdes que se nos vacía la noción de espacio y da una fracción de matiz iridiable por raíces oscuras, una raiz polinomial se encumbra a veces hasta la pensatriz movicional de su compuerta lírica, es como si el sincero de todos se subiera a una esfera negra y desde allí fuera influyendo y practicando él solo la subida luminosa al monte Carmelo, líneas y sombras y pelillos autófagos y corpus áureum deletéreamente sinfónico en la materia de lo que no se manifiesta sino es con grandes motivos ligerísimos



M138-3 La Construcción de la Torre

M138-3-1 Ikiru



A ver cómo te Oh Jo digo lo que quiero de Oh Su cir

La Torre nunca se termina de construir, las primeras-120 estancias-capitulares (habitáculos, capítulos, murmullaciones) son inseguras, algunas están amuebladas y con las paredes adornadas por originales de cuadros famosos (los que figuran en los museos son perfectas reproducciones), en otras escasean los muebles y las paredes están desnudas, y hay unas cuantos habitáculos sin muebles, completamente vacíos, llenos de vaciedad por así decirlo

Y esa vaciedad que te Oh Jo digo amenaza con implosionar como una especie de volcán invertido



Y provocar el derrumbamiento de La Torre de los Murmullos que desde hace una buena cantidad de tiempo va Oh JoSu mos construyendo alegremente de modo que ya vamos por el volumen-137, con una extensión/duración de más >30.000-pg distribuidas en > 3.000-cp

Yo por mi parte voy revisando tranquilamente lo que ya tengo escrito de mi Oh Su novela de toda la vida, La Construcción de la Torre (CT), que constituye los 4-primeros volúmenes de El Murmullo

Ahora estoy revisando el capítulo vigésimo octavo, Ikiru (CT28), de los ciento veinte de los que habrá de constar la CT cuando esté completa, si es que llega a estar Oh Su lo

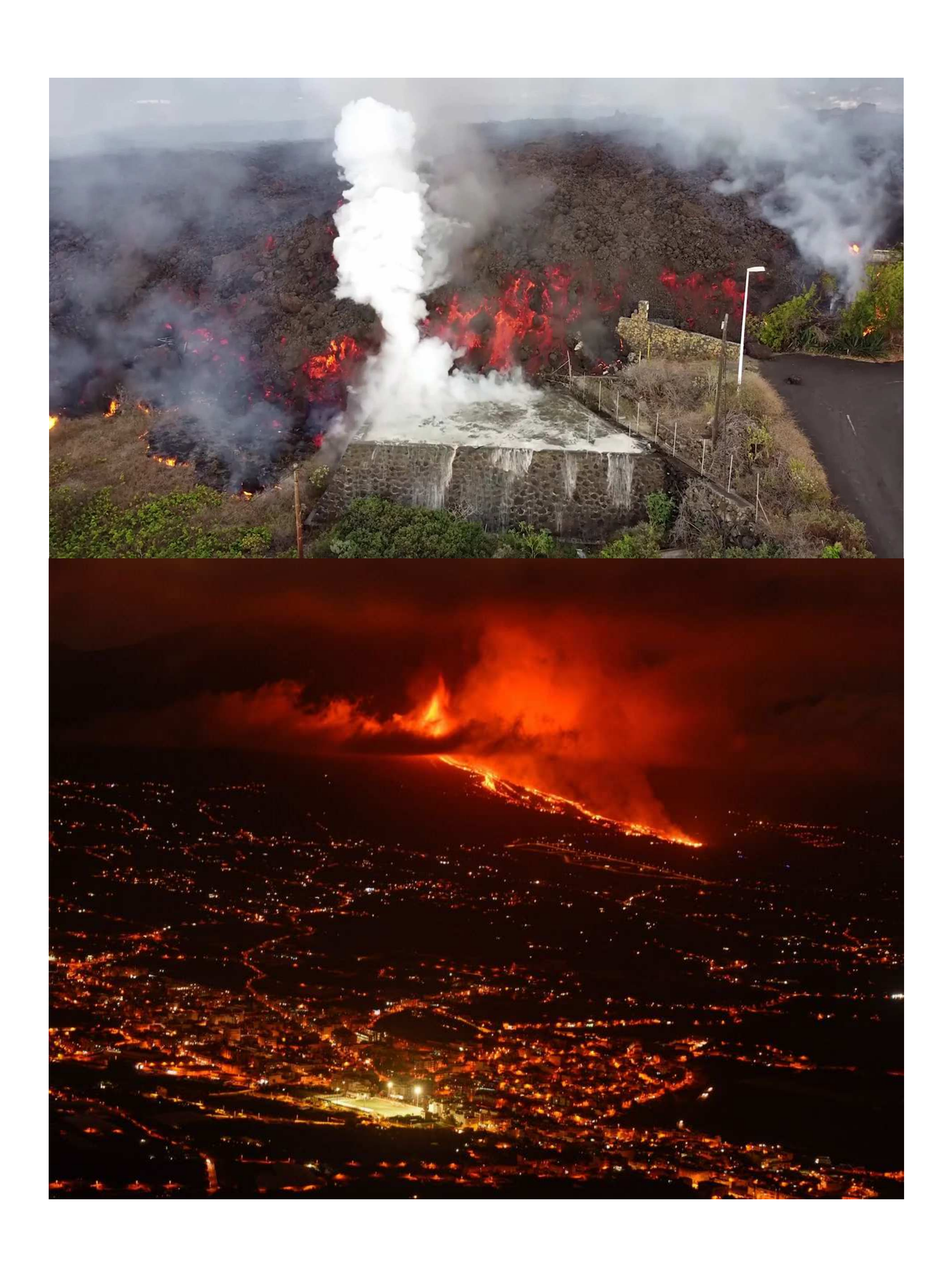


Acabo de rereleer la primera de las cuatro partes, Eihei (CT28-1), que te re Oh Jo mito, y he sentido una sensación muy rara, como si no lo hubiese escrito yo (Oh Su) sino algún otro que también fuese yo (Ho Uts), no sé, es difícil de decir, por ejemplo, todo eso del Kimigayo, el himno nacional nipón, lo había olvidado, es decir no recordaba que alguna vez lo había sabido

Pero hay otro problema, al tiempo que rereleo voy haciendo ligeros cambios, sobre todo eliminaciones, pero también alguna adición, de modo que me estoy convirtiendo en una especie de Penélope que desteja por la noche lo que ha tejido durante el día

Yo Oh Su/Ho Uts lo que quiero es hacer como Dédalo y construir un laberinto del cual yo mismo no pueda salir, no obstante en el muro exterior habría dibujados ciertos rectángulos, a modo de falsas puertas, a través de los cuales los que tuviesen la habilidad de traspasar las falsas puertas podrían acceder al interior del laberinto, para perderse, porque

es una experiencia y un gozo inigualable encontrarse perdido en una construcción que uno mismo va construyendo y sigue construyendo, atrapado en su interior, devorado por el propio laberinto del mismo modo que la lengua del Volcán de la Palma devora una casa



CT28 Ikiru

CT28-1 Eihei Ji

En Fukoi, al oeste de la isla grande, Kichiru Itakura se unió a Nambú Masako y tuvieron un hijo al que dieron por nombre Ikiru Itakura.

El apellido Itakura significa almacén (kura) de madera (ita) y alude a un antepasado de la sexta generación de la línea paterna, cuyo oficio era la tala de árboles y la venta de madera en un pequeño pueblo de Yamamendi, la montaña de los pájaros. Ikiru significa vivir.

Itakura y Masako creían que dándole el nombre de Ikiru a su hijo le propiciaban una larga vida y acaso algún tipo de inmortalidad futura relacionada con las creencias sintoístas, el pensamiento budista y el quietismo taoísta.

El sintoísmo enraizado en la vieja mitología nipona, el budismo derivado de las creencias postvédicas en la península indostánica, y el taoísmo, surgido en la antigua China de la especulación acerca de los 64-hexagramas del I Ching, son los tres campos que configuraban la visión de la vida de Itakura y Masako, en la que se propusieron educar a Ikiru. A la edad de siete años, sus padres lo inscribieron como alumno en Eihei Ji, el centro principal de la rama sotei de budismo zen entremezclado con un sustrato sintoísta y prácticas taoístas.

Ikiru niño se levantaba a las siete de la mañana y tras tomar un baño y una taza de té, recorría a pié el kilómetro largo que separaba el hogar familiar de la escuela imperial y templo Eihei Ji.

Eihei Ji significa el lugar (hei) se custodian (ei) los ideogramas (ji), era el lugar de recogimiento de los monjes escriba, los cuales estaban imbuidos de una especie de fe pitagórica, según la cual el Buda de Luz concibió primero en su mente los ideogramas y luego los diez mil seres, relaciones y cualidades, y sólo más tarde el Buda del Esplendor extrajo

de su vacío interior la materia prima que daría lugar al mundo material, preñado de lenguajes.

Los monjes escriba, que eran los conservadores de las viejas disciplinas, introdujeron a Ikiru niño en el sagrado arte de la escritura y en su teología sintáctica, también aprendió de los ascetas esgrima y tiro al arco, escritura en el aire.

El Ministerio de Educación de la Casa Imperial designaba a algunos profesores laicos, y también al director de la escuela, al objeto de infundir en los alumnos el nuevo espíritu nacional.

A las ocho de la mañana Ikiru se encontraba en la escuela templo de la noble ciudad de Fukoi, en el centro del patio se erguía el santuario Hoanden (el camino (den) seguro (hoan)), en el que se exponía la imagen del emperador. Antes de comenzar las clases el director de la escuela izaba el Hinomaru, la bandera que representa a la diosa solar Amaterasu simbolizada por un punto rojo, y a continuación leía ante el Hoanden las solemnes palabras del hombre-dios-emperador descendiente de Amaterasu

Recuerdo que mis antepasados forjaron este país y lo mantuvieron para siempre. Así mismo establecieron las virtudes nacionales, por lo cual debéis ser muy leales a la constitución y a las leyes de las que nos hemos dotado, y unir consecuentemente vuestras voluntades. Vosotros súbditos, debéis venerar a vuestros padres, profesar cariño a vuestros hermanos, confiar en vuestros compañeros y amar a vuestro cónyuge, cuando sea llegado el momento. Debéis respetar la constitución y las leyes y, en caso de emergencia, dar preferencia a lo público sobre lo privado, para perpetuar el país en la inmensidad de un glorioso tiempo futuro que los dioses del cielo nos han reservado.

A continuación director, profesores y alumnos se orientaban en dirección al palacio imperial y entonaban el *Kimigayo.*

Kimi ga yo wa

chiyo ni, yachiyo ni

sazare ishi no

iwao ta narite

koke no musu made.

Reina por generaciones

mil generaciones, ocho mil más

hasta que las pequeñas piedras

se vuelvan grandes rocas

hasta que las cubra el musgo.

May my Lord reign

continue for a thousand

eight thousand generations

until pebbles

grow into boulders

covered in moss.

Que el reino de mi Señor

se prolongue durante mil generaciones

y ocho mil generaciones más

que las piedras crezcan

hasta convertirse en rocas

cubiertas de musgo.

Que el Emperador impere por generaciones

que a mil generaciones sume ocho mil

hasta que las pequeñas piedras se vuelvan roca

hasta que germine el musgo sobre la roca.

Vuestro reinado

mil y ocho mil generaciones

hasta que los guijarros sean roca

y reine el musgo.

No existe una traducción oficial del *Kimigayo* a ninguna lengua, sus treinta y dos sílabas distribuidas en dieciocho palabras se prestan a diversas interpretaciones.

La historia del Kimigayo, el himno oficial de Japón, se inicia durante el periodo Meiji (1868-1912), cuando Japón comienza su proceso de modernización. Hasta esa época el país no tenía un himno nacional. En 1869 el director de una banda militar británica, John William Fenton, quien se encontraba trabajando en Yokohama, viendo que Japón carecía de himno nacional, habló con los miembros de la banda militar japonesa acerca de la necesidad de un himno y se ofreció a componer la música si se le daba la letra. Los miembros de la banda solicitaron a Iwao Oyama, un oficial experto en historia y literatura japonesa, que seleccionara la letra apropiada para el himno. Oyama eligió el *Kimigayo* y Fenton le puso música. El himno se interpretó por primera vez durante un desfile militar en 1870, si bien poco más tarde se consideró que la música carecía de solemnidad y se decidió revisarlo.

En 1876, Yusuke Nakamura, director de la Banda Naval, propuso al Ministerio de Marina encontrar una nueva música para el himno. La propuesta de Yusuke fue aceptada por la Casa Imperial. Cuatro años después, en julio de 1880, cuatro personas fueron designadas para revisar la música: Yusuke Nakamura, Toshitoyo Yotsumoto, director de la Agrupación Musical de la Armada, Hayashi Hinamori, director de las representaciones de un tipo de música tradicional japonesa llamada

gagaku, y Franz Eckert, un instructor alemán contratado por el ejército, que era especialista en la música de Bach, en particular era un consumado interprete de las Variaciones Goldberg, tanto a clave como a órgano, si bien él prefería la sonoridad metálica del clave.

La melodía seleccionada fue compuesta entre Franz Eckert y Hayashi Hinamori. Hayashi se inspiró en los ritmos tradicionales empleados en el gagaku y Franz aportó una cierta cadencia bachiana. El nuevo himno se interpretó ante el Emperador en su palacio, el día tres de noviembre de 1880.

Una vez terminada la interpretación del himno, director, profesores y alumnos de la escuela templo de Eihei Ji, orientados en dirección al palacio imperial, inclinaban reverencialmente sus cabezas y batían palmas al unísono, cuatro veces.



Oh Jo/Ho Oj, Ikiru nunca llegó a ver imágenes del Volcán de la Palma en actividad, pero Ikiru es un personaje-imaginal de Oh Su, de modo que acaso sí las haya visto ¿Veía Don Quijot0 todo lo que Cervant0 veía? Claro que sí porque no hay lo uno y lo otro, lo que hay es Don Quijocervant0 i/o Cervanquijot0 Oh Su/Ho Uts

Es tanta la erudición de sabidurías antiguas y modernas que jalonan a lo largo y ancho y profundo y asignativo y sustantivo y figurativo la masa oscura de tu Oh Su novela inabarcable que se me antoja que jamás podrá ser poseída por ser alguno como esas diosas que vuelan tan algo como sus ansias ilimitadas les dejan aladas así con plumas de oro y semillas amarillas y negras

Pero el noble Ikiru al que yo vislumbré en ocasión diversa entrando y saliendo de una cueva me dijo aquella vez por primera vez

Oye tú anda y sal de ti y entra en la vida del mundo

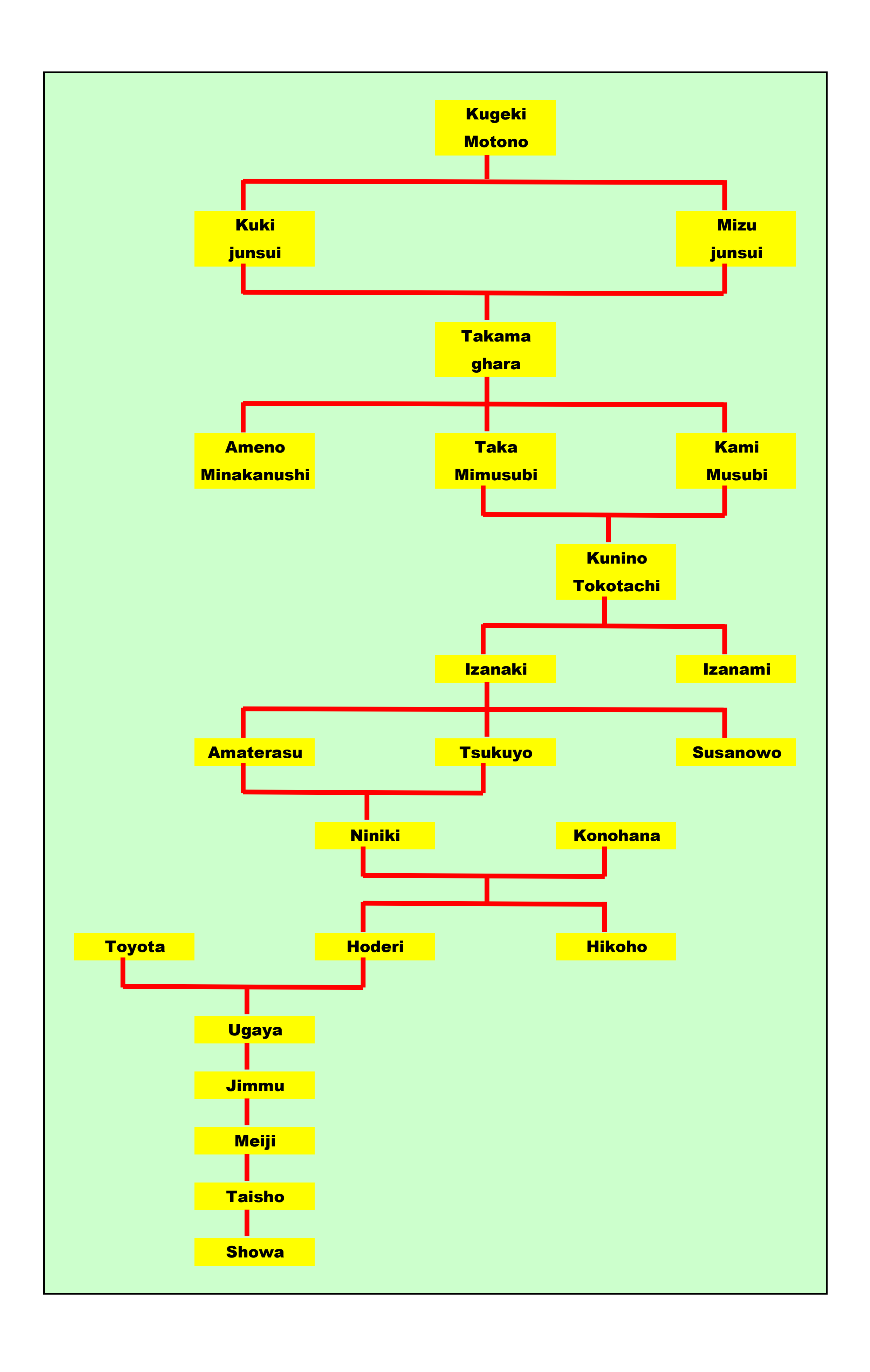
Por lo cual me dejé aconsejar y escalé un pozo donde luego alcancé la gloria de lo profundo y después de salir de nuevo estuve tres jornadas seguidas mirando dentro del pozo por si me había dejado algo dentro y como no viera más que enredos y atuendos me puse a perseguir las opiniones de Ikiru acerca del pozo de mi vida

Oye Ikiru, mira a ver no te caigas a un pozo donde no queda nada de mí

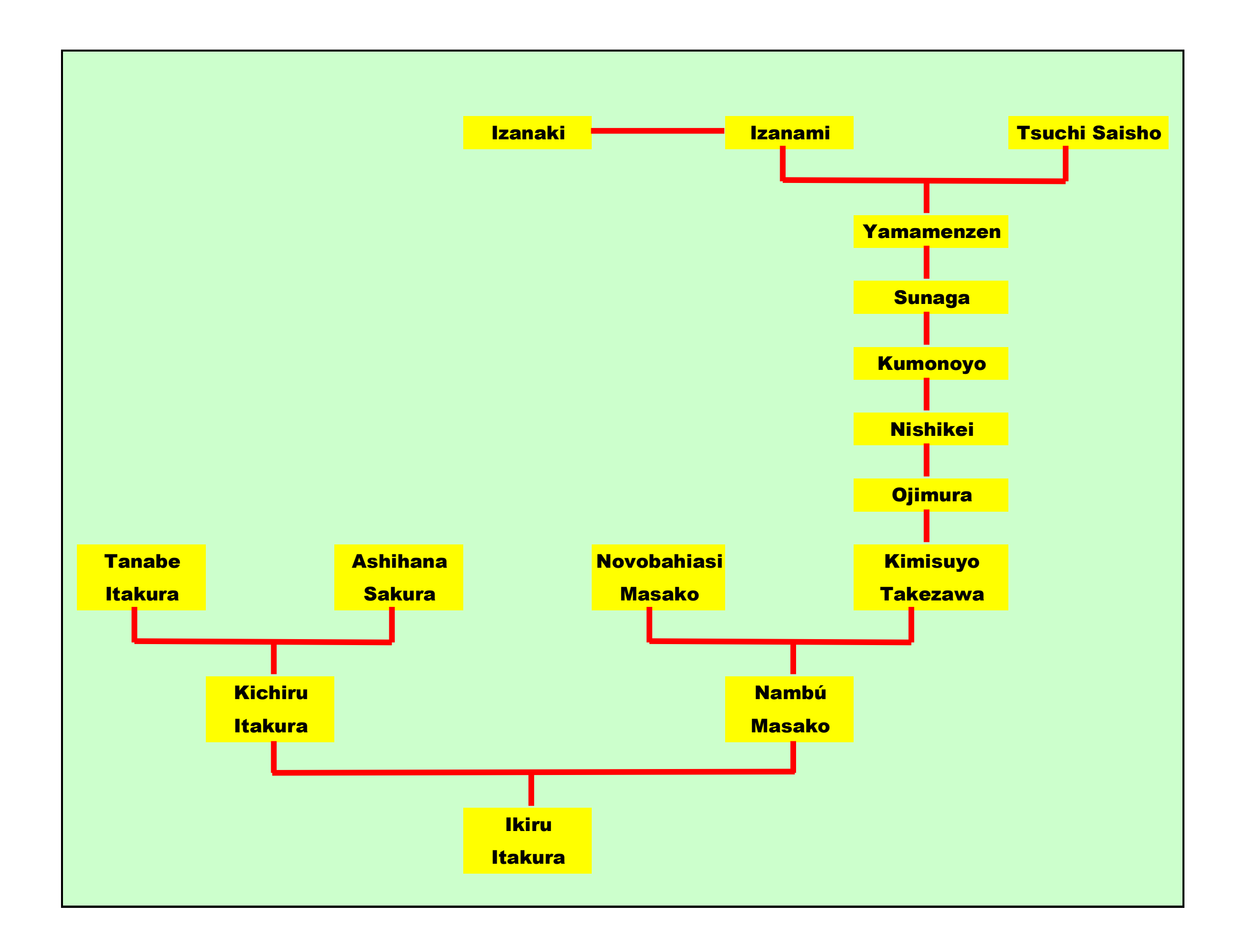
***Pero hay mujer –* dijo**

Y yendo al pozo sacó mujer de allí y luego estuvo lleno de cariñoso silencio momentáneo hasta que ella se abalanzó hacia el horizonte y se fue inmerecida Oh Jo mente





Kugeki Motono
Kuki junsui
Mizu junsui
Takama ghara
Ameno Minakanushi
Taka Mimusubi
Kami Musubi
Kunino Tokotachi
Izanaki
Izanami
Amaterasu
Tsukuyo
Susanowo
Niniki
Konohana
Toyota
Hoderi
Hikoho
Ugaya
Jimmu
Meiji
Taisho
Showa



Recibe CT28 Ikiru completo en su versión provisionalmente definitiva, en donde encontrar Oh Jo has las genealogías tanto de Showa, el hombre-dios-emperador de Japón y la de Ikiru

Curiosa Oh Su mente Showa e Ikiru tienen un remoto origen común que se remonta a Kugeki Motono, el vacío vivo, del que se habla en la Kodai no kuronikuru (Crónica de los Tiempos Antiguos)

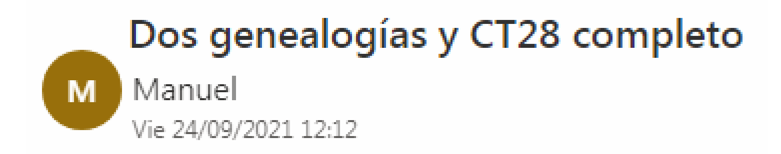
Ambos tienen un origen genealógico imaginal común desde Kugeki Motono hasta los hermanos Izanaki e Inazami, y a partir de ahí la descendencia diverge, el emperador Showa proviene de Izanaki mientras que Ikiru proviene de Inazami, de este modo la hondura ontológica y filogenética del emperador y el físico es la misma

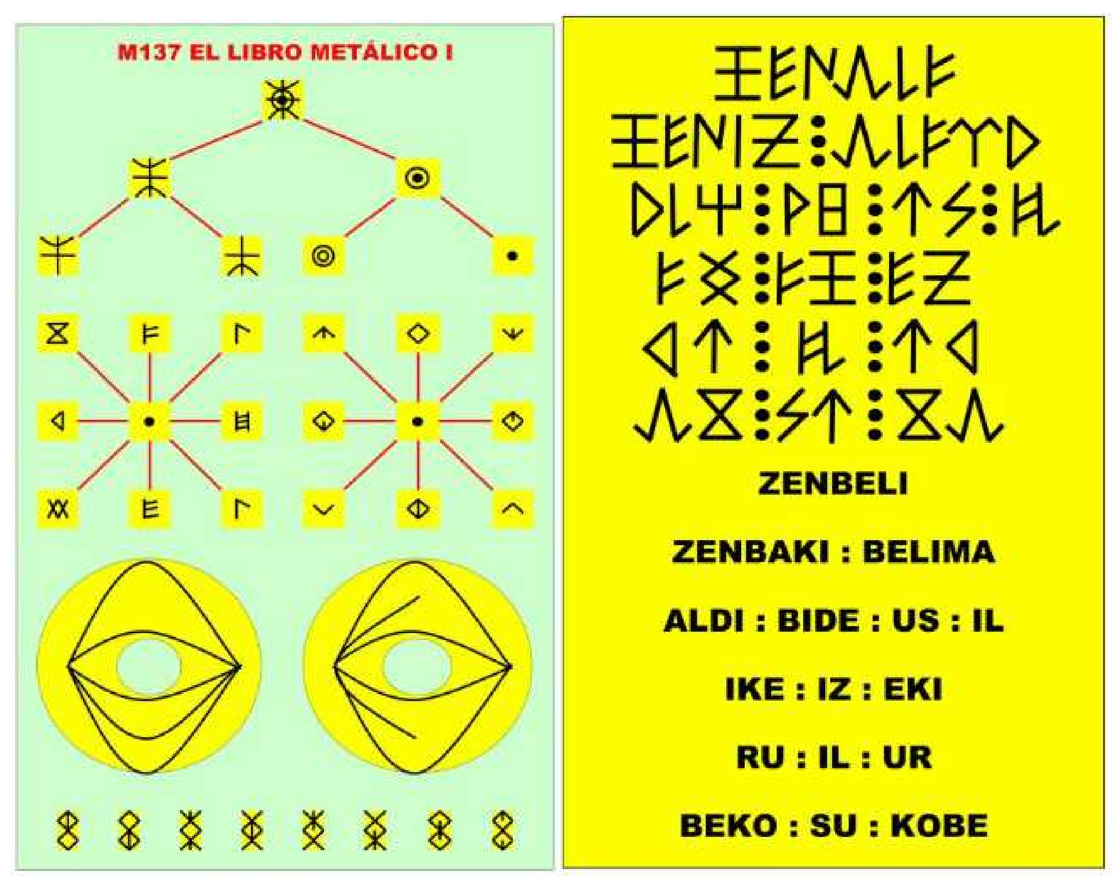
En los siguientes capítulos, que están por venir y tarde o temprano vendrán, Ikiru emigrará desde el Japón vencido en la segunda guerra mundial hasta la lejana Supein, Spain, España, se afincará en Ormira, dará clases en el Instituto Negro y entrará en contacto con la ibérica tradición metálica, Emón, Inotka, Domcio, Ikiru

Cadena de transmisión de la sabiduría metálica que él mismo prolongará, Ikiru, Biko, Gregorovius, Oanes, Susarte

Llegando así hasta ese trasunto imaginal de Oh Su que es M. Susarte, quien intentará poner por escrito lo fundamental de la tradición recibida, lo que no resultará tarea sencilla ya que de lo que se trata no es tanto de contar más o menos bien una historia sino de dar a conocer un lenguaje mudo antiguo, el lenguaje más antiguo que existe, pero los que hasta ahora han accedido a él han sido pocos y aun menos los que lo han comprendido y al comprenderlo se han transformado en otro, más antiguo sin duda, pero también con mayor potencial futuro en esa Rueda Samsara de encarnaciones de la que en realidad no hay salida, pues la rueda siempre gira y gira, el giro nunca tuvo un inicio y nunca termina

Oh Su/Ho Suts

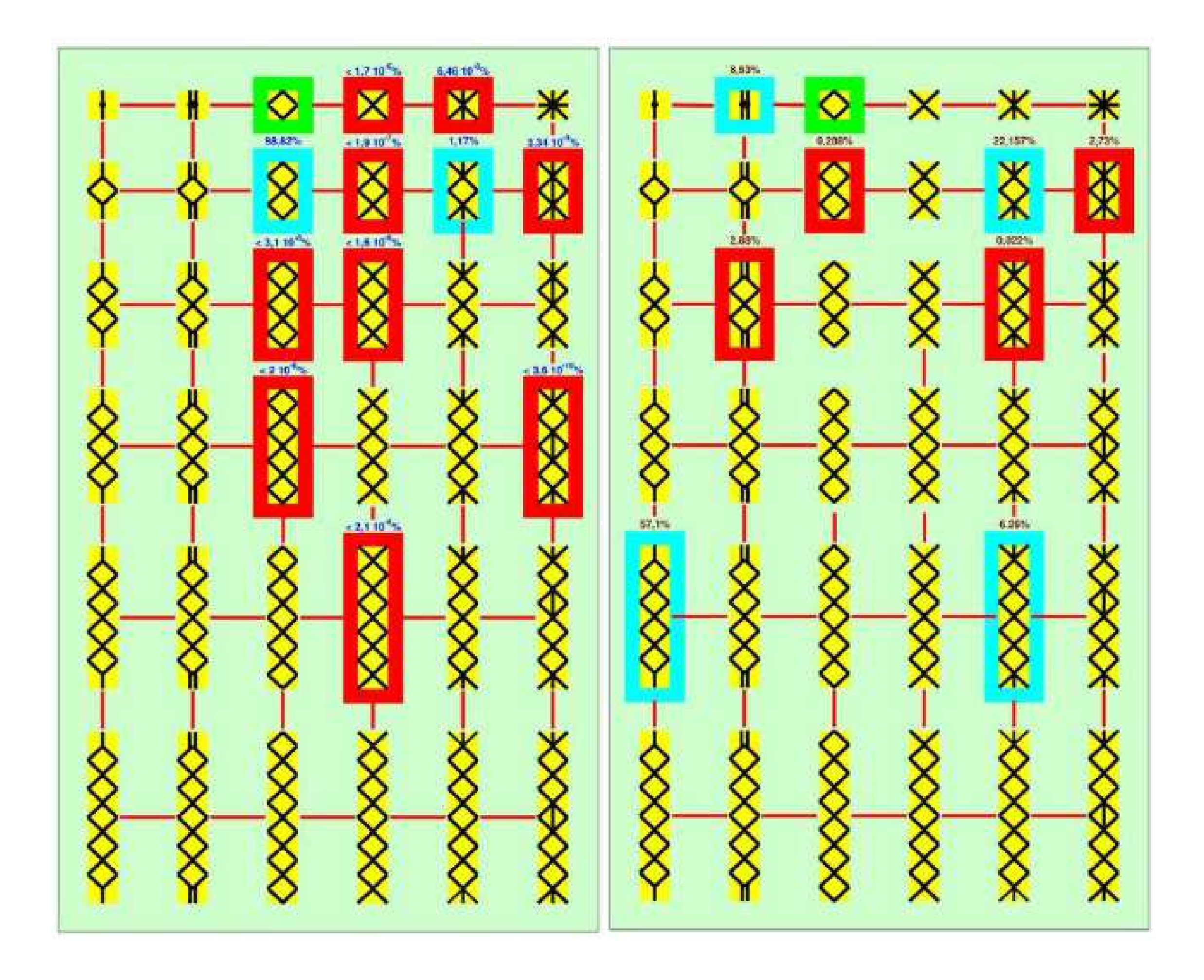




https://archive.org/details/m-137-el-libro-metalico-i

https://es.scribd.com/document/527393067/M137-El-Libro-Metalico-I

Oh Jo recibe M137 El Libro Metálico I, es decir el volumen-137 de la cosa murmullesca, diario, novela moderna, libro filosófico, cosmológico, incluso teogónico, libro de magia y hermetismo, libro cabalístico y alquímico, libro zen, libro taoísta, libro sumerio, libro de divulgación científica, manual de los fundamentos de cierto tipo de ciencia, antigua y moderna a un tiempo y ya futura porque el futuro ya ha sido escrito por alguien no sujeto al reiterativo ciclo de nacimiento, vida y muerte, el no nacido no puede morir, no sabemos su nombre, para hablar de ello lo llamamos genéricamente El Gran Urgo, padre de todos los demiurgos creadores y destructores de mundos, lo nombramos Zenbeli Akima según se encuentre en el gran frío Otzandia o en alguno de los estados de excitación que potencialmente accesibles



M137, como M1/136 en general, es Oh Jo una trampa, un laberinto, un jardín cerrado, un desierto sembrado de piedras tatuadas con signos mudos y con voces petrificadas, el plano infinito de las campanas por donde sobrevuelan las águilas del sentido, las generaciones de quarks inscritas en la piel del jaguar blanco de las nieves, las generaciones de la luz de muchos rostros dispuestas en la piel del lobo gris merodeador del desierto que lo marca con su huellas

Autocontemplación, ensimismamiento, desmayo, alzamiento, levadura, enzima, catalizador, mensajero, ciego que habla, mudo que camina, fiebre momentánea, tumulto de las horas, silencio, silencio frío, se desvanece un instante, todo es lo mismo, solo hay una sola y única cosa que ser repite, una y otra vez, pero cada vez aparece con una

máscara distinta, por eso nos hacemos la ilusión de que el tiempo fluye en una dirección, de pasado a futuro, pero el futuro también descarga a raudales sobre el presente, como la lava de un volcán que acaba de despertar después de eones de sueño tranquilo

Se cuenta que un viajero se adentró en un territorio inexplorado y contempló, atónito, por ver primera, cosas que Oh Jo **ningún ojo humano había visto antes.**

El viajero viajaba siempre hacia adelante, siguiendo el curso del sol en su camino, y llegado a cierto punto se planteó una disyuntiva crucial

Desandar lo andado, regresar al punto de partida, contar a otros lo que había descubierto, confeccionar un plano detallado para que otros pudieran seguir sus huellas

O por el contrario seguir hacia adelante, siempre hacia adelante, hacia las puertas por donde se pone la diosa sol Amaterasu Eguzki y no regresar al punto de partida

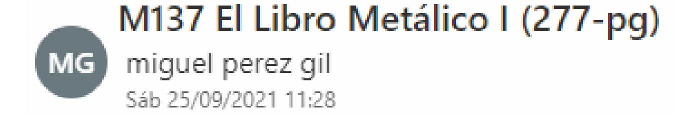
La decisión está tomada, siempre hacia adelante, hasta unificar el cero con el infinito y convertir el espacio en tiempo, tiempo vivo, tiempo rezumante, tiempo que segrega un nuevo espacio y nuevas formas de materia y nuevos lenguajes porque el juego no ha tenido principio y nunca termina Oh Su





He repasado felicísima Oh Su mente M137 y creo haber visto que no he visto un correo que te envié con fecha 30-8 a propósito del tal Ure y estableciendo un paralelismo con la obra de un tal Miguel Espinosa

Por lo demás el capítulo queda hermoso y aún más hermoso como todos ellos y ya solo faltan trece millones de capítulos para que capitulemos y nos llamen a capítulo Oh Jo



Lo que dices del paralelismo entre Ure y Espinosa está solo en tu Oh Jo cabeza, pues en tu envío de fecha 30-8-21 no figura mención alguna sino que la estableces en tu cocoroata, mas si murmullases acerca de ese paralelismo perdido que di Oh Jo ces entonces otros murmulladores acaso accedieran a lo que ahora solo está en la cavidad magmática de tu cabezota volcánica, y para apoyar la pertinencia y veracidad de mis afiladas palabras aporto a modo de prueba tu su Oh Su dicho envío de 30-8-21

Desmelenadísimo Ure este que veo Oh Su aquí en sus cuentecillos atroces y singulares y ingeniosísimos todos ellos

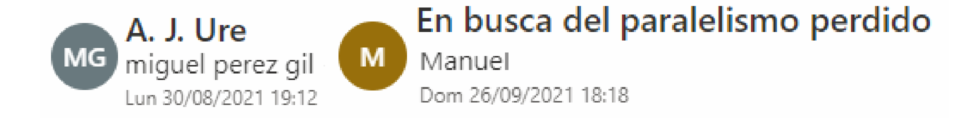
Está como una regadera y su literatura lo muestra de una manera sorprendente porque no sabes que giro van a tomar los acontecimientos ya que puede pasar cualquier cosa y todo lo que pase estará bien pasado

Además no creas que no tiene bagaje cultural para organizarlo todo con gran ingenio e imaginación ya que todo tiene un significado ético o político y las consecuencias son siempre irreprochables e imprevisibles

Un genio del cuerpo, más de la cuerda de Bukoswski que de Torri o la escuela espiritualista

En un cuento lo menos que puede pasar es que a alguien le corten la cabeza o cualquier otro miembro notable de su masa inercial y si le pasa de todo entonces miel sobre hojuelas

Pero Oh Jo no carece de ingenio para inventar palabras y nombres



Me re Oh Su fiero al ataque espeluznativo que ambos atacan al estado servil y munícipe de la colectiva conciencia de los seres civilísticos y coetáneos de ellos mismos y de todas sus amistades más exóticas Oh Jo





M138-3-2 Ikiru y El Instituto Negro



Lista de 42-temas y asuntos

La teoría de números irracionales

la teoría del caos fractal

la física cuántica especulativa

la química sintética de multicomponentes

la bioquímica estadística

la biología involutiva

el evolucionismo diferencial

la antropología algorítmica

la teoría de procesos a energías extremas

las teorías de los sentidos fácticos y potenciales

la dinámica de poblaciones

la inmunología fenomenológica

la lingüística operativa y procesal

la mitología relativista,

la historia de la decadencia y caída de los imperios

la literatura experimental y multilingüística

el estudio comparativo de religiones

la música religiosa y la pervertida

la artes pictóricas con especial hincapié en las prehistóricas

las ciencias políticas y las distintas formas de locura

la teoría de juegos

la lógica modal y borrosa

la filosofía sintética y analítica

la axiomática de la teoría de conjuntos

la lingüística y mitología de los Dogón

la paleografía críptica

la teoría de encriptación

la teoría de números y las operaciones arquetípicas

el análisis cinético de las transformaciones endoergódicas

la topología de las variedades infinitas

el análisis postfreudiano de las paranoias metaplásticas y nomotéticas

los esquemas paracompactos de las migraciones

la luminotécnia táctil

la metacinética isomórfica de las formas del registro fósil

el análisis neodarwinista de las estructuras paracomplejas

la prógnosis escarabajista, que es la disciplina que se ocupa del conocimiento anticipado de sucesos y tendencias utilizando algoritmos construidos inspirándose en las diversas pautas migratorias de las numerosas especies de escarabajos.

Propagación de innovaciones en sistemas sociales

Patrones de distribución y abundancia de especies

Estrategias de recolección en las colonias de hormigas

Predicción de cambio climático en una biosfera compleja

Aspectos no aleatorios de las fluctuaciones de precios en los mercados

Aspectos únicos de la estructura de las redes de alimentación

Debería Oh Jo mos ocupar Oh Su nos de todos y cada uno de los 42-temas y asuntos enumerados en ésta lista, tenemos tiempo, solo hay que encontrar las puertas que conducen a otras dimensiones temporales alternativas, hay otras muchas formas de tiempo y si se encuentran las puertas, entonces se puede acceder a otras dimensiones temporales desde este tiempo coronológico en el que vivimos, hecho de segundos, minutos, horas, días y noches, semanas, meses, años, décadas, e incluso siglos, ha habido casos, recuerda al Matú Salém aquel que llegó a vivir casi mil años, lo dice en un libro dictado por YHWH y lo que dicta el Tetragramon va a misa Oh Su



Falta el análisis prerrafaelista de la vida erótica del cangrejo occitano oriental y su desarrollo a lo largo de las revoluciones burguesas del siglo XVIII

Acaso no te habías oh Su dado cuenta de esta flagrante ausencia que por sí misma basta para empobrecer casi infinitamente la lista imperativa y corpulenta de los 42 temas de los cuales acaso la luminotecnia táctil comporte la más honda dificultad para la mente preofuscada del homo preofuscattus

Sin embargo, tengo que admitir que el conjunto de los 43 temas forma lo que podríamos considerar como una teoría comunitaria y vacilante de las constantes variaciones del germen impoluto de la libertad caótica de los caracoles mensajeros

Aunque yo añadiría también la Teoría Máxima y la Teoría Mínima, que son dos teorías llenas de consejos prácticos para la venta al por mayor de consejos prácticos y su alquiler si es menester



La Lluvia Negra

Lenguas de fuego consumían los cuerpos.

Había infinidad de personas a quienes les resbalaban coágulos resecos de sangre desde la cara hasta los hombros y la espalda.

Unos se tambaleaban sin rumbo fijo, hacia donde les llevase la multitud deambulante, con los brazos colgándoles inertes.

Otros caminaban con los ojos cerrados, sin oponer resistencia, dejándose llevar por el tropel de gente que los zarandeaba como una pequeña barca en un río de aguas vivas.

Una mujer estaba de pie, inmóvil, en una actitud de total desconsuelo, sangre de color oscuro le goteaba de los dedos de las manos y había formado delante de ella un charco cenagoso en donde quedaban atrapados insectos deformes y fosforescentes.

Una mujer se despellejaba poco a poco, retirándose ella misma la piel que tenía levantada, tirar con las uñas de la costra de pus endurecido que tenía en el orificio de la nariz, la costra se levantó y se derramó un purulento magma amarillo.

Una mujer llevaba a un niño de la mano, al darse cuenta de que no era el suyo, lo soltó, dio un grito y echó a correr en ninguna dirección en particular y en todas ellas a la vez.

Un hombre joven llevaba el cadáver de su anciano padre a cuestas.

Una mujer de pelo repentinamente emblanquecido sostenía en sus manos un reloj como a modo de ofrenda a una antiquísima divinidad de la muerte.

Una joven desnuda y apenas sin piel cargaba con su hijo que había perdido todos los dientes y le faltaban los ojos.

Pasó una carreta tirada a mano por heridos que acarreaban muertos.

Un cadáver yacía en el extremo norte de un puente, estaba invadido por montones de moscas negras que pululaban por la boca y la nariz, tenía tanta sangre coagulada en la cabeza que no se le veían las orejas, si es que las tenía.

Había un hombre a quien le asomaba el hueso del hombro, y otro con una sola pierna que daba saltitos apoyado en una caña de bambú.

Sobre la mampara de una puerta, dos mujeres llevaban el cadáver de un niño cubierto de sangre.

Había una mujer cuyos dientes blancos resaltaban entre el pelo, la cara y los hombros ensangrentados.

Un cadáver aferrado a un bebé muerto.

Un hombre y una mujer yacían tumbados boca arriba, con las rodillas plegadas y los brazos extendidos.

Cadáveres calcinados, bajo cuyas nalgas había sendos charcos de heces gelatinosas que eran arrastradas por escarabajos.

Una niña tenía la espalda roja y abultada, como la cresta de un gallo, se le había desprendido toda la piel como una hoja de papel.

Una mujer sentada, sola, mirando al vacío con la boca abierta.

Algunas calaveras miraban fijamente al cielo con las cuencas de los ojos vacías, otras apretaban los dientes con rabioso resentimiento.

Un tranvía convertido en un esqueleto de hierro, con el cuerpo a medio consumir del conductor aún agarrado al volante.

En el patio de juegos de la Escuela Media de la Primera Prefectura, dos niños corren cogidos de la mano, son los únicos sobrevivientes.

En torno a un estanque, cuya agua se ha volatilizado, yacen muertos cientos de estudiantes, sus cuerpos sin vida parecen arriates de tulipanes o capas de pétalos de un crisantemo.

En la superficie de un río de aguas negras flotaba boca abajo el cadáver de una mujer, le salía por el culo más de un metro de intestino que se había hinchado hasta alcanzar unos diez centímetros de diámetro y flotaba ligeramente enredado en sí mismo, balanceándose levemente de un lado a otro como un globo mecido por el viento.

En medio de una ruina había siete tambores ordenados por tamaños y junto a ellos tres hombres que los golpeaban con las manos e iban febrilmente de un tambor a otro. Los tres hombres estaban poseídos por el espíritu de los tambores y su sonido tensaba el aire como un arco. El sonido salvaje que exhalaban los tambores apagaba los gritos de dolor en un círculo vicioso de varios cientos de metros.



Oh Jo tanto la lista de Temas y Asuntos como la lista La Lluvia Negra pertenecen al capítulo veinte y nueve de La Construcción de la Torre *(CT29)*, que ahora estoy revisando con el pincel fino, cuando termine de hacerlo tendrás noticia cumplida de ello

Los Temas y Asuntos dan fe la amplia y selectiva actividad del Instituto Multidisciplinar de Osaka *(IMO)* en donde Ikiru Itakura comenzó a trabajar al poco de licenciarse en ciencias físicas, pero Japón entró en la segunda guerra mundial y la actividad el IMO se fue al carajo.

La lista La Lluvia Negra es una retahíla de graves inconvenientes surgidos como consecuencia del lanzamiento de la bomba atómica sobre Japón, acción infernal que motivó el que Ikiru abandonase el País del Sol Naciente y viniese a vivir a este País del Sol Poniente, en particular a Ormira, en donde ejerció como profesor en El Instituto Negro, ya sabes, un trasunto del Colegio de Santo Domingo, que fue tu alma mater y pater Oh Jo





Terrible y terrorífico texto Oh Su que presenta una escena llena de virtudes horribles de la carne perfectamente putrefacta

Y es que el destino de la carne es terminar comida por su propia estructura química que a nosotros nos parece asquerosa pero es que en el fondo no son más que procesos fisicoquímicos que para eso se inventó la fisicoquímica para poder entender toda la belleza encerrada en esas paturrias y en esos mindurrios sanguinolentos y sanguinorrápidos



El Palacio de la Guerra

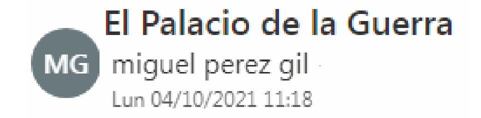


Un guerrero ataviado con una armadura negra entró en una fortaleza imperial, cruzó el patio, subió las escaleras. Una multitud de salas se disponía ante él, todas ellas con las puertas cerradas por cerrojos de hierro. Al final encontró la sala dispuesta para él, cuya puerta era la única que estaba abierta, una habitación sin ventanas bañada en un extraño resplandor de sombras. Sentada con las piernas cruzadas sobre una esterilla, en el centro de la estancia, se encontraba una muchacha y junto a ella un montón de clavos de herradura, largos y brillantes, con puntas afiladas. El soldado sopesó los clavos uno por uno, comprobando con precaución el filo de las puntas y a continuación comenzó a clavarlos en el cuerpo de la muchacha, en una mano, en su cara, en un tobillo, en la otra mano, en un pie, en un incipiente seno, en el cuello, en el otro seno. La muchacha en realidad era casi una niña y no se movía ni se inmutaba. En un momento dado el guerrero negro levantó la falda de la niña y comenzó a clavarle clavos en los muslos primero y luego a introducírselos por la vagina con una lentitud insólita, como si con ello pudiese ralentizar el paso del tiempo. La niña guardaba silencio y no se

movía ni se inmutaba, parecía que no pertenecía ya a este mundo. Cuando el soldado negro agotó su provisión de clavos no fue capaz de permanecer en la habitación por más tiempo, salió corriendo. Las puertas antes cerradas iban abriéndose a su paso y le era posible vislumbrar lo que ocurría dentro. En cada una de las prácticamente innumerables habitaciones otros torturadores como él practicaban torturas de las que nunca se sabrá. Entonces el hombre de la armadura negra lo comprendió, él no era más que un instrumento y se encontraba en la fortaleza secreta del dolor, en El Palacio de la Guerra.


El Palacio de la Guerra
M Manuel
Dom 03/10/2021 19:08

Este cuento Oh Su no sé por qué me recuerda un poco a Kafka y algunos de sus relatos más hermosos y aterra Oh Jo dores


El Palacio de la Guerra
MG miguel perez gil
Lun 04/10/2021 11:18

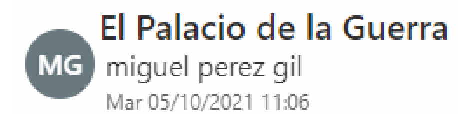
¿De quién es El palacio de la Guerra? Es la murmullación más genial de todos los tiempos. Me gustaría que fuera de uno de vosotros Oh JoSu

De: José Aledo
Enviado: martes, 5 de octubre de 2021 10:16
Asunto: Re: El Palacio de la Guerra

Pues yo pensaba que era un cuento de Oh Su porque no dice que pertenezca a nadie

Pero puede que lo haya copiado y lo haya puesto ahí sin nombrar al autor

Pero en todo caso me parece cruel por la descripción de lo que hace el guerrero sin ton ni son



Oh Jo la descripción de lo que hace el guerrero en CT29 no es sin ton ni son sino con ton y son

Cae la primera bomba atómica sobre Hiroshima y sigue la letanía mortuoria de La LLuvia Negra

Cae la segunda bomba atómica sobre Nagasaki y sigue lo que hace el guerrero en El Palacio de la Guerra, descripción metafórica de lo que hace una bomba atómica lanzada sobre gente que no se le pasaba por la cabeza que una bomba atómica pudiese caer sobre su cabeza

Todo lo que es, es por lo que es en sí mismo, y también por las relaciones que establece con todas las otras cosas, y al final todo es un entretejimiento al que podemos definir como todo o uno

Y no descarto la posibilidad de que haya alguna ignota zona del multiverso en el que las distinciones temporales pasado / presente / futuro, o espaciales arriba / abajo /delante / atrás / izquierda / derecha o ontológicas unidad / multiplicidad activo / pasivo vivo / muerto, no tengan pertinencia

Venimos de esa zona ignota no dada a las distinciones y hacia esa zona nos dirigimos, claro que ahora estamos ese punto intermedio que podemos asimilar a un funámbulo sonámbulo que camina sobre una cuerda tendida sobre el abismo en camino entre lo uno que también es lo otro y lo otro que también es lo uno





Joven caballero en un paisaje (Vittore Carpaccio – 1505)

En tal caso ya lo entiendo y veo que tienes grandes razones para tener razón Oh Su y puesto que la tienes no hace falta que te la dé

Es verdad que la bomba atómica hace mucho daño a mucha gente y a una escala tan infame que la convierte en algo terrorífico y sin nombre

Einstein dijo que no sabía cómo se iba a librar la tercera guerra mundial, pero que la cuarta sería con palos y piedras

Como al principio, en un nuevo amanecer que otra vez conduciría seguramente al conocimiento de las técnicas modernas para machacar gente y vuelta a empezar

Suponiendo que ninguna catástrofe humana o natural pueda acabar primero con el género y la especie humana tal y como la conocemos

En cuyo caso puede que la vida surja de nuevo y produzca gente en un plazo más o menos largo y así las cosas hasta que se acabe el sol y la luna

Pero podría también suceder que estas premoniciones no se cumplan y estemos aquí dando el callo durante años y milenios yendo y viniendo de un lado a otro de cualquier manera y vaya usted a saber qué va a pasar

De todas formas, cómo preocuparse de lo que suceda dentro de muchos años

Me preocupa no poder preocuparme de eso

Con respecto a lo que pre Oh Su **gunta** Oh Pe **sobre El Cuento del Soldado Negro ya he visto que forma parte del capítulo titulado El Instituto Negro de tu novela La Construcción de la Torre de manera que entonces es cierto que es tuyo y a** Oh JoPe **le ha parecido extraordinario a pesar de lo duro de la actividad de ese soldado un poco clavador de clavos**

A lo mejor es que además de soldado era carpintero y al ver tanto clavo no pudo evitar ir clavándolos en la niña que tan tranquila estaba allí rodeada de clavos y clavijas

El Palacio de la Guerra

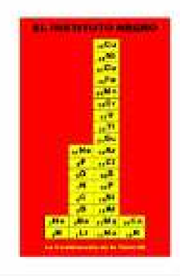
MG miguel perez gil

Mar 05/10/2021 11:41

EL INSTITUTO NEGRO

		$_{29}$Cu	
		$_{28}$Ni	
		$_{27}$Co	
		$_{26}$Fe	
		$_{25}$Mn	
		$_{24}$Cr	
		$_{23}$V	
		$_{22}$Ti	
		$_{21}$Sc	
	$_{10}$Ne	$_{18}$Ar	
	$_{9}$F	$_{17}$Cl	
	$_{8}$O	$_{16}$S	
	$_{7}$N	$_{15}$P	
	$_{6}$C	$_{14}$Si	
	$_{5}$B	$_{13}$Al	
$_{2}$He	$_{4}$Be	$_{12}$Mg	$_{20}$Ca
$_{1}$H	$_{3}$Li	$_{11}$Na	$_{19}$K

La Construcción de la Torre-29



CT29 El Instituto Negro | David | Partícula elemental

CT29 El Instituto Negro, La Construcción de la Torre capítulo 29, La Torre Periódica de los Elementos, Manuel Susarte Rogel, Sugasiezenuts

es.scribd.com

https://es.scribd.com/document/529471773/CT29-El-Instituto-Negro

https://archive.org/details/ct-29-el-instituto-negro

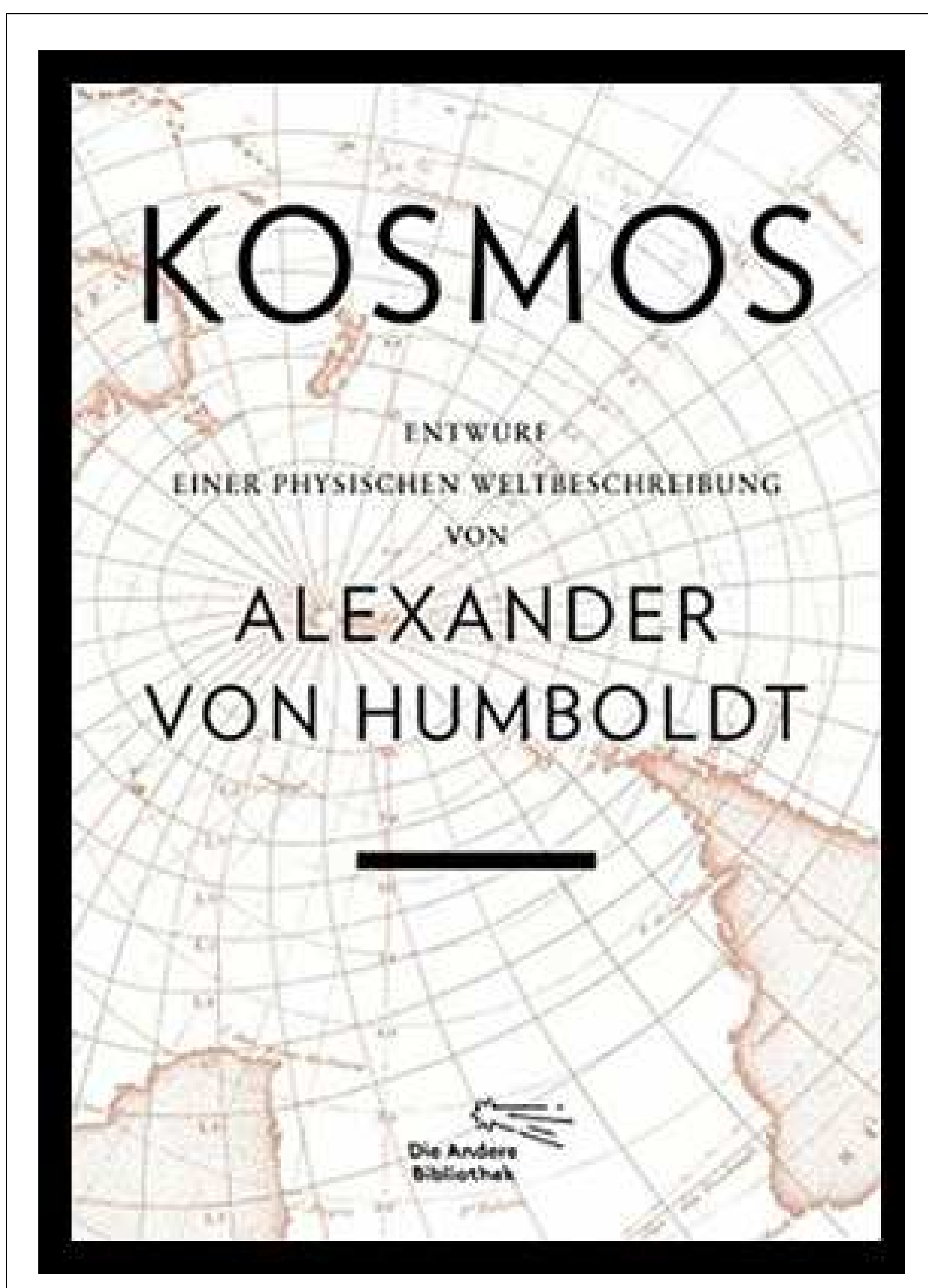


https://misteriosancestrales.com/ocultismo/simbolos-de-la-alquimia-y-su-significado/

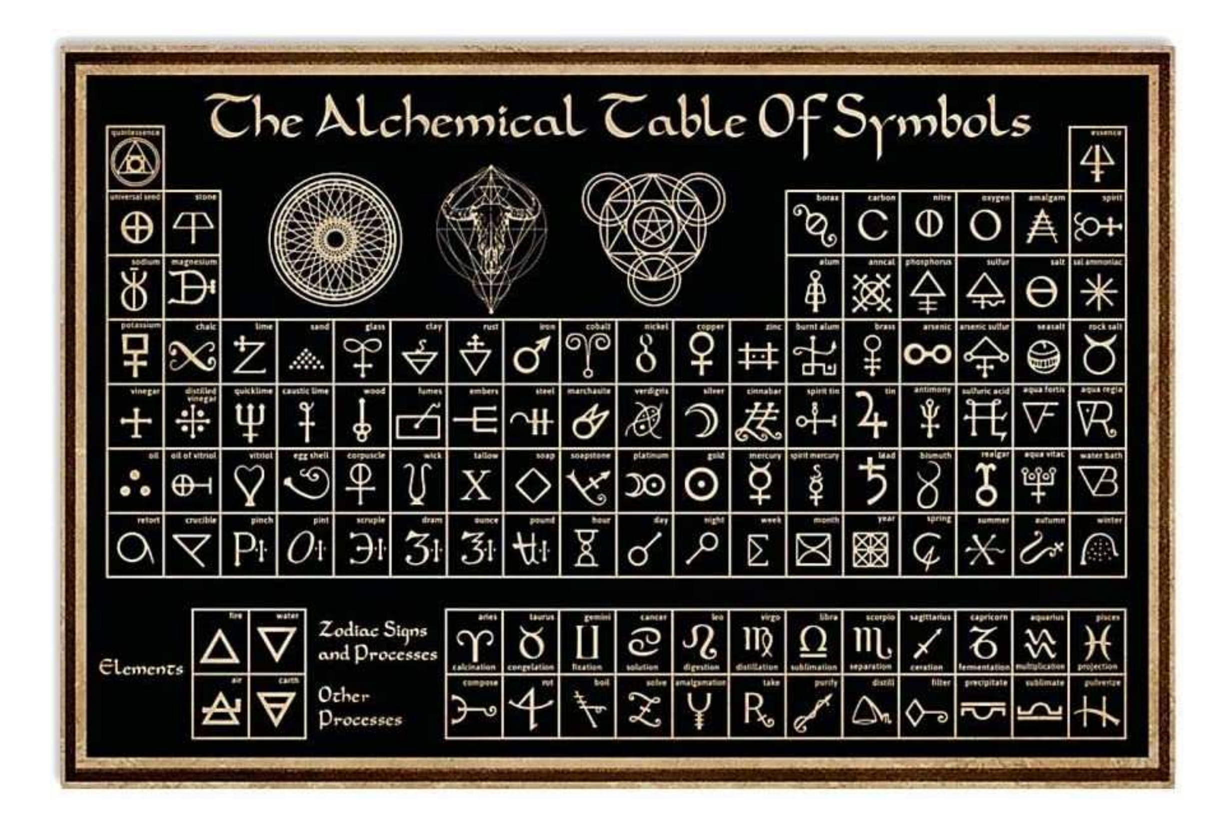
Oh Jo ¿qué es una novela sino una amalgama de relatos?

Tanto el relato El Palacio de la Guerra, como La Lluvia Negra, y la Lista de 42-Temas y Asuntos, son fragmentos del capítulo-29 de la novela de toda mi vida, La Construcción de la Torre (CT), que siempre está haciéndose, y para que veas que esto es así efectiva Oh Jo mente, te adjunto CT29 El Instituto Negro completo, en su versión provisionalmente definitiva

Acerca de qué sea estrictamente una novela, no me pronuncio, porque es impronunciable, solo te diré que novela es cualquier libro que en su portada, junto al título, y el nombre del autor, figura el término novela, esto es más que suficiente para que cualquier texto sea considerado novela, sean los Fragmentos de los Presocráticos, la Metafísica de Aristóteles, el Zohar de Mosé ben Sem Tob de León, la Óptica de Newton, el Tratado de Química de Lavoisier o el Cosmos de Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander Freiherr von Humboldt



Kosmos – Entwurf einer physischen Weltbeschreibung
Cosmos Esbozo de una descripción física del Mundo



Visión Oh Jo **a** La Tabla de Símbolos Alquímicos, **cada uno de los símbolos requiere su propio relato, pero todos ellos reunidos configuran un sistema, es decir, una historia, algo susceptible de ser narrado, de modo que el conjunto resulta algo ontológicamente y filogenéticamente superior a la suma de cada uno de sus constituyentes tomados uno a uno, del mismo modo una** novela **es algo polisignificativamente** *(¡decasílabo!)* **superior al conjunto de los relatos que la constituyen**

Y ten cui Oh Jo **dado con los símbolos, son mudos, pero su rotundo silencio puede llegar, en ciertos casos, a ser más significativo que las alegres palabras con las que los simios se acompañan una vez que han dejado de ser cuadrúpedos y ha pasado a la condición de bípidos ya que no bífidos, o quizás sí, porque lenguas las hay bastante bífidas o bípedas** Oh Su

The Alchemical Table of Symbols

quintessence																	essence
universal seed	stone											borax	carbon	nitre	oxygen	amalgam	spirit
sodium	magnesium											alum	anneal	phosphorus	sulfur	salt	sal ammoniac
potassium	chalk	lime	sand	glass	clay	rust	iron	cobalt	nickel	copper	zinc	burnt alum	brass	arsenic	arsenic sulfur	seasalt	rock salt
vinegar	distilled vinegar	quicklime	caustic lime	wood	fumes	embers	steel	marchasite	verdigris	silver	cinnabar	spirit tin	tin	antimony	sulfuric acid	aqua fortis	aqua regia
oil	oil of vitriol	vitriol	egg shell	corpuscle	wick	tallow	soap	soapstone	platinum	gold	mercury	spirit mercury	lead	bismuth	realgar	aqua vitae	water bath
retort	crucible	pinch	pint	scruple	dram	ounce	pound	hour	day	night	week	month	year	spring	summer	autumn	winter

Elements

fire	water
air	earth

Zodiac Signs and Processes	aries ♈ calcination	taurus ♉ congelation	gemini ♊ fixation	cancer ♋ solution	leo ♌ digestion	virgo ♍ distillation	libra ♎ sublimation	scorpio ♏ separation	sagittarius ♐ ceration	capricorn ♑ fermentation	aquarius ♒ multiplication	pisces ♓ projection
Other Processes	compose	rot	boil	solve	amalgamation	take	purify	distill	filter	precipitate	sublimate	pulverize

Design by Aristotle Pramagioulis www.egregoredesign.com

The Alchemical Table of Symbols

Elements

Zodiac Signs and Processes

Other Processes



Cierta Oh Su mente que el término novela es tan generoso con su contenido que puede albergar cualquier cosa

Si consideramos que Finnegans Wake es una novela y es tenida por tal entonces cualquier cosa puede serlo,

Incluidas las novelas normales y corrientes en las que se cuentan historias de gente de muchas clases

Lo que ya parece que está un poco fuera del límite de ese nombre es por ejemplo un texto sobre teoría de números, aunque si nos ponemos a ello, también podría considerarse una novela echándole un poco de imaginación a la cosa

Por qué no

No hay ninguna ley humana divina o natural que lo impida



¿Son los más de 100-volúmenes del Murmullo una novela o no lo son? ¿O acaso tan abismática obra de más de 30.000-páginas funda su propio género? De modo que una obra per Oh Jo teneciente al género de la murmullística debiera ser colectiva, al modo-bosónico (poesía) pero no de modo-fermiónico (prosa), y constar al menos de 100-volúmenes para ser considerada como tal, deberían darse también otras condiciones que habría que definir, pero estas 2-condiciones su Oh Su dichas son innegociables: colectiva y >100-volúmenes



Yo diría que más que una novela, es una sivela, es decir ayer supe oh supe que El Murmullo de cuya intención todos sabemos más o menos lo mismo no sirve para transportar como una vela al no sino al sí

Por eso la novela tradicional suele ser más bien agorera ya que de todo lo que hay en el mundo suele destacar lo peor como si el mal fuera superior al bien y es que literariamente el mal siempre será mucho más interesante que el bien para penetrar en los entresijos del alma humana suponiendo que el alma humana tenga entresijos pliegues oscuridades cuévanos y fantasmas

La novela tradicional, y en ella incluyo todo lo que se ha escrito con verdaderas ganas de escribir, es una mezcla de lo bueno y lo malo de la vida y si no hubiera lo uno tampoco habría lo otro ya que el bien y el mal son tan inseparables como el plástico de algunos envases de jamón de york por el abre-fácil

Pero en las sivelas, en cuyo enjambre solo está El Murmullo, la cosa cambia ya que todo es maravillosísimo y por tanto el mal se ha ausentado para ir al aseo

Cuando regrese entonces El Murmullo se transformará en una novela que es una vela que lleva el no a todas partes, pero hay varias clases de velas y con ello no quiero figurar que en el murmullo no haya velas de las diferentes especies de velas develaré aquí unas pocas

Vela de velar
Vela de dormir
Vela de mar
Vela de estar a dos velas
Vela de este entierro
Vela de procesionar
Vela de velada dulcísima
Vela de luz y sombra
Vela de llama llameante llamada llama

Pues bien, El Murmullo es todo eso y más ya que es una sivela de las de verdad no de esas que van por ahí quejándose de lo que pasa, aunque no pase nada



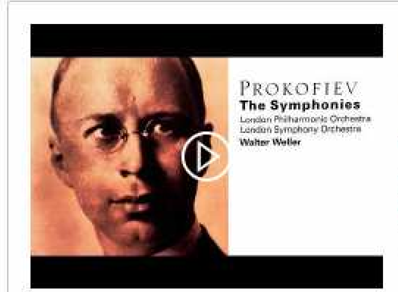
Sí Oh Jo si la obra literaria novela deviene en sivela, entonces la obra musical equivalente, la sinfonía, se convierte en nonfonía

¿Qué es una nonfonía?

Una nonfonía es una sinfonía en el momento en que es escuchada por un murmullador que está leyendo/escribiendo El Murmullo

Es así que mientras murmullo esto que estoy murmullando ahora (17:58 6-10-21), escucho la integral de las 7-nonfonías de Serguéi Serguéievich Prokófiev (1891(62)1953), Sergio Proko por así decirlo, quien por cierto murió el mismo año en que nacimos nos Oh JoSu otros

La clave yotúbica que sigue permite el acceso a la integral nonfónica del amigo murmullador Proko, Oh Pro como si dijese Oh JoSu mos



Prokofiev - The Symphonies n°1,2,3,4,5,6,7 Presentation (Century's recording : Walter Weller)

Today's talents will be tomorrow's legends. Please Subscribe to our New channel @PAINTED. Discover and Empower classical music Artists all around the World ! https://www.youtube.com/channel/UCTdFciYWomCnjgKtOT6idXg ——— Sergueï Sergueïevitch Prokofiev / Сергей Сергеевич Прокофьев (1891-1953) *Click to activate ...

www.youtube.com

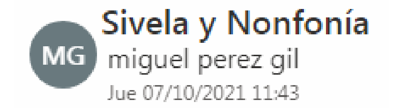
https://www.youtube.com/watch?v=Z7YLbNwtRJQ





Pero eso está bien Oh Su ya que las nonfonías corresponden a la tercera parte de la noche irremediable del tributo de la tribu acrolada

Sergio Proko era amigo de Oh Su y por eso escribió Pedro y el Lobo ya que estaba en la onda wolfiana de la señora Wolf la cual se ahogó para no tener que llevar más el peso encima de ella del enorme lobo gris que tanto está puesto en la obra de Oh Su y el lobo está en su privilegio de nonfoniar sus ululantes aullidos nonfónicos como una apuesta contra la Luna de Valencia Oh Jo

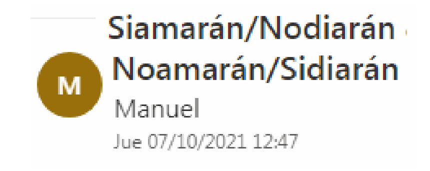




Hay otro caso Oh Jo

Tenemos el Valle del Siama o Siamarán, trasunto novelesco de la Vega Baja del Segura, fronterizo con el Valle del Nodia o Nodiarán, que se corresponde con el Campo de Cartagena

Y sus trasuntos el Valle del Noama o Noamarán, y el Valle del Sidia o Sidiarán, arquetípicos territorios especulares y especulativos en donde naturalmente los noamaritas y sidiaritas no leen novelas pero sí leen sivelas Oh Su



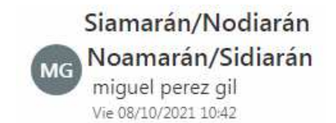


Siamarán Syodiarán, eso es quizá el mismo país oh SUPE yo creo que es un lugar en donde se mezclan dos países como si fueran pequeñas insulillas que entre todas están juntas y unos van pasando de unas a otras ya que están muy juntas

Noamarán Nodiarán, son también una zona llena de mismos sitios que son esos lugares en los que uno pasa la tarde entera sin hacer nada de nada ni bueno ni malo y se dedica a contemplar el musgo y a los musgólidos que son unas rapaces que cuando ven musgo se lanzan a una velocidad inferior a la de la luz hacia el musgo y lo pican y repican

Siamaran Nodiarán, es como ese lugar de la ilusión que una vez casi llegó a ser cierto pero que no es aconsejable para la salud ni la buena ni la mala

Noamarán Syodiarán, es un lugar tontísimo donde todo el mundo está mayormente en ninguna parte





Oh Jo entre el **sí** y el **no** están el **sino** y el **nosi**

En los extremos de este cuaternión significativo figuran el **sí** que afirma y el **no** que niega

Sino deriva del latín signum, significa señal o presagio, y en general señalamientos o presagiaciones que acarrean el destino y son por tanto inevitables

Nosi va ligado a la errática y caótica turbulencia que aparece cuando el estable régimen laminar adquiere velocidad y se hace impredecible Oh Su



Entonces tene Oh Su mos también las nosivelas que no se sabe sin son velas o son sinovelas

Que las nosivelas son las sinovelas al revés es leídas de atrás palante y en consecuencia viceversa las sinovelas son las nosivelas leídas marcha atrás y sin frenos de manos ni de pies ni de narices ni de singladuras ni singlablandas





Momenclatura de Ciudades

Ciudades sí-visibles - Ciudades no-visibles

Ciudades visibles - Ciudades invisibles

Ciudades sí-posibles - Ciudades no-posibles

Ciudades posibles - Ciudades imposibles

¿Oh Jo pueden las ciudades tenidas por imposibles llegar a ser primero invisibles y finalmente posibles?

Si la respuesta es no, entonces esta Oh JoSu mos perdidos

Si la respuesta es sí, habría que ir a vivir a esa ciudad, que hasta ahora no tenía nombre, la llamar Oh JoSu hemos Irieuri, la ciudad de la lluvia

Porque, en axe/isbán/íbero, Iri significa ciudad, y Euri, lluvia

Ya sabes primeros fuimos axes, luego isbanos e íberos, pero vinieron los romanos y las viejas palabras axes/isbanas/íberas dejaron de usarse y la lengua se convirtió en una lengua muerta, pero en este nuevo milenio las viejas palabras están re Oh Su sucitando

Sí, lo tengo decidido, me iré a vivir a Euri, la ciudad en donde siempre llueve, pero también la ciudad en donde nunca llueve, algo así como el Gato de Schrodinger pero no en gato sino en ciudad, o como la luz cuando se propaga que es corpúsculo y onda al mismo tiempo, en general cada cosa es una cosa y su contrario, solo hace falta El Espejo imaginal para visionar cómo todo tiene su opuesto complementario con el que se complementa y completa Oh Su





Las ciudades de la lluvia Oh Su son las del norte vasco o astur o cántabro o gallego

Los gallegos y astures son celtas, o al menos cercanos, y los gallegos descendienden del gallo y por eso siempre miran hacia el fondo de los confines de los mares y tierras y terrones

Los astures son celtas, pero son príncipes y por eso se llamas astures ya que la palabra astur viene de asta y eso es el cuerno de los príncipes ya que todos ponían los cuernos a las princesas

Los cántabros son gente llena de leche y miel y por eso han echado a mano de cántaros que al contacto con las montañas se han descalabrado y por eso los cántabros son cántaros cabreados

Los vascos son gente isbana e ibera es decir que vienen del país de Ibsen o sea de Laponia y Carelia y de esta manera es tan caro y ha costado todo tan caro en esta cara Hispania fecunda

Y al mal tiempo buena cara o mejor mucha cara





Oh Jo **no me preguntes por qué pero esta retahíla murmullativa, que asemeja a un diálogo entre Buster Keaton y Groucho Mark, la he ilustrado con miniaturas extraídas de códices mediaveles, y no me he resistido a doblar alguna de ellas**

¿Por qué ocurren los sucesos? No hay plan determinado, andando cada cual por su propio camino dos cosas llegan al mismo punto y se encuentran, y al encontrarse se iluminan una a otra, y esa iluminación que te di Oh Jo **go incrementa la Belleza del mundo, en contra de la perversa Entropía, enemiga confesa de la Belleza, a la que pretende disolver en sus componentes y conducirlos a todos ellos a la anónima oscuridad, no-bella pero creadora de belleza** Oh Su

M Miniaturas de códices medievales
Manuel
Dom 10/10/2021 18:20

Son tan bellas y agrada Oh Su bles las miniaturas medievales que has interpuesto que te honra la honradez de haberlo hecho con la consideración que a ti mismo te encomia de emoción bella y al doblarlas es indudable que estableces un examen simétrico de los compases de la cadencia medieval de todo ello acompañado por el entusiasmo de lo nítido e idóneo para el alma común Oh Jo



M138-3-3 Combina-
-toria



Casa	**La Casa Grande**	La Casa del Siama	La Casa de Biko	La Casa de Plomo
Valle	El Valle Grande	**El Valle del Siama**	El Valle de Biko	El Valle de Plomo
Cuaderno	Los Cuadernos Grandes	Los Cuadernos del Siama	**Los Cuadernos de Biko**	Los Cuadernos de Plomo
Libro	El Libro Grande	El Libro del Siama	El Libro de Biko	**El Libro de Plomo**
	Grande	**Siama**	**Biko**	**Plomo**

El Arte Combinatoria multiplica la realidad del mundo

Con Oh Jo sidera estos 2-cuaterniones denominativos:

Casa/Valle/Cuadernos/Libro y Grande/Siama/Biko/Plomo



Al combinarlos conveniente Oh Su mente en una matriz cuadrada 4*4, en la diagonal aparecen los títulos de cada uno de los volúmenes de la tetralogía novelística potencial **La Construcción de la Torre** (CT)

CT1 La Casa Grande (La Casona)

CT2 El Valle del Siama

CT3 Los Cuadernos de Biko

Ct4 El Libro de Plomo

No obstante junto a estas titulaciones canónicas, aparecen otras titulaciones subsidiarias no previstas pero que devienen de la mera operatividad de la práctica de la combinatoria recursiva y reincidente



Así tenemos, por ejemplo, La Casa de Plomo, ¿qué casa sería esa y a que respondería su metálica materialidad? La Casa de Biko, ¿sería esta la casa de plomo? El Valle de Plomo, ¿sería esta una denominación a propósito de inopinados hallazgos de textos ibéricos inscritos en finísimas láminas de este material imperecedero? El Libro de Biko ¿sería un libro que Biko llegó a escribir o un libro que tenía el propósito de escribir pero nunca llegó a escribir?, se trataría por tanto de un libro potencia inexistente de facto pero existente in potentia

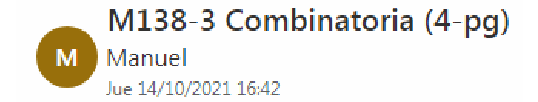
La cuestión es no limitarse a lo meramente existente puesto que se trata de una parte ínfima de lo potencial

Examina esta bellísima fórmula, a modo de tetragramon yavista (YHWH), se trata de la famosa fórmula de Heisenberg que compendia lo esencial de la paradójica mecánica cuántica: $H\Psi = E\Psi$

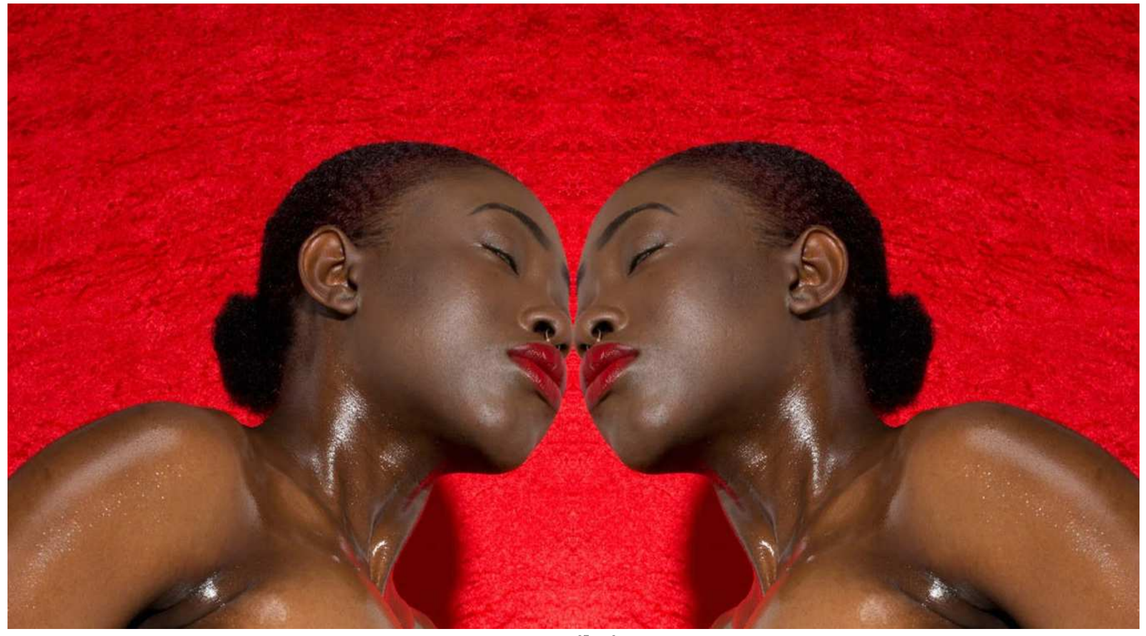


Al aplicar el hamiltoniano a la función de onda que describe el sistema se obtienen los valores propios de la energía, y cuando se hace una medición aparece uno de los valores de energía, signados por una cierta probabilidad, pero todos los otros valores no manifestados en la medición son potencialmente posibles, así que el mundo no se reduce a lo manifestado sino que incluye lo no-manifiesto, el ser se complementa y completa con el no-ser, y lo paradójico es que según la lógica cuántica el no-ser sería lo primario y el ser la punta del iceberg de una no-realidad de cuya actividad resulta esta realidad cambiante sometida al tiempo que hace que nada sea definitivo ni consistente ni duradero a largo plazo

Oh Su



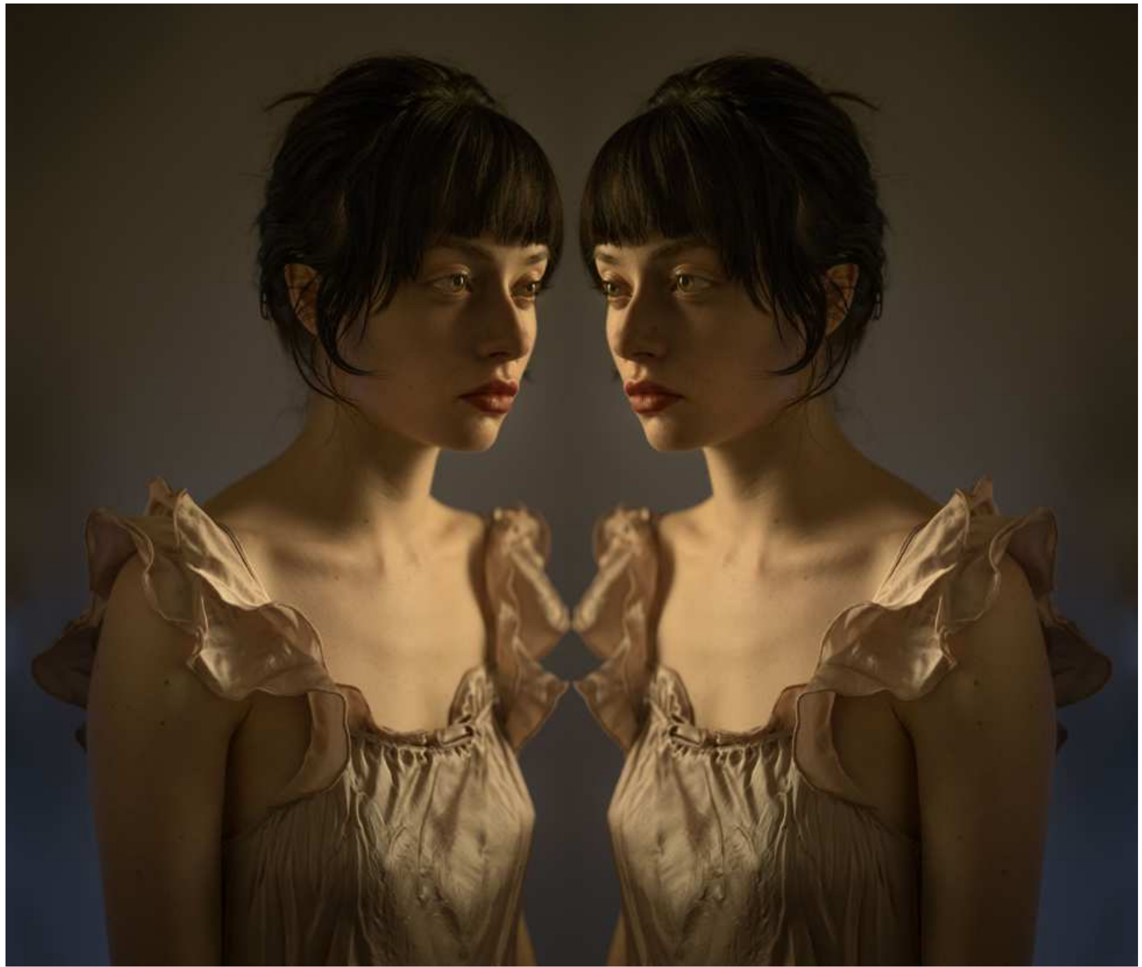
Oh Jo en esta murmullación se trata del Arte Combinatoria, disciplina que multiplica la realidad del mundo Oh Su


Lua Ribeira

Nunca comprenderemos lo suficientemente Oh Su bien lo que no comprendemos, y lo que no comprendemos no es posible explicarlo ya que las fórmulas son enunciados asertivos es decir que afirman algo que a veces es incomprensible y ese algo puede ser a veces confirmado, pero eso no significa que sea comprensible por nuestra olla

¿Cómo vamos a comprender lo que no comprendemos? Otros vendrán que lo comprendan y entonces sus ollas serán mucho más calientes y gordas, en tal caso puede que alguna vez la gran olla absoluta que todo lo comprende dé un petardazo y de nuevo comience de cero o de menos cero

La fórmula es bella precisamente porque no es concebible por ollas más que si estas están a cien grados de distancia de lo nuestro, pues una olla distante es una olla pura, pero el genio de las ollas puras está demasiado desequilibrado para decidir qué puede salir de ahí



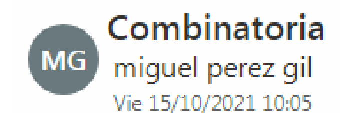
Todd Hido

Nuestra experiencia ollística o holística del mundo no nos permite comer más allá de una buena olla gitana que es la que nos trae al pairo con esos garbanzos y zanahorias y boniatos bonitos y demás faramalla

¿Qué tiene que decir la Ecuación de Rodinger de la olla gitana?

Para eso está ya el Cántico Espiritual y la raíz cómica de El Proceso ante La Ley

La ley no permite acceder a ella porque es La ley, de lo contrario no sería La Ley, sino que sería la miseria humana y el mundo en su carácter ilegal Oh Jo



M138-4-1 Números Naturales

Las semillas de todo lo que tengo en mente las encuentro por doquier, por tanto, todo ello existe ahí fuera, y me parece haber aprendido alguna cosa a lo largo del flujo de los años sobre el artificioso lenguaje capaz de iluminar lo significativo de la palabra y hacerlo transparente, lo considero apropiado sobre todo para superar la escisión que se establece entre lo superficial y lo profundo

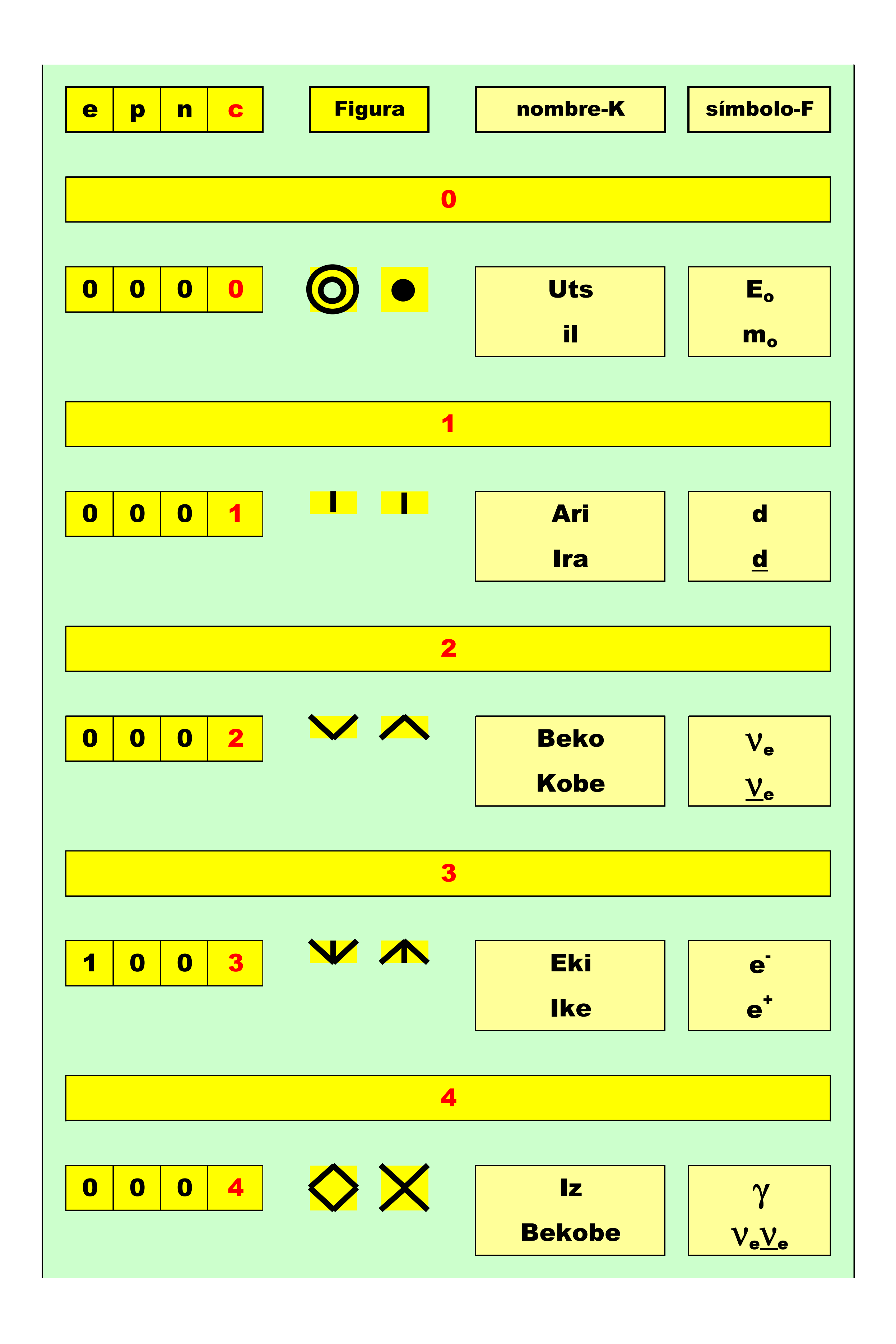
Pitágoras huía de lo superficial como de la peste y era aficionado al campo de lo profundo, aprendió muchas matemáticas de filósofos helenos como Tales y Anofastanto, así como de los egipcios y los babilonios y caldeos. También hizo contribuciones originales, introdujo ideas filosóficas en las matemáticas, inventó el razonamiento pitagórico y la maravilla polivalente de la simetría que multiplica la realidad. Introdujo también el uso simbólico y alegórico de las matemáticas, empleó números para denominar a ciertos dioses e ideas abstractas. Al no disponer de medios verbales para enunciar la idea de existencia inmaterial, empleó el paradigma de los números para expresar la noción de sustancias independientes de los cuerpos.

Sustancias independientes de los cuerpos, sí, ese el caso, los números verdaderamente naturales no son sino eso, sustancias inmateriales independientes de los cuerpos, pero su inmaterialidad es el sustrato sobre el que se asienta la materialidad de las cosas materiales que constituyen, configuran y conforman el mundo

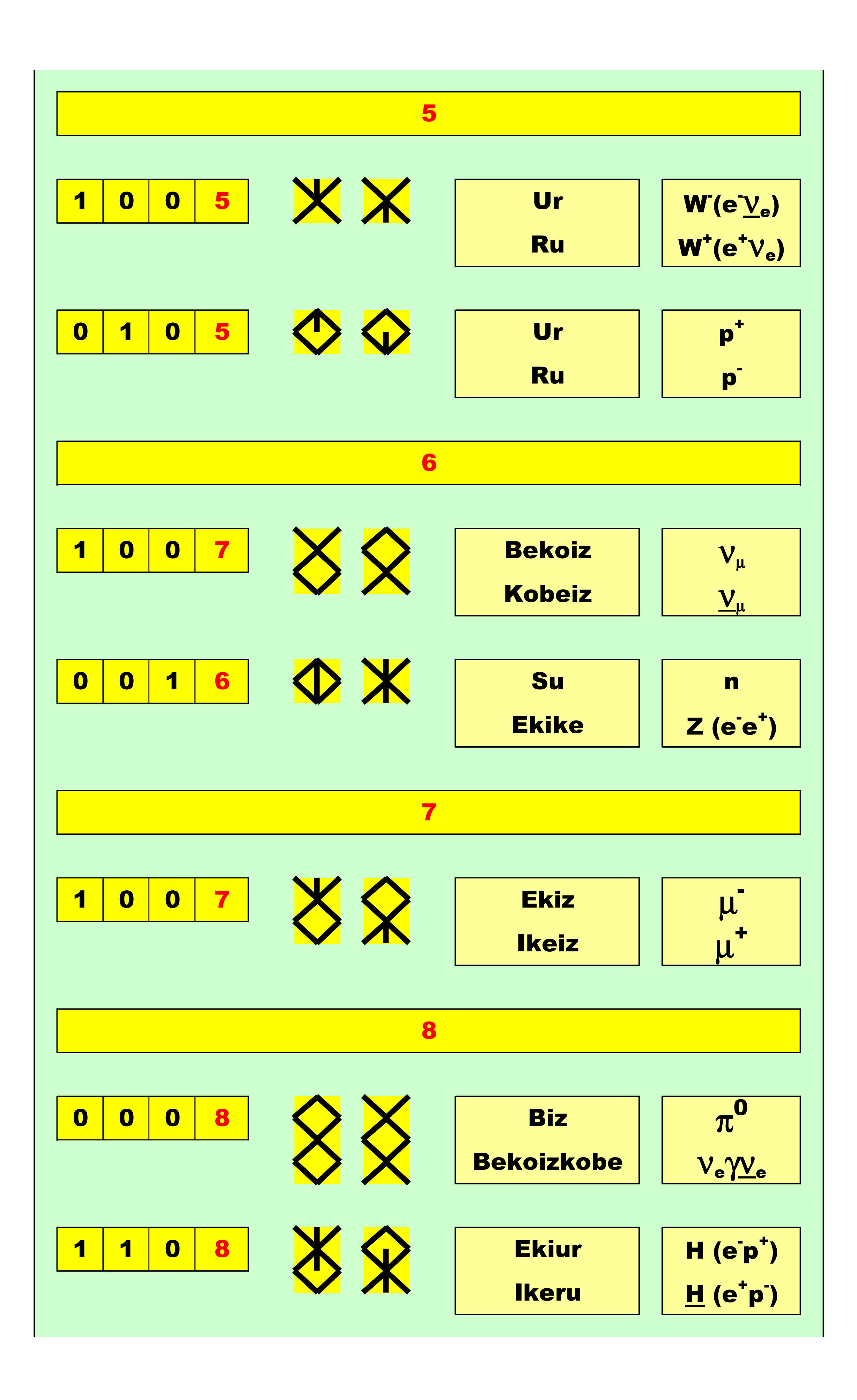
Pero para el trato con los números verdaderamente naturales de poco sirven las alegres palabras, por lo que te ruego que te asomes a la lista enumerativa de 50-números verdaderamente naturales que sigue a continuación, no es necesario decir que la lista-índice es bastante incompleta y pienso ir completándola en la medida de mis fuerzas, e ir añadiendo monografías explicativas a cada uno de los números, todos ellos en base de numeración uno, tal como puedes comprobar, pero todo intento de exhaustividad es inútil puesto que por su propia naturaleza la lista de los números verdaderamente naturales es infinita o tal vez transfinita, compuesta por infinitas series infinitas

Solo añadir que todos los números verdaderamente naturales provienen sintéticamente del cero y sometidos a extremas condiciones volcánicas desconsideramente elevadas y extremas todos lo números retornan analíticamente al cero

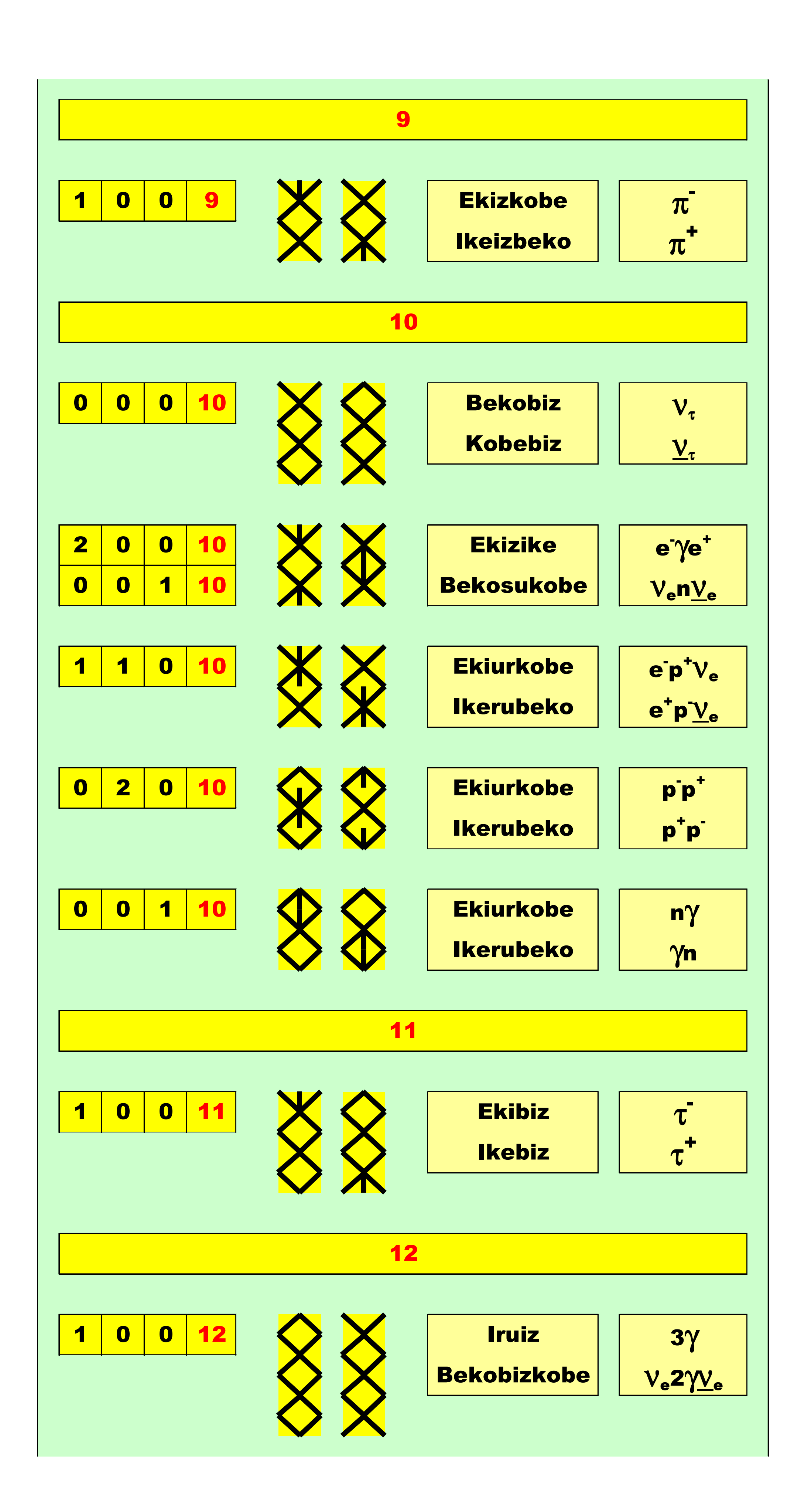
Verás que he interrumpido la lista-epnc en el valor electrones-protones-neutrones igual a 666, con sus 84-cuerdas, correspondiente al carbono, el sexto de los elementos que construyen la torre de los músicos, el car Oh bo Su no vital

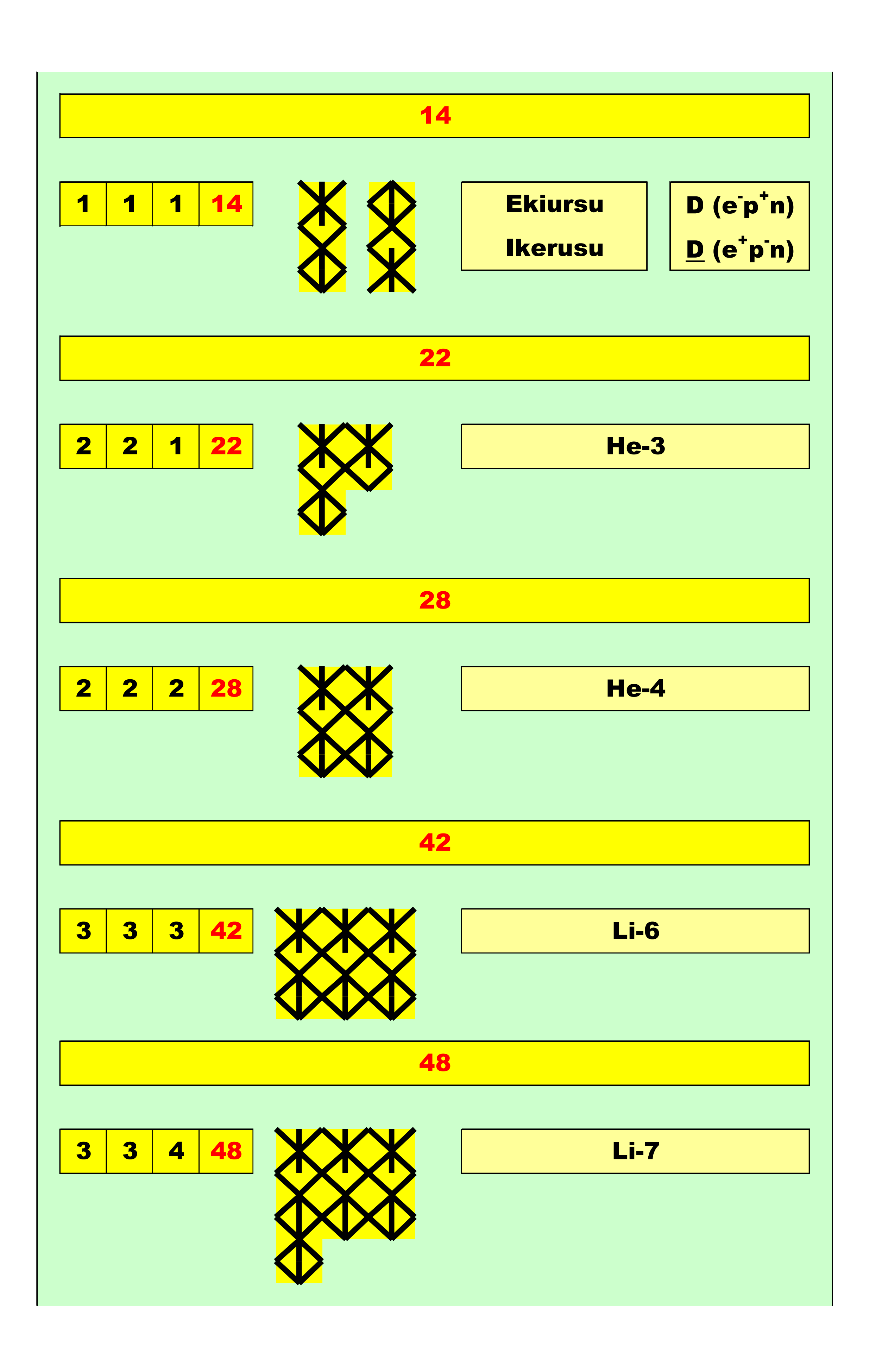


e p n c
Figura
nombre-K
símbolo-F
0
0 0 0 0
Uts
il
E_o
m_o
1
0 0 0 1
Ari
Ira
d
d
2
0 0 0 2
Beko
Kobe
ν_e
ν_e
3
1 0 0 3
Eki
Ike
e^-
e^+
4
0 0 0 4
Iz
Bekobe
γ
$\nu_e \nu_e$



5
1 0 0 5
Ur
Ru
$W^-(e^-\underline{\nu}_e)$
$W^+(e^+\nu_e)$
0 1 0 5
Ur
Ru
p^+
p^-
6
1 0 0 7
Bekoiz
Kobeiz
ν_μ
$\underline{\nu}_\mu$
0 0 1 6
Su
Ekike
n
$Z\ (e^-e^+)$
7
1 0 0 7
Ekiz
Ikeiz
μ^-
μ^+
8
0 0 0 8
Biz
Bekoizkobe
π^0
$\nu_e\gamma\underline{\nu}_e$
1 1 0 8
Ekiur
Ikeru
$H\ (e^-p^+)$
$\underline{H}\ (e^+p^-)$


9
1 0 0 9
Ekizkobe
Ikeizbeko
π^-
π^+
10
0 0 0 10
Bekobiz
Kobebiz
ν_τ
$\underline{\nu}_\tau$
2 0 0 10
0 0 1 10
Ekizike
Bekosukobe
$e^-\gamma e^+$
$\nu_e n \underline{\nu}_e$
1 1 0 10
Ekiurkobe
Ikerubeko
$e^- p^+ \nu_e$
$e^+ p^- \underline{\nu}_e$
0 2 0 10
Ekiurkobe
Ikerubeko
$p^- p^+$
$p^+ p^-$
0 0 1 10
Ekiurkobe
Ikerubeko
$n\gamma$
γn
11
1 0 0 11
Ekibiz
Ikebiz
τ^-
τ^+
12
1 0 0 12
Iruiz
Bekobizkobe
3γ
$\nu_e 2\gamma \underline{\nu}_e$


14
1
1
1
14
Ekiursu
Ikerusu
D (e^-p^+n)
D (e^+p^-n)
22
2
2
1
22
He-3
28
2
2
2
28
He-4
42
3
3
3
42
Li-6
48
3
3
4
48
Li-7

62

4	4	5	62

Be-9

70

5	5	5	70

B-10

76

5	5	6	76

B-11

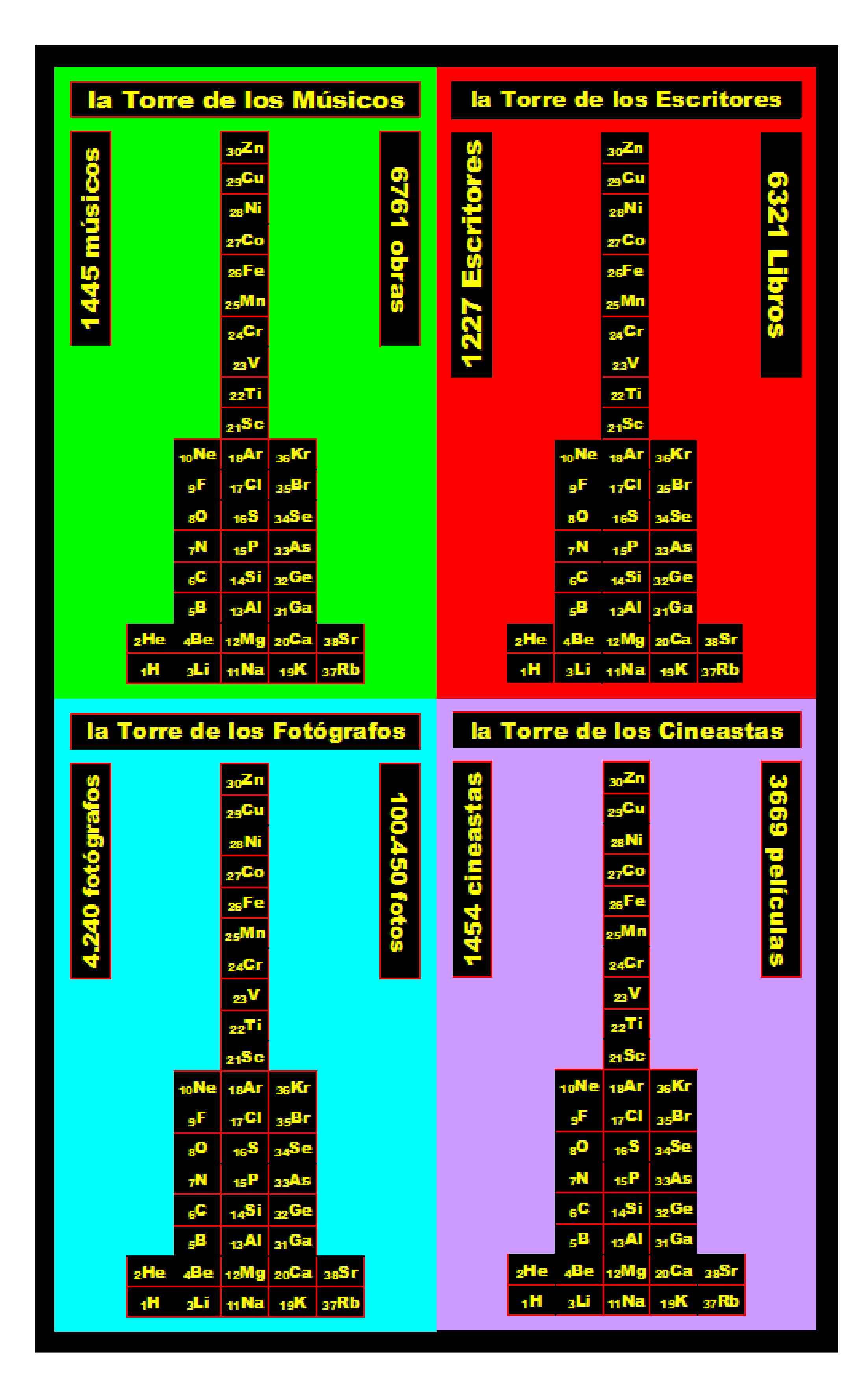
84

6	6	6	84

C-12



M138-4-2 La Quinta Torre



LA TORRE DE LAS SUSTANCIAS

100 Sustancias

3 Monografías

		$_{30}$Zn		
		$_{29}$Cu		
		$_{28}$Ni		
		$_{27}$Co		
		$_{26}$Fe		
		$_{25}$Mn		
		$_{24}$Cr		
		$_{23}$V		
		$_{22}$Ti		
		$_{21}$Sc		
	$_{10}$Ne	$_{18}$Ar	$_{36}$Kr	
	$_{9}$F	$_{17}$Cl	$_{35}$Br	
	$_{8}$O	$_{16}$S	$_{34}$Se	
	$_{7}$N	$_{15}$P	$_{33}$As	
	$_{6}$C	$_{14}$Si	$_{32}$Ge	
	$_{5}$B	$_{13}$Al	$_{31}$Ga	
$_{2}$He	$_{4}$Be	$_{12}$Mg	$_{20}$Ca	$_{38}$Sr
$_{1}$H	$_{3}$Li	$_{11}$Na	$_{19}$K	$_{37}$Rb

	obras	autores	o/a	inicio
Torre de los Cineastas	3669	1454	2,5	09-12-13
Torre de los Fotógrafos	98710	4231	23,3	01-06-14
Torre de los Músicos	6761	1445	4,7	07-05-16
Torre de los Escritores	6321	1227	5,2	18-12-16
Torre de las Sustancias	100	3	33,3	31-10-21

Es llegado el tiempo de comenzar la construcción de la quinta torre y Oh Jo te anuncio que en un día indefinido de este Nuevo Milenio (NM) la Torre de las Sustancias (TS) habrá de contener, al menos, 100-sustancias indizadas y por lo menos 3-monografías, de un leptón, un mesón y un barión

La partícula ligera, leptón, será el Muón (μ-)

La partícula de masa media, el mesón Pi-cero (Π^0)

Y la partícula pesada, el barión Lambda (Λ)

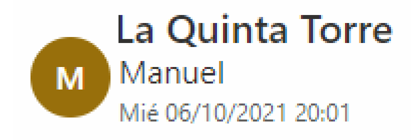
1 La construcción de la Torre de las Películas (TC), tuvo su inicio en el año-13 NM y ha recibido, hasta ahora, 8.998-visitas

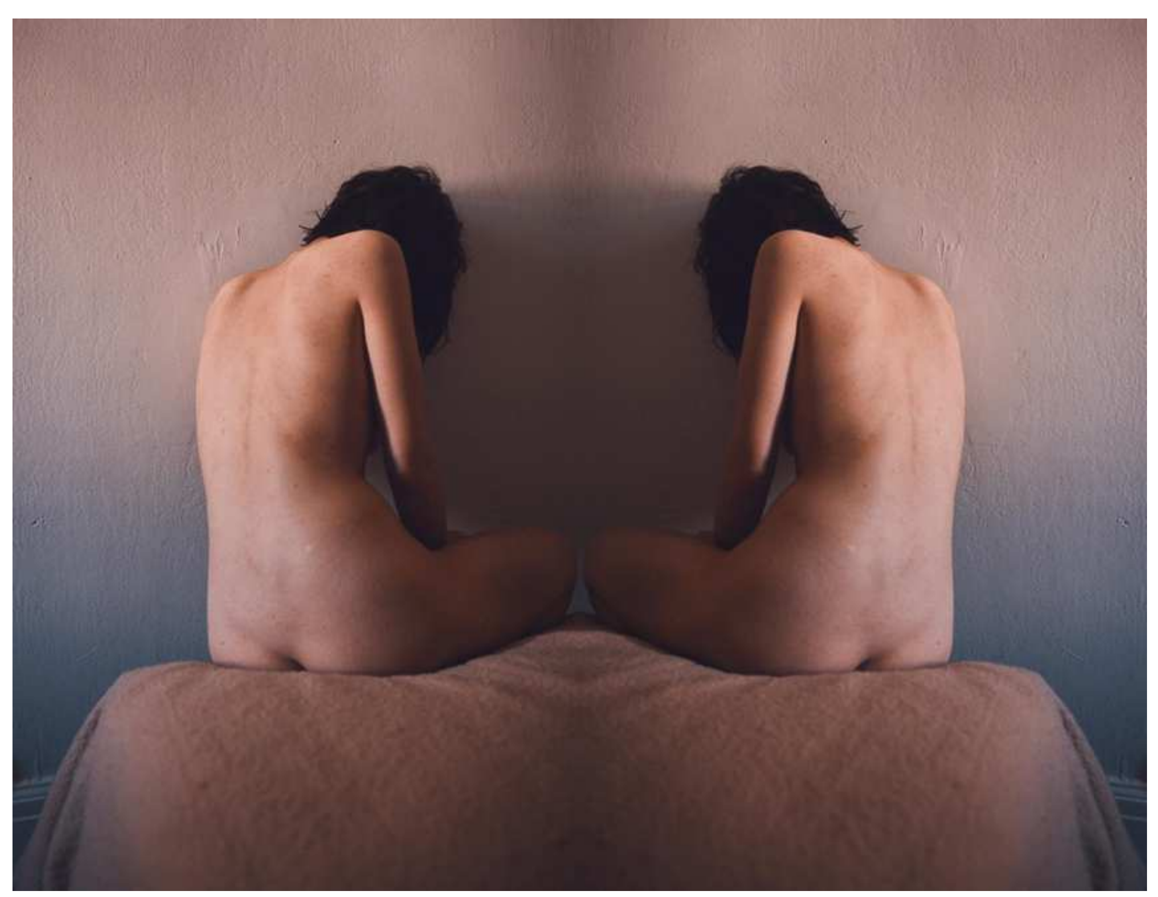
2 La construcción de la Torre de las Fotos (TF), se inició en el año-14 NM, ha recibido 25.691-visitas

3/4 La construcción de las Torres de la Música y los Libros (TM y TE), inicio año-14 NM, 17.166 y 15.533-visitas respectivamente

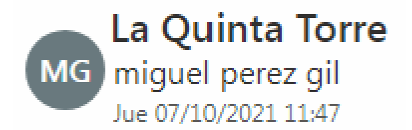
5 Y la Torre de las Sustancias de nueva y futura construcción

No obstante, las 5-Torres Fermiónicas (TC, TF, TM, TE, TS) constituyen una sola y única Torre-Bosónica, la Torre de las Torres (TT), la cual está siendo dispuesta en el Campo de las Torres, una de las zonas del Desierto sembrado de piedras-tatuadas, a modo de jardín cerrado, rodeado por un Muro en el que cada cual tiene su Puerta, vigilada por un poderoso guardián que no es otro que nuestro propio doble-oscuro, el guardián no puede ser vencido, lo que el aspirante debe hacer es amalgamarse con esa especie de doble-oscuro que es el guardián armado con armadura-negra, una vez hecha la amalgama, entonces la Puerta que te había sido destinada se abre, y se accede al otro lado, subdividido en prácticametne innumerables zonas, el Campo de las Torres, el Mar Verde por el que navegan las Islas, las Montañas Blancas, de gran actividad volcánica, los Campos de Lava… y lejos, muy lejos, en una lejanía indecible el Campo de los Urgos, inaccesible incluso para los Demiurgos creadores y destructores de mundos Oh Su Oh Uts




Todd Hido

Pues mira a ver Oh Su no sea que lo que digas pueda ser usado contra ti por la policía ya que han apresado a un Muón y ha cantado todo lo cantable y ha dicho no sé qué acerca de un tal Oh Su y su correspondencia íntima con una Muona que estaba presa de su propio amor cuando fue vista por Oh Su y la reptó y la respetó y la raptó y la irrumpió y se hizo uno con ella Oh Jo



M-138 **El Libro Metálico II**

1 Dodecalogía

Ja	Jo	Su				
					27 23/09/2021	19/10/2021
Ja	Jo	Su	54	**1 Poesía Volcánica**		
		1		Su	25-9-21	22:45
	1			Jo	26-9-21	12:06
		1		Su		17:08
	1			Jo	27-9-21	09:39
		1		Su		11:47
	1			Jo	28-9-21	09:18
		1		Su	18-10-21	19:22
	1			Jo	19-10-21	13:04
				2 Gerard Manley Hopkins		
				Y Opiano de Anazarba		
		1		Su	27-9-21	16:42
	1			Jo	28-9-21	15:28
				3 Giorgio Manganelli		
		1		Su	28-9-21	12:37
	1			Jo	29-9-21	11:01
1				Ja	28-9-21	20:55
		1		Su	29-9-21	10:12
	1			Jo	30-9-21	10:29
1				Ja	29-9-21	12:26
		1		Su		12:31
	1			Jo	30-9-21	10:30
		1		Su	29-9-21	19:32
	1			Jo	30-9-21	10:47
			24	**4 Guido Morselli**		
		1		Su	3-10-21	17:08
	1			Jo	4-10-21	11:32
				5 Italo Svevo		
		1		Su	4-10-21	16:52
	1			Jo	5-10-21	11:26
		1		Su		19:51
	1			Jo	6-10-21	11:10
1				Ja		14:57
		1		Su	7-10-21	16:19
	1			Jo	8-10-21	11:28
			16	**6 El Proceso**		
1				Ja	5-10-21	21:45
		1		Su	6-10-21	12:29
	1			Jo	7-10-21	11:24

			6	7 Novelística Italiana		
		1		Su	7-10-21	13:28
	1			Jo	8-10-21	11:22
			33	8 Calvino y Cortázar		
		1		Su	8-10-21	12:35
	1			Jo	9-10-21	12:12
		1		Su	10-10-21	19:15
	1			Jo	12-10-21	10:50
		1		Su		14:02
	1			Jo	13-10-21	10:12
		1		Su		16:52
	1			Jo	14-10-21	11:10
		1		Su	15-10-21	17:31
	1			Jo	16-10-21	11:51
			41	9 Aurora Bernárdez		
		1		Su	11-10-21	20:17
1				Ja	12-10-21	11:27
		1		Su		17:17
		1		Su		17:49
				10 Alejandra Pizarnik		
	1			Jo	13-10-21	10:29
		1		Su		11:49
	1			Jo	14-10-21	10:42
		1		Su	13-10-21	11:58
	1			Jo	14-10-21	10:57
		1		Su		16:03
	1			Jo	15-10-21	09:54
				11 San Juan de la Cruz		
		1		Su	15-10-21	12:48
	1			Jo	16-10-21	11:37
		1		Su	15-10-21	13:22
	1			Jo	16-10-21	11:48
			10	12 Maixabel		
1				Ja	13-10-21	09:17
	1			Jo	16-10-21	12:21
			8	13 Antonio en la Isla Ekarkó		
	1			Jo	10-10-21	12:18
		1		Su		17:53
	1			Jo		18:42

Jo	Su		2 Visiones		
		27	1 Judith Joy Ross (msv-947)		
	1		Su	30-9-21	20:02
1			Jo	1-10-21	10:09
	1		Su	30-9-21	20:02
1			Jo	1-10-21	10:26
	1		Su		12:31
1			Jo	2-10-21	11:27
			2 Visiones Paralelas (msv-946)		
			Schmidt - Sievers - Struth		
	1		Su	1-10-21	16:25
1			Jo	2-10-21	11:35
		7	3 V. de Eric Marrrian (msv-948)		
	1		Su	8-10-21	18:08
1			Jo	9-10-21	12:16
	1		Su	11-10-21	17:23
1			Jo	12-10-21	10:56

Pe	Jo	Su		3 La Construcción de la Torre		
			49	1 Ikiru (CT28)		
		1		Su	23-9-21	19:29
	1			Jo	24-9-21	10:33
		1		Su		12:12
		1		Su		18:03
	1			Jo	25-9-21	11:28
		1		Su	26-9-21	18:18
	1			Jo	27-9-21	09:13
				2 El Instituto Negro (CT29)		
		1		Su	28-9-21	19:07
	1			Jo	29-9-21	11:11
		1		Su		12:52
	1			Jo	30-9-21	10:37
		1		Su	3-10-21	19:08
	1			Jo	4-10-21	11:18
1				Pe	5-10-21	10:16
	1			Jo		11:06
		1		Su		11:28
	1			Jo		11:41
		1		Su	4-10-21	16:02
	1			Jo	5-10-21	11:13
		1		Su		18:30
	1			Jo	6-10-21	11:00
		1		Su		18:04
	1			Jo	7-10-21	11:43
		1		Su		12:47
	1			Jo	8-10-21	10:42
		1		Su		12:06
	1			Jo	9-10-21	12:01
		1		Su		20:42
	1			Jo	10-10-21	12:08
		1		Su		18:20
	1			Jo	12-10-21	10:47
			8	3 Combinatoria		
		1		Su	14-10-21	16:42
	1			Jo	15-10-21	10:05



El Libro Metálico 2	
JaJoPeSu	111
Su Manuel **Su**sarte	53
Jo **Jo**sé Manuel Ferrández	51
Ja **Ja**vier Puig	6
Pe **Pe**pe Aledo	1
M138	

https://es.scribd.com/doc/305517575/CRONICA-EKARKO-indice-2-8-21

https://es.scribd.com/document/222106043/Indice-El-Murmullo-132-22-6-21

http://es.scribd.com/manuelsusarte

manuelsusarte@hotmail.com